

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística



**LA TIPOLOGÍA DE LOS DISCUROS EN LOS LIBROS DE
VIAJES DE MIHÁI TICÁN RUMANO**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Angela Rosca

Bajo la dirección de la doctora:
Eugenia Popeanga Chelaru

Madrid, 2006

- **ISBN: 978-84-669-2903-5**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGIA**

DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA ROMANICA,
FILOLOGIA ESLAVA Y LINGÜÍSTICA GENERAL
Titulación de Filología Románica

TESIS DOCTORAL

**LA TIPOLOGIA DE LOS
DISCURSOS EN LOS
LIBROS DE VIAJES DE
MIHÁI TICÁN RUMANO**

Ángela Roșca, Universidad de Estado de Moldova,
(Chișinău)

Directora: Dra. *Eugenia Popeanga Chelaru*,
Coordinadora del Programa de Postgrado “Filología
Románica”.

Madrid 2006

**A mis hijos, Victoria y
Vasile.**

Agradecimientos:

Quisiera agradecer la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) por la financiación de este proyecto, al ex-cónsul de la Embajada de España en Rumania, Miguel García-Herraiz Roobaert, por su colaboración desinteresada en la tramitación de mi expediente.

Ante todo, doy las gracias a la profesora Dra. Eugenia Popeanga Chelaru, directora de esta tesis, a la que corresponde la iniciativa de efectuar un estudio de la obra de Mihái Ticán Rumano, y que a lo largo de tres años ha dirigido con dedicación y gran profesionalismo mi labor científica. Mis agradecimientos a los profesores del Programa de Doctorado “Filología Románica” del curso académico 2002-2003, al Dr. J. M. Lucía Megías, Dr. J. Moreno Bernal, Dra. C. López Alonso, al Dr. J. Sánchez Lobato, catedrático del Departamento de Filología Española I.

He de agradecer a todos mis queridos profesores y amigos de la Universidad de Estado de Moldova (USM, Chisinau), los que me han enseñado en la Facultad de Lenguas y Literaturas Extranjeras, al Dr. I. Dumbrăveanu, catedrático y jefe del Departamento de Filología Española e Italiana (USM), Dr. Th. Balabán, Dr. C. Cristea, Dr. M. Chirilă, Dr. S. Pavlicencu, a la profesora titular del mismo Departamento E. Ciornâi y a mi primera profesora de español del ciclo secundario Lucía Vlad, todos destacables hispanistas de Moldova.

No podría olvidar los consejos de mi profesora de lengua y literatura rumanas, E. Cârciumaru (postmortum), gran defensora de la cultura rumana en la República Moldova durante el período soviético.

Mi grato reconocimiento al ex-presidente de la Unión Fenosa en Moldova, Ignacio Ibarra, por la financiación de los billetes de viaje; a mi gran amigo Marín Varodi por el apoyo moral y la ayuda incondicional en la revisión del material documental de la tesis; a mis compañeros, ex-becarios de la convocatoria 2002-2003 de la AECI, a mi amigo de Camerún, Antoine Bouba por unas aclaraciones sobre África.

De todo corazón y con todo cariño del mundo agradezco a mi marido Vladimir y mis hijos por la comprensión, y por haber aceptado mi ausencia durante estos años. Esta tesis ha sido finalizada con la ayuda de mi marido y mis padres, Tatiana y Anatolie.

Al final, doy las gracias a todo pueblo español por su hospitalidad y benevolencia hacia los que visitan su país.

No es Julio Verne ni es Emilio Salgari. No es científico, como aquel, ni fantástico como éste. Pero es mucho más interesante que los dos, porque el interés de sus narraciones consiste en que habla de lo que vio, y lo que vio es tan raro, tan nuevo, a la vez que tal sugestivo, que no es posible abstraerse al encanto de las visiones que evoca.

(Miguel Rivas)

CONTENIDO

Introducción: objetivos y métodos	7
Capítulo I. Las particularidades teóricas de la investigación de los relatos de viajes.	
I. 1. Notas preliminares.....	13
I. 2. Los libros de viajes como objeto de estudio.....	17
I. 3. Relato de viaje: las definiciones propuestas.....	24
I. 3. 1. El índice de los libros de viajes.....	32
I. 3. 2. La tipología de clasificación de los relatos de viajes.....	39
I. 3. 3. La tipología de clasificación de los relatos de viajes de M. Belenguer.....	43
I. 4. Libro de viaje, género literario o non-literario.....	46
I. 5. Los fundamentos teóricos del análisis del discurso de viaje. La teoría del texto.....	55
I. 5. 1. La identidad del texto.....	58
I. 5. 2. Unas consideraciones históricas del estudio del texto.....	61
I. 5. 3. La semiótica y el estudio del texto de viaje.....	64
I. 5. 4. Mijaíl Bajtín, figura importante en el desarrollo de los estudios sobre el texto.....	67
I. 5. 5. El texto y el discurso.....	71
I. 6. Principios de investigación del discurso de viaje.....	74
I. 6. 1. La interdisciplinariedad del relato de viaje. La antropología, la etnología, campos afines en la producción y el estudio de la literatura de viajes.....	80
I. 6. 2. La recepción del mensaje de viaje.....	84
Capítulo II. La vida y la obra de Mihái Ticán Rumano.....	92
II. 1. Datos biográficos de Mihái Ticán. La infancia y la adolescencia.....	93
II. 1. 2. M. Ticán en Argentina.....	95
II. 1. 3. La actividad periodística y literaria en España.....	97
II. 1. 4. El regreso a Rumania.....	99
II. 2. La literatura de viaje rumana.....	102
II. 3. Mihái Ticán como figura importante en la aproximación hispano-rumana. El periódico <i>Dacia</i>	108
II. 4. El corpus investigado. La clasificación temática de los libros de Mihái Ticán.....	119
II. 5. Las fichas de los libros. Las crónicas sobre España. <i>Peisagii iberice</i>	123
II. 5. 1. <i>Corrida: arte, sangre y pasión</i>	126
II. 5. 2. <i>La vida del blanco en la tierra del negro</i>	129
II. 5. 3. <i>Perdidos entre las fieras</i>	135
II. 5. 4. <i>El hombre-mono y sus mujeres</i>	139
II. 5. 5. <i>El lago de los elefantes</i>	144
II. 5. 6. <i>La danza de los caníbales: narración de un viaje a través de la Guinea</i>	148
II. 5. 7. <i>En el corazón de la selva virgen</i>	151
II. 5. 8. <i>El monstruo del agua</i>	154
II. 6. Los libros de viajes sobre África.....	156

I. 6. 1. El contorno histórico de los libros sobre África. Estudios sobre África.....	158
II. 6. 2. África colonial de los textos de Ticán. La colonización de África.....	160
II. 6. 3. Las investigaciones sobre África. Viajeros y exploradores.....	163
II. 6. 4. Escritores contemporáneos sobre África.....	166
II. 7. Mihái Ticán sobre África.....	169

Capítulo III. La tipología de clasificación de los relatos de viaje de Mihái Ticán.

III. 1. La taxonomía textual. La taxonomía discursiva.....	178
III. 2. El modelo narrativo. Las estructuras narrativas de los relatos.....	189
III. 3. La aventura: las peripecias, las dificultades del viaje.....	192
III. 4. El viaje: el camino, la ruta, el trayecto.....	204
III. 5. Mihái Ticán como autor bilingüe y autodidacta.....	214
III. 6. Modelo de análisis del discurso narrativo. “La danza de los caníbales”.....	224
III. 7. Narración en narración como procedimiento literario, la interrupción del relato lineal, inserción de leyendas, relatos retrospectivos.....	235
III. 8. El discurso temático. La diversidad de los discursos mixtos e interdisciplinarios.....	238

Capítulo IV. El discurso descriptivo de los relatos.

IV. 1. La descripción como imagen virtual de lo observable.....	251
IV. 2. Los tópicos de los libros de viaje y sus estructuras descriptivas.....	255
IV. 3. La descripción del espacio. El espacio urbano europeo.....	258
IV. 4. El espacio urbano español.....	260
IV. 5. El espacio urbano africano. La ciudad de los colonos.....	264
IV. 6. El espacio rural africano: aldeas, poblados.....	270
IV. 7. La descripción del espacio natural. Paisajes reales y virtuales de los relatos.....	275
IV. 8. La descripción de la fauna africana: la descripción zoológica.....	281
IV. 9. La descripción etnológica: la sociedad, los habitantes, las tradiciones.....	286
IV. 10. La descripción de los sentidos: el discurso sensorial.....	301
IV. 11. Los recursos estilísticos y léxicos del texto de viaje.....	307
IV. 12. El espacio fotográfico de los relatos.....	316

Conclusiones	326
---------------------------	-----

Anejo	336
--------------------	-----

Bibliografía	353
---------------------------	-----

Introducción: objetivos y métodos.

La investigación del discurso de viaje está relacionada con el estudio interdisciplinar del texto, puesto que la decodificación del mensaje del discurso de este tipo, mixto en su esencia, requiere la documentación teórica, tanto de las disciplinas lingüísticas y literarias como la de otros campos fronterizos, de la antropología, la historia, la geografía, la filosofía, las ciencias de la comunicación e información. La tesis se enmarca en la clase de trabajos que se caracterizan por la aplicación de una metodología innovadora, un conjunto de procedimientos y técnicas procedentes de las disciplinas que se ven implicadas en el estudio del relato de viaje.

La elección del tema se ve influida por dos criterios fundamentales: 1) la actualidad de la problemática del discurso de viaje y 2) la novedad que presenta el estudio de la vida y la obra de Mihái Ticán Rumano, escritor bilingüe de la primera mitad del siglo XX, conocido en España por los relatos de viajes publicados en Barcelona en los años 1927-1928, figura importante en el desarrollo de las relaciones culturales hispano- rumanas. El interés por la obra del escritor rumano se debe a las características específicas y peculiares de su producción literaria.

Destaca, en primer lugar, la importancia que tiene el autor en el desarrollo de la prosa viajera rumana e hispanoamericana, cuyo eslabón es. En segundo lugar, cabe mencionar la relación de la actividad literaria del escritor rumano a las áreas de las lenguas y literaturas en contacto, la interculturalidad, el bilingüismo, conceptos que encuentran su reflejo en sus libros sobre España, África y Argentina. Y, por lo último, M. Ticán se revela como personalidad importante en la aproximación intelectual y cultural de España y Rumania; como testimonio de la unión espiritual de las naciones latinas sirve el periódico *Dacia*, editado en Barcelona.

M. Ticán consigue convencernos de que el viaje ofrece la posibilidad de conocerse a sí mismo, de valorar y apreciar las culturas de otros pueblos, los textos transmiten implícitamente un mensaje sobre un concepto del mundo

peculiar, visto desde el ángulo de un viajero aventurero y gran patriota de su Patria; la imagen del Otro se manifiesta como una imagen de gran valor humanístico y estético.

Nos planteamos el objetivo de investigar los valores lingüísticos, literarios y socio-culturales de la obra del escritor-viajero, M. Ticán, personalidad poco conocida en los ámbitos literarios hispanoamericano y rumano; nuestra tarea consiste en clasificar el corpus investigado, lo que permitiría establecer una taxonomía del discurso de viaje ticaniano tras la sistematización de la información del mensaje de los relatos.

El problema no surge de la dificultad de la interpretación de los relatos de viajes del escritor, sino de la escasez de los estudios teóricos de la prosa viajera en la narrativa española, y por la falta de algún material crítico de la obra del escritor. El interés por la elección del tema se debe al criterio inédito de la tesis y al nuestro entusiasmo personal al emprender un camino de descubrimiento del universo literario de la obra de un escritor compatriota que ha llevado la fama de su patria hacia otros continentes.

La hipótesis de la tesis se bifurca en dos líneas importantes de la investigación: 1) la definición general del relato de viaje, la delimitación de las particularidades semántico-pragmáticas del discurso de viaje; y 2) la aplicación de los conceptos y las metodologías interdisciplinares en el análisis crítico de la obra de M. Ticán Rumano.

Los principales objetivos de nuestro estudio consisten en:

- Analizar las descripciones teóricas sobre el relato de viaje.
- Hacer una síntesis de las teorías actuales sobre la literatura de viajes.
- Establecer el objeto de estudio de la prosa viajera.
- Proponer una definición del relato de viaje.
- Realizar un estudio diacrónico de los relatos de viaje; establecer un cuadro general de estas escrituras.
- Establecer una tipología de la clasificación de los relatos de viaje.

- Determinar el género literario de los relatos de viaje.
- Aplicar la metodología de investigación del discurso en la indagación del texto de viaje.
- Delimitar los principios pragmáticos de la investigación del discurso de viajes.
- Presentar el cuadro biográfico del escritor.
- Efectuar el análisis literario y crítico del corpus establecido.
- Realizar un estudio documental del periódico *Dacia*, manifestando la importancia del semanal en el desarrollo de las relaciones culturales hispano-rumanas.
- Realizar la descripción crítico-literaria de la obra.
- Proponer una taxonomía textual y discursiva de los relatos de viajes.
- Delimitar las estructuras narrativas de los relatos.
- Sistematizar los discursos mixtos.
- Analizar los tópicos descriptivos de los relatos.

El contenido de la tesis se va a exponer en cuatro capítulos: “Las particularidades teóricas de la investigación de los relatos de viaje”; “La vida y la obra de Mihái Ticán Rumano”; “La tipología de clasificación de los relatos de viajes de M. Ticán.”; “El discurso descriptivo de los relatos”.

En el primer capítulo intentamos efectuar un estudio teórico del relato de viajes que ha sido un objeto esporádico de las investigaciones de la narrativa española y de las otras disciplinas que implican el análisis del discurso de viaje. Como índice principal en la apreciación del nivel científico de la descripción teórica del relato de viajes se mencionan tanto las tesis doctorales dedicadas al tema de viaje como los congresos sobre las escrituras viajeras.

La bifurcación de los libros de viajes en relatos de viaje y literatura de viaje lleva a la confusión en la delimitación del objeto de estudio de la prosa viajera. En este caso, nos planteamos el objetivo de delimitar los principios

comunes y eficaces a la hora de la categorización de un relato de viaje como una producción literaria o non-literaria. Para alcanzar las metas propuestas, intentamos establecer los elementos fundamentales del discurso de viaje, tomando en consideración una definición aceptable del relato de viaje. Así como el relato de viaje puede incorporarse en la categoría de los textos de una tipología diversa, se defiende la opinión de una definición interdisciplinar.

El carácter fronterizo del libro de viajes, la diversidad y la multitud de los modos de la manifestación genérica despiertan el gran interés por la investigación de las escrituras de esta índole; al lado de la descripción teórica del discurso de viaje se deben analizar los conceptos generales de las disciplinas que se ven implicadas directamente en este estudio, y que han generado la aparición del término “discurso de viaje”. Se opta por una metodología diversa de la lingüística, crítica literaria, semiótica, sociolingüística, antropología, filosofía, historia, geografía, las ciencias de comunicación e información.

La falta de una definición clara del relato de viaje influye negativamente en la clasificación semántica y pragmática de los textos estudiados, pretendemos presentar un cuadro general de las taxonomías propuestas y esquematizar una tipología de la clasificación discursiva y pragmática del relato de viajes. El estudio pragmático del discurso de viaje tiene como fin la investigación de los principios que regulan el uso del lenguaje en la producción del enunciado por parte del escritor-viajero, y las condiciones que determinan la recepción y la interpretación del discurso por parte del destinatario; se analizan los factores lingüísticos y extralingüísticos que influyen el proceso de la comunicación del discurso de viaje.

El segundo capítulo “La vida y la obra de Mihái Ticán Rumano” tiene como objetivo principal la presentación del cuadro biográfico del escritor rumano, miembro de la Sociedad de Escritores de Rumania desde el año 1932. La vida de M. Ticán es por sí misma una aventura que se debe contar, la suerte lo lleva a Argentina, el país de las esperanzas e ilusiones; allí empieza su carrera de autodidacta.

Se distinguen dos facetas de la actividad del viajero rumano en España, la de periodista y la de escritor-viajero. Barcelona es la ciudad que cambia el destino de M. Ticán, allí publica siete libros de viaje sobre África y edita el primer periódico sobre rumanos en España; *Dacia* viene a impulsar la obra de la aproximación de España, Rumania e Italia, se convierte en el objetivo principal de *Dacia* la propagación de los valores culturales de las tres naciones latinas.

La investigación de la obra se divide en el estudio del corpus básico (La vida del blanco en la tierra del negro; La danza de los caníbales; En el corazón de la selva virgen; Perdidos entre las fieras, El lago de los elefantes; El monstruo del agua; El hombre-mono y sus mujeres; Peisagii iberice; Corrida: Arte, sangre y pasión) y el material documental (artículos, recopilaciones, el periódico *Dacia*).

El material textual se divide en dos grupos temáticos: libros sobre África y libros sobre España, encontramos conveniente la presentación de las fichas de los libros, causada por la falta de algún estudio crítico literario de la obra del escritor en las publicaciones españolas. Los relatos sobre África descubren el espacio exótico del continente africano y, por consiguiente, la interpretación del mensaje del discurso antropológico requiere la descripción del entorno histórico del África colonial y la delimitación de los elementos fundamentales de la narración de los sucesos de una aventura.

Los discursos de viaje se caracterizan por tener formas y estructuras discursivas mixtas y, por lo tanto, se debe establecer una taxonomía textual y discursiva tras la decodificación del mensaje, la sistematización de la información y la identificación de las estructuras discursivas.

En el tercer capítulo se explica la diferenciación entre la clasificación discursiva y textual. Se procede a la clasificación textual desde la perspectiva de la taxonomía general del texto de viajes; la jerarquía de la información pseudocientífica permite establecer la clasificación temática del discurso literario-documental de los libros de M. Ticán. En los párrafos del capítulo se analizan los elementos básicos de la estructura narrativa del relato de viaje que está marcada

por la presencia del trinomio viaje/aventura/héroe. Se especifican las particularidades léxicas y estilísticas del texto del escritor bilingüe, ya que la producción literaria de M. Ticán se inscribe en los ámbitos de la investigación de “lenguas y literaturas en contacto”; la experiencia viajera y literaria del escritor rumano refleja el fenómeno de la interculturalidad, concepto que presenta actualmente un gran interés en el espacio europeo.

La investigación del discurso descriptivo evidencia el valor informativo del discurso de viaje ticaniano. La diversidad semántica de las descripciones se analiza en el último capítulo “El discurso descriptivo de los relatos”, en el cual se estudiarán los núcleos descriptivos que configuran la imagen del África negra y España. Pretendemos hacer una clasificación funcional de las descripciones, enumerando las formas estereotipadas del discurso.

En el análisis del discurso descriptivo de los relatos de Ticán se van a tomar en cuenta las características del lector de los principios del siglo XX y el contorno histórico de España y Rumania, ya que el corpus incluye los libros destinados al público español (libros sobre África) y rumano (libros sobre España).

Para alcanzar los objetivos expuestos anteriormente se utiliza una metodología completa que incluye la aplicación de los métodos lingüísticos, literarios y extraliterarios que consisten en: el análisis estructural, análisis semiótico, análisis discursivo, la interpretación pragmática del discurso, la sistematización del material informativo, la identificación de la información especializada, la descripción teórica, la descripción contrastiva.

Capítulo I. Las particularidades teóricas de la investigación de los relatos de viajes

I. 1. Notas preliminares

La realización de este estudio se hace posible tras la investigación de los principios teóricos de otras disciplinas que se correlacionan en el análisis crítico de los libros de viaje. A la hora de emprender el largo camino de la exploración de un texto de viajes se necesita la formación de un concepto claro sobre diferentes disciplinas y subdisciplinas que contribuyen a la decodificación del mensaje viajero; como hay tantos dominios afines al universo del viaje, el investigador se ve perdido al principio del trabajo.

Es la experiencia que hemos conocido, ya que hemos pasado por diferentes etapas de la dicha investigación, un “viaje de aventuras”, también partimos de lo desconocido hasta descubrir un mundo *maravilloso* de los valores lingüísticos, literarios, sociales y culturales de la obra de un escritor-viajero, en nuestro caso, de Mihái Ticán Rumano, personalidad tan desconocida en los ámbitos literarios hispanoamericano y rumano.

Al principio, nos vimos desconcertados ante un material documental diverso que necesitaba ser clasificado, sistematizado. Pero el problema no se plantea por la causa de la dificultad de la interpretación de los relatos de viajes del escritor, sino por la escasez de los estudios teóricos de la prosa viajera en la narrativa española, por la falta de algún material crítico de la obra de Ticán, excepto algunas publicaciones rumanas.

El interés por la elección del tema se debe, en primer lugar, al criterio inédito de la tesis y, en segundo lugar, al entusiasmo personal al emprender un camino de descubrimiento de la obra de un escritor compatriota que ha llevado la fama de su tierra natal hacia otros continentes.

La exploración como tal de un discurso de viaje requiere la adquisición de las competencias de diferente índole, además de las competencias lingüísticas, socioculturales generales, el análisis del texto en causa necesita una formación específica; el investigador se ve obligado a someterse al estudio complementario de las bases teóricas de la Lingüística, Sociolingüística, Teoría de la Literatura, Teoría del Texto, Análisis del Discurso, Semiótica, Historia, Antropología, Geografía, Ciencias de Comunicación y otras áreas confines a la descripción teórica del texto de viajes.

Tras recorrer el largo camino de información y documentación teórica, pasamos a la etapa de la lectura crítica de los relatos del escritor rumano, textos que representan una doble problemática, ya que se clasifican como discursos de viaje en general, y como discursos producidos por un autor bilingüe. Pero debemos mencionar que al adelantar en el estudio de la obra nos aparecían más preguntas y siempre teníamos la sensación de hallarnos en un laberinto sin salida.

El relato de viaje puede compararse con un *ovillo* multicolor, cual nos proponemos deshacerlo en otros de cada color aparte. Al principio parece imposible, confundimos los colores, incluso encontramos tantos matices que nunca hemos visto o imaginado.

El relato de viaje se manifiesta por su peculiaridad, su especificidad, su ambigüedad, su carácter lúdico, si lo sumamos todo junto, encontramos la respuesta sobre la esencia de este tipo de texto y quizá esto demuestre que su literariedad se esconda tras la multitud de facetas que lo representan. No insistimos en aceptar nuestro concepto, nuestra explicación acerca la dimensión estética del discurso de viaje, sino presentamos una visión crítica sobre las posibilidades de la interpretación de un relato de viaje, sobre una modalidad investigadora del campo ambiguo de la literatura fronteriza.

La importancia de un libro de viaje reside en su valor informativo y cognitivo, en el modo de la interpretación de otras culturas, en la representación del fragmento del mundo real en una etapa dada y, lo principal, trata sobre un viaje que refleja una concepción filosófica y artística de la existencia del ser

humano, presenta una invitación para la apreciación justa de lo que nos rodea, de lo que existe en otra parte de la tierra; el relato va dirigido hacia la búsqueda continua de la perfección, la búsqueda del Edén perdido.

El viaje permite al hombre conocerse mejor a sí mismo tras alcanzar la meta de su propósito de conquistar y conocer algo nuevo; el viaje se relaciona a lo nuevo y lo más antiguo de la humanidad, y junto a él, su compañera fiel, *la aventura*.

Victorino Zeccheto señala que al contar algo se representa una pequeña porción de la historia humana que, como tal, es inmensa, caótica, inasible, perturbadora, fugitiva, más vasta que cualquier narración, y que, de hecho, los acontecimientos y los fenómenos del suceder humano desbordan nuestra capacidad de contarlos, sus dimensiones escapan a la programación cerrada de las construcciones del lenguaje.¹

Sus afirmaciones demuestran la impotencia de la inteligencia humana de reflejar todas las características de una realidad en una narración. El mundo y la vida proporcionan directamente el marco de referencia no sólo de los libros de viaje sino de las narraciones de cualquier tipo, ya que en ellas reposa la experiencia humana, aun tratándose de entidades de ficción.

Mihái Ticán consigue convencernos de que el viaje ofrece una posibilidad de conocerse mejor a sí mismo, encontrando semejanzas y similitudes con el otro, un modo de buscar la respuesta sobre la esencia de la vida humana, de valorar la herencia de nuestros antepasados.

La obra del autor nos ha enseñado de cómo debemos buscar resoluciones en las situaciones más difíciles, nos hemos guiado de sus consejos, metafóricamente dicho, para una interpretación correcta de sus escrituras. Nuestro *viaje* también ha sido azaroso, nos ha llevado a lugares tan *extraños* y *exóticos*, nos ha sacudido tantas veces, nos ha dado tantas lecciones, que al final nos sentimos en plenas condiciones de un *viajero inmóvil*, viajero que conoce

¹ Zeccheto, Victorino, (2003): La danza de los signos: nociones de semiótica general, Buenos Aires, la Crujía, pp.277-278.

dificultades y penurias a precio de la recompensa de conquistar lo desconocido.

I. 2. Los libros de viajes como objeto de estudio.

Los libros de viajes han sido un objeto de estudio esporádico dentro la narrativa española y otras disciplinas que implican la investigación del discurso de viajes. Actualmente contamos con pocas descripciones teóricas de los libros de viajes.

El corpus estudiado incluye habitualmente relatos que tratan sobre viajes realizados por las mismas zonas geográficas en un período dado o relatos escritos de una época concreta, como, por ejemplo, son las investigaciones sobre los libros de viajes del Medioevo² que más frutos han dado en la descripción teórica, contando con numerosos artículos publicados sobre el tema dado.

Entre la bibliografía escasa dedicada al estudio del relato de viajes, tanto de las épocas anteriores como de la etapa contemporánea, se evidencia el estudio muy conocido de J. Richard “Les récits de voyages et de pèlerinages” (1981), los libros como: “Aportaciones metodológicas al estudio de la literatura de viajes” (1998) de M. A. López-Burgos, “Poética del relato de viajes” (1997) de S. Carrizo Rueda , “Periodismo de viajes” (2002) de M. Belenguer Jané, “Viajeros medievales y sus relatos” (2005) de E. Popeanga-Chelaru , las colecciones de artículos “Relato de viaje y literaturas hispánicas” (2004) y “Leer el viaje”(2005) editadas por Julio Peñate Rivero.

Durante los últimos veinte años se está formando en España, podemos afirmar, una escuela de investigadores de los libros de viajes. Como testimonio de lo dicho, mencionamos las tesis de doctorado en la materia dada, los Congresos y los Seminarios Internacionales dedicados al tema del viaje, celebrados en diferentes universidades españolas.

Destaca, especialmente desde este punto de vista, la Universidad Complutense de Madrid, Centro que más experiencia tiene en la organización de

² De los más importantes se consideran “Estudio literario de los libros de viajes medievales” (1984) y “Viajeros y libros de viajes en la España medieval”(2002) de M. Á. Pérez Priego; “Libros

tales foros internacionales; la lista de las conferencias científicas sobre el tema de los libros de viajes no es tan amplia, pero se completa constantemente, crece el interés hacia el tema investigado, no carecen de éxito los resultados de los estudios.

En abril de 1994 se inaugura en la Universidad de Complutense la primera Conferencia Internacional sobre los libros de viajes, lo que pasa a ser una tradición del mes del mayo de cada año. Especialistas en filología, historia, filosofía, antropología, arquitectura, arte exponen sus ideas acerca el viaje, la aventura, diferente tipo de espacio, debaten sobre la interculturalidad, la intertextualidad, la textualización del discurso de viajes.

Como fruto de las investigaciones y la labor continua en el campo del análisis de los libros de viajes, se constituye oficialmente en UCM en 2005 el Grupo de Investigación *La aventura de viajar y sus escrituras*.

En la Facultad de Filología de la UCM se celebran los últimos años los siguientes Seminarios Internacionales e Interuniversitarios sobre los libros de viajes: “*La aventura de viajar y sus escrituras*” (10-13 de mayo de 2004); “*Paisajes reales e imaginarios en la literatura, el pensamiento y las artes*” (9-14 de mayo de 2005), encuentros que culminan con la organización de las Jornadas de Jóvenes investigadores.

La Universidad de Murcia celebra las *Jornadas sobre los libros de viaje en el Mundo Románico* (27-30 de noviembre de 1995) con la publicación ulterior de “**Libros de viaje**” (ed. Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A.). Dentro unos años se vuelve al mismo tema en las *Jornadas sobre literatura de viajes en el Mundo Románico*, organizadas por el Departamento de Filología Española de la Universitat de València, un poco más tarde se publican las comunicaciones en “*Maravillas, peregrinaciones y utopías. Literatura de viajes en el mundo románico*” (ed. Beltrán Rafael, 2002).

españoles de viajes medievales” (1986) de Rubio Tovar; “Viajeros medievales y sus relatos” (2005) de E. Popeanga.

La Cátedra de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Friburgo (Suiza) organiza un coloquio de estudios de tercer ciclo entre el 3 y el 5 de mayo de 2004 con el título “*Relato de viaje y literaturas hispánicas*”, donde especialistas, estudiosos y creadores ofrecieron contribuciones de gran interés y de proyección futura, centrándose en un texto particular, en obras de conjunto o en períodos históricos.

En la Universidad de La Laguna del 2 al 5 de marzo de 2005 se celebra el Coloquio Internacional “*Escrituras y Reescrituras del viaje*”, después el cual se publica el libro *Literatura y viaje: catálogo de la exposición bibliográfica* (ed. Castillo, Francisco Javier).

En el mes de diciembre de 1994 en la de Aix-en-Provence tiene lugar el coloquio “**Voyager aux XIX^e et XX^e siècle**”.

En Burdeos se celebra el Coloquio “*Poética del relato de viaje en la Península Ibérica*” (3-5 octubre de 2003), en colaboración con el Instituto Cervantes de Burdeos. Es uno de los seminarios en el marco del programa de investigación del laboratorio TEMIMBER (Universidad de Montaigne-Bordeaux), asociado al CNRS. Las comunicaciones se publican en el libro *Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal* (ed. Champeau, G., 2004). Los libros de viajes despiertan un creciente interés y se hacen objeto de manifestaciones científicas del *Centre de Recherche sur la Littérature des Voyages* de la Sorbona.

Con el fin de promover el intercambio de ideas y el contacto de los estudiosos españoles con los de otros países, especialmente con los norteamericanos, la Ohio State University y la Fundación José Ortega y Gasset organizan el *Simposio Internacional sobre la Literatura de viajes: el Viejo Mundo y el Nuevo*, que tiene lugar en San Juan de la Penitencia, en Toledo, del 4 al 6 de septiembre de 1996.

Pero la atención hacia la literatura de viajes se ha manifestado mucho más antes que la organización de los congresos mencionados, ya en 1989 en la reunión de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese celebrada en Lisboa, se dedican a los libros de viajes diecisiete sesiones.

Es importante mencionar las tesis doctorales dedicadas al tema de viajes, ya que indican el nivel de la descripción teórica de los libros de viajes, al mismo tiempo aportan un material científico al estudio de la narrativa viajera.

No es coincidencia de que la mayoría de las tesis sobre los libros de viajes hayan sido leídas en la Universidad Complutense de Madrid, en los Departamentos de la Facultad de Filología. Como una de las primeras mencionamos la tesis de Carlos García-Romeral Pérez “*La literatura de viajes en el siglo XIX: análisis y bibliografía de viajeros españoles por el mundo*” (1993) bajo la dirección de la Dra. E. Popeanga Chelaru. El autor publica ulteriormente la muy conocida *Bio-bibliografía de viajeros españoles* (1997) y *Diccionario de viajeros españoles. Desde la Edad Media a 1970* (2004).

Diana Calcines de Delas lee en 1996 la tesis “*La literatura de viajes: una encrucijada de textos*”³, acto celebrado en el Departamento de Filología Románica de la Universidad Complutense (dir. Dra. Popeanga Chelaru, Eugenia), en 1997 en el mismo Departamento José Manuel Herrero Massari presenta el trabajo “*Libros de viajes de los siglos XVI y XVII en España y Portugal: lectura y lectores*” (dir. Dra. Popeanga Chelaru, Eugenia), publicado en 1999 bajo el mismo título.

En 2003, Pedro Jesús Martínez Alonso presenta la tesis “*Libros de viajes alemanes e ingleses a España en el siglo XX*” (director Dr. Jaime Cerrolaza Asenjo, Departamento de Filología Alemana, UCM). De las más recientes, figuran: la tesis de Susana Torres Prieto “*El viaje en las bylinas rusas: el héroe y sus viajes*” (dirección de Dra. Julia Mendoza Muñón), acto celebrado en la Facultad de Filología en 2005 (UCM) y la tesis de Grzegorz Bak “*La imagen de España en la literatura polaca del siglo XIX*” (director Dr. Presa González, Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General, UCM).

³ El texto completo de la tesis se puede consultar en línea: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/3/AH3006201.pdf>

En la Universidad de Barcelona, Consol Freixa Lobera presenta la tesis “*La imagen de España en los viajeros británicos del siglo XVIII*” (1991); en la Universidad Autónoma de Madrid en el mismo año, en 1987, se leen dos tesis: “*La imagen del Líbano en los escritos de viaje españoles en la segunda mitad del siglo XIX*”, autora- Chaaban Nadia Zafer, y “*El viaje árabe a España en época moderna y contemporánea (desde el siglo XVII hasta 1936)*”, autora-Nieves Paradela Alonso.

En 1998 José Ruiz Mas lee la tesis “*La Guardia Civil en los libros de viajes en lengua inglesa*” en la Universidad de Málaga, publica en 2003 el libro *Libros de viajes en lengua inglesa por la España del siglo XX*; en la Universidad de Alicante, Idoia Arbillaga Guerrero presenta la tesis “*El “viaje a Italia” en España*” (2003) con la publicación ulterior del libro *Estética y teoría del libro de viaje “el viaje a Italia” en España* (2005). En 2004, Cristina González de Uriarte Marrañón lee la tesis “*Viajeros franceses en Canarias en el siglo XVIII*” en la Universidad de La Laguna.

A pesar de las escasas investigaciones teóricas, el lector tiene a su disposición un número infinito de libros de viajes de todos los tiempos, empezando con las crónicas de los s.11-12 y terminando con las más recientes obras de este tipo.

El viaje, la peregrinación no acaban de ser “de moda”; con el tiempo se van cambiando la forma, la estructura y los procedimientos de la producción de un texto-relato sobre una experiencia viajera, pero el objetivo de los autores queda el mismo: dar a conocer al destinatario las impresiones de lo visto, proporcionando, de esta manera, una información sobre lugares desconocidos, receptado de forma lúdica por el destinatario el mensaje de viaje.

El problema de lo real y lo imaginario en el cual se fundamenta la opinión de la bifurcación de los relatos de viajes en *libros de viajes y literatura de viaje* lleva a una confusión a la hora de la delimitación del objeto de estudio de la

narrativa viajera. Insistimos que la literariedad no es el criterio principal a la hora de situar la producción de un autor-viajero en el grupo de textos literarios o non-literarios; el carácter denotativo, preponderante en los discursos de este tipo, tampoco permite excluir las crónicas, los relatos de viaje de la literatura de una época o de una nación.

De esta manera, como objeto de estudio de la prosa viajera, según nuestra opinión, se pueden investigar los **relatos que tienen como tema la narración de los sucesos de un viaje y/o la descripción de lugares conocidos o desconocidos para el lector** (en este caso “desconocido” abarca y lo imaginario). Las formas discursivas de estos relatos se limitan al modelo narrativo, descriptivo y, parcialmente, al explicativo, casi nunca se manifiestan como variante pura de su articulación, la narración se completa por la descripción o viceversa.

Los especialistas en materia suelen distinguir las creaciones literarias de ese género entre las de los escritores famosos, consagrados y las de los autores menos conocidos, representantes de otras profesiones, aficionados al viaje, que en un momento dado deciden dar a conocer sus impresiones causadas por el viaje o por la contemplación de un espacio recorrido.

Tampoco creemos que esto pueda servir como criterio distintivo de un relato de viaje, en este caso, las competencias literarias del autor sólo pueden potenciar el nivel artístico de su obra, pero no permiten excluirla del género literario.

En conclusión, pensamos que la forma de articulación de un discurso de viaje no puede considerarse como principio primordial a la hora de categorizar un relato de viaje como una producción literaria; como elementos fundamentales de su delimitación deben servir los siguientes criterios:

1. el valor cognitivo del discurso de viaje.
2. la función lúdica, de entretenimiento de los libros.
3. la narración de los sucesos de un viaje y/o la descripción de un

espacio.

4. la relevancia del cronotopo.

5. la utilización de los recursos estilísticos, como la topografía, la prosopografía, la etopeya, el símil, la enumeración.

I. 3. Relato de viaje: las definiciones propuestas.

La definición del discurso de viajes sigue siendo uno de los problemas más importantes de la investigación de la narrativa de viaje. Las particularidades lingüísticas y semánticas del relato de viaje dificultan, por una parte, la agrupación de la variedad de escrituras partiendo de una definición general y, por otra parte, se sabe que no existe una definición clara del texto narrativo en general del cual grupo, supuestamente, hacen parte las producciones literarias de los escritores-viajeros, analizadas desde el punto de vista formal y estructural.

La mezcla de los géneros, la existencia de muchas corrientes en el marco de la teoría literaria, de las cuales cada una de ellas defiende su concepción específica, contribuyen a la circulación de diferentes opiniones sobre las características de un texto narrativo.

Ahora bien, las particularidades peculiares del texto de viaje, que lo sitúan en las fronteras de diferentes disciplinas, se deben considerar como esenciales a la hora de proponer una definición general. El criterio interdisciplinar sirve como criterio fundamental en el intento de formular una explicación teórica del discurso de viaje (texto de viaje, relato de viaje). Para alcanzar la meta principal es obvio tomar en cuenta lo distintivo de un relato narrativo, la problemática del significado polisemántico y el carácter informativo del discurso del viaje.

En “El texto narrativo” de (Garrido Domínguez, A., 1993:27) el autor hace un análisis detallado del referente narrativo y señala que la cuestión del significado narrativo pone al descubierto el problema de las relaciones entre el mundo de la fantasía y el mundo real, o cómo se ve la realidad desde el punto de vista artístico: como representación mimética o como ilustración que trata de crear duplicados o imágenes artísticas de un modelo real, en el primer caso y, de sugerir por medio de las convenciones del arte, aspectos de una realidad sin pretender ser fieles al mundo objetivo, en segundo caso.

De este modo, el libro de viajes no representa simplemente un *duplicado* de un modelo real, sino se detecta como la imagen artística de una realidad (o una realidad posible en el relato imaginario), ya que la producción de un discurso de viaje, igual que la de cualquier texto literario, requiere creatividad e ingeniosidad.

Según opinan los especialistas en materia, el viaje es un arte, un arte de ver el mundo, un arte de apreciar las realizaciones de otras culturas y, por consecuencia, *el libro de viaje se manifiesta como un testimonio escrito del arte de viajar y como reflejo de una concepción del mundo y los espacios*, interpretado desde este punto de vista, el relato de viaje se revela como una manifestación estética de una práctica, experiencia del escritor-viajero.

Los libros de viajes han gozado de una enorme popularidad durante siglos, pese a que su definición sigue resultando difícil. Por lo general, siguiendo la explicación enciclopédica, se entiende como **libro o relato de viajes**⁴ el que se ajusta a una o más de las siguientes características: relato no ficticio escrito en primera persona del singular (o plural) que describe un viaje a través de un país extranjero con numerosas observaciones sobre el paisaje, la geografía, la flora, la fauna, los habitantes, el modo de vida, la historia y las costumbres sociales del país.

Además de toda esta información objetiva, el libro de viajes cuenta invariablemente una aventura; a menudo se basa en los emocionantes incidentes del itinerario o los dramas históricos relacionados a las localidades visitadas por el narrador. Otra sólida tradición del género es la nostalgia romántica del Edén perdido, desterrado en Occidente por la industrialización, pero aún discernible en las gentes y los paisajes de lugares remotos. En estos casos, y como suele ocurrir con las crónicas de los conquistadores y descubridores cuyo relato es en principio

no ficticio, lo literario y la imaginación desbordante de sus autores hacen que los datos reales e históricos se entremezclen con descripciones próximas a la ficción literaria.

El relato de viajes puede incorporarse a textos del más diverso tipo: epistolares, autobiográficos, etnográficos. Todorov señala como característica del género la relación entre el sujeto observador y el objeto observado; si se inclina hacia el primero, deriva hacia la autobiografía; si al segundo, a lo científico en sentido amplio (etnografía, periodismo, historia). El relato de viaje vive de la interpretación más o menos equilibrada de ambos.⁵

Como podemos observar, la definición de un relato de viajes parte, en la mayoría de los casos, del **carácter mixto** del discurso y del tipo de su articulación (crónica de viaje, relato de viaje como tal, novela de viaje). La dificultad de encontrar una definición general surge de la existencia de una gran variedad de subgéneros dentro la prosa viajera, de la presencia de una mezcla de discursos formales y temáticos, de la manifestación evidente de la intertextualidad en su forma más destacable.

Peñate Rivero considera que hay bastantes circunstancias que dificultan la posibilidad real de una **definición del relato del viaje**, distingue el tipo de ésta según sus rasgos; en primer lugar, están las que vienen a ser una enumeración de los parámetros habitualmente presentes en los relatos (articulación en torno a un recorrido, cronología en función de éste, importancia de la descripción, justificación de las digresiones por la presencia de mirabilia); en segundo lugar, figuran las que se centran básicamente en los diferentes tipos de textos susceptibles de formar el corpus (libros de viajes, crónicas de descubrimientos y exploración, itinerarios de peregrinos, cartas de viajeros, novelas de viaje); en tercer lugar, las que giran en torno a la figura del viajero y su identificación con el propio narrador ; en cuarto lugar, las que privilegian la

⁴ “libro de viaje, modalidad narrativa en el que un viaje constituye la trama central o fundamento de la obra” (Moral, Rafael del, 1995: Diccionario práctico del comentario de textos literarios, Madrid, Verbum, p151.)

descripción por encima de los demás ingredientes textuales y finalmente, las que insisten en el valor o interés cuasi documental del texto⁶.

Sofía M. Carrizo Rueda propone para los relatos de viaje la siguiente definición:

“Se trata de un discurso narrativo-descriptivo en el que predomina la función descriptiva como consecuencia del objeto final que es la presentación del relato como un espectáculo ideal, más importante que su desarrollo y su desenlace. Este espectáculo abarca desde informaciones de diversos tipos hasta las mismas acciones de los viajeros. Debido a su irrecindible estructura literario-documental, la configuración del material se organiza alrededor de núcleos de clímax que en última instancia, responden a un principio de selección y jerarquización situado en el contexto histórico y que responde a expectativas propias de la comunidad a la cual se dirigen.”⁷

La autora defiende la misma definición en el libro “**Poética del libro de viajes**” (1997), dando prioridad a la descripción, concluye de que el mismo relato de sucesos se encuadra en las técnicas descriptivas antes que en las narrativas. Por una parte, la autora tiene razón si tomamos en consideración la idea de que la narración significa la descripción de los acontecimientos y, por otra parte, esta definición se limita a evidenciar sólo las características estructurales del relato de viaje, y trata el relato de viajes desde el punto de vista de la narratología.

E. Popeanga opta por un estudio de los libros de viajes en relación con el contexto histórico y literario que los genera o acompaña, lo que permite investigar “el terreno ambiguo de la literatura fronteriza, donde se suelen ubicar los *discursos seudoliterarios* o los *seudocientíficos*, *discursos mixtos* que

⁵ Todorov, Tzvetan, *Les morales de l'histoire*, París, Grasset, 1991, pp.104-105.

⁶ Peñate Rivero, Julio, (2004) :“Camino del viaje hacia la literatura” en *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid, Visor Libros, , pp.19-20.

⁷ Carrizo Rueda, Sofía M., (1996): “Morfología y variantes del Relato de Viajes” en *Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A.,(eds.) Libros de viaje, Universidad de Murcia*. p. 123

contienen elementos heterogéneos y difícilmente clasificables”⁸.

D. Calcines de Delas define los libros de viajes como textos que combinan la aventura del viajero y la descripción de los lugares por los que se pasa con todo un inventario de datos informativos referentes a esos lugares, produciéndose en ellos, la alternancia de un discurso literario y un discurso enciclopédico.⁹

C. García Romeral Pérez destaca los siguientes rasgos comunes que identifican el libro de viaje:

el libro de viaje como experiencia directa del autor; predomina el verbo en primera persona; coincidencia entre el narrador del viaje y el viajero; linealidad cronológica en la narración; predominio de la descripción sobre cualquier otro recurso retórico; intersección de discursos; mezcla de lenguajes especializados y coloquiales; inexistencia de personajes, sólo caracterizan tipos socio-culturales; género multiforme; la literariedad como elemento diferenciador entre las obras puramente científicas y los itinerarios.¹⁰

De las investigaciones respecto al tema en cuestión resulta lo siguiente:

- actualmente existe un concepto general del relato de viaje; junto a este concepto los especialistas en materia ofrecen otras definiciones (muy pocas) que se basan en los principios de las disciplinas que representan, partiendo de los problemas del significado narrativo, de las particularidades de la organización, de los elementos formales y de las características funcionales del discurso de viajes.

⁸ Popeanga, Eugenia, (1996): “Una aventura libresca de viajes a través de las grandes antologías y recopilaciones del siglo XVI” en Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A., *Libros de viaje*, Universidad de Murcia, pp.297-320.

⁹ Calcines de Delas, D., (1996): *La literatura de viajes: una encrucijada de textos*, Madrid, Universidad Complutense, p.158.

¹⁰ García -Romeral P. C., (1997): *Bio-bibliografía de viajeros españoles (1900-1936)*, Madrid, Ollero y Ramos, pp. 14-15

Pero, la mayor confusión aparece a la hora de proponer una definición que abarque todas las características del relato de viaje como discurso interdisciplinar y fronterizo. Quizá en esto resida la esencia y la resolución del problema de la definición ideal.

En este orden de ideas, *el relato de viaje se define como un discurso literario-documental, de carácter pluridisciplinar, que se fundamenta en la textualización de los hechos de un viaje en el marco de las estructuras formales que lo caracterizan, narración, descripción o exposición, y tiene fines lúdicos, didácticos e informativos para el destinatario.*

Dentro este concepto se incluyen, tanto los relatos sobre viajes reales como los que tratan sobre un viaje imaginario, ya que la explicación sobre la bipartición de los relatos de viajes tiene su origen en la búsqueda de la respuesta sobre el criterio de la literariedad de dichas escrituras o, mejor dicho, en los principios de la construcción imaginaria en el relato de ficción que implica la creación de mundos¹¹, parecidos o no a la realidad efectiva, así como la interpretación del relato de viajes desde el punto de vista de las teorías de la crítica de la literatura y de la subdisciplina de ésta, la narratología, pues que los primeros que se han interesado de los relatos de viajes, han sido los críticos literarios y los filólogos, intentando clasificarlos como manifestaciones puramente literarias.

El interés creciente por los libros de viajes impulsa la aparición de nuevas opiniones acerca la metodología de la investigación de las creaciones de los escritores-viajeros, sean profesionales o aficionados. Así, Geneviève

¹¹ Existen tres tipos básicos de modelo de mundo, según T. Albadalejo (1992, 49-52), el de la realidad efectiva, el de lo ficcional verosímil y el de lo ficcional no verosímil. El modelo de tipo I está constituido por las reglas o instrucciones del mundo real efectivo y, por tanto, su contenido puede ser verificado empíricamente. Los textos que se acogen a este modelo son de carácter histórico, periodístico o científico, en suma no ficcionales. Es decir, un modelo, en el cual se encuadran perfectamente los relatos sobre un viaje real. El modelo de mundo de tipo II se rige por el criterio de lo ficcional verosímil (mundos posibles) y el modelo de mundo de tipo III es el modelo de mundo de lo ficcional no verosímil, cuya existencia es sólo posible en el ámbito mental-en el de la fantasía como el caso de la literatura fantástica-, aunque nada impide que en otro tiempo o lugar lleguen a adquirir una existencia efectiva. En este último, se emplazarían los libros de viajes imaginarios, como sería la obra de Julio Verne, sobre lo fantástico, que se ha hecho realidad.

Champeau considera que la dificultad en definir el relato de viaje se funda en la gran diversidad de formas discursivas que puede abarcar, y en la ausencia de normas formales que lo regulen, que uno de los parámetros que lo delimitan como género es el temático, el lazo de unión más evidente.

La autora afirma que no puede haber relato de viaje sin narración de un viaje, personaje de viajero o sin relación más o menos detallada de un periplo, donde la presencia de un personaje de viajero y la mediación de su mirada y subjetividad parecen marcar las fronteras que separan el relato de viaje de géneros puramente documentales como el reportaje, la guía turística, la monografía científica, como lo distinguen, por otra parte, del puro ensayo.¹²

Añade la investigadora que la ausencia del parámetro formal contribuye a definir negativamente el relato de viaje, que, en efecto, determina su diversidad y su dialogismo que tal vez sea uno de los rasgos más destacados, el que lleva a la crítica a hablar de “hibridez”, de “mestizaje” o de género “fronterizo”.

El carácter “fronterizo” se manifiesta como rasgo principal de los libros de viajes que debe considerarse como fundamental en la definición de los discursos de viajes. Al mismo tiempo circulan más términos que determinan la misma calidad del discurso de viaje, como “intersemiótico”, “interdisciplinar”(Salchines de Delas, D.), “mixto” (Popeanga, E.; López Molina, L.), “encrucijada de géneros y tipos discursivos” (Adrien Pasquali; Jean Viviés), “discurso del saber” (Champeau, G.), “género huidizo desprovisto de normas *a priori*” (Le Huenen, R.).

J. F. Villar Dégano dice que en el libro de viajes se cruzan muchos saberes, pero de todos ellos la geografía, la historia y los datos científicos o pseudocientíficos son los que van a prodigar más. Es algo que debe sorprendernos y que nace de la misma esencia de lo que se cuenta: un panorama diverso y nuevo

para el espectador.

Del mismo modo, también podemos comprobar que cualquier libro de viajes es una sucesión más o menos lineal de descripciones, impresiones y experiencias, es decir de datos y opiniones que van de lo desconocido a lo conocido, siempre comparando, explícita o implícitamente. El viajero nos muestra lo que ve o piensa que ve, lo que cree que puede interesar a sus lectores, lo que llama la atención por diferente o extraño.¹³

La diversidad y la multitud de modos de manifestación de un discurso de viajes han despertado el gran interés por la investigación de los relatos de viajes y han suscitado un debate permanente sobre la esencia de las escrituras indagadas. Los especialistas en filología proponen diferentes definiciones del relato de viaje, que, en definitiva se reducen a las siguientes particularidades: **la diversidad subgenérica, la mezcla de diferentes formas de composición, la existencia de una serie de clichés retóricos y la imitación de otras escrituras de este tipo.**

¹² Champeau, Geneviève, (2004): “El relato de viaje, un género fronterizo” en *Champeau, Geneviève(ed.) Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal*, Madrid, Verbum, pp. 15-31.

¹³ Villar Dégano, J. F., (1995): “Paraliteratura y libros de viajes”, en *Bordonada, Ena A., ed., Literatura de viajes, Compás de letras, n. 7, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense*, pp.15-32.

I. 3. 1. El índice de los libros de viajes.

La idea de un viaje por tierras desconocidas ha resultado sumamente atractiva para los escritores desde los orígenes de la literatura occidental. El ejemplo arquetípico es la *Odisea*, la epopeya homérica del siglo IX a.C. que narra el largo viaje de Odiseo desde Troya, una vez terminada la guerra, hasta Ítaca, su isla natal.

Los escritores no han sido los únicos fascinados por el tema del viaje; también el público europeo ha acogido siempre con entusiasmo cualquier descripción de lugares o personajes exóticos; el período desde el siglo VI al II a. C. va a ser una época muy fecunda en la que se desarrolla la cultura helenística y se propician la navegación y las exploraciones. Los expedicionarios, los navegadores, los cronistas narran sobre sus viajes.

El predecesor de Herodoto, el cartaginés Hannón, realiza un viaje por la costa africana sobre el cual redacta un informe. El objetivo del viaje era establecer una serie de colonias en el litoral africano-marroquí con fines comerciales. Gran parte del atractivo y la vitalidad de la que gozan las obras del historiador griego Heródoto, desde el siglo V a.C., reside en sus descripciones de primera mano de las observaciones realizadas durante sus viajes por Asia Menor, el norte de África y la región del mar Negro; el cronista más destacado del Imperio Romano ha sido, sin duda, Julio César, escritor-periodista.

En la Edad Media, Renacimiento y la época de los grandes descubrimientos los autores de los libros de viajes son mercaderes y marinos, monjes y prebostes, embajadores, geógrafos y exploradores, que realizan el viaje con diferentes fines, sea comerciales, políticos o religiosos.

De estas épocas destacan los viajeros falsos que son “los precursores de los creadores de una literatura que gira en torno al viaje imaginario con rasgos de verosimilitud lograda mediante el juego de la intertextualidad. Los viajeros –

autores¹⁴ utilizan los modelos de los relatos de los viajeros de la edad clásica, otros encargan a “escritores profesionales” la narración de las peripecias.

La obra que más ha contribuido a configurar el libro de viajes moderno y que ha generado el mayor número de imitadores ha sido *Libro de las maravillas del mundo*, de **Marco Polo**, cuyo viaje se conoce a través el talento de Rustichello da Pisa. Es una de las obras más difundidas durante la Edad Media y uno de los libros de viajes más famosos de todos los tiempos, escrito inicialmente en “franco-veneto”, conoce una inmediata traducción al latín de la cual se realizan con posterioridad versiones al vulgar.

Al aragonés se traduce entre 1377 y 1396, y Juan I de Castilla ordena su traducción al castellano en 1385. El libro narra la misión de un noble comerciante veneciano del siglo XIII en la corte china del emperador mongol Kublai Kan. Mediante una lograda combinación de aspectos sociales, hechos históricos y leyendas, como la descripción de hombres con rabo y cara de perro, esta obra proporciona a Europa una valiosa información sobre el Lejano Oriente y la sociedad china, al tiempo que reaviva el interés de los europeos por los viajes.

Los libros de viaje de estas épocas son informativo-científicos, que contienen elementos geográficos, históricos, antropológicos, zoológicos y botánicos. Los viajeros hablan de las dimensiones de los espacios recorridos, midiéndolos y articulándolos también en unidades temporales; hablan de la gente que habita, de sus costumbres, de sus ritos y ceremonias; hablan de seres reales y seres imaginarios, de una fauna real e imaginaria.

El resultado es, en mayoría de los casos, un discurso de tipo enciclopédico que contiene algunos elementos básicos como: descripción de la Tierra Santa, la descripción de Asia, la descripción del reino de Preste Juan, la descripción de experiencias personales en las tierras de Gran Khan, en las islas del pacífico o en el corazón de África. A pesar de la escasa “literariedad” de los libros

¹⁴ Popeanga, Eugenia, (1996): “Una aventura libresco de viajes a través de las grandes antologías y recopilaciones del siglo XVI” en Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A., *Libros de viaje*,

de viajes, su receptor reconoce en estos relatos un mundo en que se aúnan la aventura de conquista, de descubrimiento.

Al tratar de los libros de viajes específicamente españoles, quizás la obra más antigua en su género sea la *Peregrinato* de la monja española Eteria (s. V), cuya narración comprende más bien una visión religiosa de la Tierra Santa que está escrita en latín. Libro español de viajes se considera *Liber Sancti Jacobi*, una compilación del siglo XII atribuida a Aymerico Picaud sobre el Camino de Santiago, en la que se recogen descripciones de lugares, así como relatos, homilías y oraciones.

Se deben mencionar también las obras de los viajeros árabes españoles, aunque no han sido traducidas al castellano. Entre los más destacados viajeros árabes nacidos en la Península están Ahmed Ben Chalaf el Mabiuris y Ahmed Ben Muzalen, que dejan testimonios escritos sobre los viajes al Oriente. Pero quizás el más interesante y novedoso sea el cordobés Pero Tafur con *Andanças e viajes de un hidalgo español* (1454), diario de un comerciante por los países del Mediterráneo.

En la Península Ibérica, a pesar de haberse incrementado el interés del público por los libros de viajes, su traducción e impresión no es sistemática, ni tampoco se realizan grandes recopilaciones, en general se traducen Mandevilla, Marco Polo, el viaje de Nicolò da Conti.

No es mera coincidencia que uno de los períodos de mayor popularidad del relato de viajes fuese precisamente la época de la expansión colonial y el desarrollo científico en Occidente. El género satisface plenamente las preocupaciones de la Europa del siglo XVII; los libros de viajes, con sus historias ambientadas en tierras lejanas, habitadas por gentes exóticas y que reflejan otros modos de vida, logran satisfacer el apetito de un público ávido de novedades y ansioso por descubrir nuevos horizontes.

Destacan así las cartas de exploradores como Hernán Cortés, que ofrece a Europa una primera y seductora visión del extraordinario Imperio azteca mexicano. El *Viaje a Turquía* (1557), atribuido a Cristóbal Villalón, es un libro original en el que un condenado a galeras dialoga sobre lo que ha visto y la filosofía de la época.

A lo largo del siglo XVIII, y sobre todo durante el reinado de Carlos III, la Corona española impulsa buen número de expediciones científicas, que sus protagonistas recogen en sendos libros de viajes, como los de Jorge Juan y Santacilia, Malaspina y Alexander von Humboldt, a la vez que enriquecen el conocimiento científico de la realidad americana.

El libro de viajes, sin embargo, satisface algo más que una simple curiosidad de sillón; este tipo de obras aporta a Europa una importante información práctica sobre geografía, navegación, rutas terrestres, productos comerciales y mercados potenciales, información que resulta sumamente valiosa para las aventuras comerciales y militares, emprendidas por los europeos. Constituye un ejemplo significativo el *Viaje por Marruecos* del español Alí Bey, seudónimo del aventurero Domingo Badía, que en sus libros cuenta las experiencias de sus viajes por el norte de África como enviado de Godoy en misión diplomática secreta.

En la ciudad de Lima, en la época virreinal, se publica en 1775 una obra anónima, *Lazarillo de ciegos caminantes*, en la que su autor narra, con toda clase de detalles, un viaje de Montevideo a Lima, con la descripción de las costumbres, curiosidades y datos que va encontrando, entre los gauchos y las comunidades negras, a lo largo de su camino.

Tampoco faltan las reseñas culturalistas que hacen los intelectuales ilustrados sobre países y ciudades que consideran más civilizados que el propio, como los retratos que hace sobre Italia o Londres Leandro Fernández de Moratín. El romanticismo cultiva el género con extraordinario entusiasmo por todo lo que ofrece de exotismo e idealización. Ciertamente no son libros realistas; se buscan y

consolidan la anécdota, lo folclórico, el tópico en las obras de Stendhal, Mérimée, Lord Byron.

Una vez concluida casi definitivamente la exploración del planeta a comienzos del siglo pasado, los escritores de libros de viajes se alejan progresivamente de la forma tradicional del reportaje empírico. Durante los últimos 150 años no han cesado de lamentar la desaparición del auténtico viaje y la figura del viajero asfixiado por el turismo de masas, fenómeno que conduciría definitivamente a la muerte del género.

Sin embargo, la variedad formal demostrada por éste a lo largo del siglo niega estas profecías y pone de manifiesto que el libro de viajes continúa gozando de gran vitalidad y popularidad. Con el siglo XX experimenta un nuevo cambio y se convierte en un tema que se ciñe a cualquier género literario y movimiento o estilo artístico.

Así, nadie puede negar que *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca, o *Diario de un poeta recién casado*, de Juan Ramón Jiménez, son impresiones de viajes sobre Nueva York. El *Viaje a la Alcarria* (1948) de Camilo José Cela, en el que se observa y analiza más la persona que los paisajes propiamente dichos, inaugura y revitaliza el género, que no ha dejado de cultivarse.

Actualmente, el libro de viajes se confunde muchas veces con el reportaje periodístico o el libro memorialista de impresiones personales que un autor da sobre un lugar, generalmente resaltando aquello que tiene de diferente con respecto a su lugar de origen. Así, hay que entender los libros de Julio Camba sobre muchas de las ciudades europeas en las que residió, o los de Paul Bowles sobre Marruecos y África, e incluso los trabajos de Elias Canetti, que en el fondo son estudios antropológicos.

Una experiencia interesante, porque vincula la tradición con un enfoque lírico-narrativo, se considera la obra del escritor italiano Italo Calvino, titulada *Las ciudades invisibles* (1972). En la línea propia del género fantástico y

de un autor como Henri Michaux, Calvino construye un itinerario por ciudades imaginarias partiendo del pretexto histórico de los viajes de Marco Polo.

El género parece gozar hoy en España de una notable vitalidad; en los últimos quince años aparece en España un gran número de autores que cultivan la literatura de viajes, poniendo de manifiesto el renovado interés por el género. La mayoría de ellos prefieren encaminarse por países extranjeros, lugares exóticos.

Entre los escritores españoles que se dedican a plasmar sus observaciones, se puede mencionar a Luis Pancorbo con *Amazonas, último destino* (1990); Manuel Leguineche con *La felicidad de la tierra* (1999); Javier Reverte con *Los caminos perdidos de África* (2002); Ana María Briongos con *Negro sobre negro* (1996); Rosa Montero con *Estampas bostonianas y otros viajes* (2002).

Al lado de los libros de viajes de los escritores por distintos países del mundo, sigue teniendo sus adeptos el viaje por tierras peninsulares en busca de lo mal conocido. Se lanzan al camino para descubrir lo otro dentro de lo mismo los escritores como Alfonso Armada con *España de sol a sol* (2001); Juan Pedro Aparicio con *Los caminos del Esla* (1995); Julio Llamazares con *El río del olvido* (1990), *Cuaderno del Duero* (1999); Raúl Guerra Garrido con *Castilla en canal* (1990); Manuel de Lope con *Iberia. La puerta iluminada* (2003).

Lorenzo Silva al preguntarse qué fronteras quedan abiertas para el viajero y para la literatura de viajes en el mundo actual, donde ya todo está descubierto y casi todo organizado, propone cuatro formas de viaje disponibles para el moderno escritor viajero:

- El viaje turístico.
- El no-viaje. Sería la navegación y la interacción a través de Internet para el descubrimiento de culturas.
- El viaje anti-turístico y anti-exótico. Uno puede viajar a la periferia

de su propia ciudad, a una zona industrial o a un barrio funcional y encontrar allí una experiencia narrable.

- El viaje anti-extrañeza. Son muchos los viajes en los que podemos acudir no a desentrañar lo raro o lo diferente, sino lo que nos hace semejantes y nos resulta familiar.¹⁵

¹⁵ Silva, Lorenzo, “Vivir y viajar, Hacerse uno y hacerse otro” en *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid. Visor Libros, 2004, pp.41-42.

I. 3. 2. La tipología de la clasificación de los relatos de viajes.

La falta de una definición clara del libro de viaje, la carencia de criterios comunes en la delimitación del discurso de viajes influyen negativamente en la presentación de una clasificación de los textos estudiados. En primer lugar, hay que preguntarse ¿qué tipo de clasificación se propone llevar a cabo? Así como los textos analizados manifiestan unas particularidades peculiares e individuales, además de pertenecer al grupo general, llamado habitualmente “libros de viajes” o “relatos de viajes”, estas creaciones suelen subordinarse en diferentes subgéneros y subtipos.

Los investigadores han intentado realizar una clasificación de los relatos que narran un viaje, utilizando diferentes criterios, pero menos se aplica el de la interdisciplinariedad. Se han propuesto diferentes tipos de clasificación y nunca una taxonomía completa, cosa que se explica por la existencia de una gran variedad de escrituras de esta índole y la investigación de ellas por especialistas de diferentes dominios científicos.

Actualmente contamos con unas tipologías de clasificación como, por ejemplo, las que ordenan los relatos partiendo de un corpus de textos que se refieren a una época concreta o que describen un espacio común; las de los relatos de un grupo de autores pertenecientes al mismo ámbito literario; las que consideran la literariedad como criterio fundamental; las que evidencian la forma de textualización; las que dan preponderancia al análisis de las estructuras narrativas y descriptivas.

Resumiendo las opiniones de los especialistas que se pronuncian respecto a tipología de los relatos de viajes, podemos señalar que actualmente no existe una opinión común de lo que se podría incluir en el grupo de “libro de viaje o relato de viaje”, porque a partir de una delimitación primaria se podría hacer una clasificación y una subordinación de la clase de textos que se pretende investigar.

Las clasificaciones propuestas en los escasos estudios parten desde diferentes criterios de la ordenación de este grupo de textos.

Al principio de los años ochenta empiezan a investigarse las escrituras de viajes del Medioevo, es decir, un grupo de textos que se refieren a una época concreta. Jean Richard propone una clasificación que se basa en la vista global de la totalidad de textos analizados; su tipología se considera como clásica en el campo de los estudios especializados referentes a viajes de la Edad Media, su clasificación enumera las siguientes categorías de relatos: **guías de peregrinación, relatos de peregrinación, relatos de las cruzadas, relaciones de embajadores y misioneros, guías de mercaderes, relatos biográficos o testimoniales, viajes imaginarios.**¹⁶

De esta clasificación se evidencian dos categorías de relatos de viajes, los **reales** y los **imaginarios**. Respecto a este problema expresa muy claramente su opinión E. Popeanga, en el artículo dedicado a la lectura e investigación de los libros de viajes medievales señala que “Conviene establecer una bipartición dentro de los relatos de viajes: denominamos *libros de viajes* a aquellos que narran y describen un viaje “real”; por su parte, los relatos que conciben un viaje “imaginario” entran en lo que llamamos *literatura de viaje*.”

Los primeros pueden contener momentos más o menos literarios en su aspecto formal, según nuestro criterio, pero se limitan a “contar” una aventura “verdadera”, cuyo héroe es el autor mismo; por ello, no se trata de un acto de

¹⁶ 1) **guías de peregrinos**, a partir del s.XI-XII, textos prácticos dirigidos al viajero que se difundían y se podían comprar en los puertos marítimos; 2) **relatos de peregrinos**, a partir del s. XIV, son relatos en los que a la simple descripción del itinerario se añaden otros contenidos, incorporando vivencias, aventuras y experiencias del propio autor; 3) **relatos de cruzadas y conquistas**, son una mezcla entre la narración histórica y la narración de viajes; 4) **relaciones de embajadores y misioneros**; 5) **guías de mercaderes**, constituyen un grupo de obras muy importantes, de gran interés y de características peculiares, suelen unir datos útiles para los viajeros, sugerencias para el viaje e información sobre el comercio de los países; 6) **relatos biográficos o testimoniales**, relatan aventuras y desventuras de un viajero, son relatos de experiencias personales; 7) **relatos de viajes imaginarios**. (Richard, Jean, Les récits de voyages et de pèlerinages, Turnhout, Brepols, 1981, pp. 15-36.)

La clasificación sobre los libros de viajes medievales ha sido utilizada por otros autores como Joaquín Rubio Tovar.

creación sino de un simple relato: aquí el autor refiere en primera persona, con mayor acierto y gracia, sus propias aventuras, pero su intencionalidad no es la de producir efectos lúdicos en el seno de los destinatarios, sino la de informar a los lectores (u oyentes colectivos de una lectura en público), quienes en principio pertenecen a su mismo estamento y, por lo tanto, participan de la misma enciclopedia. El propio sentido de la aventura de descubrimiento, que prefigura el relato, está determinado por una conducta codificada y tiene fines bien determinados”¹⁷.

Lorenzo Silva opina que no es cosa sencilla tratar de definir el concepto de “literatura de viajes” y que, quizá no haya, tampoco, una definición única, admite por tanto, como primera y más amplia acepción para el término “literatura de viajes”, la que comprende todas aquellas obras literarias que de uno u otro modo tienen el viaje como motivo o escritura, sea o no el viaje en sentido estricto su asunto principal.

Pero por otro lado, y en acepción más restringida, puede considerarse que pertenecen a “literatura de viajes” aquellas obras que prestan atención prioritaria al fenómeno mismo del desplazamiento, ya sea real o imaginario, ya se describan sus manifestaciones exteriores y sensibles o los mecanismos espirituales o psicológicos que se desencadenan en el viajero.¹⁸

José M. Bardavío propone una clasificación, en su caso, de la novela de aventuras, con la cual el libro de viajes tiene una relación directa, ya que la narración de un viaje supone en mayoría de los casos un vínculo a peripecias; según el autor, existe la novela de aventura del mar, en lugares imaginarios, en lugares exóticos, tipo Robinsón, del Oeste, científica, de la selva, de historia y aventura. Como podemos analizar, la enumeración de los subgéneros se basa en la

¹⁷ Popeanga Eugenia, “Lectura e investigación de los libros de viajes medievales” en *Revista de Filología Románica*, Anejo I, Los libros de viajes en el mundo románico, Ed. Universidad Complutense, Madrid, 1991, pp. 9-27.

¹⁸ Silva, Lorenzo, “Vivir y viajar, hacerse uno y hacerse otro” en *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid, Visor Libros, 2004, p.34.

diferenciación del espacio donde se desarrollan las acciones, el autor considera este tipo de narrativa como una sucesión de espacios que se van conquistando.¹⁹

Una de las más recientes clasificaciones y más completas, sería la tipología de Mariano Belenguer, aunque su campo de investigación se refiere al periodismo de viajes. El autor considera que la condición de los relatos de viajes como textos polivalentes, heterogéneos, vinculados a diferentes disciplinas y materias, y con tan rica tradición histórica, hace que cualquier intento de clasificación resulte complejo y de resultados relativos.²⁰

¹⁹ Bardavío, José María, (1977): La novela de aventuras, Madrid, pp. 16-27.

²⁰ Belenguer Jané, Mariano, (2003): Periodismo de viajes, Sevilla, Comunicación social, pp. 145-158.

I. 3. 3. La tipología de clasificación de los relatos de viajes de M. Belenguer Jané.

El autor diferencia entre I. **tipología semántica**, II. **tipología morfológica** y III. **tipología pragmática**.

En la tipología semántica se pueden diferenciar dos criterios de clasificación: 1) según el grado de especialización y 2) según la temática. Según el grado de especialización, existen dos tipos de reportajes: *panorámico* o panóptico y *monográfico*.

Los panorámicos pretenden dar una visión global y genérica de una zona, comarca, país, región, ciudad o espacio geográfico en concreto. Este concepto no viene determinado por los límites espaciales, -tan genérico puede ser un reportaje que trata de un continente como de una ciudad-, sino por la pretensión de abordarlo de una forma multidisciplinar, es decir, presentando muchos o todos los aspectos referidos a una zona. Los monográficos son aquellos que abordan una materia más concreta o específica dentro de un entorno geográfico.

Según el criterio temático se diferencian *los reportajes de viaje geográfico* (geográfico global, geográfico urbano, geográfico natural) y *los reportajes de viajes de divulgación científica*, todos aquellos textos, cuyo tema o referente principal se relaciona con materia de naturaleza y etnografía, sus límites pueden ser difusos ya que sus fronteras pueden desdibujarse en terrenos como sociedad, cultura o historia.

La tipología morfológica diferencia los relatos según:

- 1) variantes de género- reportajes de acción, de situación, de interpretación.
- 2) modos de redacción- narrativo y/o descriptivo, expositivo y/o descriptivo, expositivo y/o interpretativo.
- 3) estructura del relato – itinerario, cosmográfico y/o mixto.

En final, la tipología pragmática, donde la intencionalidad puede ser informativa y de conocimiento, divulgativa y formativa, denuncia, de entretenimiento y motivación.

La taxonomía de M. Belenguer resulta una de las más complejas y aplicables en el procedimiento de clasificación y ubicación de un libro de viaje.

En definitiva y en conclusión, teniendo en cuenta las tipologías de clasificación propuestas por diferentes autores que tienen como objeto de estudio las escrituras de la prosa viajera, nos atrevemos a proponer una posible taxonomía de los libros de viaje desde la perspectiva del tratamiento de diferentes niveles del texto y la de la interpretación interdisciplinar del discurso de viaje.

Aceptamos el término de “**relato de viaje**” como término general, bajo el cual se pueden categorizar las producciones literarias o menos literarias que tienen como tema del relato - el viaje, manifestado en su forma explícita o implícita, como motivo principal o secundario de la narración de las acciones o descripción del espacio desconocido, poco conocido o imaginario para el receptor. La clase de relatos de viajes se puede dividir:

I. *Al nivel genérico* en dos grupos: 1) **relatos de viaje real** y 2) **relatos de viaje imaginario**, pudiéndose manifestarse éstos también de forma mixta. Con el objetivo de evitar confusiones terminológicas, optamos por el término de “relato”, término aceptado por la teoría de la literatura y la narratología, y que, según nuestra opinión, puede aclarar de algún modo el debate entre los términos “libro de viaje” y “literatura de viaje”.

Dentro el primer grupo se pueden ordenar la novela de viaje, la novela de viaje-aventura, la crónica de viaje, las memorias de viaje de tipo autobiográfico, mencionando que al nivel genérico diferenciamos el concepto de *relato* en comparación con el de *texto*, noción más apropiada a la descripción lingüística.

El segundo grupo incluye los relatos de viajes imaginarios como relato fantástico, cuento o relato de ciencia ficción, que tienen como tema principal el viaje.

II. Al *nivel formal discursivo*, según la forma de textualización, evidenciamos la siguiente tipología: **narrativo y/o descriptivo, descriptivo y expositivo, descriptivo y argumentativo.**

III. Al *nivel retórico*, según el lenguaje utilizado, el relato de viajes se manifiesta como **literario, literario-documental y/o enciclopédico, literario y de divulgación científica.**

IV. Al *nivel pragmático* el relato de viaje puede tener la función de **texto lúdico, de entretenimiento, lúdico-informativo, didáctico-informativo, histórico-informativo, etc.**

Si aplicamos dichos criterios de clasificación al proceso de determinación de las características formales, semánticas y funcionales de un libro de viaje de Mihái Ticán, por ejemplo, de “El hombre-mono y sus mujeres” (la ficha del libro se presenta en el segundo capítulo), obtenemos los siguientes resultados:

- relato de viaje real, narración de los acontecimientos de un viaje por las tierras de África exótica
- relato narrativo-descriptivo, prevalece la narración ante la descripción,
- relato literario-documental,
- relato lúdico-informativo destinado al lector de los principios del siglo XX .

I. 4. Libro de viaje, género literario o non-literario

En nuestro estudio nos hemos guiado de diferentes fuentes teóricas que nos sirvieron como soporte científico en la difícil labor de alcanzar los objetivos propuestos: la investigación de la obra de Mihai Ticán Rumano, el análisis formal, semántico y pragmático de los textos, la clasificación de los discursos de viajes, estableciendo una taxonomía más o menos precisa del discurso exótico, la decodificación del mensaje y la ordenación de la información aportada por el contenido y, sin duda, la de situar la obra del autor dentro el espacio literario hispanoamericano y rumano.

Como mencionamos anteriormente, el estudio de los libros de viajes requiere una documentación pluridisciplinar, una metodología diferente de la que se usa habitualmente en la investigación de un texto literario. La combinación de métodos es imprescindible en alcanzar los objetivos principales; la consulta de fuentes primarias y fuentes secundarias proporcionan una vista general sobre la problemática del discurso de viaje.

En nuestro caso, partimos de las escasas publicaciones sobre la obra de Ticán Rumano y unos cuantos estudios esporádicos sobre los testimonios de viajeros de diferentes épocas, especialmente del Medioevo. De los estudios consultados se evidencia el problema principal del relato de viaje – el de la identificación de las producciones viajeras como *género* o *subgénero literario*.

La generología, disciplina integrante de la Teoría de la Literatura, es la que se ocupa del problema de los géneros literarios y, en la que mayor confusión reina, según reconoce la mayoría de sus especialistas. En la *Teoría literaria*²¹ de René Welek y Austin Waren, los autores intentan proponer una renovación del concepto de género, problema que René Welek vuelve a plantearla en el ensayo *La teoría de los géneros, la lírica y el Erlebnis* (1967). Antes de la aparición de estos estudios, el estudio de los géneros está impulsado por el

*Formalismo Ruso*²² (B. Tomachevski, Y. Tinianov, V. Sklovski, V. Propp).

El estudio de los géneros y el análisis del lenguaje literario constituyen los dos aspectos fundamentales de la crítica literaria y tiene una de las bibliografías más amplias. José Domínguez Caparrós distingue tres grandes orientaciones, a la hora de definir el género literario:

1) la de la teoría clásica y clasicista, fundada en la distinción de las formas miméticas (narrativa y dramática);

2) la que, basada en categorizaciones sumamente abstractas, podría llamarse romántica o arquetípica;

3) la que, inspirada en un espíritu taxonómico, no ajeno a las formas de proceder estructuralistas, se interesa por la descripción de las muchas manifestaciones históricas, y quiere distinguir, en masa informe, unas constantes, unos géneros, no prejuizados por un esquema rígido de tipos ideales.²³

Actualmente parece que no existe una opinión unánime sobre los principios de la determinación del género y sobre la terminología utilizada, como subgénero, forma, especie, modo, tipo, clase. En el libro *Teoría literaria y literatura comparada* los autores señalan respecto a la cuestión en causa:

“Parece más necesario dejar bien claro en qué momento se está utilizando la noción de género para referirse a las tres grandes categorías universales de la literatura - tradicionalmente identificadas con la tríada *épica-lírica-*

²¹ Welek, René, Warren, Austin,(1949): *Teoría literaria*, vers. esp., Madrid, Gredos, 1979, 4ª ed.

²² Antonio García Berrio y Javier Hurta Calvo analizan en el libro “Los géneros literarios: sistema e historia” las teorías de los formalistas rusos sobre la noción de género en el párrafo 152, destacando la idea de Y. Tinianov, de que los rasgos de un género varían según sea el sistema literario en que dicho género se inscribe; el concepto de sistema de B. Tomachevski, entendido por este formalista como el lugar en el cual se agrupan una serie de características o rasgos propios de género, de acuerdo con el tema, la función, el uso del lenguaje, el destino de la obra y la opinión de V. Sklovski de que los géneros son fenómenos empíricamente demostrables, que se repiten a lo largo de la historia. (García Berrio, A., Huerta Calvo, J., (1999): *Los géneros literarios*, Madrid, Cátedra, pp.129-130.) Un comentario de las teorías del formalismo ruso se puede ver en Domínguez Caparrós, José, (2004): *Teoría de la Literatura*, Madrid, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, cap. XIII, pp.207-221.

²³ Domínguez Caparrós, José (2004): *Teoría de la Literatura*, Madrid, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces.

dramática - y en qué momento esa misma noción remite a formas más concretas, a las distintas realizaciones históricas que surgen cada una de esas tres categorías fundamentales. Aclarado este punto, se impone inmediatamente otra explicación: cómo se produce la transición de un género determinado a sus especies correspondientes.”²⁴

Miguel Ángel Garrido señala que el género literario es una institución social que se configura como un molde de escritura para el autor, un horizonte de expectación para el lector y una señal para la sociedad y que los lectores se acercan a la obra literaria por la mediación de un género.²⁵

Los especialistas en materia consideran la literatura como un conjunto definido de textos que se divide en géneros, atendiendo a ciertos caracteres comunes de una serie de obras, a la manera que se establecen géneros y especies en otras realidades discretas o consideran géneros como entidades originarias que abarcan diferentes textos cuya suma constituye el fenómeno que llamamos literatura.

En este orden de ideas, podemos hablar de los libros de viajes como subgénero del género épico, del género de la novela en *sentido amplio* de la palabra, porque la literatura es un fenómeno muy diverso y la intención de una estricta clasificación general de las modalidades de expresión artística como testimonio escrito siempre ha sido bastante contradictoria acerca de la fundamental tríada.

No existe una fórmula estricta, concreta y definitiva que pueda realizar una evaluación del criterio literario de un texto, aunque desde los tiempos más remotos se intenta elaborar unos principios de producción y de análisis de los discursos literarios.

Aún Platón diferencia entre dos modos de narración: la narración en primera persona (en que el autor habla como uno mismo) y la narración “imitativa” (en que el autor se convierte en otro), admite también la mezcla de una

²⁴ Llovet, Jordi, ed. (2005) : Teoría literaria y literatura comparada, Barcelona, Ariel, p.264.

y otra modalidad. La doctrina de los géneros fundamentales se ve impotente de integrar todos los géneros existentes en el marco preestablecido, ni puede garantizar una universalidad en su aplicación. Respecto al problema comenta acertadamente Miguel Ángel Garrido (2004: 318):

“Las clasificaciones genéricas se incluyen así unas dentro de otras en una serie como de caja china. Sus fronteras no son precisas, pero su operatividad como institución social es, como hemos dicho, real y el grado de precisión alcanzado suficiente.”

Ahora bien, al emprender el análisis estructural de una obra se plantea el problema de su literariedad con el objetivo de una posible clasificación genérica. El término de “literatura” en su uso actual tiene más significaciones, uno de los cuales es “conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género” (DRAE). La opinión de los formalistas, sostenida por otros corrientes, de que el objetivo de la investigación literaria es la **literariedad** como conjunto de rasgos que caracterizan a las creaciones artísticas realizadas con la palabra, queda parcialmente en vigor hasta hoy día.

La investigación de los textos literarios adquiere otras funciones en dependencia del desarrollo de los principios de otras disciplinas que se ocupan de los temas en causa, por ejemplo, *la semiótica* concibe el texto como signo tricotómico (sintáctico, semántico y pragmático), *la estética de la recepción* fija su atención en el nivel del lector, es decir, el análisis literario ya no se limita sólo a una determinación estricta del género de la obra o a la delimitación de los rasgos estéticos de ésta, sino abre sus fronteras a otros dominios. Y, de esta manera, actualmente se procede a un *estudio mixto* del texto, sea literario o non-literario; la interrelación de métodos lleva a un estudio científico mucho más fructífero.

Las metodologías de análisis literario vigentes tras la producción del s.

²⁵ Garrido, Miguel Ángel (2004) : Nueva introducción a la teoría de la literatura, Madrid, Síntesis,

XX se pueden clasificar grosso modo en tres grandes grupos de límites borrosos entre sí: **inmanentes, trascendentes e integradores.**²⁶

Actualmente existe un debate acerca el carácter genérico de los libros de viajes y el uso de una terminología única. El problema principal que se discute, sin llegar a un acuerdo común, se desdibuja en la literariedad de los relatos de viajes, en la situación de los relatos estudiados en el grupo de obras literarias de una época.

Respecto al género de los libros de viajes, E. Popeanga señala que se trata, en general, de una pseudociencia organizada conforme al modelo de las "autoridades", de una imitatio de carácter puramente textual, cuando se refiere a los libros de viajes medievales y trata de situarlos dentro la literatura de la época²⁷. Santos Sanz Villanueva considera que nos encontramos en los límites de una prosa solo denotativa debido al carácter tan obvio y la intencionalidad tan voluntariamente reducida.²⁸

La complejidad del campo de estudio de los relatos de viajes plantea una serie de problemas de tipo teórico, y, en primer lugar, como señalamos arriba, uno de los fundamentales se considera **el criterio literario** del relato de viajes, que posteriormente influye en la clasificación de la narrativa viajera.

p. 309.

²⁶ Clasificación propuesta por M. A. Garrido en "Nueva introducción a la teoría de la literatura" (2004, pp.39-46). El autor llama *inmanentes* a aquellos métodos que pretenden extraer conclusiones del mismo texto o grupo de textos considerados en sí mismo o acaso con referencia a un modelo lingüístico que permita elevar los datos a categoría, pero siempre con independencia de cualquier clave ajena al idioma. Son métodos *inmanentes* la Estilística, el Formalismo, el Estructuralismo, el Tematismo, el Análisis estadístico. Los métodos *trascendentes* analizan la obra en virtud de una clave interpretativa que está más allá de la configuración lingüística del texto, lo son la Sociocrítica, la Psicocrítica y la Poética de la imaginación, la estética de la Recepción y la Hermenéutica. Los métodos *integradores* abordan las claves analíticas en el proceso de enunciación, con lo que consiguen que los datos del enunciado se integren en un conjunto más amplio y que los datos del entorno sean tenidos en cuenta no como algo externo, sino en cuanto relevantes para el resultado de la significación. Son métodos *integradores* la Semiótica, la Pragmática, la Retórica, la Lingüística del texto y las teorías sistémicas de la literatura.

²⁷ Popeanga E., 1991, pp.9-27

²⁸ En "Historia de la novela social española" (1980), Sanz Villanueva dedica un párrafo al comentario de los libros de viajes, habla de la obra narrativa de Candel, Cela, Ferrer-Vidal,

Peñate Rivero sitúa los textos de viajes dentro la literatura desde dos perspectivas, la primera, **de orden textual**, por sus componentes formales y la segunda, **de orden contextual o receptivo**, que admite como literario todo texto así considerado por los integrantes de la institución letrada (editores, críticos, docentes, público) en un espacio y en un tiempo determinados²⁹.

Juan F. Villar Dégano tiene la opinión de que los libros de viaje no se consideran al menos literatura como la que se ha venido considerando canónica: la epopeya, la tragedia, la novela, pero constituyen un género peculiar y fronterizo que encaja perfectamente en ese sistema o subsistema que se ha dado en llamar “paraliteratura”³⁰.

Camilo José Cela calificaba a los libros de viajes como “género cenicienta”. Joaquín Rubio Tovar dice que uno de los problemas con que se ha encontrado la crítica a la hora de determinar el género ha sido comprobar la gran cantidad de obras, algunas muy diferentes entre sí, que se agrupan, sin embargo, bajo el mismo título, libro de viaje.³¹

Eugenia Popeanga considera que **literatura de viajes** pueden considerarse sólo los textos que narran un viaje imaginario, mientras un viaje real

Goytisolo, Grosso , López Salinas, Vizcaíno que tiene como objetivo dejar constancia de las variantes que ofrece la literatura viajera a partir del medio siglo XX y del auge que alcanza.

²⁹ Peñate Rivero, Julio, “Camino del viaje hacia la literatura” en *Relatos de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid: Visor Libros, 2004, pp.14-15.

³⁰ J. F. Villar Dégano explica que bajo el concepto de “paraliteratura” se entiende un conjunto de géneros no canónicos, alguno de los cuales está embutido en las Historias de la Literatura, aunque no tenga en ellas el mismo tratamiento que los géneros oficializados. Son géneros que en alguno de sus rasgos no cumplen las normas que configuran los cánones oficiales. La paraliteratura es un concepto a menudo aplicado a productos como el comic, la novela policíaca, la novela de aventuras o de serie negra, géneros surgidos al calor del entretenimiento y el tiempo libre, y muy en contacto con las sociedades industriales avanzadas. La paraliteratura alberga un sistema paralelo al de la literatura y tiene una heterogenidad de rasgos en consonancia con la heterogenidad de los propios conjuntos de obras que abarca. Lo que unifica estas disparidades es la naturaleza híbrida de los géneros que en ella se agrupan: cartas, memorias, biografías. (Villar Dégano, J. F., (1995): “Paraliteratura y libros de viajes”, en *Bordonada, Ena A., ed., Literatura de viajes, Compás de letras, n. 7, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense*, pp.15-32.

³¹ Rubio Tovar, Joaquín, (1986): *Libros de viajes medievales*, Madrid, Taurus, pág. 31.

sería el sujeto del **libro de viajes**.³² ; al mismo tiempo Carrizo Rueda S. opina que la distinción entre literatura de viaje, que tiene como referente la ficción y relato de viaje que presenta sobre todo un fuerte componente informativo y documental, es una distinción convencional que se vuelve resbaladiza frente a los textos concretos, los cuales muchas veces por su complejidad parecen incalificables³³.

Actualmente se ha llegado a afirmar que el relato de viajes constituye “un género sin ley”, cuya versatilidad le asegura una gran libertad formal pero, al mismo tiempo, le hace resistir a toda descripción que busca algo más que una simple taxonomía de contenidos³⁴.

Pero eso no nos permite afirmar que no existan formas estereotipadas de los libros de viajes; Geneviève Champeau prefiere atenerse a “género fronterizo”, fórmula que invita a considerar la frontera no como lo que separa y distingue sino como una zona de intercambio e interferencias.

La autora considera que el relato de viaje se proyecta como un género de la frontera que juega con ella y la cuestiona, y la libertad que ofrece, su naturaleza de entre-deux, el situarse siempre entre -literatura y discursos extraliterarios, lo factual y lo ficcional, el yo y el mundo, el mundo y la biblioteca, la mirada y la proyección de estereotipos-puede ser un factor de su aceptación actual al entrar en consonancia con un cuestionamiento postmoderno de fronteras y categorías.³⁵

Jaques Derrida considera que el concepto de género suscita él mismo vertiginosas clasificaciones en el momento de determinar cuántos géneros literarios existen en una época determinada, lo que es indicativo de una falta de

³² Popeanga Eugenia, Lectura e investigación de los libros de viajes medievales", en *Revista de Filología Románica*, Anejo I, Los libros de viajes en el mundo románico, Ed. Universidad Complutense, Madrid, 1991, pp. 9-27.

³³ Carrizo Rueda, S., (2002) : “Analizar un relato de viajes. Una propuesta de abordaje desde las características del género y sus diferencias con la Literatura de viajes”, en *BeltránR., ed., Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el Mundo Románico, Publicaciones de la Universidad de València*, pp.343-358.

³⁴ Le Huenen, Roland (1990) : Qu’ est-ce qu’ un récit de voyage? en *Littérales*, 7, p.15.

³⁵ Champeau, Geneviève (ed.), (2004): *Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal*, Madrid, Verbum, pp. 30-31.

criterio con valor general³⁶. El género abarca el marco teórico, una serie de reglas, que orientan tanto la creación como la comprensión de las obras susceptibles de ser acogidas en su ámbito.

Esta definición de “género” nos permite afirmar que “el libro de viaje” se ha constituido como género aparte durante siglos, la producción de los discursos de esta índole se ha guiado de una serie de reglas generales, sean temáticas, sean formales o pragmáticas. Los autores-viajeros siguen en general los mismos pasos en la narración sobre una experiencia de traslado a otros espacios (reales o imaginarios, conocidos o desconocidos).

La distinción de los relatos de viaje como género de la literatura fronteriza está condicionada por 1) el marco temático, 2) el conjunto de sus dominantes formales y semánticas, 3) la intención pragmática.

En primer lugar, la mayoría de los relatos de viajes se construye sobre una base temática común, sobre el principio del eje del "**itinerario**" del viaje, del motivo del "**camino**", recorrido en mayoría de los casos por el autor que narra sobre *cómo ha viajado* (motivo de viaje, objetivo de viaje, modo de desplazamiento, el suceso de acontecimientos, el final del trayecto) y *qué ha visto* (la imagen de lo contemplado).

En segundo lugar, comparten **la misma modalidad enunciativa**: narrativo-descriptiva, descriptivo-narrativa, descriptiva, descriptivo-argumentativa, descriptivo-expositiva, utilizan técnicas semejantes en la creación del discurso, como la inserción de leyendas, relatos de otros personajes, diálogo, núcleos de tensión (en la dicotomía viaje/aventura); usan las formas cliché en los fragmentos descriptivos: descripción de lugares, flora y fauna, habitantes, costumbres, ritos, ceremonias. Y, por último, transmiten un **mensaje de carácter lúdico-informativo** o de divulgación científica.

Muchos de los autores fueron autodidactas, de este modo crearon su

³⁶ Derrida, Jaques, (2000): “The Law of Genre”, en Duff, David (ed.), *Modern Genre Theory*, Londres, Longman, pág. 226.

propio estilo, indiferente del carácter del viaje relatado (real, imaginario, de ciencia ficción). Por eso ocurre que a menudo no coinciden las opiniones de los críticos, por ejemplo, los críticos de la obra de R. Kapuscinski, desconcertados, han bautizado su estilo con el aparatoso nombre de *creative non fiction*.

“A veces me preguntan qué libro influyó más en mi prosa y yo tengo que decir que ninguno, porque no puedo decir si alguien ha escrito antes de esa manera. Tuve que inventar una nueva prosa”. (de la entrevista con R. Kapuscinski, realizada por Julio Villanueva Chang para *La Nación* - México, 2001).

Lorenzo Silva considera que hablar de literatura de viajes, o de viaje y literatura, es hablar de un género o subgénero, según la simpatía o generosidad del clasificador, pero hablar de la médula misma del acto narrativo. Por un lado, viajar lleva inexorablemente a tener algo que contar; y por otra parte, al contar una historia jamás puede prescindirse del recorrido que uno a hecho, por la vida y por el mundo.³⁷

³⁷ Lorenzo, Silva, Vivir y viajar, hacerse uno y hacerse otro, en *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid: Visor libros, 2004, pp.33-34.

I. 5. Los fundamentos teóricos del análisis del discurso de viaje. La teoría del texto.

La investigación del relato de viaje desde el enfoque lingüístico se basa en la descripción teórica del discurso y del texto como testimonio escrito de éste; el estudio del texto de viaje está relacionado directamente con la investigación del texto en general o, mejor dicho, no se puede indagar con éxito un discurso de viajes sin tener una concepción bien formada sobre la descripción lingüística del texto que ha engendrado nuevas disciplinas, subdisciplinas y ramas, que analizan y describen el producto de la reflexión humana “**EL TEXTO**”- fruto del pensamiento que engloba los valores del desarrollo del habla - *en sentido amplio* y se manifiesta como testimonio escrito, *en sentido estricto*.

Para nosotros resulta muy importante la exposición de algunos puntos de vista sobre los fundamentos teóricos del texto y sobre la terminología aceptada, ya que se utiliza por nosotros en los capítulos posteriores; intentamos contestar a dos preguntas: ¿qué nivel ha alcanzado el análisis del texto? y ¿qué relación tiene el análisis del discurso con las disciplinas, que tienen como el objeto del estudio **el texto**?

Durante siglos los filósofos, los hombres del arte, los escritores, los filólogos intentan explicar las leyes de esta simple, a la primera vista, facultad humana de poder expresar sus pensamientos, deseos, emociones con la ayuda de la “palabra”, creando textos escritos y orales destinados para un grupo social de una época histórica.

Los que utilizan como herramienta principal “el texto” o “el discurso”, los políticos, los filósofos, los escritores, empiezan a preguntarse ¿qué relación hay entre las reflexiones y la expresión oral o escrita?, ¿qué recursos se deben utilizar en la producción de un discurso?

Desde sus primeras manifestaciones escritas, el texto tiene como objetivo la transmisión de alguna información.

El texto ha sido objeto de estudio desde los tiempos más remotos,

centrada la atención en la particularidad persuasiva del mensaje del texto, en las características de la narración y los recursos retóricos usados en la producción de un discurso; de los trabajos dedicados a los hechos del lenguaje literario destacan los trabajos de Aristóteles y Platón.

La Retórica, el arte oratorio son las disciplinas que intentan formular en la antigüedad unas reglas de la producción de un discurso. La Gramática es durante muchos siglos la disciplina que dicta el desarrollo de la lingüística en general, por consecuencia, la lengua se estudia por la Gramática y la Filosofía.

Desde la antigüedad clásica griega y latina hasta fines del siglo XVIII el lenguaje interesa sobre todo como expresión de las dos categorías del pensamiento, es decir, en su relación con la lógica y la filosofía, de ahí, por ejemplo, la afanosa búsqueda de una gramática general (universal) que observamos en la escuela de Port-Royal y en algunos filósofos racionalistas franceses durante los siglos XVII y XVIII.

Búsquedas que se continúan por otros senderos, de acuerdo con los tiempos, primero por la solitaria figura de Guillermo de Humboldt, en la mitad inicial del siglo XIX, más tarde, ya en el siglo XX, por B. Croce y por la escuela idealista de K. Vossler; para reafirmarse plenamente en las ideas de N. Chomsky, en EE. UU., vinculándose esta vez con los aportes de la lógica matemática. En todos esos autores, pese a las grandísimas diferencias que los separan, predomina ampliamente la concepción del lenguaje como exteriorización del pensamiento, de lo subjetivo, del espíritu, que se manifiesta en textos orales o escritos.

El texto escrito sirve durante siglos como soporte documental para el análisis de los fenómenos del lenguaje, para deducir leyes generales de las lenguas; el texto significa objeto de observación, el material práctico que contribuye directamente al desarrollo de la lingüística.³⁸

³⁸ “En Alejandría ya existía una escuela “filológica”, pero este término está vinculado, sobre todo, al movimiento científico creado por Friedrich August Wolf a partir de 1777. La lengua no es el único objeto de filología, que ante todo quiere fijar, interpretar, comentar los textos; ese primer estudio la lleva a ocuparse también de la historia literaria, de las costumbres, de las instituciones,

El desarrollo de las teorías lingüísticas y literarias del s. XX tiene una influencia directa sobre la recepción y el análisis de una obra literaria. Hay que mencionar, en primer lugar, el desarrollo de la semiótica, la gramática del texto, el análisis del discurso, la sociolingüística, impulsados por las nuevas demandas metodológicas del estudio, de la exploración lingüística y literaria del texto, cuales se centran actualmente en el estudio interdisciplinar del discurso, en la investigación de los procedimientos y de las técnicas de elaboración de éste.

etc, en todas partes usa un método que le es propio, la crítica. Si aborda las cuestiones lingüísticas, es sobre todo para comparar textos de diferentes épocas, para determinar la lengua peculiar de cada autor, descifrar y explicar las inscripciones redactadas en una lengua arcaica u obscura” (Saussure, F. de, (1995): Curso de lingüística general, Madrid, Akal, pp.23-24)

I. 5. 1. La identidad del texto.

En su variante usual el término “texto” significa dos cosas:

1) objetividad material de cualquier escritura, constituida de una totalidad de palabras, oraciones, frases;

2) un contenido semántico vinculado a este aspecto gráfico.

El texto se impone, pues, por su doble identidad: una física, como signo material, gráfico, y la otra ideal, como estructura significante.

Tal percepción global no se sostiene por los nuevos datos ofrecidos por la teoría de la recepción que define la lectura como réplica individual a las instancias textuales; las grandes creaciones de la humanidad, Odisea, Divina Comedia, llegan hasta nuestros días en su forma originaria, lo que se conserva seguramente (en caso de no ser alteradas durante las transcripciones) es su plan exterior, la materialidad del texto. Pero, lo que se refiere a su plan interior- su imaginación -, la posibilidad de su recuperación exacta se hace imposible, porque no receptamos a Homero, Dante como los leían y entendían sus contemporáneos.

En el texto se crea una disimetría variable entre su tejido verbal y el sentido, entre nombres y cosas, se interponen diferentes factores que provocan múltiples interpretaciones, generando al mismo signo textual más significaciones. El texto concebido así en su condición de unidad o plan textual descubre como estructura de manifestación terminal-lineal, estructura de superficie, y estructura profunda. A uno y otro nivel, el principio definidor de la unidad textual reposa en la cohesión entre sus constituyentes, manifestada para los que participan en el acto comunicativo como conciencia del plan textual.

Janos S. Petöfi dice que la delimitación del texto depende sencillamente de la intención comunicativa del hablante, de lo que él conciba y quiera comunicar como conjunto de unidades lingüísticas vinculadas en un conglomerado total de intención comunicativa. Con esta definición creemos que queda aclarada la aparente anarquía sobre la extensión textual y se explica el

hecho de que un texto pueda contener otros textos; de la misma manera que la “fábula” o argumento de una tragedia engloba acciones y episodios, una novela encierra muchas peripecias, y un programa político expuesto en un discurso comprende momentos cerrados o textos de extensión inferior por departamentos, economía, política exterior, etc. (Petofi, 1978, p.56).

En acepción clásica y moderna el texto se define como una entidad cerrada, dentro la cual el sentido se conserva intacto, estático, siendo incorporado en su letra. La filología se hace responsable de restablecer exactamente la escritura, la parte material del texto, y la hermenéutica tiene como objetivo de rehacer su integridad semántica. La investigación de la versión original del texto supone al mismo tiempo y la recuperación del sentido primordial único y verdadero.

La ilusión de relevar el sentido definitivo del texto persigue no sólo a los hermenéuticos medievales de la Biblia, sino y a los comentaristas actuales. Esto nos permite hacer las siguientes conclusiones: **el texto es más un concepto ideológico que analítico, que licencia unas reglas de la lectura, cuales permiten acceder a un sentido permitido, institucionalizado en la sociedad presente, sea un texto histórico, jurídico o literario.**

Actualmente la noción del texto circula en más sentidos sobrepuestos, la investigación de los textos y los actos del lenguaje en general antecede a una investigación teórica de las particularidades específicas del texto literario. Respectivamente, una teoría integrante del texto que pueda englobar los conceptos fundamentales, se hace similar a la historia del texto, a la síntesis de las acepciones diacrónicas parciales. El texto pertenece por su definición a la comunicación lingüística, interindividual, tanto a la oral, como a la escritura y su estudio se refiere a la problemática del uso de la lengua.

La función textual proporciona al emisor o escritor la facultad de producir textos, conjuntos de enunciados, y al receptor la capacidad de distinguir un texto de un conjunto almacenado de frases. De esta manera coinciden en

opiniones los que tratan sobre una “competencia textual” o “comunicación textual”- componente lingüístico aislado por una abstracción de una interacción comunicativa.

I. 5. 2. Unas consideraciones históricas del estudio del texto.

La reacción antipositivista que se produce en la primera mitad del siglo XX en el marco de las ciencias humanísticas influye fundamentalmente las investigaciones de la lengua. Sin duda, la obra de Ferdinand de Saussure significa el comienzo de la lingüística estructural. A la problemática del texto se refieren las ideas anticipantes de Saussure sobre el proceso de la significación lingüística. El lingüista divide el acto de comunicación en dos planes:

- 1) ideación libre, flujo entrópico del pensamiento
- 2) el discurso que articula y disciplina esta corriente caótica

Sus racionamientos tienen la idea de que estos dos planes son paralelos. Para la semiología de la literatura la idea de Saussure significa la autonomización del signo literario hacia el lingüístico, de los dos cuales, el primero obtiene la posibilidad de una interpretación variada.

De los tipos posibles de las relaciones de los signos, la primordial para la teoría del texto es la oposición entre *el eje sintagmático* y *el eje paradigmático*. Las relaciones sintagmáticas se desarrollan *in prasentia* entre un signo y otro que le precede o sucede en sincronía, pero las paradigmáticas se producen *in absentia*, reuniendo una serie virtual de términos sustituibles recíprocamente. Se tiene en cuenta de que cada locutor posee en su memoria una totalidad de palabras, enunciados, construcciones gramaticales que pueden ser sustituibles; todas forman un paradigma, del cual en el momento de habla él selecciona los términos necesarios.

Roman Jákobson desarrolla las suposiciones de Saussure; de sus estudios resulta que el acto de habla, el discurso suponen la selección de unas formas lingüísticas de un repertorio de las virtualidades de la lengua, se forma el código y la combinación de las formas en frases según las reglas gramaticales,

restricciones pragmáticas.

Los fundadores de la gramática generativo-transformacional, N. Chomsky y M. Halle, elaboran unos principios que se oponen a los del estructuralismo, estableciendo el concepto de “competencia” (performancia), por la cual se entiende el conocimiento por cualquier hablante de una lengua de los mecanismos y reglas gramaticales que permiten reconocer y producir una infinidad de frases correctas desde el punto de vista sintáctico. Respectivamente, “performancia” indica la manifestación de la competencia lingüística del locutor, la utilización de la lengua en el proceso de comunicación, la acción del hablante de generar oraciones correctas sintácticamente en forma de enunciados.

Un cambio esencial en la interpretación del texto se produce en los años sesenta del siglo XX. El impulso proviene de la expansión de los medios de comunicación que impone la investigación de los mecanismos de producción y transmisión de los mensajes, de la influencia de ellos sobre los receptores y la posibilidad de éstos de manipular la conciencia. En los años setenta se publican muchas recopilaciones de artículos sobre el tema (Stempel, 1971, Dressler, 1972, Fries, 1972, Petöfi y Rieser, 1974, Beaugrande, 1980).

Hay que mencionar también el monumental trabajo de Teun van Dijk “Some Aspects of text Grammars”, cuyo principal objeto de estudio fueron los textos poéticos y literarios de una lengua. *Some Aspects* simboliza el momento decisivo en que todas las tendencias anteriores son proyectadas conscientemente sobre el texto, definido explícitamente como una unidad y un nivel de la lengua. El gran acierto de van Dijk en dicha obra fue la presentación de la Lingüística textual como desarrollo objetivamente superador de la Gramática generativa, pero no necesariamente desvinculada de aquélla.

La problemática del sentido cobra una prioridad en las investigaciones efectuadas desde el punto de vista interdisciplinar. De las modificaciones producidas, podríamos mencionar las más importantes para la teoría del texto:

a) el traslado del núcleo de estudio de la lengua (sistema) al habla

(proceso).

b) la comprensión del habla como una doble realidad:

1. relación entre el locutor (yo) y el universo de referencia, relación estudiada por la semántica referencial y modal.
2. la interacción instituida por una relación entre el hablante y el oyente (yo-tú).
3. la superación del marco estricto lingüístico en el análisis de los hechos del habla por la integración de los factores extralingüísticos.
4. el desarrollo de la semiótica teórica.

Concepto como texto se han discutido casi interminablemente y hoy día, si no una “definición” unánimemente aceptada, sí, existe una comprensión unificada del concepto. Igualmente, todo el mundo está de acuerdo en que para estudiar el texto/ los textos se precisa tener en cuenta su diversidad: la formación del texto no es posible sin tener en cuenta las variedades de los textos, tanto en su aspecto formal como funcional. El estudio del texto siempre tendrá en cuenta el tipo del texto como concepto fundamental y básico.

Hay que señalar la importancia de la aparición del concepto “**competencia textual**” que comprende, tanto el modo de la constitución del lenguaje como y la capacidad del locutor de producir textos. C. Segre distingue la “competencia lingüística” -capacidad del individuo de producir oraciones correctas- de la “**competencia textual**” que permite la unión de las oraciones en textos; a estas competencias se añade la “**competencia referencial**” que determina la aplicación de las primeras a las situaciones concretas de enunciación.

I. 5. 3. La semiótica y el estudio del texto de viaje.

De la multitud de disciplinas que cooperan en el interior de la ciencia del texto, mencionamos el lugar dominante de la **Semiótica**. Debido a su carácter sistémico e interdisciplinar, la semiótica se constituye como un conjunto de métodos y procedeos de la antropología cultural y cognitiva, imprescindibles en el análisis formal y semántico del discurso de viaje que ha impulsado nuestra labor de aproximación a la obra de Mihái Ticán.

Nuestro interés personal por los estudios semióticos tiene su raíz en las investigaciones realizadas en el Departamento de Filología Española e Italiana de la Universidad de Estado de Moldova (Chişinău), investigaciones basadas en las descripciones teóricas de semióticos rusos, y han sido aplicadas en la enseñanza del español como lengua extranjera a los estudiantes de la Facultad de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la universidad mencionada, donde llevamos la actividad profesional desde 1992, y donde desde 1998 se imparten las asignaturas como *La Semiótica del texto literario*, *El análisis lingüístico del texto*, *La Hermenéutica del texto*.

La semiótica se define como teoría general o ciencia de los signos. El estudio de los signos tiene un largo historial, prácticamente desde el origen mismo de la filosofía. La teoría de los signos fue denominada con el nombre de semiología por Saussure.³⁹

De manera paralela a Saussure, el filósofo norteamericano Charles Peirce (1839-1914), introduce el término de *semiotics*, ciencia cenoscópica de los signos. Peirce concibe la semiótica como un campo científico articulado en torno

³⁹ F. de Saussure considera que la lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por tanto, comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de urbanidad, etc. Sólo que es el más importante de esos sistemas y, que puede por tanto concebirse una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social; que formaría una parte de la psicología social, y, por consiguiente, de la psicología general. La denomina **semiología**. (las leyes que descubra la semiología serán aplicables a la lingüística, y, de este modo, ésta se hallará

a reflexiones de carácter lógico-filosófico. El lenguaje de este científico es bastante complicado debido al uso de términos nuevos, que al final no fueron aceptados por las disciplinas lingüísticas, por lo tanto, ni por la semiótica posterior. La lectura y el análisis de sus estudios requieren una reflexión profunda y una selección minuciosa del material propuesto.

Ch. Peirce considera que “el *signo* o el *representamen* significa algo, que sustituya por sí solo algo para alguien en cualquiera relación o calidad”.⁴⁰ El filósofo usa el término “signo” para denominar cosas existentes o imaginadas, o cosas, *que no se pueden imaginar en algún sentido*, al mismo tiempo habla de dos tricotomías de los signos 1. *qualisignum, sinsignum, legisignum* y 2. *icono, index, símbolo*.

Generalmente, el desarrollo de la semiótica como ciencia independiente se suele clasificar en tres etapas⁴¹, de primera generación, de segunda generación y de tercera generación. La semiótica de primera generación tiene origen en la década de 1950, cuyo problema básico se refiere a la estructura fundamental del texto o discurso.

El representante más conocido de esta semiótica es Roland Barthes; considera que el texto se organiza en torno al concepto central de estructura, de aquí la denominación de *estructuralismo*, que en sentido general se entiende como un método de estudio que permite introducir un orden explicativo en un conjunto o serie de fenómenos aparentemente desconectados entre sí.

La idea de estructura remite a dos significados: 1. como un sistema de relaciones, como una totalidad no reducible a sus partes, y por tanto, dichas relaciones son susceptibles de estudio y análisis; 2. desde un punto de vista operacional, una estructura es la interdependencia de elementos de un conjunto de dinámicas que interactúan recíprocamente.

vinculada a un ámbito perfectamente definido en el conjunto de los hechos humanos). *Saussure de, F., (1995): Curso de lingüística general, Madrid, Akal, pp.42-43.*

⁴⁰ Peirce Charle, (2000): *Logiceskie osnovania teorii znacov*, S. Petersburgo, (trad. al ruso).

⁴¹ véase Zecchetto, Victorino (2003) : *La danza de los signos*, Buenos Aires, La Crujía.

La expresión *análisis estructural* se aplica, tanto al análisis de una novela como al de una película u otras obras del arte. Por consecuencia, el **método del análisis estructural** resulta muy útil en la investigación del discurso de viajes, utilizado por nosotros en el estudio de las dimensiones formales y semánticas de los relatos de viajes del corpus propuesto.

La **semiótica de segunda generación**, *la semiótica postestructuralista* tiene unas concepciones más diversificadas: el deconstruccionismo (J. Derrida); la hermenéutica (H. G. Gadamer y P. Ricoeur; las teorías del lector implícito (I. Lotman). Las teorías de la segunda generación reelaboran su base conceptual, aparece la figura del lector como un interlocutor, el mensaje es considerado un texto, no cerrado, sino abierto a nuevas significaciones que desbordan la intencionalidad del autor, y que abarca otros espacios y experiencias lúdicas.

La semiótica de **tercera generación** considera al lector como un interlocutor que el texto halla delante de sí, el texto, a su vez, construye a su lector dándole un espacio activo y guiándole por cierto recorrido. Se estudia como se usa el lenguaje dentro de las diversas situaciones sociales, con esto se sale de las ambigüedades de los enunciados abstractos y se toma en cuenta la interacción pragmática de la comunicación.

I. 5. 4. Mijaíl Bajtín, figura importante en el desarrollo de los estudios sobre el texto. La aplicación de su teoría en la investigación del discurso de viaje.

Quizá, la figura más importante del estudio semiótico del texto sea M. Bajtín. Ya en los años 20 M. Bajtín lanza una serie de conceptos e ideas importantes sobre el funcionamiento de los sistemas de signos en la sociedad. Si uno de los objetos de la semiótica es el de describir los discursos que atraviesan la sociedad y explicar qué hacen con su actividad discursiva, le corresponde también delimitar en primer lugar su objeto de análisis, el TEXTO.

Según Bajtín, la vida individual, inefable del texto, el sentido que el autor incorpora en su tejido, se relevan exclusivamente en marco de la comunicación interpersonal. El texto no es una cosa, sino una reflexión de una conciencia, su comprensión implica un sujeto receptor, de este modo la vida del texto-enuncio se realiza en otro texto-enuncio de la conciencia receptora (textos sobre textos).⁴²

Otra conclusión de Bajtín se refiere a la idea de que cada lectura del texto constituye un acontecimiento inédito, que genera otro texto, integrado en el flujo de la comunicación. Partiendo de eso, el texto se entiende como una expresión del acto verbal, de comunicación, y su reconstrucción teórica debe incluir los factores situacionales del discurso: el lugar, tiempo, papel, intención; la interpretación del sentido se realiza desde la perspectiva de la relación texto-parámetros del contexto social.

El texto como texto en acción se integra en un espacio psíquico-sociocultural, por eso su interpretación como unidad semiótica pide su relación con las condiciones de producción/recepción, las características del ambiente sociocultural, del tiempo histórico en el cual se desarrolla la comunicación.

⁴² Bajtín, M., (1982): Probleme de literatură și estetică, Bucarest, Ed. Univers.

En el libro “Avtor y geroi” (El autor y el personaje), en el capítulo *El problema del texto*, Bajtín habla sobre la problemática del texto, considerándolo como objeto de estudio no sólo de la filología sino de otras ciencias de humanidades, señala que la investigación se realiza en las fronteras de la lingüística, filología, filosofía y crítica literaria.

Desde esta perspectiva, el texto es una realidad inmediata (realidad de pensamiento y emociones), donde no hay texto, no hay objeto de estudio y reflexión. El texto es el testimonio primario de las disciplinas mencionadas, cada texto tiene un autor que escribe o habla, el texto puede tener diferentes tipos de autores. De este modo, Bajtín alude a la idea del emisor, a una tipología de éste y su papel en la creación de un texto.

Para Bajtín el texto significa un enunciado, determinado por la intención y la realización, el texto puede tener dos sujetos: el autor y la persona que lo comenta o interpreta-el sujeto “textólogo”, siendo la *Textología* la ciencia que se ocupa de la teoría y práctica de la interpretación científica de textos literarios.

Los estudios del autor ruso han tenido una gran influencia en el desarrollo posterior de la semiótica, del análisis del discurso y la narratología; las investigaciones de M. Bajtín⁴³ sobre el texto se resumen en lo siguiente:

- el texto refleja otros textos.
- el texto supone un sistema de signos (el sistema de la lengua).
- cada texto como enunciado es algo individual, único, irrepetible y esto explica su esencia.
- el texto nunca puede ser traducido completamente.
- en la vida del texto siempre participan dos conciencias, dos sujetos (el autor y el receptor).

Todas las ideas de Bajtín se pueden aplicar, tanto en el análisis de cualquier tipo de textos como en el estudio del discurso de viajes. Los especialistas se ven desorientados a la hora de proponer una definición global del libro de viaje, una definición que explique las particularidades de éste, evidenciando sus características peculiares y singulares en comparación con otro tipo de escrituras literarias.

En primer lugar, queda válido para el discurso de viajes lo que propone M. Bajtín, de que la **intertextualidad**, la **individualidad**, la **irrepetibilidad** residen en el tejido semántico-pragmático de las escrituras estudiadas por nosotros.

La individualidad se explica por la única experiencia del escritor-viajero, por el estilo peculiar e irrepetible de cada autor aparte, sin tomar en consideraciones las formas cliché de los textos de este índole. Aunque se de conocido al público el mismo espacio recorrido como, por ejemplo, las impresiones sobre España de diferentes escritores, cada libro tiene su presentación aparte, desde el ángulo observador de su autor. En unos prevalecen las descripciones arquitectónicas o de paisajes de naturaleza, en otros se evidencian las costumbres del pueblo español, y tantos libros hay sobre el entorno ibérico.

Por segundo, el éxito de un libro de viaje depende no sólo del emisor de su contenido, sino también del receptor que se inscribe en un ámbito sociocultural dado y en un período concreto de tiempo, ya que la mayoría de los libros de viajes se ven agotados desde su perspectiva informativa y lúdica; transcurrido su posible término de circulación, se someten sólo a unos estudios diacrónicos especializados o quedan olvidados para las generaciones posteriores.

Respecto a lo mencionado, los críticos de la obra de Kapuscinski mencionan que su éxito no se basa meramente en la hábil elección de temas, sino en la maestría de su prosa y en el hecho de que no vacila en dedicar años de investigación y de viajes para compenetrarse con la mentalidad de los pueblos que escribe, como viajero y periodista, el autor polaco tiene un fino olfato para

⁴³ En Bajtín, M, (2000): *Avtor y geroi*, Sankt-Petersburgo, pp.299-316.

percibir atmósferas y para establecer contactos que le revelan las claves de una situación, brindando así a los lectores la vibración de una aventura épica y también la intimidad de la vida cotidiana.

En conclusión, mencionamos que las ideas del semiótico ruso sirven de ayuda indudable para los investigadores del discurso de viajes, proporcionando información acerca la metodología de un posible estudio crítico de un corpus dado. Dice Bajtín que la idea de las humanidades nace como pensamiento sobre reflexiones de otros, tras las cuales se esconden las manifestaciones de los dioses (la sinceridad) o los hombres (las leyes de los del poder, las experiencias de los antecesores). La crítica de los textos es una manifestación más tardía, siendo la primera su interpretación, los objetivos de la investigación pueden ser diferentes, pero el punto final siempre será el texto.⁴⁴

⁴⁴ Bajtín, M., (2000): Avtor y geroi, Sankt-Petersburgo, pp.299-300.

I. 5. 5. El texto y el discurso.

La mayoría de las sesiones de la Escuela de Doctorado de la Universidad de Estado de Moldova han sido dedicadas a los debates sobre la problemática de la distinción entre las dos nociones: “texto” y “discurso”. Se ha llegado a unas conclusiones unánimes de que el texto es la manifestación escrita del discurso, es decir, el discurso se refiere a la oralidad y el texto a la escritura.

Em. Benveniste considera que el discurso representa un acto de enunciación que supone un locutor y un oyente, el primero tiene la intención de influir sobre el siguiente de algún modo. (Benveniste: 1974, pp. 311-319) Si al discurso se atribuye unánime el valor de acto, entendido como actividad productora de enunciados, el texto recibe un trato de organización lingüística-formal del discurso. De este modo el texto se sitúa en el interior del discurso como estructura del esto, como conjunto de proposiciones que forman el sentido global.

D. Maingueneau habla del problema terminológico del concepto “discurso” y distingue seis acepciones, que se han propuesto por diferentes escuelas:⁴⁵

Discurso 1: sinónimo del habla saussureana (lingüística estructural).

Discurso2: el discurso no está tanto referido a un sujeto sino más bien considerado como una unidad lingüística de dimensión superior a la oración, un mensaje tomado globalmente, un enunciado.

Discurso 3: sucesiones de oraciones que componen el enunciado. (Zellig S. Harris fue el primero que, en 1952, propuso un procedimiento para estudiar estos encadenamientos)

Discurso 4: la acepción de la escuela francesa; se opone enunciado y discurso en una definición- el enunciado es la sucesión de las oraciones emitidas entre dos blancos semánticos, dos detenciones de la comunicación; el discurso es

⁴⁵ Véase Maingueneau, D., (1980): Introducción a los métodos de análisis del discurso, Argentina, Librería Hachette.

el enunciado considerado desde el punto de vista del mecanismo discursivo que lo condiciona. Así, la consideración de un texto desde el punto de vista de su estructuración “en lengua” hace de él un enunciado; un estudio lingüístico de las condiciones de la producción de este texto hará de él un discurso. (Guespin, L., *Langages* 23, p. 10)

Discurso 5: toda enunciación que supone un hablante y un oyente, y en lo primero, la intención de influir de alguna manera en el otro. (Benveniste, E.)

Discurso 6: oposición lengua/discurso, donde la lengua es conjunto finito, estable y el discurso es el lugar en que se ejerce la creatividad, el lugar de la contextualización imprevisible.

De este modo, el análisis del discurso, por una parte, incluye el estudio de las formas lingüísticas y de las regularidades de su distribución y, por otra, implica una consideración de los principios generales de la interpretación mediante los cuales las personas normalmente dotan de sentido a lo que oyen y leen. El análisis del discurso es, por necesidad, análisis de la lengua en su uso, el analista se ve obligado a investigar para qué se utiliza esa lengua.

“El analista del discurso trata su *corpus* como el registro (texto) de un proceso dinámico en el cual el hablante /escritor utiliza el lenguaje como instrumento de comunicación en un contexto para expresar significados y hacer efectivas sus intenciones. Hacer análisis del discurso implica ciertamente hacer sintáxis y semántica, pero consiste básicamente en hacer pragmática”. (Brown Gillian, Jule George, 1993: p.47).

Desde la perspectiva de las bases teóricas del concepto “discurso” y la descripción de los principios de análisis del discurso, se procede al estudio de las particularidades semánticas y pragmáticas del discurso de viaje en general y del discurso de viaje de los textos del corpus analizado de la obra de Mihái Ticán. Los textos del autor rumano presentan un doble interés, ya que se investigan el discurso de viaje como tal, las particularidades de producción de un enunciado por

un autor bilingüe, y las interferencias lingüísticas y socioculturales manifestadas en los textos escritos en castellano.

I. 6. Principios de investigación del discurso de viaje

Debido al desarrollo de la nueva disciplina “*El análisis del discurso*”, la investigación de los libros de viaje recobra la atención desde esta perspectiva. El análisis del discurso de viajes se refiere a un campo de investigación mucho más fronterizo que la disciplina en general.

Se añaden más disciplinas a las cuales está interrelacionado el análisis del discurso de viaje como son, por ejemplo, las ciencias de la comunicación y de la información, las ciencias naturales, las ciencias sociales. El criterio de la *interdisciplinariedad* se considera como básico a la hora de emprender el análisis y la investigación del discurso de viaje.

La creación del discurso de viaje se basa en 1) **la narración de los sucesos de un viaje** y 2) **la descripción geográfica y etnológica** de los lugares visitados que incluye las mismas formas estereotipadas: **descripción de las localidades urbanas y rurales (topografía), descripción de los habitantes (prosopografía, etopeya), descripción de las costumbres y ritos, descripción de las viviendas, descripción de la flora y fauna**. Todas las descripciones forman el único espacio, el espacio de lo exótico (lo desconocido o poco conocido para el lector).

El autor es el primer receptor de la imagen real, verdadera, del espacio contemplado que posteriormente tiene el objetivo de reconstituir la imagen a través el código lingüístico y transmitir un mensaje descriptivo al lector. Nunca el cuadro descrito será totalmente igual al real y cada lector lo va a decodificar a su manera; lo que contempla el *lector A* se diferencia de lo que entiende el *lector B*.

Pensamos que los autores-viajeros, recorriendo el espacio desconocido, son los que hacen posible que llegue al destinatario-receptor, a través sus impresiones escritas, una imagen virtual de un espacio exótico que acaba de explorar el escritor-aventurero, pero que nunca se proyecta como

idéntica a la imagen real.

El discurso de viajes se puede considerar como un discurso polisemántico, polifacético, multidimensional, del cual se desprenden: *el texto de la narración del viaje, el texto de la descripción de los lugares, el texto lúdico-informativo, el texto de divulgación científica.*

De esta manera, el texto de viajes transmite dos mensajes:

1) el mensaje del viaje como tal-**el mensaje de la aventura o non-aventura;**

2) el mensaje sobre el espacio por donde se realiza el viaje - **el mensaje sobre las dimensiones del espacio desconocido** y sobre cómo es el espacio recorrido - **el mensaje sobre las características de este espacio.** El espacio explorado se delimita como elemento fundamental del discurso de viajes, donde el tiempo como concepto se sobrepone al del espacio.

Según nuestra opinión, el discurso de viajes puede tener tres constituyentes:

1) **el espacio- destino del viaje,**

2) **el viaje con o sin aventura dentro este espacio,**

3) **el personaje que realiza el viaje dentro el espacio.**

El espacio-destino del viaje, a su vez, puede ser un lugar conocido o desconocido para el autor-viajero o para el lector; el viaje incluye la dicotomía aventura-héroe o la excluye totalmente en caso de un recorrido turístico, por ejemplo, y, en la mayoría de los casos, el personaje es el mismo autor-viajero. En caso de los reportajes periodísticos, falta a veces el tercer elemento constituyente, el personaje, el autor del artículo no aparece como personaje-ejecutor del viaje o como personaje-testigo de la contemplación del espacio.

El autor viaja por el espacio y analiza simultáneamente este espacio desde el ángulo visual, de una forma más detallada posible. En este caso se

incluyen todas las calidades perceptivas del hombre; la imagen transmitida por el autor actualiza el movimiento, los colores, los sonidos, el olor, debe comprender toda la realidad contemplada en un instante e interpretarla en un discurso de viajes.

El discurso de viajes y, por consecuencia, el texto de viajes recorre un camino largo hasta que se produzca la recepción del mensaje por el lector sobre la realidad de un espacio reemplazado en el relato de viajes, y sobre la experiencia personal del autor-viajero.

El mensaje codificado se aproxima a un tipo de mensaje polisemántico y polipragmático. ¿De qué consta el polisemantismo y el polipragmatismo del discurso de viaje? En primer lugar, se define como relato cuya recepción reconstruye un viaje, en segundo lugar, como un relato que proporciona una información de diferente índole y, en tercer lugar, es un relato que transmite una imagen virtual del espacio explorado y descrito.

Generalmente, el discurso de viajes tiene el nivel intertextual muy alto, el nivel pluridisciplinar muy amplio y diverso, lo que ofrece al receptor una lectura lúdica y divulgativa al mismo tiempo. El discurso de viajes puede tener diferente grado del nivel poético (escaso, medio o alto), pero su encanto se esconde tras el modo de una propuesta de la información pseudocientífica.

Mucho más complicado se hace el trabajo del investigador del relato de viajes, hecho causado por la sobresaturación de información del contenido. El análisis del corpus requiere una documentación no sólo lingüística, sino mucho más amplia, como sería el estudio histórico, geográfico, antropológico, etc. que facilita la decodificación y la sistematización del contenido.

Peñate Rivero propone un esquema de análisis de una obra literaria para diferenciarla como relato de viajes.⁴⁶

⁴⁶ Peñate Rivero, Julio, Camino del viaje hacia la literatura en *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid: Visor Libros, 2004, pp.25-29.

Así, *el plano de contenido* debe incluir:

- existencia de un desplazamiento físico
- desplazamiento realizado por alguno de los protagonistas que supone cambio de lo conocido a lo desconocido y cambio como generador de interrogantes, de tensión, de intriga
- proyecto
- medio de transporte usado y sus posibles implicaciones
- presencia de la vuelta y su problematización
- recurso a fuentes informativas diversas
- afirmación de veracidad informativa
- azar: presencia relevante y generadora de peripecias narrativas
- tópicos
- repercusión del viaje en su realizador y en otros personajes

En *plano de expresión* tendríamos:

Estructura general

- viaje
- una historia/acción
- presencia narratorial fuerte: garantiza, comenta, disculpa, elide
- encuentro/oposición de personajes viajeros-sedentarios
- digresiones: historias intercaladas, reflexiones
- diálogos y sus funciones durante el viaje y después
- descripción de lo visitado y su importancia
- relación: Narratividad-Descriptividad
- relación Espacio- Tiempo
- relación entre intimismo y su exterioridad
- ritmo: discontinuidad narrativa y descriptiva
- conexiones con otros géneros

Lenguaje

- estilo ampuloso o sobrio: efecto de espontaneidad y veracidad
- retórica: comparación, hipérbole, perífrasis, clichés, enumeración
- importancia del léxico novedoso

Y, por último, *el plano de significación*:

- destinatario: específico o general, contemporáneo o posterior
- sentido del viaje

- motivación de la estructura del texto
- concepción del mundo que se expresa o se sugiere
- funcionalidad literaria (lugar en la historia de la literatura) y cultural (historia, lengua, geografía)

A su vez, R. Kapuscinski, el autor de *Ébano*, dice que no se puede escribir ahora cualquier libro, para escribir hay que leer, leer y leer, servirse de la sociología, la antropología, la psicología y la historia para hacer la literatura un cajón de sastre, leer, viajar, investigar, leer y escribir sólo el cinco por ciento del material recolectado.⁴⁷

De este modo, el escritor de un libro de viaje tiene que realizar una investigación mixta y documental para poder incluir en el mensaje del discurso de viaje, tanto sus observaciones como las investigaciones sobre el espacio explorado. Para narrar los sucesos de un viaje real no se limita el autor sólo a realizar un desplazamiento y después describir las impresiones, sino tiene que recorrer un camino mucho más largo antes y después el viaje como tal. La producción del discurso de viaje tiene un trayecto, dividido en más *etapas*:

- 1) la documentación, la investigación histórica, antropológica sobre el espacio que se propone explorar;
- 2) las preparaciones para el viaje, la proyección de un trayecto;
- 3) la realización del viaje, el estudio y la exploración en el campo (término etnológico);
- 4) la recolección de datos, verificación de datos, apuntes;
- 5) la interrelación de los datos, las observaciones, las impresiones personales con las investigaciones documentales anteriores al viaje;
- 6) la articulación, la textualización del viaje, la producción del discurso de viaje.

Estos serían los pasos generales que sigue al autor para proponer al público un libro de viaje real, una crónica de viaje o un reportaje de viaje.

⁴⁷ De la entrevista con el escritor polaco, en www.tiflolibros.com.ar/Entrevistas/kapuscinski.htm

De cualquier modo, en todo lo que se realiza, se necesita *la creatividad* de cada aparte, porque puedes tener un material excelente y al final no saber qué hacer con él y, al revés, tener unas relevantes competencias literarias e ignorar el material documental.

La **intertextualidad**⁴⁸, la segunda particularidad fundamental del texto de viaje, siendo la **interdisciplinar**, la principal característica semántico-formal y funcional, influye en todas las etapas de creación de un discurso viajero.

⁴⁸ la presencia de rasgos de un texto en otro texto, que pueden manifestarse con mayor o menor grado de intensidad y a distintos niveles discursivos; *liber ex libris*-un libro proviene de otros libros. Sobre la intertextualidad del relato de viaje, véase la tesis de Diana Calcines de Delas “**La literatura de viajes: una encrucijada de textos**” (1996, p.351)

I. 6. 1. La interdisciplinariedad del relato de viaje. La antropología, la etnología, campos afines en la producción y el estudio de la literatura de viajes.

Sería muy difícil trazar una frontera concreta entre el discurso de viajes como tal y otros discursos temáticos que surgen de otras disciplinas, ya que el libro de viajes se caracteriza por un alto grado de intertextualidad. El discurso antropológico se entrelaza con el discurso literario, proporcionando la información acerca un ámbito sociocultural.

La **antropología** es la ciencia que trata de los aspectos biológicos del hombre y de su relación con los aspectos históricos y culturales de éste (esta visión considera al hombre como especie zoológica y trata de sus cualidades adaptativas en relación con el ambiente, su evolución, su genética y sus variaciones individuales, de poblaciones o de grupos raciales).

Si se quiere hacer del hombre, en cuanto al ser animal, y por lo tanto desde un punto de vista zoológico, un estudio completo, es preciso investigar no sólo lo que le caracteriza en un aspecto anatomofisiológico, sino también cómo se comporta y reacciona frente al medio (ecología) y cuál es su comportamiento individual y social (etología).

Pero el hombre debido a la gran diferenciación de su sistema nervioso central, presenta frente a otros animales una etología muy compleja y variable y una excepcional adaptación ecológica que le lleva incluso a transformar el medio según su conveniencia. Su cultura merece, pues, un estudio detallado en lo que tiene de material (lo que une el hombre al suelo: medios de adquisición de alimento, agricultura, pesca, caza, ganadería, tecnología) o inmaterial (estructura de la familia, de la sociedad, derecho, ética, fenómenos mágico religiosos, lingüística).

De esta distinción, entre la base biológica y sus consecuencias sobre el comportamiento humano, se deriva cierta confusión en el uso del término

antropología. Este sentido se conserva aún en los países anglosajones, donde se distingue entre *antropología biológica* y *antropología cultural*; la primera estudia al hombre en su aspecto meramente biológico, así como la diversificación de sus razas actuales o fósiles; la segunda estudia las manifestaciones culturales del hombre. En los países latinos, en cambio, se ha preferido denominar simplemente antropología a la primera y para la segunda se utiliza el término de *etnología*. No obstante, en los últimos años también en estos países se tiende a adoptar la terminología anglosajona.

Partiendo de este concepto, incluimos dentro el discurso antropológico presente en los relatos de viajes en general y en los textos de viajes de Ticán, los siguientes discursos:

- 1. discurso antropológico social.**
- 2. discurso antropológico cultural.**

Los discursos antropológicos forman la base del contenido de los libros sobre África y la crónica “Corrida. Arte, sangre y pasión”; Referencias antropológicas aparecen aisladas en la crónica “Peisagii iberice”.

El viajero se traslada al “campo”⁴⁹ y tiene el mismo objetivo que un especialista en materia de la etnología- de estudiar otras culturas- lo que se materializa en un estudio etnológico o un relato de viajes. Ambos recogen datos más o menos iguales, pero el resultado final se diferencia al nivel del texto, es decir, la textualización se realiza por vías distintas: el etnólogo deja testimonio de sus investigaciones en un **texto científico (especializado)**, usando términos técnicos característicos de la disciplina dada, y lo que crea un escritor-viajero sería

⁴⁹ Los etnólogos designan con el término “campo” (field) el “lugar al que se trasladan para observar la vida de una sociedad y recoger sobre ella las informaciones directamente proporcionadas por los propios interesados. El trabajo etnográfico por excelencia es el trabajo de campo (fieldwork); la situación etnográfica es la situación de campo. El campo es el “laboratorio” del etnólogo: está en vocación “salir al campo”, hasta que el “primer campo” ha llegado a ser el *experimentum crucis* que decide una carrera.

sin duda un **texto literario**⁵⁰ o **apropiado** a lo que se interpreta como un **escrito literario**, que contiene las impresiones del autor sobre el espacio recorrido.

Durante siglos el objetivo de los viajeros-exploradores, especializados o no especializados, ha sido el mismo, conocer lo desconocido y dejar las impresiones de sus observaciones en escrituras científicas o menos científicas. Unos se han hecho conocidos por casualidad, debido a su talento de producir un discurso lúdico y poético a la vez, otros por el hecho de que daban a conocer al público unos temas inéditos. La búsqueda de algo nuevo ha influido positivamente en el desarrollo de la humanidad, la tentación por lo que está prohibido sólo aumenta el interés por el conocimiento, los mayores descubrimientos en diferentes dominios de la ciencia se han producido por casualidad.

Como ciencia aparte, la antropología nace mucho más tarde de que el hombre empiece a escribir relatos de viajes, y más alejado temporalmente es el viaje como manifestación de las actividades humanas. El viaje se refleja en el progreso de las civilizaciones, el viaje significa el desplazamiento de los pueblos, la mezcla de ellos, la conquista de otros territorios y la expansión de los más fuertes.

En diferentes épocas ha existido la idea de “conocer al otro”, con fines de conquistarlo o propulsar el comercio; los estudios antropológicos profanos están presentes implícitamente en las más antiguas crónicas o, como ejemplo, pueden servir también los más primitivos dibujos encontrados en diferentes cuevas, que proporcionan una información de los pueblos de los tiempos más remotos.

No es nuestro objetivo presentar datos sobre la historia de la antropología, sino el de usar los métodos de investigación de esta disciplina para una interpretación más eficaz de los textos de viajes con el fin de ordenar y

⁵⁰ La literaturidad del relato de viajes también es uno de los problemas principales más discutidos dentro la descripción teórica del discurso de viaje.

sistematizar la información transmitida por un discurso viajero. Se sabe que los escritores-viajeros siempre consultan el material científico existente sobre las particularidades geográficas y antropológicas de un espacio que se pretende explorar o, por lo menos, de uno semejante, en caso de la falta de algunas descripciones topográficas y etnológicas del territorio que les interesa. Al mismo tiempo los etnólogos revisan unos relatos de viajes sobre las culturas estudiadas, siendo éstos las únicas fuentes de información.

Como podemos ver, la antropología y la literatura de viajes han ido relacionadas siempre, ya que tienen temas que investigar en común; una, por su parte, proporciona hipótesis y otra intenta comprobar la veracidad, ya dentro siglos, de la descripción de una realidad que, supuestamente, es el referente de un relato de viaje real.

I. 6. 2. La recepción del mensaje de viaje.

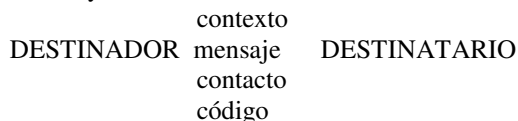
La investigación de la recepción del mensaje ha sido impulsada por el desarrollo de las ciencias de comunicación que influyen directamente en la elaboración de nuevas teorías sobre el análisis de una obra literaria. Cabe señalar el mérito indiscutible de Román Jákobson que señala seis factores del acto de comunicación.⁵¹ R. Jákobson concretiza y amplía la teoría de F. de Saussure sobre el acto del habla, que es un acto individual, que supone, por lo menos, dos individuos, mínimo exigible para que el circuito esté completo.

El lingüista genovés afirma que el habla representa un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el que conviene distinguir: 1. las combinaciones por la que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal; 2. el mecanismo psíquico-físico que le permite exteriorizar esas combinaciones.⁵²

El acto del habla es al mismo tiempo y acto de comunicación, lo que imposibilita establecer las fronteras exactas entre ambos procesos.

Consideramos que el **acto de habla** se manifiesta como un **acto de**

⁵¹ La mayoría de los libros sobre el análisis del discurso reproduce el esquema de Jákobson:



“el destinador manda un mensaje al destinatario. Para que sea operante, el mensaje requiere un contacto de referencia, que el destinatario pueda captar, ya verbal, ya susceptible de verbalización; un código del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, al decodificador del mensaje); y, por fin, un contacto, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación” (R. Jákobson, 1975, p.p.352-353)

⁵² Ferdinand de Saussure opina que “el punto de partida del circuito está en el cerebro de una (persona), por ejemplo A, donde los hechos de conciencia, que llamaremos conceptos, se encuentran asociados a las representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión. Supongamos que un concepto dado desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente: es un fenómeno enteramente psíquico, seguido a su vez de un proceso fisiológico: el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso correlativo a la imagen; luego las ondas sonoras propagan de la boca de A al oído de B: proceso puramente físico. Luego, el circuito se prolonga en b en un orden inverso: del oído al cerebro, transmisión fisiológica de la imagen acústica; en el cerebro, asociación psíquica de esa imagen con el concepto correspondiente. Si B habla a su vez, este nuevo acto seguirá – de su cerebro al de A-exactamente la misma ruta que el primero y pasará por las mismas fases sucesivas. (F. de Saussure, 1995, pp. 38-40)

comunicación o de **intercomunicación** que implica, por lo menos, dos personas que usan el mismo código de transmisión o intercambio de la información. De aquí resulta que el acto del habla se manifiesta en forma *oral* y el acto de comunicación, tanto en forma *oral*, como en *escrita*.

La confusión que aparece en la definición del texto y del discurso y la ambigüedad de los mismos surge, según opinamos, tras la interpretación diferente del habla y del modo de tratar los problemas del acto del habla y del acto de la comunicación por diferentes disciplinas, que abordan los temas dados. El texto constituye el resultado del habla, por consecuencia, representa la manifestación escrita del discurso, el texto se considera como la unidad de la lengua y el discurso la unidad del habla.⁵³

Las nuevas teorías de la investigación del texto juegan un papel importante en la elaboración de nuevos métodos de recepción e interpretación de las obras literarias, aceptando un modelo mixto y fronterizo de la exploración del contenido y la forma del texto. Como testimonio de lo dicho es el libro de Cesare Segre “Principios de análisis del texto literario” (1985), en el cual desde el principio el autor defiende el axioma de que “*la literatura es una forma de comunicación*” y “*la comunicación literaria se realiza como cualquier otra comunicación*”.

Segre hace una descripción del autor como emisor del mensaje y del lector como destinatario, sostiene que:

“...el autor es un elemento imprescindible en la comunicación literaria, en cuanto emisor del mensaje. Es el artífice y el garante de la función comunicativa de la obra. La naturaleza de mensaje que tiene el texto literario está determinada por el hecho de que el autor, para hacerse emisor, se ha situado en una particular

⁵³ Estas ideas han sido comentadas en las conferencias de la *Escuela de Doctorado* de la Facultad de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Estado de Moldova (1998-2001), bajo la dirección de la profesora universitaria Ana Bondrenko, catedrática de la USM, sucesora del profesor G. Cinclei, lingüista moldavo de fama internacional. Al mismo tiempo se ha asistido a unas conferencias sostenidas por el lingüista E. Coseriu, nuestro gran compatriota, que ha vuelto a sus tierras natales en dos ocasiones, presentando unas conferencias en la Facultad de Filología de la Universidad de Estado de Moldova.

relación con el o los destinatarios: una relación de tipo cultural en su contenido, pragmática en su finalidad. Para esta relación es esencial la confluencia de códigos en un enunciado lingüístico, la obra. Entendida en este sentido, la palabra autor viene a significar, exactamente como en la Edad Media, todavía más que escritor, promotor, garante, en definitiva autoridad. El autor produce una nueva comunicación lingüística, y garantiza su posibilidad (y su carga) comunicativa.” (Segre, 1985: 14- 15)

Al mismo tiempo se refiere al lector que se encuentra, según Segre, entre dos polos: la comprensión y la modificación. El lector puede comprender los significados que la obra deja en libertad o abandonarse a asociaciones fantásticas y desarrollos libres, puesto que no existe lectura que pueda marginar la libertad de la imaginación (a menudo fecunda en propuestas interpretativas), ni lectura que pueda reprimir totalmente el dictado del texto. (Ibidem, p.17)

El problema de la recepción, el estudio de la actividad del receptor cobran más interés en la literatura debido a la teoría de la “**estética de la recepción**”, elaborada y promovida por un grupo de profesores de la Universidad de Konstanz, denominada como la “Escuela de Konstanz” (Robert Jaus, Wolfgang Iser, Manfred Fuhrman).

Según ellos, en la ciencia contemporánea de la literatura se deja olvidada una importante instancia de la comunicación literaria- el lector. La estética de la recepción intenta dar más importancia al lector como participante activo de la vida histórica de la obra literaria. Pero, debemos mencionar que anteriormente U. Eco publica su trabajo “La obra abierta” (1962), valorizando la participación activa del lector en la *vida* de la obra literaria.

La competencia textual permite al locutor operar con una tipología en el campo textual, disociar los textos de los non-textos, como y la diversidad de tipos de textos. Por analogía recibe una explicación teórica y la “competencia literaria” que incluye la habilidad del hablante de elaborar y entender los textos literarios de una lengua. P. Cornea incluye y la “competencia lectoral” como

totalización de los conocimientos necesarios para la lectura y la comprensión del texto. La recepción del discurso de viajes requiere del lector tanto competencias generales como competencias peculiares para la comprensión del texto, que en su esencia es un texto de divulgación científica.

Dentro la narrativa viajera distinguimos, en la mayoría de los casos, el discurso de viajes como discurso del autor-protagonista de la historia, discurso del autor homodiegético⁵⁴ o discurso autobiográfico. Por otra parte, el receptor del discurso de viajes, el lector, se presenta como un destinatario, al cual, según la opinión del autor, le pueden interesar los testimonios de un viaje y la información sobre un espacio real o imaginario.

El interés por un relato de viaje puede tener el objetivo de entretenimiento, lúdico y/o informativo. Así como el discurso de viaje contemporáneo puede transmitirse actualmente por medios diferentes, lo mismo se debe distinguir entre diferentes receptores de los mensajes sobre un viaje, lectores, espectadores o usuarios de Internet; nuestra atención se centra principalmente en los receptores de un discurso de viajes por vía de la lectura del libro (no-digital).

Según el objetivo de la lectura, distinguimos dos tipos del lector de un texto de viaje: 1) *el lector habitual* y 2) *el lector-especializado*, el lector-investigador, cuyo interés se centra en el estudio científico de este tipo de textos (filólogos, antropólogos, etnólogos, históricos, arquitectos, periodistas).

Hoy en día, el viaje se ha convertido en objeto de ocio, se viaja por placer y, en este caso, el libro sobre un viaje está destinado a entretener al lector habitual. Aún R. Jákobson menciona que sería difícil hallar mensajes verbales que satisficieran una única función, y que la estructura verbal de un mensaje depende, primariamente, de la función predominante.⁵⁵ En caso del mensaje de un discurso

⁵⁴ G. Genette señala doble tipo de relatos: *heterodiegético*, donde el narrador no desempeña ningún papel en la diégesis, y *homodiegético*, donde el narrador de los hechos es personaje de la historia que cuenta. (Genette, G., 1972:pp.298-301)

⁵⁵ Jákobson, R. (1975): Ensayos de lingüística general, pp.353-359.

de viaje real, la principal función es, sin duda alguna, la referencial, la denotativa, la cognoscitiva.

D. Salcines de Delas opina que independientemente de los motivos y de las circunstancias en que surjan los libros de viajes, es también importante destacar a quién van dirigidos, la autora se pregunta:

“¿Tienen los libros de viajes un lector modelo? En principio, no. Los libros de viajes están escritos para todo aquél, que de uno u otro modo, desee conocer las circunstancias de otros pueblos; para aquéllos que buscan un dato histórico o artístico que les permita, de un modo ameno, adquirir una información, un conocimiento sobre el lugar; para el sedentario, que no desea viajar más que con la imaginación; para aquéllos que, antes de emprender un viaje, desean conocer las expresiones; o simplemente, y muchos de los libros son válidos, para aquéllos que disfrutan leyendo un buen libro” (Salcines de Delas, D., 1996: pp152-153)

Una de las actividades prototípicas de la comunicación lingüística consiste en informar, objetivo imprescindible también de los relatos de viajes. El autor-viajero asume como fin aumentar, actualizar el caudal de conocimientos de su lector. Por lo tanto, la construcción del mensaje de viaje dependerá de lo que su emisor piense que el destinatario necesita saber, en este caso, la función representativa ha de adaptarse a las necesidades cognoscitivas del receptor. Informar sobre un espacio se realiza con el objetivo de modificar el estado de conocimiento de un destinatario, el autor transmite datos que supone que, de algún modo, le son nuevos al lector del relato de viaje.

El estudio pragmático del discurso de viaje tiene como fin la investigación, tanto de los principios que regulan el uso del lenguaje en la producción del enunciado por parte del escritor-viajero como de las condiciones que determinan el empleo y la interpretación del discurso por parte del destinatario. En la recepción y la interpretación del discurso de viaje intervienen

diferentes factores lingüísticos y extralingüísticos, relacionados con las competencias del autor y del lector.

Uno de los elementos principales de la interpretación de un mensaje de viaje reside en el entorno, el contexto⁵⁶ o la situación espacio-temporal de su producción y su recepción. En la comprensión de un relato de viaje juega un papel importantísimo el conocimiento por parte del receptor de los datos históricos de los acontecimientos narrados. El contorno histórico permite elegir el tipo de lectura del relato de viaje que lleva a la decodificación del mensaje; las competencias lingüísticas y pragmáticas intervienen en la interpretación de un discurso de viaje.

V. Zecchetto considera que no existen criterios seguros que digan como debe ser la relación del lector con el texto en vista a establecer a priori reglas generales de interpretación, menciona en adelante que resulta más conveniente hablar simplemente de *estrategia hermenéutica* para el *lector modelo*, donde se identifican: las competencias sintácticas de reconocimiento de los significantes del texto; los conocimientos culturales pertinentes a la comprensión de los contenidos y mensajes; los contextos de recepción del texto, es decir, los gustos y la psicología y vivencias del sujeto, las circunstancias de lectura.⁵⁷

Los libros de viajes de diferentes épocas permiten visualizar la imagen de un espacio geográfico de un período histórico dado por parte de los que viajan durante los siglos, el lector de un libro de viaje se caracteriza por ser un lector activo en el proceso de reconstrucción de un mensaje de viaje, sea de aventura o, simplemente, la descripción del espacio de un itinerario recorrido. Los libros de

⁵⁶ Coseriu distingue seis tipos de contexto: I. Contexto físico-las cosas que están a la vista o a las que un signo se adhiere; II. Contexto empírico-los estados de cosas, objetivos que se conocen por quienes hablan en un lugar y en un momento determinados, aunque no estén a la vista; III. Contexto natural-totalidad de contextos empíricos posibles; IV. Contexto práctico u ocasional- la particular coyuntura objetiva o subjetiva en que ocurre el discurso; V. Contexto histórico- las circunstancias históricas conocidas por los hablantes; VI. Contexto cultural- la tradición cultural de una comunidad. (Coseriu, E., (1967): “Determinación y entorno” en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, pp.282-313)

⁵⁷ Zecchetto, V. (2003): *La danza de los signos*, Buenos Aires, La Crujía, pp. 333-339.

viajes han suscitado siempre un interés vivo por parte de los lectores, propulsado por el deseo de conocer al otro, por el deseo de realizar un viaje virtual en máquina del tiempo. Consideramos que la **espacialización** y la **temporalización**⁵⁸ son los principales criterios del proceso de la decodificación y la posterior interpretación de un mensaje de viaje. La recepción del mensaje de viaje permite al lector “recorrer” un espacio (real o imaginario) en un determinado tiempo (pasado o futuro).

Los libros de viajes de Mihai Ticán Rumano han sido acogidos con mucho entusiasmo por el público de diferente edad y preocupación en la España de los años veinte, cuando se conoce poco sobre África negra, y cuando África se convierte en destino de muchos viajeros y exploradores, debido a la presencia de los colonos europeos en el continente africano.

La recepción de la obra de Ticán tiene diferentes objetivos para los lectores, como la de informarles de una forma amena, entretenerles con las historias llenas de misterio, exotismo y maravilla, formarles unas imágenes de las tierras desconocidas: de África, para los lectores españoles y rumanos, de España, para los lectores rumanos y de Rumania, para el público español.

Los libros de viajes de Ticán han tenido el objetivo de presentar una imagen de España de los principios del siglo XX desde la perspectiva de un viajero que observa y reflexiona, desde el punto de vista de un extranjero enamorado del paisaje ibérico, reflejado en las descripciones líricas de la naturaleza del entorno peninsular.

Los libros sobre África manifiestan el afecto personal del autor hacia el espacio exótico, el interés por la búsqueda de lo sensacional y excepcional que se mezcla con las aventuras peligrosas, cuyas narraciones se basan en los núcleos de tensión de las estructuras semánticas de los textos. Tras los relatos de Ticán se esconde una personalidad compleja, contradictoria, un hijo-patriota de Rumania, una figura importante en la difusión de la cultura rumana en el espacio

⁵⁸ Conceptos, que hemos adquirido durante la asistencia al curso “El tema de la ciudad en la ficción moderna”, impartido por la Dra. E. Popeanga Chelaru, en el marco del Programa de

hispanoamericano, contribuyendo de esta manera a la manifestación de interferencias culturales de las civilizaciones europeas latinas.

Capítulo II
La vida y la obra de Mihái Ticán Rumano



II. 1. Datos biográficos de Mihái Ticán. La infancia y la adolescencia.

Como mencionamos en el capítulo anterior, actualmente existen pocos estudios críticos sobre la vida y la obra de Mihái Ticán Rumano; respecto a Ticán se ha escrito poco, criterio que ha suscitado nuestro interés por la obra del escritor rumano, miembro de la Sociedad de Escritores de Rumania desde el año 1932. El estudio escaso de los libros de viaje, como testimonios literarios, ha influido negativamente en la investigación de la prosa viajera en general y la obra de los escritores-viajeros en especial, factores que causan la falta de un análisis crítico de los libros de Ticán.

Por lo tanto, el objetivo primordial del trabajo consiste en apreciar y situar la obra del escritor rumano en los ámbitos literarios rumano e hispanoamericano.

La vida de Mihai Ticán Rumano se entiende como una aventura, un destino lleno de peripecias, cosas maravillosas, descubrimientos inéditos, acontecimientos sorprendientes y humorísticos, peligros, sufrimientos, penas, dolor, agotamiento, estados críticos. Sabe pasar por momentos difíciles de su vida con optimismo y entusiasmo, su sentido de humor le ayuda superar todas las penas. La visión optimista en la manera de percibir la realidad se refleja directamente en el modo de narración de las aventuras en los relatos sobre África y España.

Según las actas de estado civil del ayuntamiento de Berevoesti Pamânteni, comunidad de Arges, el futuro escritor y viajero apasionante Mihái Ticán nace el 2 de julio en Berevoești-Pământenii, el año 1893, en la familia numerosa del leñador Nicolae y Safta Ticán. La infancia y los estudios de la secundaria, los años 1893-1907, están relacionados a su pueblo natal, Ticán recordará siempre el lugar de su infancia que le sirve de impulso para los viajes a

nuevos mundos, recordará el paisaje salvaje y encantador del Muscel, el valle de la aldea que se pone de colores del arco iris en días hermosos, las colinas luciendo la riqueza de los jardines, el soplo de los abedules de los cuales lamía las gotas dulces de su jugo, el bosque de pinos solemne y misterioso.

Todo junto le ofrece el aire embriagante de la naturaleza y del espacio, sabor de exótico y de pintoresco. Por donde pasa, busca el cuadro lleno de movimiento, el color del mercado, del bazar, un viajero que se entusiasma como un niño en el parque de distracciones de Tibidabo de Barcelona que le recuerda la feria de Câmpulung (Rumania), a donde le lleva su madre cada año.

La feria de San Ilie tiene una tradición de siglos, mencionada en los tiempos del reino de Mircea cel Batrin, en los documentos se dice que allí se encontraban casi 60 000 hombres, de los cuales eran comerciantes de Damasc, Alep, Lipsca, Brasov y “hasta genoveses y venecianos que atravesaban en sus barcos el camino de las aguas sin límites”. La feria, una de las mayores de los Países Rumanos, es en los años de la infancia del escritor no más que una romería regional, pero se le queda en la memoria como *“niște sfinte amăgiri care i-au încântat sufletul și i l-au înălțat pe aripi de vis, în lumea de basme a fericirilor împărătești”*⁵⁹

Las travesuras del niño Ticán acaban cuando es contratado como mozo de tienda por un comerciante de Campulung-Muscel en el año 1907, debido a la pobreza de su familia. A la edad de 13 años huye a Bucarest, después a Constantza, ciudad-puerto del mar Negro, embarca como ayudante de cocinero a un buque italiano. Llega a Nápoles, trabaja unos meses en la tienda de un tal Don Rafael. No hospeda mucho tiempo en Italia, llamado siempre por el deseo de irse, se aventura en 1908 hacia el continente americano en busca de su El Dorado y llega a Argentina, el país donde se estrena como periodista-autodidacta bilingüe.

⁵⁹ “unos engaños santos que le llenaron de encanto el ánimo y le alzaron en alas de sueño al mundo de cuentos de las felicidades imperiales”, TN-la traducción nos pertenece. (“De Sf. Ilie la Cimpulung” en *Hoinarind prin tara*, Editura Stadion, 1971, pp.164-165)

II. 1. 2. M. Ticán en Argentina.

Al principio del siglo XX, Argentina es el país de esperanzas para muchos extranjeros que emigran en busca de su El Dorado. El joven Ticán pasa por muchas dificultades, trabaja como mozo de cordel, limpiabotas, chofer y vendedor de periódicos, como recuerda el escritor “es el país, donde probó todas las alegrías y las desesperanzas de la vida del azar” (Prólogo por autor en *Argentina*, Bucarest, Cugetarea, 1938).

Pero la suerte no ha sido tan cruel con el joven rumano, encuentra gente que le ayuda, una familia de argentinos le acoge y le ofrece la posibilidad de continuar los estudios, aprende el español, el portugués, el francés y el griego. Empieza a publicar artículos en diferentes periódicos de Argentina, en castellano, lengua en la que se estrena como periodista y más tarde como escritor-viajero. Parece una banalidad, pero es verdad, la lengua que usa al principio de su carrera profesional, es el español. Autodidacta en lo que hace y autodidacta en el aprendizaje del idioma distinto a su lengua materna, ofrece al público argentino artículos inéditos sobre el lejano país, situado en las faldas de los Cárpatos.

Su futura carrera de periodista está marcada por unos artículos en *La Plata; El Eco*. Lleno de nostalgia escribe su primer libro “**Sobre la querida tierra de mi patria**” (Buenos Aires, 1916), publicado en español en dos volúmenes. Según afirma Florin Faiver, regresa a Rumania durante la Primera Guerra Mundial, es incorporado en un regimiento de infantería y participa en unas batallas, donde ha sido herido gravemente, es capturado como prisionero, consigue evadir. Las cosas no parecen claras para este período de su vida, en el otoño de 1919 embarca hacia Italia, donde intenta ocuparse de unos negocios, pero sin éxitos.

Dentro cinco años regresa a Argentina, se supone que allí, en 1923, conoce al conde belga G. Laffite, que tiene una factoría en Congo belga, y durante 13 meses viaja por África Occidental y Central (1923-1924): Senegal, Mauritania, Guinea, Guinea- Bissau, Costa de Marfil, Congo, Angola, Nigeria, Gabón,

Liberia, colonias en aquel entonces de Francia, Portugal, Alemania, Gran Bretaña y España. De ahí llega a Barcelona, donde se establece hasta el año 1931.

En los documentos disponibles se dice poco sobre la vida sentimental de Mihái Ticán. Pero, en algunas publicaciones se alude a su relación con la sobrina de Primo Rivera, a la cual conoce casualmente en una tienda de Italia, donde, según cuentan, el joven Ticán se ofrece como “intérprete”, ya que la joven española desconocía el italiano. Así empieza una relación, más que amistosa, que tiene su continuación en Barcelona después el año 1924. Quizá el escritor intente callar en sus memorias sobre este amor, siendo el dolor muy grande tras la muerte de su querida, muy joven aún, por causa de un cáncer.

Ya en 1927, en el Prólogo de “*La vida del blanco en la tierra del negro*”, recuerda el autor “...gozos, henchidos de esperanza, alimentando quiméricas ilusiones, embarcan los emigrantes para la tierra fabulosa, donde todo es posible”. Más tarde, al regresar a su patria para establecerse definitivamente, en 1938 publica la memoria “Argentina” en rumano, un libro dedicado a la descripción nostálgica y afectuosa de las tierras argentinas.

II. 1.3. La actividad periodística y literaria en España

En 1924 Mihái Ticán se establece en Barcelona, ciudad donde se revela como escritor-viajero y donde adquiere la fama de un narrador de viajes exóticos. En Barcelona se siente como en su casa, encontrando siempre muchas similitudes en el modo de vida de los españoles y los rumanos.

Los viajes por África le sirven como buen e interesante material para diferentes artículos y reportajes de viajes en los periódicos de Barcelona y Madrid: *El Día Gráfico*; *Heraldo de Madrid*; *ABC*; *El Sol*; *La Libertad*. *El Día Gráfico* es el periódico donde empieza a esbozarse su verdadera personalidad con la serie de reportajes “La Vida del blanco en la tierra del negro”, que se reúnen en dos volúmenes del libro con el mismo título (1927).

Distinguimos dos facetas de la actividad de Ticán Rumano en España, la actividad como **periodista** y la actividad como **escritor-viajero**. El mérito de Ticán como autodidacta atribuye una nota peculiar al estilo del escritor bilingüe, que no disminuye de nada el nivel retórico y lingüístico de sus relatos de viajes que reflejan la veracidad de una suerte muy diferente de sus contemporáneos.

La necesidad de ganarse la vida desde muy joven, le fortifica y tiene una influencia benéfica para el futuro escritor. Toda su obra tiene los mismos objetivos, informar sobre las tierras exploradas, comunicar sobre la cultura de otros pueblos, propagar los valores histórico-culturales de Rumania, España, Argentina, de la diversidad étnica del continente africano.

Ribera-Rovira, el presidente de la Federación de la prensa de España de los años 20 del s.XX, dice que Ticán “es un entusiasta de España, que ha publicado una interminable serie de artículos en periódicos rumanos..., que es un fanático propulsor de la aproximación hispano-rumana, por la que trabaja incansablemente”⁶⁰. Como testimonio de lo susodicho mencionamos el periódico

⁶⁰ Ticán Rumano, M., *El monstruo del agua*, Barcelona, Lux, 1928, p.10

“Dacia”, publicado en Barcelona en español e italiano (algunos artículos), cuyo propietario, redactor, corrector y administrador es Ticán. Su profesionalismo le permite activar como Agregado de prensa cerca de la Delegación de Rumania en Madrid.

El público lector español conoce al viajero Ticán por su primer libro, publicado en España “La vida del blanco en la tierra del negro” (1927) en dos volúmenes. Durante los años 1927-1928 el editorial **Lux** de Barcelona, debido al éxito del primer libro del escritor rumano, publica en total siete libros, después el estreno del primer relato de viaje aparecen los siguientes:

La danza de los caníbales;

El hombre-mono y sus mujeres;

En el corazón de la selva virgen;

El lago de los elefantes;

El monstruo del agua;

Perdidos entre las fieras, todos los libros han sido escritos en castellano, excepto “La vida del blanco en la tierra del negro”, que, a su vez, no es una traducción, sino una versión española por R. Besora.

En 1931 se establece definitivamente en Rumania, viaja a España en el año 1936, cuando el Presidente de la República Española, Alcaido Zamora le condecora con la medalla “Caballero de la Orden de la República”, por méritos en el apoyo de las aspiraciones del pueblo español, reflejados en sus artículos y libros. Ofrece una entrevista al periódico *El Día Gráfico*. Ha sido su última estancia en las tierras ibéricas a las cuales dedica *Peisagii iberice* (1930); *Corrida. Arte, sangre y pasión* (1930); *Spania de azi* (1936); *Spania* (1936).

II. 1. 4. El regreso a Rumania.

Establecido definitivamente en su patria después del año 1931, colabora con diferentes editoriales, periódicos nacionales, lee sus memorias de viajes en diferentes programas de radio. Este período se caracteriza por ser prolífero para las traducciones de sus relatos de viajes del castellano al rumano y viceversa. Desde el 1931 es redactor del periódico *Universal*. El 29 de octubre del mismo año se casa con la abogada Silvia Petrescu, desde el 1932 se hace miembro de la **Sociedad de Escritores Rumanos**, es amigo de Liviu Rebreanu, Ion Minulescu, Corneliu Moldoveanu, Mihaíl Sadoveanu, Cezar Petrescu.

Viaja al este de África en el año 1934, por el trayecto Estambul-Bósforo-Mar Mermara-Mar Egea-Pireo-Beirut-Haifa-Alejandría- Puerto Said-Mar Rojo-Djibouti-Abisinia. Escribe sobre las impresiones de este viaje en el libro “Abisinia”, 1935 (la traducción castellana se publica bajo el título “Viaje a través de la Etiopia de hoy” en 1936 y está ubicada en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona). Durante su visita a Rumania, el año 1935, el rey de Etiopia, Haile Selassie le condecora con “*La estrella de Etiopia*”. (ver anejo)

Hasta el 1947 es corresponsal para la prensa en español y portugués en Rumania. Sus notas sobre viajes por localidades de su tierra natal aparecen en “Curentul” (1928), “Vestea” (Câmpulung-Muscel, 1928), “Rampa”(1928-1929), “Muscelul nostru” (Câmpulung-Muscel, 1930), “Ordinea” (1930-1931), “Ilustrațiunea româna” (1930-1931; 1936-1937), “ Gorjanul” (1931-1933), “Săptămâna C. F. R.” (1932), “Neamul nostru” (1933-1934), “Voiaj” (1933-1934), “Răsăritul” (Chișinău, 1938), “Politica socială” (1939-1940). Publica libros de viajes sobre Rumania, como *Icoane dunărene. Dunărea, delta și taina bălților* (1933); *Mănăstirile noastre* (1940) y la novela policíaca *Nopti barceloneze. Bario Chino* (1937).

En 1950 sufre un ataque pulmonar con insuficiencia respiratoria, enfermedad de la cual sufre hasta la muerte. Durante los años 1950-1967 se

traducen sus libros al rumano, el escritor participa en programas de radio con recuerdos sobre sus viajes exóticos. El año 1959 funda en su pueblo natal un museo de artes plásticas, hace una donación de 178 cuadros. Hasta 1967, el año de su muerte, vive en Bucarest en el prestigioso barrio de Cotroceni en la calle de Dr. Leonte 11. El 20 de marzo de 1967 cierra los ojos para siempre, ha sido enterrado en el cementerio Belu, parcela 116.

A memoria del escritor, en su pueblo natal el 13 de marzo de 1990 ha sido fundada la **Sociedad Cultural Científica “Mihái Ticán Rumano”** (fig.1) por el admirador de su obra y su paisano, Ion Berevoiescu⁶¹, que tiene el cargo de Manager ejecutivo de la sociedad, siendo la presidenta, Georgeta Proca y el vicepresidente, Ion Baboi (com. Berevoiesti, 0416, jud. Arges, Romania). Sobre la actividad de la sociedad se puede leer en la página Web <http://www.socmtr.freeserveres.com>, de la cual se puede acceder a la revista *Dorul*, publicación de la sociedad. El número 4, del 2 de julio de 2003, aparece dedicado al aniversario de 110 años del nacimiento del escritor. A Mihái Ticán Rumano dedican sus libros Valentín Borda - *“Pe urmele lui Mihai Tican Rumano”* (1992) y Costea Marinoiu - *“Mihai Tican Rumano”* (2003), de los pocos artículos, podemos mencionar el de I. D. Amzică “Rămas bun” y el de A. Faifer “Aventurierul” en *Convorbiri Literare*, n. 11/2003.

⁶¹ Agradecemos a Ion Berevoiescu, que nos ha ofrecido datos sobre la vida y la obra de Ticán, con el cual mantenemos una correspondencia por vía Internet y que ha sido siempre muy amable en proponernos su ayuda y su colaboración desinteresada en la investigación del corpus propuesto, también nos ha puesto a nuestra disposición materiales de su archivo personal.



Fig. 1. Escudo de la Sociedad "Mihai Tican-Rumano"

II. 2. La literatura de viaje rumana

Mientras los relatos de viaje de otras literaturas están relacionados con las expediciones, cruzadas, peregrinaciones, exploraciones de tierras desconocidas, en Rumania este tipo de escrituras se producen con objetivo historiográfico bastante mucho tiempo.

Las primeras impresiones rumanas de un viaje se refieren al nombre del conocido Cantacuzino y a su diario de estudios en Pádova; a las figuras religiosas de Vartolomei Măzăreanu, Venedict Teodorovici, Mihaíl Popovici, para los cuales un viaje al extranjero significa uno de los acontecimientos más importantes; a la crónica de viaje del ilustre Nicolae Milescu. La aparición de la prosa viajera rumana data con el siglo XIX, es decir, con la obra de Dinicu Golescu “Insemnările a călătoriei mele”⁶², importante por su valor documental y ético-social.

Más tarde el desarrollo del género se debe a escritores remarcables de la época como C. Negruzzi, M. Kogalniceanu, Alecu Russo, V. Alecsandri y a los viajeros- T. Codrescu; Ioan Voinescu, G. Sion, A. Pelimon, Timotei Cipariu, Pantazi Ghica. Los relatos de viajes se configuran bajo dos tipos de itinerarios: por espacios autóctonos y extranjeros.

El viaje aparece como un ritual del renacimiento de la conciencia nacional. Las impresiones sobre viajes al extranjero tienen como objetivo primordial la perfección de la sociedad rumana a través el conocimiento de las civilizaciones occidentales. La preocupación comparativa de Dinicu Golescu persiste en las escrituras posteriores de viaje, bajo este fondo común persiste una experiencia individual y un temperamento peculiar.

C. Negruzzi queda una figura interesante en este ámbito literario, aunque escribe sólo tres cartas de este género: *Primblare*; *Pelerinagiu*; *Băile de la*

Ems. El autor demuestra un espíritu equilibrado, jovial y conciso en las escrituras epistolares, reflejando de una manera documental los itinerarios, pone de manifiesto el significado histórico de la realidad receptada y completa la imagen con algún comentario irónico y humorístico.

Mihai Kogalniceanu deja pocos relatos de viaje, aunque se sabe que ha viajado mucho, a la obra de este género se refieren su crónica de viaje a Viena y *Notes sur l'Espagne* (1846). El estilo del autor se caracteriza por la forma de crónica, el carácter fragmentario, el valor de la descripción y la importancia del comentario que configuran el cuadro social-histórico y cultural del mundo.

Un mérito aparte en el desarrollo de la narrativa viajera lo tiene Ion Codru Drăgușanu, llevado por el deseo de conocer el mundo, a la edad de 17 años empieza su “peregrinación”. Durante su vida atraviesa Austria, Italia, Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, usa la forma epistolar para dejar las impresiones de sus viajes, el aventurero atribuye una nota lúdica a este tipo de escrituras.

Quizá la mayor importancia en la manifestación de la narrativa de viaje lo tengan los relatos de viaje de V. Alecsandri que descubre el espacio autóctono en la narración sobre el viaje por los Montes de Moldavia y el espacio extranjero en *Călătorie în Africa*. Dentro las escrituras del autor se esboza la figura del reportero, procedimiento usado más tarde por el viajero D. Bolintineanu. Sus relatos de viaje se caracterizan por la narración sobre las numerosas excursiones documentales, históricas y etnográficas. Posteriormente, entre los años 1870-1900 aparecen pocos relatos de viaje.

La revelación de la prosa viajera de los principios del siglo XX la constituye la obra de Calistrat Hogaș. *Amintiri dintr-o călătorie y În munții Neamțului* son confesiones de un hombre sensible, capaz de receptar la imagen llena de pureza y hermosura, en los relatos encontramos en abundancia descripciones sublimes de paisajes. Para Hogaș la naturaleza no resulta una

⁶² Véase la tesis de Juan José Ortega Román “Dinicu Golescu: escritor y viajero por Europa” (2004)

proyección afectiva, sino una realidad que merece admiración y amor, la evocación lírica transforma las descripciones del autor en poemas en prosa.

La prodigiosa personalidad de N. Iorga se revela en su prosa de viaje que incluye itinerarios por la tierra rumana y por países lejanos, especialmente los de Europa. Sus relatos se caracterizan por un peculiar arte literario, por el temperamento apasionado y afectivo del autor. El científico se interesa por el pasado histórico que se manifiesta en la realidad, pero se preocupa lo mismo por el espacio de la naturaleza, cuyas formas, colores, sonidos expresa con melancolía.

El período entre las dos guerras mundiales se caracteriza por un interés escaso hacia la literatura de viaje en comparación con otros géneros literarios. Dentro la narrativa viajera de estos años destacan dos tipos de relatos y viajeros: los que buscan lo exótico y sensacional y los que se oponen al nuevo espacio e intentan conservar su identidad; los escritores que dedican su creación totalmente a los relatos de viaje (Mihái Ticán) y los que tienen una relación parcial a la prosa viajera (Mihaíl Sadoveanu, Mircea Eliade, Camil Petrescu, Liviu Rebreanu).

Mihái Ticán es el escritor-viajero que ha dedicado toda su vida a viajes, especialmente a las aventuras exóticas, evocando posteriormente sus impresiones y memorias en los libros que constituyen la obra del autor. El nombre de Ticán se inscribe en la lista de escritores-viajeros del período interbélico y posbélico, como los de Mihái Ralea y Tudor Vianu, que contribuyen a la evolución de la prosa de viaje rumana y su determinación como género literario, manifestado posteriormente con éxito en la obra de Tudor Arghezi, G. Călinescu y Eugen Barbu. De esta manera, el relato de viaje se identifica como género de la literatura rumana, expresión imprescindible de la espiritualidad nacional.

Las relaciones culturales hispano-rumanas.

Se puede afirmar que durante los siglos el contacto directo entre el pueblo español

y el pueblo rumano es casi inexistente. Los primeros contactos entre los Principados rumanos y España imperial datan de la época del Príncipe rumano Mihái Viteazul, prestigioso militar, sobre el cual encontramos referencias en el documento “La historia de Transilvania y de otras partes de Europa (1620), escrito por Juan Lotiquio. A partir de este momento, los contactos entre los dos países se manifiestan desde el aspecto cultural.

Los contactos hispano-rumanos se establecen durante siglos a través Italia, hacia donde se orienta una gran parte de los intelectuales rumanos. En Venecia se publica “Commentarii della guerra di Transilvania” por Ascanio Censorio degli Hortensii, con la ayuda del material informativo del caballero español Julio Carnaval, que había tomado parte en los acontecimientos transilvanos de mediados del siglo XVI. Lorenzo Hervás y Pandero publica en Cesena (Italia) en 1784 el “Catalogo delle lingue conosciute e notizie delle loro affinitá”, publicada en español a principios del siglo XIX, a mediados del mismo siglo representantes rumanos viajan a España, unos viajan para visitar el país y otros para realizar sus estudios.

En 1864 (1865) Andrei Vizanti⁶³ y ȘtefanVârgoliciu vienen a Madrid para estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid (UCM), pensionados por el Gobierno Moldavo-Valaco. El 15 de junio de 1868 Andrei Vizanti obtiene el título de licenciado con la tesis “*Breve Noticia sobre la historia de Rumania*”, publicada el mismo año por la “Imprenta y Esteriotipada M. Rivadeneyra”.

Durante los estudios Vizanti envía cartas a periódicos rumanos, en los cuales habla de la vida cultural española, lo mismo publica en el periódico madrileño “La Reforma” tres artículos sobre la historia, la instrucción y la situación política rumana; la revista “Enseñanza” publica “*Estudios críticos sobre los orígenes de los rumanos*”. Durante este período viaja a España M. Kogălniceanu (entre 1840-1845) y V. Alecsandri. V. A. Urechia viaja por España en 1862 para llevar a cabo investigaciones de tipo histórico; la Real Academia

Española le elige como Socio de la Sección “De la Lengua” en 1868.

El principio del siglo XX se caracteriza por el acercamiento del lector rumano a la literatura española a través de las traducciones de diferentes obras, Ovidiu Densusianu traduce la obra teatral de Calderón, publicada bajo el título “Judecătorul de Zalamea” (1910); otra traducción de Calderón es “Anul sfânt la Roma” (1926) por Zoltan Matolay; una intensa actividad de traductor lleva Alejandro Popescu Telega.⁶⁴

En 1924 Popescu Telega publica la monografía “Cervantes” (Bucarest, Cultura Națională) y en 1931 aparece su tesis “Cervantes e Italia” (Craiova, Scrisul Românesc). En esta época aparecen traducciones de la obra de V. Blasco Ibáñez, “Printre portocali” (1918); “Cei patru cavaleri ai Apocalipsului” (1929) por G. B. Rares; “Floare de mai” (1919); Coliba blestemată”; “Turbarea” por V. Demetrius.

Una gran importancia tienen los estudios lingüísticos y literarios comparativos, como “El alma latina y la nueva literatura” (1922) de O. Densusianu, filólogo romanista; el estudio sobre el poeta catalán Juan Maragall del rumanista italiano Ramiro Ortiz. En el período de las dos guerras se publican en las revistas “Viața noua”; “Viața românească”; “Gândirea” numerosos estudios sobre Unamuno, Ortega y Gasset.

Durante los años 20-30 se publican unos libros sobre impresiones de viaje por España. Mihaíl Ralea escribe “Memorial, note de călătorie în Spania” (Bucarest, Cultura Nationala, 1928); Romulus Cioflec dedica a la tierra ibérica “Cutreerând Spania, impresii de călătorie” (Bucarest, Ed. Adevarul, 1928); el famoso N. Iorga deja sus impresiones en “Câteva zile prin Spania” (Bucarest, Casa Scoalelor, 1927), reflejando una experiencia de un viaje de diez días,

⁶³ Véase el artículo de Francisco Javier Juez y Gálvez “El primer alumno rumano de la Central (1865-1868) en *Revista de Filología Románica*, n.20, Servicio de Publicaciones Univ.Compl. 2003, pp. 123-134.

⁶⁴ Traduce “Grădina Neagră” (1913) de Manuel Machado; “Impărăția Sufletului” (1913) de Rubén Darío “Moartea satirului” de F. Villaespesa; “Laude” (1922) de J. Maragall; colección de traducciones en “Prozatorii spanioli contemporani” (1923); “Viața este vis” (1942) de Calderón.

lamentando de lo que no ha visto, pero de una manera didáctico-informativa:

“Am zărit în treacăt capitalele de odinioară, Burgos și Valladolid, n-am văzut ruinele romane de la Ampurias și Merida, leaganul însuși al dinastiei castillane, Leon și Oviedo, reședinta regilor aragonezi, Zaragoza, capitala Cataloniei, Barcelona, porturi mediterane ca Valencia, Murcia, Malaga, Cadiz, Cartagena, Alicante, Algeciras. N-am putut cerceta locul cel mai venerat de peleginagiu, Compostela, și centrul universitar cel mai vechi, Salamanca. N-am vazut Segovia și Taragona.” (ob. cit., Nota introductiva por autor)

II. 3. Mihái Ticán como figura importante en la aproximación hispano-rumana. El periódico *Dacia*

En 1923 Ribera-Rovira, Presidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona, acompaña a los reyes de España en su viaje a Italia, donde constata dos cosas dolorosas: que así como en España nadie sabe gran cosa de Italia, en Italia casi nadie sabe nada de España.

Ya en 1929, en *Saluto ai lettori di Dacia* (primer número sale el 21 de febrero de 1929 en Barcelona, como órgano hispano-italo-rumano) se dice lo siguiente:

“Il Dacia non vuol essere pomo di discordia, ma cemento ed anello per una vitale e proficua comprensione reciproca fra i vari paesi latini, ed in particolar modo fra Spagna, Italia e Romania, sorelle nelle origini e nell’idioma, affini nei costumi, unite nella storia e nell’avvenire da una molteplicitá di interessi e di problemi comuni.”

Ticán, el propietario del primer periódico sobre rumanos, editado en España, decide titularlo *Dacia*, manifestando de esta manera las raíces históricas de Rumania y el criterio común que une las tres naciones, la rumana, la italiana y la española – la Latinidad.

Dacia viene a impulsar la obra de aproximación de España, Rumania e Italia, el gran acierto de los iniciadores de esta publicación está en ligar su suerte al alto patrocinio de la Italia-mater. No puede darse ni mejor compañía ni más eficaz cooperación, porque Roma es una eterna llama que iluminará el camino de la Latinidad, Roma ha dado a esos pueblos el ritmo histórico.

Es ahora Italia la que viene a España y presenta a la hermana latina de Oriente, Rumania, aquella vieja Dacia que conquistó y atrajo a la civilización latina bajo el imperio de Trajano. Los italianos y rumanos tienen en Barcelona, la más latina de las ciudades españolas, su órgano en la Prensa, cuya misión tiene un alcance patriótico, cultural y económico. Ribera-Rovira escribe en primer número en el artículo *La hermana latina*: “Rumania tiene posibilidades enormes de

riqueza. España tiene una afluyente capacidad adquisitiva y productora. La producción de una y otra no se excluyen, sino que se complementan. No hay competencia entre ellas. Falta articular todo un sistema de intercambio, originado por acción gubernamental-tratado de comercio, transportes, turismo, remodelación consular, etc.-para que se vean surgir insospechados frutos de la aproximación hispano-rumana. A impulsar esta obra viene hoy al estado de prensa el nuevo periódico *Dacia*, nacido al calor de un entusiasmo pródigo en óptimas promesas...Su misión tiene un alto alcance patriótico, cultural y económico.” (Dacia, n. 1, p.1)

El periódico ha sido uno de los mayores éxitos de Ticán en el intento de establecer relaciones de colaboración entre Rumania y España que hace dos años eran escasísimas o nulas. Los dos países se desconocían en absoluto, ni mantenían ligámenes de amistad o interés en el orden material y espiritual. En España se tiene una vaga noción del pueblo rumano que hace dos mil años el genio de Roma incorpora a la civilización occidental, después de insuflar en su espíritu y en su sangre la linfa racial de las legiones mediterráneas que a las órdenes del emperador Trajano conquistan la Dacia bárbara, dando origen a un pueblo de fuerte condición latina.

En el otoño del 1927 una caravana de periodistas españoles llega a Bucarest y se incorpora al Congreso de Prensa Latina. Por primera vez, después de muchos siglos de mutuo aislamiento, las voces españolas resuenan en los palacios y academias rumanas y, por primera vez, las gentes latinas venidas de todo el mundo oyen las voces hermanas.

En un año se hace más que en un transcurso de unos siglos. Gracias a la Prensa, a la acción entusiasta e inteligente de Ticán y sus amigos españoles, ha sido posible conseguir que Rumania tome parte en la Exposición Internacional de Barcelona y que se establezca en España una Cámara de Comercio rumana, propulsora del necesario tratado que viene a establecer las bases de intercambio mercantil de positiva ventaja para la agricultura y la industria de ambos países.

El periódico *Dacia* se publica en castellano e italiano parcialmente, está dedicado tanto a los lectores rumanos e italianos, como y a los españoles, siendo un propagador de los valores culturales de estas naciones.

Se han editado en total 34 números, los primeros quince números se conservan actualmente en el Archivo Histórico de Barcelona, y casi todas las ediciones se encuentran en la Biblioteca de la Academia de Rumania, faltan los números 17-20, 23, 24, 26, 27, 29-31 y 31 de toda la colección, en el Museo de Ticán de su pueblo natal, Berevoești se conservan sólo dos ejemplares. Hemos tenido la ocasión de consultar los ejemplares existentes en la sección de periódicos de la Biblioteca de la Academia de Rumania de Bucarest y el microfilm del periódico, que se encuentra en el archivo de la Casa de l'Ardiaca (archivo histórico municipal de Barcelona.⁶⁵)

Descripción paratextual del periódico⁶⁶.

Año I: Núm, 1

Jueves, el 21 de febrero de 1929

20 céntimos

DACIA

BARCELONA

ORGANO HISPANO-ITALO-RUMANO

REDACCIÓN: ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Calle del Doctor Joaquín Pau, número 2: teléfono número 12849

ANUNCIOS ECONÓMICOS

cinco céntimos por palabra

SUBSCRIPCIÓN España: semestre 6,00 pesetas; año, 10 pesetas; extranjero:
8,00 pesetas y 15,00 pesetas

Cada número tiene cuatro páginas, en las cuales encontramos artículos sobre los acontecimientos político-sociales y culturales de Rumania, España e Italia. El soporte material del periódico son los anuncios publicitarios que hacen posible la existencia del semanal que se convierte en la directriz de un

⁶⁵ Los datos sobre la ubicación del microfilm han sido ofrecidos por Xavier Montoliu Pauli (Barcelona) y por Ion Berevoescu (Rumania), agradecemos a las colaboradoras del archivo de Barcelona, Dña. Alicia Torres y Dña. Angels Solá por apoyo en la realización de la copia del microfilm.

conocimiento mutuo hispano-italiano-rumano, en el órgano defensor de grandes intereses morales, en el vehículo de cultura y garantía de clara y noble hermandad. El periódico tiene la tarea de establecer un contacto cultural e intelectual entre las dos facetas de una misma civilización, entre las personalidades de España y Rumania.

El primer contacto al nivel más alto se produce ya en 1929, cuando S. M. la Reina María de Rumania y su hija la Princesa Ileana llegan a Madrid con el propósito de pasar unos días en la Corte y emprenden un viaje por España para conocer detalladamente el patrimonio artístico y admirar los bellos rincones del solar español.

Dacia ha dirigido un saludo a S. M. y S. A., deseándoles grata estancia en la tierra ibérica que tan poderosamente manifiesta la simpatía y la cordialidad hacia la Corona y el pueblo rumano, que tantas afinidades tiene con el pueblo español, por su origen latino, su civilización y su lengua. No obstante, éste no es el primer viaje de la Reina de Rumania, ya que hace unos años visita España, pero, desgraciadamente permanece nada más que unos días. En “Un saludo a España de S.M. la Reina de Rumania”, publicado en el Num. 2 del periódico, dice Su Majestad:

“Hace unos años estuve en España y, desgraciadamente, no permanecí nada más que algunos días. Desde aquella época mi admiración hacia España quedó grabada en mi mente y un deseo imborrable de volver a visitarla me asedia.

...¡España! Su nombre es poesía, lleno de misterio, de encantamiento y esperanza. Sí. ¡Tengo que volver a España! Pero no quiero volver apresurada; quiero saciarme con calma de todas sus bellezas, admirando todos sus esplendores.

...¡España secular y la joven Rumania! ¡El Occidente y el Oriente!

Es mi mayor deseo que sus manos se junten a través de la distancia que las separa.

Me siento feliz al pensar que mi pluma podrá formar el primer puente que servirá para su acercamiento.

¡Así sea!

MARIA”

⁶⁶ En el anejo fotográfico se presentan copias del periódico *Dacia*.

La Reina de Rumania y la Reina de España eran primas, las dos salían de Inglaterra, las dos eran rubias y de ojos azules, y las dos fueron a países alejados que se convertían poco a poco en casa propia. Se hablaba de la traducción al castellano de un libro sobre Rumania escrito por la Reina de este país, y que debería marcar un paso más en la aproximación cultural.

España define sus relaciones con Rumania en tres aspectos: la evocación histórica, el contacto cultural y el intercambio mercantil. En este sentido más fructífero se demuestra el intercambio intelectual y cultural con Rumania. Los años 30 abren nuevas perspectivas al conocimiento del fenómeno rumano en España. Se inicia un verdadero intercambio cultural entre España y Rumania. En 1930 se funda en la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Bucarest la Cátedra de Lengua y Literatura Españolas .

Se están preparando obras teatrales rumanas que podrá saborear el público español, “La Cual” de Príncipe Antonio Bibescu, “El maniquí sentimental” de Ion Minulescu (traducida al castellano por Mihái Ticán), se traducen también la novela “Cuentos de amor” (O poveste de dragoste) de M. Negru, “El camino del corcho” de Cesar Petrescu. En el periódico *Dacia* se publican fragmentos del relato “El Haiduc Bujor” de Victor Eftimiu.

Dacia se convierte en tribuna de intercambio literario de escritores de Rumania y España. De parte de los intelectuales españoles destaca Ramón de Basterra que conoce el rumano, su libro “La obra de Trajano” (Madrid, 1921) presenta un palpitante interés para Rumania.

Ramón de Basterra forma parte de la *Misión española en Rumania* durante la primera guerra mundial. “La obra de Trajano” tiene cinco capítulos: 1. Rumania antigua; 2. Perspectiva humana; 3. Rumania nueva; 4. Llanos del Danubio al mar; 5. Rumania unida.

El representante de los intelectuales de la lejana tierra hermana, N. Iorga presenta unas conferencias en la casa del Estudiante en Madrid, al mismo

tiempo publica el libro “Câteva zile prin Spania” (1927). En castellano y rumano se edita en Bucarest *Revista Hispánica*, uno de los mejores órganos de divulgación española en el extranjero, bajo la dirección del D. Henry Helfant. En este período en Bucarest se celebra el Congreso de arte bizantino, donde participan ilustres personalidades españolas. El mes de febrero del 1929 actúa en el Teatro de la Opera de Bucarest el ilustre tenor español, Hipólito Lázaro con *Aida*, *Carmen*, *Trovadore* y *Tosca*, el éxito fue tan grande que se organizaron cuatro representaciones extraordinarias.

El periódico *Dacia* publica artículos sobre:

- situación política de los países de Europa, especialmente de España, Rumania, Italia, Hungría.
- relaciones diplomáticas, económicas y culturales entre España, Italia y Rumania.
- problemas sociales de los países mencionados.
- acontecimientos culturales españoles, rumanos e italianos: literatura, teatro, cine, música.
- escritores rumanos.
- intercambio intelectual entre Rumania y España.
- impresiones de viajes.
- orígenes históricos.
- costumbres y tradiciones españolas, rumanas e italianas.
- algunos aspectos de la vida social de judíos-españoles de Oriente.
- alcances de la ciencia.
- temas de deporte.

El mayor acontecimiento, sobre el cual se habla en diferentes artículos de *Dacia*, lo constituye la Exposición Internacional de Barcelona en la cual participa y Rumania. La exposición de Barcelona ha tenido un papel decisivo en el desarrollo de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales de España

con los países de Europa. En el artículo “L’Italia, la Romania e l’Esposizione di Barcelona” (n.2, 28/02/1929) se comenta sobre las preparaciones para la exposición y se argumenta el interés de Italia y Rumania para la participación en este foro.

“L’Italia si sta vivamente interesando dell’Esposizione Internazionale di Barcelona, ed il Regio Governo, a mezzo del suo Comisario Generale Ing. Targetti, uomo e studioso di larghe vedute, ha dato tutto il suo appoggio perché l’industria ed il commercio del nostro Paese vi fossero degnamente rappresentati.

... Importantísimo será anche il padiglione della Romania, che sorge alla sinistra del Palazzo dello Stato Spagnolo.-Gli sforzi e le posizioni conquistate da questo tenace e laborioso popolo sono veramente ammirevoli.” (n.2, p.1)

El artículo viene acompañado por la fotografía “*La Autorité del’Esposizioni di Barcelona consegnando il terreno alla Rumania dove si costruirà il padiglione*”.

El artículo “*Barcelona se prepara*” informa al lector sobre las preparaciones que se llevan a cabo en la ciudad con la ocasión de la inauguración de la Exposición. Aparece la imagen de Barcelona que se prepara para recibir dignamente a sus huéspedes, se especifica sobre la preocupación de la gran urbe y del Ayuntamiento, manifestada tan poderosamente por la actividad febril con que se efectúan las obras indispensables de mejora en todos los puntos de su extensión.

Se puede decir que Barcelona nunca anunció momentos de tanta actividad y apresurado trabajo, enteramente parecido a la necesidad que siente cada bella mujer de presentarse dignamente a los invitados que espera.

Barcelona se apresura, paseos, calles y plazas son casi intransitables, los monumentos públicos enjaulados en andamios, los tranvías siguen con dificultad sus vías, los coches y taxis se ven en la presión de efectuar rodeos y evitar los caminos revueltos, imposibles. Barcelona hace su última *toilette* para presentarse bella e impresionante ante sus invitados. El discurso del artículo nos

presenta Barcelona como una ciudad moderna, progresiva y digna para demostrar al extranjero su capacidad industrial y comercial.

El objetivo principal de *Dacia* va dirigido, sin duda alguna, hacia la propagación de los valores culturales de España, Rumania e Italia para una mejor integración social y cultural que se consigue a través el intercambio de experiencias de los intelectuales, científicos, escritores, cantantes. Este tema se refleja en todas las páginas del periódico donde se publican artículos sobre diferentes cuestiones culturales (costumbres, literatura nacional, traducciones) de estos países.

Sobre la Latinidad que impulsa la obra del desarrollo de las relaciones culturales se trata en los artículos “La aproximación Hispano-Rumana” (n. 1); “La hermandad latina” de Ribero-Rovira (n.1); “L`Italia in cerca della latinitá” de Alexandru Marcu (n.2); “Almas hermanas” de J. F. de Cárdenas (n.3), “La compenetración entre pueblos latinos” por redacción (n.4); “La semblanza de origen” de Juan Caralt y Roca (n. 8) que emociona por lo siguiente:

“Rumania, la gran Rumania lograda después de la guerra enorme, continúa su labor de aproximarse a los pueblos de la latinidad. De todos los estados plasmados por la matriz de Roma, hoy por hoy, es quizá Rumania la que siente más la convivencia de articular un bloque latino destinado a salvar el Mediterráneo en peligro.

...cada día desde España se percibe este deseo de aproximación de Rumania. Cuando el Congreso de la Propiedad celebrado hace dos años en Barcelona, fueron los rumanos quienes dieron la nota remarcable. La exposición de Montjuich tiene una repetición de aquel acto en el mismo sentido. El viaje de la Reina María y de la Princesa Ileana es un mero motivo de aproximación. Y así se van sucediendo los hechos encaminados a crear relaciones entre los dos Estados.”

Los aspectos sociales e intelectuales de Rumania se reflejan en “La instrucción pública en Rumania” (n. 5); “La situación de Besarabia” (n. 4); “Los gitanos de Rumania” (n.7); “Superproducción científica en Rumania” (n.7); “El

profesor Iorga a Ramón de Basterra” de N. Iorga (n.3); “Intercambio intelectual con Rumania virtualmente resuelto” de M. Ticán (n.3).

Sobre Italia encontramos datos en “Dopo il centenario di Paolo Veronese” de Luigi Giusti (n. 4); “Società Nazionale Italiana Dante Alighieri” (n. 3); lo mismo en la rúbrica “Cronaca della Colonia Italiana” de cada número.

El interés personal de Mihái Ticán por los relatos de viajes se nota en la publicación de este tipo de escrituras en las páginas de *Dacia*, especialmente sobre tierras ibéricas, así lo demuestran “Por tierras de Lérida” de R. Martínez Torre (n. 4); “Canaletas, mentidero deportivo popular” de Juan Torras de Prat (n. 8). Sobre las tradiciones españolas se habla especialmente en la rúbrica “Carnet de la Semana” de todos los números y en “El piropro en España” de S. Brañas (n. 7); “La Sardana y la Sirba” de M. Ticán (n. 5)

Mihái Ticán publica una serie de artículos en **Dacia** sobre las tradiciones de Rumania, las semejanzas de ciertas costumbres de España y Rumania, por ejemplo, de la identidad de la *sardana* catalana con la *sirba*, el baile nacional y popular rumano, intenta explicar la coincidencia del baile, menciona las similitudes en indumentaria y gastronomía, de la gorra del catalán con la del rumano, la “*căciula*”, o la longaniza tan semejante a “*cârñăciorii*” que se sirven en las tabernas rurales rumanas.

“Todo español, y particularmente oriundo de nuestra región, se extrañará ciertamente al ver bailar la “sirba” durante las fiestas populares en Rumania, y todo rumano se preguntará al ver bailar la sardana si no se trata de su baile nacional. Es que la “sirba” y la sardana son el mismo baile, que se ejecuta de idéntica manera y con el compás de música y ritmos idénticos. ... Como se sabe que los catalanes se fueron y se establecieron en tierras de oriente, y que por tanto, es muy natural que hayan implantado sus costumbres en dichas tierras, admitiendo la existencia de la sardana desde aquella época, me parece lógico que los rumanos hayan copiado el clásico baile y que lo hayan adoptado como su baile nacional.” (n. 5)

En el artículo “El intercambio intelectual con Rumania virtualmente resuelto” (n. 3), M. Ticán menciona que se ha hecho mucho en el campo del fomento de las relaciones culturales hispano-rumanas, tanto en Rumania como en España se han realizado traducciones de la literatura de ambos países, se han efectuado visitas de intercambio, dice el autor con orgullo al final:

“No es preciso alargar demasiado la apología del trabajo emprendido y llevado a cabo felizmente: estos datos bastarán ciertamente para convencer al más pesimista y creemos poder afirmar por lo tanto que la compenetración intelectual entre España y Rumania es ya un hecho virtualmente cumplido, y pertenece solamente al pasado, garantizando su más amplio desarrollo para el porvenir.”

La propagación cultural no cesa allí, la época de los años 40 se caracteriza por la presencia del espíritu rumano en las tierras de España, materializada por la labor de los profesores rumanos: Alexandru Busoioceanu (Madrid); George Uscatescu (Universidad de Barcelona); Cirilo Popovici (Universidad de Granada); Aurelio Raută (Universidad de Salamanca); Alexandru Ciorănescu (Universidad de La Laguna). Desarrolla su actividad el Instituto Rumano de Cultura de Madrid (1942-1945), en 1949 se funda en Salamanca la Asociación Cultural Hispano-Rumana. En España se establecen los intelectuales Pamfil Șeicaru y Aron Cotruș.

En esta época se publican estudios sobre temas históricos y culturales:

- *Dacios y rumanos* (1943) en los Cárpatos; *Literatura rumana* (1946) de A. Busoioceanu.
- *Lucian Blaga* (1944); *Literatura rumana* (1947) de G. Uscatescu.

Traducciones:

- M. Eminescu “Poemas” (1945)
- Liviu Rebreanu “El bosque de los ahorcados” (1944)

- Corneliu Codreanu “La Guardia de Hierro” (1941).
“Memorias” (1948).
- Aron Cotruș “A través de abismos de adversidad” (1941);
“Entre hombre en marcha” (1945)

II. 4. El corpus investigado. La clasificación temática de los libros de Mihái Ticán.

La bibliografía de Ticán se caracteriza por su diversidad y riqueza, lo mismo como ha sido el itinerario de este viajero-explorador con mucha experiencia y con gran interés por descubrir nuevas rutas, por conocer nuevas tierras. Incansable en contar historias de sus aventuras, el autor deja como testimonio de sus andanzas los libros en castellano y rumano para el público interesado en conocer otros pueblos y culturas.

Pero, quizá los más importantes sean los libros publicados en España y sobre España, ya que contribuyen al esbozo del perfil literario del periodista Michel Ticán, así es como aparece su nombre en las primeras publicaciones en el periódico “Día Gráfico”, y más tarde lo identificamos como Mihái Ticán Rumano, evidenciando de esta manera su procedencia nacional y su amor hacia la tierra natal.

Su actividad profesional ha sido relacionada siempre al área del periodismo y a la literatura de viaje. Rumano desconocido en Rumania, hasta el año 1928 cuando aparecen sus primeros artículos en los periódicos rumanos *Universul* y *Curentul*, pero rumano famoso en España, ya que el público español conoce su libro en 1927.

La aventura de Ticán se ha transformado en nuestra aventura, es decir, partimos en un largo viaje de descubrimiento de la esencia de un escritor, cuya obra tiene su importancia en la interpretación de otras culturas. Nos parece muy injusto el olvido por algunas razones del nombre de Mihái Ticán, que al final ha llevado la fama de su Patria por los continentes.

La polémica sobre el criterio literario de los relatos de viaje ha contribuido en sentido negativo a la apreciación de la obra de los escritores-viajeros. Nuestro objetivo primordial consta en demostrar la importancia de la actividad literaria de Ticán en el fomento del género de la novela viajera, la transmisión de los valores culturales de España y Rumania.

Podemos distinguir para la investigación de la obra de Mihái Ticán **el corpus básico y el material adicional** (algunas recopilaciones de los textos de viaje del autor, unos artículos de diferentes periódicos y revistas, publicados por el escritor durante la vida, y artículos sobre Ticán).

En el corpus estudiado hemos incluido los libros encontrados en los archivos de las bibliotecas españolas y rumanas, así como el periódico *Dacia*, ubicado en el Archivo Histórico de Barcelona. De esta manera, tenemos como finalidad el estudio crítico de los siguientes libros (se indica su ubicación):

1. La vida del blanco en la tierra del negro, Barcelona, Ed. Lux, 1927, vol. I-II, signatura AFR. GF/1935, BNM⁶⁷
2. La danza de los caníbales, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 9/195853, BNM
3. En el corazón de la selva virgen, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 9/197842, BNM
4. Perdidos entre las fieras, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 9/195129, BNM
5. El lago de los elefantes, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. AFR/9977, BNM
6. El monstruo del agua, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 9/200245, BNM
7. El hombre- mono y sus mujeres, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 9/195162, BNM
8. Peisagii iberice, Bucuresti, Ed, Universal, 1930, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 2/79670, BNM
9. Corrida: arte, sangre y pasión, Barcelona, Ed. Lux, 1928, sig. 1/243898, BNM

⁶⁷ BNM- Biblioteca Nacional de Madrid; siendo los libros de acceso especial para investigadores; prohibida la realización directa de fotocopias.

Cabe señalar la importancia del periódico *Dacia* como fuente de información sobre la actividad periodística de Mihái Ticán y su papel en la aproximación de las culturas de tres países latinos, Rumania, España e Italia.

A continuación presentamos los libros publicados en España y Rumania, la mayoría de los cuales han sido consultados y estudiados detalladamente en nuestra labor investigadora.

Libros publicados en España	Libros publicados en Rumania	Libros traducidos del castellano al rumano
La vida del blanco en la tierra del negro.	Corrida. Arte, sangre y pasión.	Viața albului în țara negrilor. (La vida del blanco en la tierra del negro).
Perdidos entre las fieras.	Peisagii iberice	
En el corazón de la selva virgen.	Icoane dunărene.	Lacul cu elefanți. (El lago de los elefantes).
El lago de los elefantes.	Abisinia.	
El monstruo del agua.	Spania de azi.	Monștrii apelor. (El monstruo del agua).
La danza de los caníbales.	Sub soarele Africii rasăritene.	Dansul canibalilor. (La danza de los caníbales).
El hombre-mono y sus mujeres.	Nopți barceloneze. Bario chino.	
Abisinia: viaje a través de la Etiopía de hoy. (traducción de J. Balagué)	Argentina.	Misterele continentului negru. (El hombre mono y sus mujeres).
	La vânătoare în Congo.	
	Peste mări și țări.	
	Hoinărind prin țară.	

Para un mejor manejo del material textual dividimos la obra del escritor en dos grupos temáticos: **libros sobre África** y **libros sobre España**, aunque el primer grupo es mucho más amplio que el segundo. Por consecuencia, la descripción crítica de los relatos sobre el espacio africano ocupa más de la mitad del estudio que de ningún modo deja descuidada la parte sobre el espacio ibérico, ya que el discurso ticaniano de viaje y sus particularidades constituyen el objeto principal del trabajo en causa.

II. 5. Las fichas de los libros. Las crónicas sobre España. Peisagii iberice (Paisajes ibéricos)

Encontramos conveniente la presentación de los libros del corpus investigado, ya que no existe ningún estudio crítico de la obra de Ticán en España y hay pocas referencias acerca su creación en Rumania, excepto los libros *Pe urmele lui Mihai Tican Rumano* (1992) de Valentín Borda y *Mihai Tican Rumano* (2003) de Costea Marinoiu, publicados en Rumania.

Peisagii iberice⁶⁸

- *sinopsis del libro*

El libro “Peisagii iberice” es una crónica de viajes por España. M. Ticán Rumano dedica 20 relatos a diferentes ciudades españolas y a las tradiciones de la península. No se precisa la duración, ni el tiempo de la realización de este viaje que no tiene un itinerario bien determinado, seleccionadas las descripciones de las memorias de diferentes viajes. Las primeras cinco partes están dedicadas a la vida intelectual de España, a la descripción “metafórica” de la corrida y de la fiesta de la mantilla. Dice Ticán:

“En este y en toda Europa Oriental puede uno imaginarse con dificultad cuán intensa es en hoy día la producción intelectual de España, tienes que hallarte allí para darte cuenta de eso. España es uno de los países en el cual más se escribe y, aunque

⁶⁸ *Descripción bibliográfica y paratextual*

- Bucaresti, Universal
- 238 págs., 21 cm
- sin fotografías
- sin prólogo
- 20 partes

la afirmación parecería una paradoja, es un país de cuya producción intelectual beben más de cuarenta millones de habitantes del globo, sin contar los millones de la misma Península Ibérica”(ob. cit., p.3)

Habla Ticán en adelante sobre la corrida, explica qué papel tienen los picadores, banderilleros, toreros; qué es una fiesta brava” verdadera fiesta de coraje”; qué es una novillada, cómo se celebra la fiesta de la mantilla. Después de esa introducción corta sobre la civilización española, el lector tendrá la posibilidad de realizar un viaje turístico por diferentes ciudades.

Abre este itinerario la ciudad de **Toledo** - “*ciudad empapada de historia*” -con el Convento de San Juan de los Reyes, la Catedral y el río Tajo, admirado por el escritor. Seguimos con **Barcelona**, donde Ticán se sentía como en casa. De allí llegamos a **Sevilla**, conocida por la Semana Santa y la feria, nos relata el autor sobre Andalucía, **Mallorca** “la isla de la eterna primavera”.

La crónica no se organiza según un itinerario seguido consecuentemente, viajando de una ciudad a otra apropiada. De Mallorca nos trasladamos a *Zaragoza*, después a Valencia y volvemos al sur de España. Esta vez estamos en *Córdoba*, visitamos la mezquita y siempre acompañados por Ticán, como un excelente guía, porque nos relata muy detalladamente sobre la historia de la mezquita, sobre la construcción de la iglesia en el centro de la mezquita, sobre la arquitectura de este monumento de importancia universal. La visita turística continúa con *Granada* “ciudad maravillosa”. Y como punto culminante de este viaje, es *Alhambra*, cuya descripción ocupan 56 páginas.

Regresamos a Barcelona y estamos en *Tibidabo* “localidad llena de una poesía infinita”, después nos enteramos de que la Rambla es el punto de mayor movilidad de Barcelona “su verdadero corazón” y “el sitio preferido de sus habitantes”. No olvida Ticán de *Burgos*, “semejante a un nido de águilas, desde el cual emprendía su vuelo el pájaro real hacia las tierras que dominaba”. *Bilbao* es

la última ciudad que puede visitar el lector en compañía de su fiel guía-escritor.

Desde el principio de este libro se nota el afecto personal de parte del autor hacia las tierras de España y una intención poética que marca estas descripciones.

II.5.1. Corrida: arte, sangre y pasión

- Sinopsis del libro⁶⁹

Escrita en rumano, es una dedicación a la tradición peculiar de España, la corrida de toros. Durante su estancia en España Ticán asiste a muchas y diferentes corridas. Confiesa que, al principio, estos espectáculos sangrientos no le atraían pero, poco a poco, llevado por la curiosidad, empieza a asistir con más frecuencia hasta que llega no faltar a ninguna corrida.

Liviu Rebreanu, Corneliu Moldovanu, Ionescu –Vion mencionan en la introducción del libro que Ticán les acompaña como guía para presenciar una corrida, “*espectáculo único, tragedia heroica que se consuma en arena con la participación grandiosa de la multitud del público de las tribunas*”.

El público rumano conoce tras el relato incitante del autor la historia y el origen de la corrida española. “Corrida. Arte, sangre y pasión” no es sólo una crónica de las costumbres españolas, sino un discurso lleno de pasión por el arte taurino, un discurso en el cual se integran justamente pequeñas historias de la vida y la carrera de algunos toreros famosos del aquel entonces, Gavira, Joselito “El Gallo”, Juan Belmonte. Con paciencia Ticán explica el modo de la realización de diferentes tipos de corrida, la novillada, la fiesta brava, la becerrada, la charlotada.

Aunque escrita en forma de crónica, “Corrida. Arte, sangre y pasión” se lee como una novela de entretenimiento que tiene el objetivo de presentar el

⁶⁹ Descripción bibliográfica y paratextual

- Bucuresti: Universal, 1930.

- 213 p., il. ; 23 cm.

- introducción de Liviu Rebreanu, Corneliu Moldoveanu, Ionescu-Vion.

- 11 partes.

- 100 fotografías.

tema de la tradición española como un aspecto específico del entorno sociocultural ibérico. La descripción de la corrida no consiste sólo en la enumeración de las partes y los protagonistas de ésta, sino en la explicación y argumentación de la esencia de la fiesta del coraje. Pero, sin duda, no se puede negar la influencia de la obra del gran maestro Blasco Ibáñez tanto en el título, como en el modo de la presentación de las descripciones del espacio de la corrida, de la arena, del torador y su rival-el toro, del público.

Ticán se propone convencer al público rumano de que la corrida de toros significa arte y parece lograrlo. La creación de la imagen de la corrida de toros por Mihái Ticán se realiza tras **la presentación del espacio del espectáculo**, que a su vez incluye:

1) la descripción de la plaza de toros, 2) la presentación de los protagonistas del espectáculo (el presidente, el torero, el banderillero, el picador, el mozo de estoque, los espectadores, destacando la indumentaria de éstos y, especialmente, de la mujer que asiste).

La novela se transforma en el descubrimiento de algunos aspectos socioculturales del entorno iberoamericano que al final de la lectura acaba con una acertada aclaración del porqué de la existencia de la tradición tan peculiar del pueblo español.

No debemos olvidar que mismo Ticán ha necesitado tiempo para entender la corrida y hacerse un aficionado fiel de ella; a consecuencia, como partidario y gran admirador de la corrida, nos propone en su libro una verdadera feria del arte taurino, así como lo confirma explícitamente el título “Corrida. **Arte**, sangre y pasión”, frase con la cual al mismo tiempo finaliza su discurso:

*“În Europa și în țara noastră se vorbește de corrida ca de un spectacol barbar. Am încercat, pe cât mi-a fost cu putință să dovedesc că, din potrivă, o corridă e o manifestare de artă, îndemînare și bravură, care răscumpără cu prisosință partea pur sângeroasă a spectacolului.
Este luptătorul în arenă-un artist și un brav care, într-o mână*

ține cununa gloriei și într-alta cuțitul morții. Marea epopee a vieții lui, și mai ales grozava tragedie a destinului lui, ies din cadrul banalităților curente și moderne, pentru a ne reaminti și pentru a păstra-prin măreția lor- o impresionantă tradiție străbună de eroism și de frumusețe în sacrificiu. Aceasta este corrida: Arte, Sangre y Pasión.”⁷⁰ (ob.cit., p.10)

Y, nos queda mencionar las cien fotografías que completan la descripción de la tradición de tauromaquia.

⁷⁰ *En Europa y en nuestro país se habla de la corrida como de un espectáculo bárbaro. He intentado, al alcance de mis posibilidades, demostrar que, al contrario, una corrida es una manifestación de arte, habilidad y bravura que recompensa la parte sangrienta del espectáculo. El luchador en la arena es un artista y un bravo que lleva en una mano la corona de la gloria y en la otra-el cuchillo de la muerte. La gran epopeya de su vida y, en especial, la tragedia horrorosa de su destino, resaltan del marco de las banalidades modernas para recordarnos y para guardar a través su grandiosidad la impresionante tradición de heroísmo y de belleza en sacrificio. Esta es la corrida: Arte, Sangre y Pasión. TN.*

II. 5. 2. La vida del blanco en la tierra del negro. Narraciones de una expedición al Africa Occidental y Central.

Versión española por R. Besora

- Sinopsis del libro⁷¹

El título explícito nos proporciona desde el principio el tema del relato, o mejor dicho, la segunda parte del enunciado "Narraciones de una expedición al África Occidental y Central" da pistas al lector de que en el libro se trate de un viaje al África negra.

La organización de las partes del relato se hace según el itinerario del viajero-autor, la ruta del viaje empieza en Dakar, pasa por San Luis, Caulac, Salum, Dubreka, Buffa, Guinea española, Gabón, Congo belga y Angola. El autor narra su primera aventura al continente africano y describe las ciudades, los pueblos visitados, hace una descripción detallada de los indígenas, de sus costumbres, comparándola con la vida de los blancos que viven en aquel entonces en las tierras salvajes.

En el prólogo Ticán habla del viaje en tren hacia Rumania para pasar la Navidad en Bucarest y del viaje en sentido inverso, lo igual en tren hasta Lisboa, término del viaje terrestre. Allí embarca a bordo del "Cap Polonio", hace la primera escala en Río de Janeiro "ciudad que bien merece el nombre de bellísima", la segunda, en "la populosa Sao Paulo" y la tercera, en "la preciosa

⁷¹ *Descripción bibliográfica y paratextual*

- Barcelona: Lux, 1927.
- 2 Volúmenes, il. ; 20cm.
- Prólogo.
- Vol. I, 28 partes.
- Vol. II, 34 partes.
- 34 fotografías (dos representan al autor).

capital de Uruguay”. El 17 de febrero embarca en Buenos Aires en el trasatlántico francés “Ceylán”. A los pocos días de navegación, se declara una epidemia, el personal de a bordo tiene que luchar sin tregua contra la implacable enfermedad que diariamente hace víctimas, le parece despertarse de una pesadilla cuando:

"a los diez y siete días de navegación apareció ante la proa el suave perfil de la costa africana. Pocas horas después fondeaba el buque en Dakar, capital de Senegal, primera etapa de mi viaje". (ob. cit., Vol. I: 17)

Como cada europeo que llega, Ticán choca desde el principio con el calor de un sol que abrasa, y el cual no se puede afrontar desde las diez de la mañana hasta por allá de las cuatro de la tarde, cuando cesa la actividad del europeo, que permanece encerrado en su casa. En cambio, de noche, hace frío y la humedad es insoportable, no se puede dormir con las ventanas abiertas porque penetra por ellas el aire saturado de agua.

Allí, en Dakar, en el “Café Metropol”, Ticán conoce a M. Lucien Lapesteur du Champeri, capitán retirado del ejército francés, entusiasta del África y de las grandes cacerías de leones, panteras, cocodrilos, leopardos, búfalos, el cual es uno de los primeros blancos conocidos por el autor, y en el cual encuentra al más amable de los guías, visitando en su compañía el mercado central, la Mezquita, el cuartel de los tiradores senegaleses.

Los relatos de las numerosas cacerías de M. Lapesteur, las verdaderas lecciones de cinegética, hacen que la excursión por tierras de África, “simple capricho de turista”, del viajero- Ticán, tomara mayores vuelos y un carácter que ni siquiera sospecha hasta entonces. Bajo la dirección y consejos de su nuevo amigo, adquiere el armamento que requiere el arriesgado deporte y salen de Dakar en un Ford que guía un chofer negro.

Acompañados por Ticán, como testigo de lo que ha visto, realizamos un viaje virtual por las poblaciones y selva africanas de los años 30 del siglo

pasado, vivimos las emociones de la cacería de una diversidad de animales, jabalíes, gacelas, puercos espín, leones, hipopótamos. De San Luis de Senegal los viajeros llegan a “Toumbactá”, una aldea de negros. El jefe del pueblo Hamed Sec les facilita catorce personas para partir hacia la gran selva de “Budú”, donde quieren cazar leones. El autor nos narra su primera experiencia de cacería de leones, relata Ticán:

“...yo me veía en semejante trance por primera vez y mi miedo era terrible; no era dueño de mí mismo y el fusil se me caía de las manos. M. Lapesteur, más habituado que yo, conservaba su admirable sangre fría. Me dijo que yo debía tenerla también, porque la fiera no nos atacaría, mientras no la hiriéramos. ... Cuando yo vi que habíamos logrado matar un león, cobré un valor extraordinario.” (ob. cit., Vol. I, p.35)

Las descripciones de las ciudades, de los paisajes de la selva, la descripción del aspecto físico de los habitantes, de las costumbres, de las casas indígenas y de los europeos construyen el espacio de la narración de los sucesos del viaje, proporcionando al mismo tiempo una rica información antropológica, geográfica e histórica del continente africano. Como dice el mismo autor, “el trayecto fue penoso, pero interesante y grato; el camino era fatigoso, pero agradable, pero el afán de conocer le hacía soportar todo”.

Describiendo los grandes peligros de la cacería, Ticán habla de las fechorías de los búfalos, reproduciendo las explicaciones de un naturalista español, explicando que la ferocidad es la necesidad de vivir y defender la vida. Encontramos en estos capítulos algunas reflexiones del autor sobre la inteligencia y el valor de los animales para defenderse. En adelante el escritor introduce un capítulo dedicado al tema de la **antropofagia**, de la cual relata y en otras partes del libro.

Ticán ha dedicado mucho estudio y atención al asunto de la antropofagia, de la que por sí mismo ha visto y tocado muchos casos. Lo explica

de modo más extenso en diferentes capítulos del relato. Constata el hecho del canibalismo en la República de Liberia, Nigeria, Maic, Susu, Buffa, Boke, Cacuca, Buba, Falacunda, Rokuprú. El lector quedaría impresionado con el interviú del autor con una antropófaga de la Guinea portuguesa.

“Dicha mujer me dijo que había comido siempre carne humana y que lo que más le gustaba eran los niños de cinco a siete años, de los cuales prefería, sobre todo, la cabeza y las piernas cocidas.” (ob. cit., p.63)

Ticán regresa a Dakar y desde allí emprende su segundo viaje en automóvil hacia el interior del África Occidental, en dirección a Bathurst, pasando por Ríofisco y Diurbel. Allí conoce a Geoge Brown que le invita a una partida de caza de panteras, describiendo emocionante su primer encuentro con una fiera tan feroz como la pantera que de verdad era un leopardo; el autor dedica unas páginas para darle conocer al lector las diferencias entre el leopardo y la pantera.

El itinerario del viajero incluye en adelante la visita de las colonias inglesas, empezando con Bathurst, después de pasar la "aduana", donde es revisado cuidadosamente su equipaje y es obligado dejar sus armas de fuego en voluntario depósito; según las leyes de allí, la introducción de las armas está prohibida, aunque son de primera necesidad por los peligrosos felinos que pueblan las selvas del interior.

Pero, guiado al azar, Ticán da pronto con la residencia de M. Oursel, agente consular de Francia en la colonia inglesa, que le ayuda recuperar sus armas, y le concede una licencia para el porte y el uso de las armas en el territorio colonial inglés. Allí toma parte en unas cacerías de “pacíficas perdices”. Se embarca en una “soberbe nave” para Sierra Leona.

En el buque viajan pocos europeos, menciona que baja del buque acompañado por M. Gerge Laffite, sin concretizar si se conocen allí, con quien prontamente le une estrecha amistad, aumentada si cabe por la similitud de sus aficiones y el deseo de recorrer las siempre misteriosas tierras del África

ecuatorial. M. Laffite se dirige al Congo belga, para desde allí internarse hacia la región de grandes selvas; “sus destinos eran, pues, comunes”.

El siguiente punto de la ruta del autor es Freetown, la capital de Sierra Leona, consiguiendo la licencia de caza, válida por ocho días, sale en una embarcación indígena a la vela con dirección a la más próxima factoría en Tombú. Allí, emprende tres cacerías, acompañado por Laffite y el dueño de la factoría, M. Galizia , el autor nos ofrece una narración impresionante de la caza de los tigres en la selva, “novato, el viajero, todavía en aquellos menesteres”.

El itinerario continúa en Cambia, Colea, Dubreka. A Dubreka Ticán dedica más páginas de su relato, debido a la descripción de la más cruel de las costumbres africanas, la bárbara ceremonia del “Ganza”:

“Intento describir la terrible emoción que sentí aquel día al presenciar el “ganza”, costumbre bárbara que subsiste a pesar de la influencia de la civilización. Es incomprensible cómo en nuestros días - pues téngase en cuenta que presencié en mayo de 1926, lo que estoy relatando- sean todavía posibles las atrocidades de esta ceremonia, cuyo carácter no he podido poner en claro, pues en tanto que unos se lo atribuyen religioso, otros se lo dan unitario, si es posible emplear este calificativo.”
(ob. cit., p.192)

Tumbados en palanquines, emprenden Ticán y Laffite la marcha hacia la Guinea francesa. Tres días pasan en Buffa “tratados a cuerpo de rey”. Ticán reanuda su narración acerca el tema de canibalismo en Boke, Cambia, Liberia, Cacine, relatando unas historias tremendas y horrorosas de verdad -“estoy convencido de que hablé con un antropófago aquel día. Aquel negro habrá podido disimular su horrible instinto, pero tengo por cierto que hubiera acabado por hacerle decir la verdad que ocultaba”.

El lector encontrará en el libro un relato ameno de la caza de un hipopótamo, de la búsqueda fatigosa de los búfalos y de los días pasados en Cacine, recibidos con mucho honor por Verdu Martins.

A medida que avanza el tiempo, Ticán toma cariño a las “excursiones” por las tierras de África, y lo que tenía que ser una corta estancia en el Senegal, se había convertido en un proyecto de dar enteramente la vuelta al continente africano hasta llegar a Egipto. Pero, agitado por un deseo vehemente de volver a Europa, toma pasaje a bordo de un soberbio trasatlántico inglés que le conduce a Lisboa, después de diez meses regresa a la capital portuguesa. Contados días después, amanece en tierras de España, atraído por la nombradía mundial, “desembarca una mañana en Barcelona y siente entonces la alucinante impresión de un milagro, como si le hubieran transportado de pronto a su patria”.

II. 5. 3. Perdidos entre las fieras

- Sinopsis del libro⁷²

Es considerado el segundo libro de viajes, publicado en España. La hoja de presentación del libro nos da la bienvenida con la sonrisa del retrato caricaturista del autor. En el prólogo, titulado A manera de prólogo, Miguel Rivas presenta el libro de Ticán de siguiente manera:

“...Ahora nos brinda un nuevo libro: “Perdidos entre las fieras”; otro capítulo de la sorprendente novela de su vida de nómada inteligente, acreditado de sagaz analizador de abstrusas psicologías, interpretador de ritos extraños, que comprueban lo abstracto de la moral al uso; de esa moral que en Occidente exige la ocultación pudorosa del cuerpo femenino, a excepción del rostro, mientras en Oriente impone el velado del rostro y la desnudez olímpica de la mujer.

Lleva Ticán a su nueva obra, primera de una serie, momentos de una enorme intensidad trágica; trances de esos que al conocerlos el más sereno duda de que sus nervios hubieran podido soportar la brutal vibración de un sobrecogimiento generado por el terror; y lo hace con la sencillez propia de los grandes caracteres, que lo mismo presencian impasibles un acto de canibalismo escalofriante, que asisten risueños a la representación de una tragedia de Esquilo, arrellanados cómodamente en una butaca de platea. Es que las fibras nerviosas de éste simpático rumano, que sonrío siempre, son filamentos de acero.”

Así caracteriza a este “simpático rumano”, como un hombre de gran carácter y resistencia psíquica emocional. En la introducción el autor nos explica los hechos que motivan la narración de sucesos que preceden y determinan jornadas trágicas de su estancia en tierras de negros que no podría olvidar jamás.

⁷² Descripción bibliográfica y paratextual

- Barcelona: Lux, cop. 1928.
- 155 p., 8 h. de lám., il. ; 20 cm.
- Prólogo de Miguel Rivas.
- Capítulos I-IX.
- 8 fotografías.

Confiesa Ticán que los que viajan por países de rudimentaria o nula civilización, poblados por gentes de instinto salvaje en la mayor parte de los casos, sin más finalidad que la de estudiar pacíficamente sus usos y costumbres, llevados por simple curiosidad unos por razón de sus funciones los demás, ven frecuentemente la muerte de cerca; sufren privaciones sin cuento, corren peligros de diversos órdenes y, sin embargo, jamás podrán los años borrar de sus memorias el más pequeño detalle de un hecho determinado, entre tantos, en que creyeron llegado su último momento.

El lector tiene la posibilidad de seguir el camino errante y peligroso por la selva virgen, pero con la ventaja de no exponerse a las asechanzas de gentes indómitas ni temer el inesperado ataque de la fiera traidora, ni correr el riesgo de verse repentinamente atacado por la fiebre, el cruel azote de las tierras vírgenes de civilización.

El libro está organizado en nueve capítulos. El autor se presenta como protagonista del viaje y narrador-testigo de su aventura, compartida en este caso por su amigo Laffite. Se proponen recorrer el camino de Haraga a Sambak, para el cual se necesitan de quince a veinte días por la senda llana y la mitad de tiempo por la montaña, siguiendo la senda que traspone el abrupto macizo que separa ambas localidades, además el viaje por la montaña supone sorprender a tribus completamente salvajes, verlas en su elemento, contemplar y juzgar sus costumbres.

Reclutan unos negros y se aventuran en el viaje por la montaña, un viaje lleno de acontecimientos inesperados, de angustias, de desesperación. Al final del primer día del viaje los guías se dan cuenta de que siguen un camino equivocado y no saben por dónde han llegado, ni saben cómo salir del atolladero. Por la noche empiezan las desgracias, un ataque de chacales que pudo terminar fatal si lo hubieran descuidado, habrían matado un centenar de ellos. Vuelven a emprender la marcha, pero el terreno es tan malo que tienen que hacer una parada, cuando sólo llevan tres horas de andar.

En adelante el autor narra los sucesos de la marcha, las paradas para descansar durante el día o para pernoctar, describe las dificultades del viaje como por ejemplo, menciona a los mosquitos que no les deja ni comer y casi ni respirar, los monos y un combate con ellos.

Llegan por fin a una aldea indígena, poblada por gente completamente salvaje que no vio un rostro blanco hasta aquel entonces, que se escondió en las cercanías a la llegada de la caravana. Y son las galletas que acaban con la hostilidad de los indígenas, así se enteran de que la aldea se llama Kambojar. Allí nuestros viajeros se quedan sin los negros que han tomado en Hagara, han desaparecido tras una pelea con los habitantes de la aldea.

Como pueden contar sólo con cuatro negros, tienen que continuar el camino a pie, tropezando a cada paso con obstáculos invisibles a causa de yerbajos que los ocultaban. La tempestad anuncia la aproximación de una desgracia, los negros, espantados por la tormenta, abandonan a los caminantes, dejándolos sin guía ni orientación, perdidos en una selva inhospitalaria como en un inmenso océano, los expedicionarios se quedan solos, sin negros, con todo mojado y con las cinco balas de cada uno de los revólveres.

Deciden regresar a Kambojar o, mejor dicho, intentar encontrar el camino de regreso a la aldea indígena. Nuestros héroes pasan por unos de los momentos más angustiosos de su vida. En su camino encuentran de todo, temen a cada momento por no ser devoradas por las bestias, tropiezan con unos seres que les parecen de los más primitivos, que viven en troncos de los árboles, y apenas pueden hablar.

Consiguen encontrar con la ayuda de las galletas unos voluntarios para poder continuar su viaje, unos pobres salvajes que cansan bastante a Ticán y Laffite, dado el hecho que deben cazar a menudo para darles de comer. Estos piden cada vez más insistente su comida, unos pájaros, pero más que les gusta es el gato-tigre. Se encuentran nuestros personajes en una situación de la más grave, pues no saben si adelantan o no, sólo la Divina Providencia puede salvarlos.

Las esperanzas se desvanecen completamente pensando que al día

siguiente tienen de nuevo que luchar con los salvajes para proporcionarles comida abundante, y de su gusto, se sienten desesperados por la situación irremediable en que se hallan, se desvanecen las esperanzas.

Pero no tarda en anunciarse la sorpresa, llegando a una colina en la cual no es tan espeso el bosque, ven una caravana, unos guías, unos cuantos conductores y tres blancos. Son tres oficiales del ejército colonial francés y, lo mismo ellos, van a Sambak para asistir a la fiesta anual que les han despertado la curiosidad. Les explican éstos que en lugar de adelantar, han retrocedido. Se agregan a la caravana para llegar a Sambak.

“... he aquí cómo un viaje sencillo, sin peligro ninguno, por un cúmulo de circunstancias adversas, pudo sernos fatal, de no mediar el feliz encuentro que dejo reseñado y que de la desesperación nos llevó en un momento a verlo todo color de rosa.” (ob. cit., p.13)

El libro “Perdidos entre las fieras” se nos presenta como un relato de aventura por la selva africana, espacio hostil para el europeo, un infierno para el forastero, un laberinto sin salida. De esta manera, la narración se limita a una “pérdida entre las fieras devoradoras”, de la cual los personajes adquieren verdaderas competencias del modo de sobrevivir en condiciones peligrosas, experiencias escalofriantes pero indispensables para un viajero-aventurero.

II.5.4. El hombre-mono y sus mujeres

- Sinopsis del libro⁷³

Debemos reconocer que la lectura del relato “El hombre-mono y sus mujeres” nos ha dado un placer aparte, debido a su historia emocionante sobre una familia más salvaje que conoce Ticán-viajero. El texto atrae desde las primeras páginas por la forma especial de narración y por el contenido diferente en comparación con otros libros del autor.

Nuestra experiencia receptiva de un lector habitual, en este caso, nos lleva a acostumbrarnos tanto a esta familia extraña, que al final del libro lamentamos la despedida. Mencionamos el talento narrativo de Ticán, su mérito de presentar la aventura de una manera muy afectiva, hasta el punto de sentir las mismas emociones que el autor a la hora de contar unos de sus *recuerdos más extraños de su viaje por África Central*.

En la introducción el escritor hace algunas explicaciones sobre el hallazgo del hombre más salvaje y su familia:

“Se trata, pues, de un hombre viejo, que vive solo en la selva y por toda sociedad tiene unas mujeres salvajes como él. Familia de salvajes, en otros términos, a la que pude observar en todas las manifestaciones de su vida privada o íntima.”
(ob.cit., Introducción por autor)

En “El hombre-mono y sus mujeres” Ticán viaja en compañía de su amigo Laffite a las montañas del Sumbá de la Guinea portuguesa, provincia considerada en África como un lugar poco propicio a los blancos y quizá también

⁷³ *Descripción bibliográfica y paratextual*

-Barcelona: Lux, cop. 1928.

-190 p., 6 lám. : il. ; 19 cm.

-prólogo de Domingo de Fuenmayor.

-introducción por autor.

-capítulos I- XIV.

-sin fotografías.

para los negros. Muy pocos se atreven a viajar por aquella región a causa del clima terrible y pernicioso, el cual difícilmente puede uno resistir, a pesar de la fuerte dosis de quinina. No se ven ni pueblos negros, ni poblados de ninguna clase por aquellos lugares.

Los colonos blancos no se aproximan a Sumbá, prefiriendo vivir en comarcas más elevadas, porque una de las causas de que no pueda soportarse el clima, es que la comarca se encuentre muy baja y, por consiguiente, el calor es sofocante. Según los negros de la Guinea, señorea la muerte en aquellos montes y parece que su nombre tiene una relación con la muerte en el dialecto de Guinea portuguesa.

Estudiadas finalmente todas las circunstancias de una expedición por aquella comarca, convienen en que, si fuera imposible proseguir, se verían obligados a retroceder, con dificultad forman una escolta porque es casi imposible encontrar hombres que acepten trasladarse hacia el Sumbá, un infierno terrestre.

Empiezan el peligroso viaje con 35 negros y un guía, tendidos en las hamacas. El camino es duro, sobre todo, en la llanura, se siente mucho calor, se va lentamente a causa de las dificultades del terreno pero, mientras se sube al Sumbá, el calor parece disminuir poco a poco. Las fiebres atacan a los negros; para protegerse de los mosquitos los expedicionarios se cubren las caras y, cuando no se sufre de picaduras, se asfixia uno de calor. Avanzan poco, pasan un día sin marchar, a causa del mal estar de Ticán.

Por fin llegan a un bosque y allí, avanzando al interior, encuentran inesperadamente un lugar, donde había palos en los cuales se clavaban calaveras. Las circunstancias no parecen muy tranquilizadoras, pero el guía les asegura que no se trata de antropófagos.

De repente, ven una choza, deciden acercarse y entre la hojas de los árboles ven a un hombre desnudo, unas mujeres más salvajes. Al ver la caravana, huyen éstos de su vivienda. Unos cuatro o cinco días llevan los blancos a la choza frutas, galletas para poder de este modo inspirarles confianza, hacerse amigos con la extraña familia que se compone del hombre-macho, sus mujeres y sus niños.

Dentro unos días las mujeres no tienen tanto miedo de ellos y no huyen de su choza. Empieza una comunicación con la ayuda de los gestos, pues el hombre-mono no puede hablar, sólo una mujer suya usa la lengua humana.

Día tras día, Ticán y Laffite consiguen con la ayuda de las frutas la confianza de las mujeres, y con el tabaco- la del jefe de la familia, casi un monstruo cubierto de pelo hasta el bajo-ventre, de una musculatura de atleta. Pasan más tiempo en aquel bosque, estudiando la vida, la organización y las costumbres de aquella familia salvaje. A su vez, el salvaje quiere cerciorarse de que los blancos son como él, de carne y hueso, agarrando fuertemente la camisa de nuestro protagonista, la tira hasta romper los botones, el hombre- mono queda satisfecho al encontrar carnes bajo la tela blanca.

Los expedicionarios asisten a varias escenas conmovedoras, como un duelo durante la noche entre el salvaje y un mono grande, el entierro de unas de las mujeres del hombre primitivo o los banquetes repugnantes de la familia extraña cuando se deleita de trozos de carne cruda del antílope o del mono.

La historia de este viaje cobra mucho más interés cuando Laffite se enamora de una chica, acompañada siempre por una mujer, a la que nombran “Lista” y a la joven – “Venus” por ser muy guapa. “Lista” visita el lugar donde se encuentran las tiendas de la caravana. Ella les cuenta que su esposo la había robado de su tribu Berká - Masí, famosa por la gran hermosura de sus mujeres y atacada frecuentemente por otras tribus con la intención de llevarse algunas mujeres jóvenes. “Venus” es su hija. También les relata de las relaciones que existen en su familia, de que su marido tiene más mujeres, de las cuales unas son sus propias hijas.

El incesto parece algo habitual para el hombre mono, y como *Venus* es la más bella de todas, su padre, el hombre mono, manifiesta cada noche con actas el deseo de acostarse con su hija y la madre se ve obligada a estar en vela para impedir el incesto, porque “... *el hombre mono, aprovechando las fugas apresuradas por el bosque, busca la ocasión de poner en práctica sus deseos, y*

anteayer apenas pudo salvarle su madre” (ob. cit,p. 92), pero, no puede, sin embargo, evitar la madre que asista su hija a actos demasiado íntimos, a causa de que todas las mujeres y los niños duermen juntos.

Laffite siente tanto amor hacia la chica salvaje, que decide llevarla con él para casarse. Su intención es tan seria, que Ticán no puede reprimir su indignación. En vano intenta disuadir a su amigo:

“- Pero, ¿Te vuelves loco, amigo?- le dije-. ... ¿Olvidas que el hombre mono no sabe ni hablar para comprenderte? ¿Que la misma chica no sabe hablar sino pocas palabras que le enseñó su madre y que es imposible que convivas con una mujer tan salvaje? ¿No comprendes que no podrías domesticar a esta muchacha ni hacerla llevar indumentaria de ninguna clase?”
(ob.cit., p. 97)

Ni la desilusión que le produce al ver la escena de la “Venus” comiendo carne cruda con su familia, no puede quitar de la mente de Laffite la idea de llevársela consigo. Aunque sufre un desencanto serio, viendo a la chica tan fina y hermosa, hundiendo sus dientes en aquellos pedazos crudos, sorbiendo la sangre que salta al morder los blandos pedazos, sigue enamorado.

La madre de la muchacha propone salvar a la joven del peligro de su padre y les ruega que la lleven con ellos y la dejen en la tribu de los Berká-Masí, en caso de que Laffite no quisiera tomarla como mujer. Esta madre, casi salvaje, demuestra la capacidad de sacrificio materno, decidiendo separarse de su querida hija sólo para salvarla. Viendo el sufrimiento de Laffite, Ticán decide llevar a la chica con ellos, pero para dejarla en la tribu de Berká- Masí.

Emprenden la marcha de regreso, impresionados aún por el encuentro con una familia salvaje y con una de sus hijas. Laffite está decidido dejar a la muchacha como su mujer. A Ticán no le queda otro remedio que rendirse ante este amor inesperado y dice:

“Llegaba ya el momento en que debíamos encargarnos de la muchacha, y mientras tanto no sabía aún si la quería o si

*su manera de vivir le obligase a alejarse de la joven salvaje. Mejor dicho seguía gustándole la mujer, pero no sus maneras salvajes. ¡Y pensar que ella también le quería mucho, según nos dijo su madre! ¿Cómo se había despertado aquel amor en el corazón de la salvajita? ¿No sería inhumano abandonarla después de haber provocado aquel amor? ¿Tenía ella la culpa si su instinto de mujer la empujaba hacia aquel hombre?... **El amor es internacional**, amigo! No considera ni el color de la piel ni el grado de civilización de las dos partes, ni fronteras, ni condiciones.” (ob. cit., p.172)*

Pero el desenlace de este relato es inesperado como este amor exótico, No se puede explicarse las causas de lo ocurrido, pero la chica se escapa un día por la noche y huye, mientras duermen sus salvadores. La trama del relato aproxima el libro “El hombre-mono y sus mujeres” al género de la novela de amor, situándolo al mismo tiempo en el grupo de la novela de aventuras.

II.5.5. El lago de los elefantes

- Sinopsis del libro⁷⁴

Miguel Rivas dice en la introducción que ha leído el manuscrito, pluma en mano, y lo ha puesto en honesta relación con los preceptos sintácticos del castellano, mencionando que uno de los privilegios de este escritor ingenioso es apoderarse del alma del lector en el primer capítulo y mantenerla cautiva en el encanto de deliciosos exotismos hasta el final, sin fatigarla con difíciles desahogos de erudito pedante, sin apelar para conseguir sorprenderla a exageradas y absurdas ficciones imaginativas, añade las palabras del mismo Ticán:

“yo deseo que usted diga que no invento nada, que no engaño a mis lectores. Yo refiero siempre mis andanzas de explorador honrado. Como verá, empleo la hermosa lengua de ustedes, los españoles, para rendir con ello homenaje a la tierra hospitalaria que me ha acogido con inmerecida benevolencia”.
(ob. cit., Introducción)

El lago de los elefantes es otra historia de *otra aventura* de Mihai Ticán por las tierras de África. Se encontraba el autor en la factoría de su amigo Laffite con el propósito de descansar después de algunos meses de viaje continuo por las selvas, cuando Matadí le parecía entonces un París encantador y la factoría de su amigo un Claridge-Hotel en miniatura.

⁷⁴ *Descripción bibliográfica y paratextual*

- Barcelona: Lux, 1928

- 256 p., 1 h. : il. ; 19 cm

- prólogo de Miguel Rivas

- capítulos I- XVII

- 10 fotografías

¿Cómo puede un viajero quedarse tranquilo después de oír un relato impresionante sobre la existencia de un presuesto lago en el bosque y donde además habitan elefantes? Esta vez de la expedición se propone buscar el lago de elefantes que debe existir, según lo relatado por el Dr. Wertey, en uno de los lugares donde nadie haya visto alguna vez a estos animales.

Para comprobarlo, los expedicionarios deciden emprender el viaje con el propósito de encontrar el lugar donde viven los paquidermos, son seis, contando un guía, a Van Thyft y Borel, todos se acomodan en el automóvil Citroen y salen camino de Kerata, donde contratan a unos negros que les lleven en palanquines por los senderos de la selva con el fin de explorar los lugares del supuesto lago.

El lector tiene la posibilidad de realizar junto con los miembros de la caravana, un inquietante recorrido por una pequeña parte de la enorme selva africana, esperando emocionado el encuentro con los paquidermos. Y, de verdad, dentro unos días de camino, por la noche, los negros oyen extraños ruidos, como los que producen al ser desgajadas las ramas de los árboles, hecho que sólo puede ser realizado por fieras de cierta corpulencia.

El día siguiente comprueban que el lago no ha sido una invención del Dr. Wertey, sino que efectivamente, se extiende tranquilo a una distancia no menor de un par de kilómetros de ellos. Llegando al lago, encuentran señales inconfundibles de muy reciente paso de elefantes, la tierra húmeda cercana al agua aparece llena de agujeros que sólo pueden ser abiertos por dichos animales y por su propio peso, dada la calidad arenosa y la poca consistencia de aquel terreno resplandecido por las lluvias; ya no es posible la duda.

Dice el explorador Franz Wolf que el agua es el único elemento que atrae a los elefantes, y que es muy raro no hallar a esos paquidermos en la orillas de todo lago del África Occidental. El autor inserta dentro la narración del viaje unas descripciones del comportamiento de los elefantes basadas en las propias investigaciones. Ticán nos relata historias que demuestran la inteligencia y la cultura de los paquidermos. Pero el lector encontrará en las páginas de este libro también unos episodios trágicos de la cacería de los elefantes con la ayuda de la

trinchera, la que utilizan los negros durante siglos contra las fieras.

El escritor nos demuestra una vez más su habilidad de mantener el interés del público que presencia en adelante un espectáculo asombroso. Una hembra y sus cachorros caen en la trinchera, otros miembros del grupo de paquidermos emprenden el rescate:

“...con indescriptible sorpresa vimos que todos los elefantes, enfilando sus trompas hacia la excavación, arrojaban a ella toda el agua que habían ingerido.

- Están llenando de agua el agujero para que el prisionero pueda salir sin la menor dificultad.

En efecto, los elefantes, con una actividad infatigable, fueron varias veces del pozo al lago y del lago al pozo, absorbieron con las trompas cuanto líquido les fue posible, que luego vertían en la alberca y después de una hora de incesante trasiego, cuando el nivel del agua se elevó sin duda hasta el borde del pozo, vimos que el gran paquidermo salía tranquila y fácilmente de su baño, dirigiéndose al bosque seguido de sus altruistas camaradas.

Tenía, pues, razón Wolf al considerar a los elefantes dotados de una gran inteligencia, a lo cual era necesario añadir una gran cultura, ya que hasta conocían el principio de Arquímedes, del cual ni sospecha debían tener los negros de nuestra escolta, y aun el mismo guía.” (ob. cit., p.194-195)

Los elefantes intentan vengarse de sus “agresores” después de un disparo por imprudencia, todos los participantes de la expedición se hallan en una situación tanto peligrosa, como cómica, los elefantes empiezan a asaltar los árboles en los cuales están los blancos y los negros. Los paquidermos comienzan a rodear con sus trompas los troncos de los árboles con claro intento de descuajarlos, el odio a los enemigos es tan acerbo que están decididos a recurrir a todos los medios para vengarse.

Nuestros personajes, “héroes”, encuentran una solución: después de intentar a matar a los elefantes con las escopetas- hecho fracasado, un negro salta del árbol al árbol al mono con la ayuda de las cuerdas, corta algunas ramas de ellas para encenderlas y tirarlas abajo como si fuera una hoguera, esto hace retroceder a los elefantes a la orillas del lago. Improvisando una hoguera

ambulante, emprenden el camino de regreso al campamento. ¡No es esto acaso una demostración de la inteligencia, el heroísmo y la solidaridad de los paquidermos!

Pero este encuentro con los elefantes no ha sido lo peor del viaje, el fragmento de la descripción del ataque de una manada de caimanes, cuando los expedicionarios se hallan en un puente flotante, causa momentos de miedo y escalofrío:

“volví los ojos hacia el punto en que convergían las miradas de los espantados indígenas, y vi que un caimán casi había logrado subir a bordo y movía la enorme cabeza a derecha e izquierda, como si eligiera presa. Las extremidades torácicas se aferraban al tronco borde de la embarcación, mientras revolvía con violencia la cola dentro del agua, como si aquel movimiento le diera impulso para realizar el propósito”. (ob.cit., p.47)

“El lago de los elefantes” ofrece la posibilidad de realizar un nuevo viaje por el África de diferente itinerario y objetivo, descubriendo el lector otra cara de la selva africana y un comportamiento ameno de los paquidermos.

II. 5. 6. La danza de los caníbales: narración de un viaje a través de la Guinea

- Sinopsis del libro⁷⁵

La danza de los caníbales es una narración de la aventura de Ticán por la parte sur de Guinea Portuguesa, emprende una marcha hacia Tombella “ciudad de relativa importancia”, le acompaña Lafitte, fiel amigo e inmejorable camarada suyo. El autor relata una historia llena de tensión y horror, cuenta sobre su estancia inesperada en una aldea de caníbales, llamada Somor, cuyos habitantes se reducían a cincuenta personas.

Conocen allí al jefe de la tribu que se muestra muy hospitalario, les ofrece una cena “repugnante”, un vino de palma en vasos que no eran otra cosa que la parte superior de cráneos humanos. El autor confiesa que pasa por momentos, en que pierde su sangre fría el hombre más valeroso y asegura que hubiera preferido verse ante un león o un búfalo que ante aquel jefe de la tribu de caníbales, brindándoles el vino.

La tensión continúa durante la noche que pasan en la choza del jefe de la tribu que invita a sus huéspedes a dormir en su “palacio”, según las costumbres de los indígenas. Describe Ticán momentos inolvidables que se han grabado en su cerebro con letras de fuego, empiezan a buscar soluciones para no ser devorados por los antropófagos, concientemente se meten en un juego peligroso, dan de entender al jefe de la tribu que son caníbales también. Pasan la noche en vela y, lo que es peor, de pie ante cada una de las ventanillas de la choza, al temor de no ser

⁷⁵ *Descripción bibliográfica y paratextual*

- Barcelona: Lux, cop. 1928.
- 224 p., 8 h. de lám.; 19 cm.
- prefacio de Dr. Hell.
- introducción por autor.
- recomendación de otras obras del autor.
- capítulos I- XV.
- 10 fotografías.

atacados por los caníbales. Junto con ellos está Kader, el guía negro por las tierras desconocidas que añade a la tensión de la situación la narración de historias terribles, de un relato canibalesco.

De repente, ven una sombra que se aproxima a la cabaña, más tarde, numerosas sombras vienen y van entre las chozas. ¿Qué habrá pasado? Nuestros personajes se ponen impacientes, pensando en lo que pueden servir de desayuno para los caníbales, se creen perdidos, esta vez en una aldea de antropófagos. Confiesa Ticán que *“iban de emoción en emoción y de impaciencia en impaciencia, que durante aquella noche se le puso con frecuencia, eso que se llama en español, de una manera muy gráfica, piel de gallina”*. (ob.cit., p.88) Acabada la noche más larga, están invitados a presenciar la ceremonia de la “matanza” del forastero, cogido por los caníbales en su aldea.

Pocos blancos han podido ver la danza de los caníbales, un baile especial antes del “banquete” de los antropófagos, una repentina curiosidad empuja a Ticán al deseo de ver la danza salvaje, está decidido a presenciarla. Laffite está horrorizado al oír la decisión de su amigo. Al final, no se van a ver la ceremonia, excusándose con que Laffite está enfermo y, de esta forma, evitan asistir personalmente a la fiesta, sobre la cual Kader les explica luego con todo lujo de detalles, siendo él testigo de la “matanza”.

El escritor ofrece una descripción estremecida del acto horroroso de la brutal ejecución del condenado que se desploma sin dar un sólo grito tras el golpe del sacrificador:

“aquella fiera con aspecto de hombre que oficiaba de sacrificador, cortó con destreza digna de un carnicero los labios, la nariz, los dedos de las manos y de los pies del cadáver. Cada uno de estos restos fue ofrecido por orden de categorías a los presentes.” (ob. cit., p. 113)

Después, bajo el “tam-tam” de los tambores, empieza la verdadera fiesta. Pero, de repente, los salvajes empiezan a inquietarse, algo les hace refugiarse en las cabañas, Kader anuncia que vienen los Kareng, tribu enemiga de los Somor, los que odian y persiguen a los caníbales.

Laffite y Ticán deciden quedarse en el pueblo y hacerse fuertes, en caso de que les ataquen los Kareng, ya que los antropófagos han abandonado de prisa su aldea para escapar de la lucha. Kader se ve obligado a explicar a los blancos la historia del odio de la tribu Kareng hacia la de Somor. No esperan los aventureros conocer personalmente a los guerreros de la tribu valiente, están dispuestos a luchar, pero éstos no intentan atacarlos.

Las acciones se desarrollan de tal modo que los caníbales reciben del cielo justo castigo por sus crímenes, los guerreros vuelven a la aldea de Somor para enterrar el cadáver de su compatriota, víctima de los antropófagos. Esta vez, los protagonistas del viaje asisten la ceremonia del entierro del desgraciado hombre y el festejo de la entrada de un difunto indígena en el cielo. Acompañados por los Kareng, los expedicionarios emprenden su regreso, tras pasar por aventuras de caníbales, se hallan a la vista de Tombella, final del trayecto.

II.5.7. En el corazón de la selva virgen

- Sinopsis del libro.⁷⁶

En el corazón de la selva virgen es el libro dedicado al reputado novelista e ilustre compatriota César Petrescu, con admiración y simpatía. Ticán despierta el interés del lector con la propuesta de visitar una comarca de Guinea portuguesa, sobre la cual ni el guía conoce demasiadas cosas y, por lo tanto, no sabe si encontrarían pueblos en aquella selva.

El doctor Corbía, “*un médico militar portugués, óptimo amigo y compañero,...era el único médico en Kaltak y, por lo tanto, durante los tres años de su residencia en aquella comarca –excepto los meses de vacaciones obligatorios para todos los coloniales- no había podido visitar más que la comarca que correspondía a su distrito sanitario, no quería volver a Portugal sin poder decir al menos que había conocido la selva*” (ob. cit., pp. 20-21), le propone a Ticán su compañía durante el viaje hacia el bosque Orospu, un vasto bosque virgen, situado al sur de la frontera de Guinea, un bosque misterioso y desconocido.

El destino del viaje va dirigido hacia un espacio inexplorado que supone desde el principio diferentes sorpresas, agradables y desagradables, peligrosas y cómicas. Esta vez el itinerario parece un camino que se repite cada día, la caravana adelanta lentamente y monótono, realizando las mismas acciones.

La caravana consta de cincuenta negros de la Guinea, unos de ellos llevan los equipajes y los víveres en general, ocho llevan los palanquines y otros marchan libres, esperando ocupar el sitio de los que conducen en las hamacas o de los que llevan los equipajes y provisiones. No falta el guía, persona que se encarga

⁷⁶ Descripción bibliográfica y paratextua.

- Barcelona: Lux, cop. 1928.
- 240 p., 8 h. de lám.: il. ; 20 cm.
- prólogo por Manuel de Castro Tiedra.
- cap. I- XV.
- 10 fotografías.

de la dirección de la caravana, se llama Alí, habla algo de portugués y de francés.

La narración de los sucesos de la marcha se efectúa bajo el fondo del paisaje africano del ambiente exótico de la selva virgen de la huella del hombre. El autor consigue hechizar al lector con la hermosura y la singularidad de los lugares encantadores del bosque, “región ideal y verdaderamente espiritual e inexistente”, aunque afirma el autor que el viaje por África no es un paseo por la selva, sino implica tropezar con serios peligros, caer enfermo, perder toda esperanza de volver una vez, viajando por estos países, tiene que tomar una diariamente medidas y precauciones sin fin para llegar vivo entre los vivos y no dejar sus huesos en la selva.

Entre marcha y descanso, admiran los sitios pintorescos, oyen los pájaros, ven diferentes animales, zorros, antílopes, ciervos, liebres. Por la mañana la caravana se pone de nuevo en marcha y sigue senderos construidos por la Naturaleza, bordeados de árboles gigantescos. Nuestros personajes, Ticán y el doctor Corbia ven mejor que nadie la bóveda verde por ir tendidos en los palanquines con la cara hacia el cielo, ven “*los árboles llenos de pajaritos multicolores, los cuales saltan acá y acullá entre las hojas verdes, dando una nota alegre al paisaje tan extraño*”. (ob. cit., p.186)

Por la noche vuelven a construir un campamento con hogueras para protegerse de la incursión de las fieras, los negros edifican barreras alrededor de las tiendas. “En el corazón de la selva virgen” se lee como una guía para los que quieren emprender un viaje por las tierras cálidas de África, Ticán ofrece preciosos consejos de cómo comportarse en la selva africana, de cómo superar los obstáculos y los peligros que son muchos y diferentes, las fieras, las manadas de monos, el sol abrasador, la tempestad, etc.

Dentro el relato el autor incluye los cuentos y las historias del guía que encontraba siempre algo que decirles y que, por su ingeniosidad y su gracia africana y negra, cortaba el hilo de las meditaciones de los blancos hasta que el estado melancólico de ellos cambiaba fácilmente, pues sus palabras provocaban la

general risa o, por lo menos, la hilaridad.

El viaje no pasa sin momentos desagradables e inesperados de la naturaleza, un temporal apaga durante la noche las hogueras, la lluvia se convierte en cataclismo, la situación se hace crítica, permanecen inmóviles, agarrados a los troncos de unos árboles, mojados de un modo tremendo y no les queda otra opción que la de esperar.

Pasada la tempestad, continúan su itinerario, llegan al medio del bosque que el guía llama “corazón de la selva” (lo confirma el título del libro), paraíso africano con árboles gigantescos, guirnaldas de diferentes plantas, animalitos y pajarillos. Cumplidos los propósitos del viaje, los exploradores emprenden camino hacia el pueblo de Djorba, final del trayecto.

II. 5. 8. El monstruo del agua.

- Sinopsis del libro.⁷⁷

Es un relato inquietante del único viaje realizado en velero por el río Congo, que “*en algunos puntos es tan ancho que se necesita media hora de navegación para ir de una orilla a otra. Congo es el río más caudaloso del antiguo continente y por lo tanto en ciertos lugares tiene una gran profundidad*”. Esta vez, Ticán viaja acompañado por Marius Borel y Van Thyft, así como Laffite es un hombre de negocios antes que explorador, no puede compartir las aventuras que les esperan durante este viaje naval. Parten de Matadí, la expedición debe durar unos veinte días.

La primera sorpresa desagradable no se deja mucho esperar, una tormenta turba el silencio de la noche. Durante la navegación por el río desembarcan a veces en pueblos que se hallan a las orillas de Congo en busca de alimentos o combustible (que se encuentra muy difícilmente en aquellos lugares), visitan Bornawa, Kosabach, Melemek (puerto), Buwar.

Pero lo que despierta el interés del lector son los encuentros de los viajeros con los enormes animales que casi les destroza el velero, son los hipopótamos, llamados por el autor “*monstruos del agua*”. Durante el viaje tienen que luchar contra los hipopótamos inhospitalarios que intentan volcar el barco y se ven obligados a disparar contra ellos. De esta manera, los negros celebran no sólo una vez con carne asada de estos animales y con vino de palma.

Cuando Ticán y sus compañeros buscan lo necesario en los pueblos de las orillas para continuar el viaje, los negros no necesitan otra cosa que vino de

⁷⁷ Descripción bibliográfica y paratextual.

- Barcelona: Lux, 1928.
- 228 p., 4 h.: il.; 20 cm.
- prólogo de I. Ribera- Rovira.
- capítulos I- XV.
- sin fotografías.

palma. Pero desde el principio los expedicionarios chocan con diferentes obstáculos causados por la madre Naturaleza o la mala suerte. Las desgracias vienen una tras otra. Si no son ataques de los hipopótamos, son los de los cocodrilos o de cóndores:

“el momento era crítico; nadie sabía en condiciones análogas hallar una inspiración, y puedo añadir que el mismo Van Thyft, que siempre conservaba su sangre fría, se quedó vacilando durante unos momentos. ... nos felicitábamos ya de nuestra buena suerte, considerando que habíamos escapado de una muerte segura”.(ob. cit., p.125)

Debido a diferentes incidentes que causan algunos destrozos del velero, se ven obligados a hacer algunos paros forzosos con el fin de reparar el barco. Persisten las desgracias y deciden regresar a Matadí. La expedición que debe durar 20 días, dura sólo 10 días, las averías del velero no les permiten continuar el viaje peligroso por el río Congo. Es la única aventura de Ticán por las aguas de África y no se atreve a repetirla nunca más.

II.6. Los libros de viajes sobre África.

Los primeros libros de Mihai Ticán, publicados en España, se refieren a los viajes sobre África, la tierra sobre la que más escribe, y que más ama. Muchos escritores-viajeros han dedicado sus escritos a este continente que tiene la mayor diversidad cultural del mundo. Es un espacio que todavía queda inexplorado debido a su inmensidad y a la dificultad de viajar por él, todo parece nuevo e interesante, aunque hay mucho material sobre África y numerosas investigaciones.

El “Catálogo de la exposición de libros españoles sobre geografía y viajes en Africa” de Asunción de Val⁷⁸ abarca la producción literaria española sobre cuestiones africanas, ofreciendo una gran bibliografía a los estudiosos que orientan su labor en sentido africanista. Se han consultado más de sesenta Bibliotecas para presentar una recopilación de la Bibliografía africana en cuanto al tema “Geografía y viajes”, realizada por el Instituto de Estudios Africanos en 1948.

Dentro la lista bibliográfica figuran cuatro libros de Mihai Ticán: *En el corazón de la selva virgen*, ubicada en B.D.G.M. y C. (Biblioteca de la Dirección General de Marruecos y Colonias), *La vida del blanco en la tierra del negro* (B.D. G.M. y C.), *El lago de los elefantes* (B. D. J. F.-Biblioteca de D. Juan Fontán), *La vida del blanco en la tierra del negro* (B.D.G.M. y C.).

C. García-Romeral Pérez menciona en **Bio-Bibliografía de Viajeros Españoles (1900-1936)**, cuatro libros de Ticán: *La danza de los caníbales*; *El hombre-mono y sus mujeres*; *El lago de los elefantes*; *Perdidos entre las fieras* (García- Romeral Pérez, C., 1997: pp.190-191), catalogados por el mismo autor en su prestigioso **Diccionario de viajeros españoles. Desde la edad media hasta 1970** (2004), indicando los datos bibliográficos de su ubicación.

Ticán empieza la serie dedicada al tema africano con el libro “*La vida*

⁷⁸ Val, M^a, Asunción del, Catálogo de la exposición de libros españoles sobre geografía y viajes en Africa, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1948.

del blanco en la tierra del negro”, en dos volúmenes que contienen una variada información antropológica, cinegética e histórica. Ha pasado casi un siglo desde la aparición de sus libros de viajes, desde entonces se ha escrito y hablado mucho sobre África, pero sin duda la importancia de estos relatos se debe a la descripción colonial de África de los años 20 del siglo XX, la descripción de las tierras de aquel entonces, incluyéndose de este modo su obra en las investigaciones históricas sobre el continente negro.⁷⁹

Nos parece conveniente añadir a nuestra investigación algunos datos muy importantes sobre África que nos ayudan en la labor de la decodificación del mensaje informativo de estos relatos para su posterior clasificación. Para entender mejor todos los relatos dedicados al continente misterioso, sería necesario aportar algunos datos históricos del período colonial, pero no ignoramos las descripciones antropológicas actuales de África, siendo éstas muy importantes para el análisis comparativo del material histórico.

⁷⁹ Generalmente se divide el continente africano en un África “blanca”, correspondiente al litoral mediterráneo, y un África “negra”, que ocupa el resto del continente, además de la zona montañosa del “Cuerno” de África, que a veces es denominada África “etíope”. (Diccionario de Etnología y Antropología, Madrid, 1996, p.17)

II. 6. 1. El contorno histórico de los libros sobre África. Estudios sobre África.

Al final del primer milenio la población africana era de unos 20 millones de personas, de las cuales menos de la mitad vivía en la zona tropical. En el resto del mundo, la población llegaba por lo menos a 200 millones; la razón de la escasez de seres humanos en África se explicaría con las mismas razones ambientales que han hecho de aquel continente el lugar donde ha evolucionado nuestra especie.

Las condiciones de vida que habían permitido el desarrollo del ser humano, permitieron también el de los insectos nocivos para el hombre en cuanto como portadores de enfermedades como la malaria, enfermedad del sueño, lombrices y otros. Estas condiciones particulares de vida (Ticán se refiere muchas veces en sus libros a las dificultades y peligros del viaje por el continente) también habrían desalentado el crecimiento precolonial de ciudades propiamente dichas, al facilitar la propagación de dichas enfermedades debido a la concentración de la población.

A lo largo de toda su evolución la raza humana tiende a multiplicarse al máximo y colonizar nuevos territorios. En África esta capacidad estuvo limitada por la debilidad física favorecida por el ambiente hostil y por las enfermedades. Cuando el hombre emigra de África, resguardándose de insectos que han infectado, y siguen infectando, a generaciones enteras, la multiplicación numérica de la especie estalla, alcanzando niveles hasta ahora desconocidos.

Las mayores concentraciones de seres humanos se daba, en el África precolonial, en los altiplanos, donde los microbios de ciertas enfermedades no podían sobrevivir (es una razón que nos ayuda explicar el descubrimiento de una familia de salvajes por Ticán Rumano en pleno monte y descrita en su libro “El hombre mono y sus mujeres”).

Hoy en día, se admite que fue en África, hace treinta millones de años, donde los homínidos comenzaron a diferenciarse de otros primates simios.

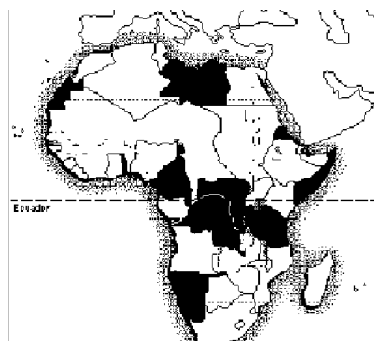
El testimonio más antiguo de *Homo erectus* tiene 1,6 millones de años; en África Oriental, los primeros testimonios líticos (cantos tallados) datan de hace tres millones de años.

En el primer milenio, la difusión generalizada de la agricultura y la metalurgia lleva consigo profundas mutaciones, demográficas y políticas, en las sociedades africanas. La creciente apertura de estas sociedades, a lo largo de las costas septentrionales y orientales, a influencias exteriores y a los intercambios, favorece la formación de las primeras grandes civilizaciones estatales africanas fuera del valle del Nilo: en Etiopía (Axum, siglo I de nuestra era), en el Sudán occidental (Ghana, siglo VII), en la cuenca del Chad (Kanem, siglo X), y algo más tarde en la cuenca del Zambeze.

La conquista musulmana de la fachada mediterránea de África (siglo VII), la formación de la civilización llamada “swahili” a lo largo de la costa oriental y el desarrollo de la islamización contribuyen a la apertura de África hacia exterior. Las grandes exploraciones marítimas y el establecimiento de las primeras factorías europeas no hicieron más que acentuar este movimiento.

Zonas bioclimáticas. Las grandes zonas bioclimáticas se suceden hacia el norte y hacia el sur a partir de la selva ecuatorial, a la que siguen la estepa tropical arbolada húmeda, la estepa tropical arbustiva, la estepa de arbustos espinosos, y luego respectivamente el Sahel subdesértico, el Sáhara y el litoral mediterráneo, y al sur las zonas semidesértica y desértica y luego la punta meridional “mediterránea”. Estas zonas no forman, sin embargo, un escalonamiento regular: las regiones de fuertes precipitaciones miran hacia el Atlántico mientras que hacia la selva densa ocupa solamente una larga faja litoral. (descripción de la selva en: *En el corazón de la selva virgen; Perdidos entre las fieras; La vida del blanco en la tierra del negro*)

II. 6. 2. África colonial de los textos de Ticán. La colonización de África.



El contexto histórico de los libros de M. Ticán sobre África se refiere al período del África colonial, a la descripción de las condiciones sociales de los territorios colonizados por donde viaja los años 1923-1924. El escritor viaja por las colonias belgas, portuguesas, inglesas y españolas, hospeda en las factorías de los colonos blancos que le ayudan visitar las comarcas africanas.

A partir del siglo XIX la mayor parte del continente africano pasa a incorporarse al flujo de la historia global en sólo tres generaciones. La ocupación europea es extraordinariamente rápida, en 1879, el 90% del territorio todavía está gobernado por africanos. La proporción se ha invertido en 1900, en 1914 las consecuencias de la ocupación alcanzan ya la mayoría de los africanos.

Dos circunstancias técnicas hacen posible la invasión relámpago. Primero, la utilización de **la quinina** (el autor rumano habla en sus relatos de la importancia de quinina, que toma el mismo diariamente) como profilaxis contra el paludismo, enfermedad transmitida por los mosquitos que hasta entonces mataba a la mitad de los europeos que residían en África. En segundo lugar, **las nuevas armas de fuego**, como el fusil de repetición y la artillería de campaña, que confiere a los europeos la posibilidad de intimidar y enfrentarse con éxito a ejércitos más numerosos.

El repentino interés por el continente viene determinado por la unificación alemana e italiana. Tras la guerra franco-prusiana de 1870, en la que

Francia resulta derrotada, el escenario de la rivalidad europea se traslada a África, donde Alemania dio batalla diplomática para controlar a sus rivales y tenerlos ocupados lejos de sus fronteras. El trazado de las zonas de influencia se realiza sobre un mapa recién dibujado con los datos aportados por los exploradores.

Las bases del reparto se sientan en la conferencia de Berlín, celebrada entre 1884 y 1885 con el pretexto de acabar con el comercio de esclavos. Así se abre una etapa que no se cierra hasta bien entrado el siglo XX. Los protagonistas de esta primera fase de la colonización son, además de los militares, los misioneros y los comerciantes. Un primer reparto queda configurado en 1914, sobre el mapa, los territorios franceses, ingleses, alemanes, portugueses y belgas parecen fruto de un juego de estrategia.

A fines del siglo XIX, las metrópolis europeas controlan la práctica totalidad de territorios africanos, sobre los que establecen instituciones de gobierno. En efecto, a todo lo largo del predominio imperialista en África, las metrópolis fueron implantando unos determinados sistemas coloniales para administrar sus territorios africanos, que tienen unas especiales características.

Está claro que ningún sistema colonial aportó a los africanos los beneficios que, en general, les ofrecían. La característica común de todos ellos fue la explotación del continente africano. De hecho, los europeos, con sus capitales, han alterado demográfica, económica y socialmente un continente en su propio beneficio, que ha disimulado bajo las grandes teorías colonialistas de asistencia y civilización. (tema al que alude Ticán en unos de sus discursos del libro “La vida del blanco en la tierra del negro”)

En esta época, la economía depende de la iniciativa de empresas particulares. Algunas zonas se convierten en productores especializados, como el cacao en Costa de Oro o el aceite de palma en Congo Belga. En el este y en el sur florecen las grandes granjas agrícolas y ganaderas. El ferrocarril, que reduce los costes de transporte en un 95%, también significa un fuerte impulso económico allí donde se construye. Otra gran fuente de riqueza para los europeos es la explotación de minerales: diamantes en Sudáfrica, oro en Rodesia y Ghana, estaño

en Nigeria. Tras la Primera Guerra Mundial, los territorios alemanes en África se reparten entre Francia, Inglaterra y Bélgica bajo la supervisión de la recién creada Sociedad de Naciones. Por su parte, la situación de los colonizados mejora algo al ser objeto de mayor de mayor atención, así como por el progreso general de la medicina: entre 1920 y 1950 la población pasa de 142 a 200 millones de habitantes.

La introducción de los vehículos a motor en los años veinte, en especial camiones, aumenta la movilidad de la gente y las mercancías. Sin embargo, el abandono del medio rural y el crecimiento de las ciudades es una tendencia de resultados contradictorios.

Los perfiles concretos de la experiencia colonial varían mucho según las zonas. En los dominios portugueses, el trabajo forzoso hace que la vida de angoleños y mozambiqueños se diferenciara poco de la esclavitud, mientras que en otras regiones la agricultura extensiva proletariza a la población, con el agravante de que se acaparan las mejores tierras de labor para esos cultivos de exportación. Por otro, el arraigo de los europeos en países como Argelia, Kenia, o Rodesia empeora las cosas llegada la hora de la descolonización. (La lucha de independencia se refleja en el libro sobre Etiopía “Abisinia” de Ticán Rumano, que no está incluida en nuestro corpus investigado).

II. 6. 3. Las investigaciones sobre África.

Viajeros y exploradores.

A fines del siglo XIX el dominio europeo sobre la mayor parte de África pone de relieve la existencia de un número considerable de lenguas, sociedades y culturas diferentes. Desde ahora los estudios africanos van a desempeñar un papel relevante en el desarrollo de la antropología. África, sin embargo, no es una tierra desconocida, y como preludio a la mirada etnográfica, las civilizaciones del África mediterránea muy pronto se dan cuenta de la distancia existente entre esta África “blanca” y las franjas septentrionales de un África “negra” con la que siempre había estado relacionada.

Independientemente de la verosimilitud de algunos relatos de viajes, es cierto que los Antiguos navegan, más allá del estrecho de Gibraltar, hasta las islas Canarias, y que la costa oriental de África comienza a ser explorada desde Egipto a partir del siglo IV a. C. El *Periplo del mar Eritreo*, escrito en el siglo II o III de C. por un comerciante griego de Alejandría, tiene en cuenta un conocimiento detallado de las zonas litorales africana y asiática del océano Índico.

Compilaciones como la *Geografía* de Estrabón (segunda mitad del siglo primero a. C.- comienzos del siglo primero d. C.), la *Historia natural* de Plinio (siglo primero d. C.) e *Introducción a la Geografía* de Ptolomeo (siglo II), demuestran que los antiguos apenas conocían, al oeste de Egipto y Nubia, más que la cercana periferia meridional del *limes*.

La geografía de Ptolomeo, enriquecida con elementos más o menos fantasmagóricos, seguirá siendo la base de los conocimientos de los cartógrafos de la Europa cristiana al menos hasta el siglo XVI. En el mundo árabe, sabios y viajeros van a reunir, a partir de fines del siglo VII, una suma considerable de informaciones que favorecen la eclosión de una nueva escuela geográfica, inaugurada en la primera mitad del siglo IX por Al- Khwarizmi. Las obras de Ibn Hawqal y de Yacûb (ambos del siglo X) sobre Nubia y Sudán, las de Al-Bakri

(siglo XI) sobre Ghana y sobre todo las de Ibn Batuta (siglo XIV) sobre África Occidental sahelo-sudanesa, que exploran Al-Makrizi en el siglo XIV y León el Africano en el siglo XVI, constituyen todavía fuentes históricas irremplazables.

La penetración de Islam da origen muy pronto a focos africanos de cultura arábigo-musulmana. Fuera del Zagreb y Egipto, uno de los más antiguos y más destacables en África Occidental es, en el siglo XVI, el de Tombuctú, en esta ciudad y esta época se escriben las dos crónicas sobre las cuales todavía se basa principalmente lo que sabemos de la Edad Media sudanesa: el *Ta'rikh al Fattâsh* y el *Ta'rikh al-Sûdân*. El Cuerno de África y el litoral del océano Índico nos son conocidos por escritos locales, el más célebre de los cuales es la *Crónica de Kilwa* (hacia 1530). Estos textos redactados en árabe sólo tienen equivalente en Etiopía, donde a partir del siglo XIII son redactados en lengua ge'ez crónicas reales y otras importantes, como la *Historia de los Galla* del monje Bahrey (1593).

La era de grandes navegaciones provoca en Europa, a partir del siglo XIII, un renacimiento de la cartografía; los primeros portulanos son trazados en Génova (siglos XIII-XIV) y en el seno de la comunidad judía de Mallorca (s. XIV). Hacia mediados del siglo XV, los portugueses franquean definitivamente los límites del “mediterráneo atlántico” (cabo Bojador en Río de Oro); alcanzan, antes de fin de siglo, el cabo de Buena Esperanza y establecen factorías a lo largo de la costa atlántica.

Muy pronto los ingleses, franceses, y especialmente holandeses hacen la competencia a los portugueses, y luego lo suplantán, encargándose de la trata de esclavos intensificada por el “descubrimiento” de América. Del siglo XV al XVIII, navegantes, comerciantes, exploradores de las regiones prelitorales, oficiales coloniales y misioneros, producen observaciones e informaciones-principalmente de orden económico y político-sobre las zonas de trata y su área de influencia, sin que existan obras de síntesis que hagan balance de forma regular y seria de los conocimientos sobre un continente que, al fines del siglo XVIII, todavía no ha perdido mucho de su “misterio”.

Con el siglo XIX, la exploración europea adquiere un sentido más sistemático. Fundada en Londres en 1788, la African Society patrocina el viaje del irlandés Daniel Houghton (1790-1791), primera tentativa de alcanzar la fascinante Tombuctú (descrita en “La vida del blanco en la tierra del negro” de Mihái Ticán). El escocés Mungo Park llega hasta las orillas del Níger y publica uno de los primeros relatos de exploraciones del período considerado, *Travels in the interior districts of Africa* (publicado en 1799 y traducido al francés en 1800); Park muere en 1805, durante un segundo viaje, antes de alcanzar Tombuctú, donde llegará René Caillé (1828).

En la misma época, Mollien explora el Senegal (1819), Clapperton, Denhna y Oudney viajan a Borne y a territorio hausa (1822-1824), el suizo Burkhardt (1808) y el francés Cailliaud (1820) alcanzan Nubia y remontan el Nilo. En 1850-1855, el alemán Heinrich Barth, partiendo de Trípoli, realiza, bajo los auspicios de Gran Bretaña, un largo viaje de exploración que le lleva al interior de la Gran Curva de Níger, sus *Travels and discoveries in North and Central África* (1857-1858) constituyen con mucho la más importante suma de informaciones reunidas sobre África precolonial.

La exploración de África Ecuatorial y Oriental es más tardía. Los misioneros luteranos Krapf y Rebmann, que viajan por África oriental (“descubrimiento” del Monte Kenya, 1849), asocian evangelización y trabajos de lingüística. En 1868-1871, el alemán Schweinfurth explora el alto valle del Nilo. Los viajes del misionero escocés David Livingstone (1849-1856 y 1858-1864, a lo largo del Zambeze; 1866-1873 a Tanganyika), relevado por el periodista inglés John Stanley, dedicado a su búsqueda en circunstancias muy conocidas y luego explorando por su cuenta Uganda y la cuenca de Congo (1874-1877), anuncian las conquistas inmediatas que se avecinan y se inscriben en el marco de las rivalidades entre las potencias coloniales; lo mismo sucede, del lado francés, con los viajes de Savorgnan de Brazza (1879-1882), rival de Stanley, o incluso de Binger (1887-1888), cuya relación, *Du Níger au Golfe de Guinée* (1892), es un modelo de género.

II. 6. 4. Escritores contemporáneos sobre África.

De los más conocidos escritores españoles contemporáneos, que dedican sus libros a África, podemos mencionar los nombres de Javier Reverte y Luis Pancorbo, y de los extranjeros, el más conocido es el de Richard Kapuscinski. Javier Reverte dedica una trilogía a África: *El sueño de África: en busca de los mitos blancos del continente negro; Vagabundo en África; Los pasos perdidos de África*. **Vagabundo en África** es un libro que reivindica la necesidad de viajar como algo consustancial a la naturaleza del hombre, reúne todas las caras de la aventura clásica africana: el riesgo, el misterio, la emoción y la vitalidad.

Tiempo de África de Luis Pancorbo es un mapa vívido, ancho, intenso y no carente de humor por el interior más chocante de África negra. Fruto de viajes a lo largo de veinticinco años y de miles de leguas recorridas, un viajero tenaz y sorprendido refleja y disfruta contradictorios colores y hogueras, y sobre todo el tiempo africano, una antigua y actual lucha por la vida, sin pretender descubrir las fuentes del Nilo o las minas del rey Salomón. Más acá de los mitos, es la realidad sentida de quince países y otras tantas tribus, desde Mali a Mozambique, desde Camerún a Madagascar. Selvas y desiertos, reyes y pigmeos, días de vicisitud y noches al amor del fuego en la raya donde la antropología se hace cordial y el viaje el mejor remedio contra la añoranza.

El escritor y periodista polaco, Ryszard Kapuscinski se sumerge en el continente africano, rehuyendo las paradas obligadas, los estereotipos y lugares comunes. Vive en las casas de los arrabales más pobres, plagadas de cucarachas y aplastadas por el calor, enferma de malaria, corre peligro de muerte a manos de un guerrillero, tiene miedo y se desespera. Pero no pierde la mirada lúcida y penetrante del reportero y no renuncia a la fabulación. Su libro “Ébano” es una colección de relatos de viajes por África, nos sorprenden las narraciones que el autor hace las peripecias a que se ve obligado en un continente inhóspito, donde el tránsito es difícil y azaroso, no pocas veces peligroso y siempre incierto.

Ébano seduce por su riqueza de detalles, por lo exótico en todos los ámbitos: en el de la naturaleza que rodea al autor y que está presente en cada página del libro, en las costumbres africanas, bizarras y ajenas a cualquier occidental, en la fauna, las enfermedades, los mosquitos. (los mismos detalles aparecen y en los libros de Ticán).

Ébano hace sentir el calor que impide respirar y caminar, hace desmayar y convierte la vida en un eterno huir de él. El mérito de Kapuscinski no es sólo el viaje exótico, sino el estilo con que da cuenta de ese exotismo. De una manera que evidentemente bella por lo paradójica, el autor habla del exotismo sin hacer gran énfasis o ruido, sino más bien de una manera mesurada, sobria, que pasaría inadvertida de no ser por lo llamativo de los hechos.

En *Ébano* podemos estar leyendo sobre un viaje que el autor realiza a una ciudad africana después de haber bebido un refresco de Coca-Cola, y entonces, cuando todos estamos ubicados en un mundo casi occidental, casi comprensible, aparecen unos leones o elefantes en el camino. Pero el clima, el paisaje y la compañía de la fauna no son lo único exótico en África. Lo es sobre todo la gente, sus culturas, que casi tantas como africanos existen. Temas como el espiritismo, el nomadismo, la relación de los africanos con el tiempo, las tradiciones, el mito, la brujería, la enfermedad y muchos otros que pueden perseguirse entre líneas de parte de ese cuadro que Kapuscinski ha pintado, del collage que nos presenta en su libro.

Ébano nos habla de una parte de la historia del convulsivo siglo XX, específicamente de la historia de la descolonización africana. El gran logro de *Ébano* está en la narración, en la descripción de la gente, de los hechos, de los amigos que Kapuscinski ha conocido en sus viajes, como él mismo lo promete en su nota introductoria. "... éste no es un libro sobre África, sino sobre algunas personas de allí, sobre mis encuentros con ellas y el tiempo que pasamos juntos. Este continente es demasiado grande para describirlo. Es todo un océano, un planeta aparte, todo un cosmos heterogéneo de una riqueza extraordinaria. Sólo por una convención reduccionista, por comodidad, decimos África. En realidad,

salvo por el nombre geográfico, África no existe.”

África continúa suscitando el interés de los escritores-viajeros. Últimamente en España se publican más libros de viajes sobre el continente negro, así aparecen “Cuadernos africanos” de Alfonso Armada, que trata de un viaje a Ruanda, Zaire, Burundi, Angola, Mozambique, Somalia; “Diez mil kilómetros a través de África” (1999) de J. Pérez de Albéniz; “El cuerno del elefante. Un viaje por Sudán al corazón del Islam africano” (2001) de Paco Nadal; “El diente de ballena (tres viajes a los confines de América, África y Asia)” (1999) de Chema Rodríguez; “África en Globo” de Jaime Llansana (1997).

Se reeditan en castellano los famosos libros de viaje como “Viaje al Congo” (2004) de André Gide- viaja por África en 1925; “Mi viaje por África” (2003) de Winston Churchel-viaja en 1908; “Nuestro invierno africano” (2004) de A. Conan Doyle- publicado el original en 1927- es una narración de un viaje a Sudáfrica: Rodesia, Mozambique, Kenia.

II. 7. Mihái Ticán sobre África.

La mayoría de los libros de viajes de Ticán están dedicados al África negra y no es una casualidad. Se preguntaba muchas veces qué buscaba allí, después muchos años de largos viajes, parece que encontró la respuesta, decía así en “Argentina”:

“... ce mică îmi părea lumea acum... pentru gînd, pentru dorinți; ce mică mi se pareea ea, si, altminteri, după ce străbătusem în toate curiozitățile ei și toate misterele! Ce mică este lumea pentru nesățiosul, care a răscolit-o în toate ascunzișurile ei. Am ținut să gust cu sete din plina clipa acestei supreme satisfacții izvorîată din conștiința biruatorului care mi se părea că sînt.”⁸⁰

Son diferentes las rutas y los modos de viajar por África. Recorre las colonias de entonces, pero siempre sin penetrar y alejarse mucho de las costas africanas. Visita diferentes poblados, ciudades y aldeas indígenas, factorías de los blancos, con los cuales se hace amigo. Su compañero de casi todos los viajes por África ha sido un tal belga Laffite, que tiene una factoría en la colonia de su país. Aunque todos los libros sobre el continente africano, ocho en total, tienen el mismo objetivo, la descripción de estas tierras, cada relato parece diferente del otro. Ticán busca siempre varias maneras para la narración de sus historias, viaja en automóvil por tierras cercanas a la civilización, en palanquín por la selva intransitable y en velero por el río Congo.

Barcelona es la ciudad que cambia totalmente el destino del viajero Ticán, se establece ahí durante los años veinte. *El Día Gráfico* comienza a publicarle el folletín “La vida del blanco en la tierra del negro”, impresiones sobre

⁸⁰ “¡Qué pequeño me parecía ahora el mundo... para pensamientos, para deseos; qué pequeño me parecía él y esto después de recorrerle todos los rincones, después de palparle todas las curiosidades y todos los misterios!... Quise sorber con gran deseo del pleno rato de esta suprema satisfacción que brota de la conciencia del ganador, el cual me parecía que era” TN

sus largos viajes por África. Los distintos capítulos aparecidos en el gran cotidiano son reunidos en dos tomos y entregados al público, todo en un espacio de un año (1927), *todo sin ser un novelista, sin ser ni siquiera un intelectual, todo con una sonrisa permanente y una palabra amable y un optimismo juvenil, y, sobretudo, una retina llena de emociones vividas.*

La figura de Ticán adquiere de pronto un enérgico relieve. El mérito de Ticán como autodidacta atribuye una nota peculiar al estilo del escritor bilingüe, que no disminuye de nada el nivel retórico y lingüístico de sus relatos de viajes que reflejan la veracidad de una suerte muy diferente de sus contemporáneos. La necesidad de ganarse la vida desde muy joven, le fortifica y tiene una influencia benéfica para el futuro escritor.

Se revela como sagaz observador, como explorador estrépito, como narrador ameno y sencillo, como artífice genial que logra con elementos de una encantadora simplicidad efectos de sorprendente brillantez. Sin espigar un campo virgen, muy al contrario, pisando sobre caminos muy trillados, consigue lo que raramente alcanzan los más reputados forjadores de leyendas. Sus viajes por África le dan sobrada e interesante materia para cultivar el género de viajes exóticos.

La lectura de los libros sobre África hace descubrir un mundo exótico, manifestado en sus características climatológicas, biológicas, zoológicas y antropológicas. Recorre las colonias de entonces en palanquín por la selva, en automóvil por donde había carreteras, navega en velero por el río Congo, encuentra “el lago de los elefantes”, conoce una familia más salvaje “al hombre-mono y sus mujeres” en un monte, al cual no se aproximaban ni los colonos blancos, ni los indígenas, se hace amigo de la “extraña familia”, “entre los recuerdos más extraños de mi viaje por el Africa Central, figura el episodio de El hombre-mono y sus mujeres.” (MTR, Prólogo, Hombre-mono y sus mujeres) Allí su amigo Laffite se enamora de “Venus”, la belleza salvaje, hija del hombre-mono. Según cuenta el escritor, Laffite decide casarse con la salvajita, la llevan con ellos, pero al final ésta huye.

Mihái Ticán narra y describe con tanta audacia sus aventuras por África, que el lector ignora la posibilidad de dominar inmejorablemente una lengua que no sea la materna. El autor ha elogiado muchas veces la dulzura del castellano y la latinidad que la une con el rumano.

¿Cómo aparece África en la obra de Ticán? El continente inmenso que recorre cabe en cientos de páginas, la imagen de lo infinito se refleja en múltiples paisajes del espacio africano. El itinerario, siempre diferente, abre nuevos caminos de lo desconocido. El lector ya no duda de la veracidad de los sucesos, porque el autor convence con datos y hechos, lo visto se convierte en una virtualidad o, mejor dicho, en una realidad codificada en el discurso de la novela viajera.

Las aptitudes y las competencias narrativas se revelan con éxito en la producción del discurso exótico hasta que se hace imposible describir la inmensidad del continente africano. La dimensión de lo exótico está marcada en los libros de Ticán por el mismo espacio misterioso, diverso y tan raro para el lector de aquel entonces.

La interpretación de otro contorno geográfico y etnográfico se transforma en el objetivo principal del mensaje que encierra el discurso de viajes. África aparece como un contraste, una antítesis del paraíso y el infierno, el motivo del Edén perdido y la búsqueda de tierras vírgenes se nota con frecuencia en los relatos ticanianos. La crítica de la sociedad civilizada alude ya a un discurso pseudofilosófico en unas de las notas introductorias de los libros, dice Ticán :

“...muchas veces pensé que nuestra sociedad había degenerado, que los hombres en vez de vivir como hermanos entre ellos, se volvían salvajes cada día más, que la lucha por la existencia nos obligaba a veces, particularmente en las grandes aglomeraciones cosmopolitas, a dejarnos en casa los sentimientos nobles, cuando se sale en busca del pan de cada día; a pisar los cadáveres de los demás para llegar a explotarlo todo y a todos.” (En el corazón de la selva virgen, pp.15-16)

Sorprenden las narraciones que el autor hace de las peripecias a que se ve sometido en un continente inhóspito, donde el itinerario se ve difícil y azaroso, muchas veces peligroso y siempre incierto. El discurso seduce por la riqueza de detalles, por lo exótico en todos los ámbitos: en el de la naturaleza que rodea al autor y que está presente en cada página del libro, en las costumbres africanas, bizarras y ajenas a cualquier occidental, en la fauna, las enfermedades, los mosquitos. El panorama africano incluye las ciudades y los pueblos, la selva y la llanura, los indígenas, el guía y el jefe de la tribu, la indumentaria y las danzas.

El espacio africano de los relatos de Ticán se esboza bajo tres elementos básicos del discurso de viajes, en primer lugar, se basa en **el itinerario**, el camino, en la mayoría de los casos suele ser no proyectado de antemano y siempre en compañía de un guía indígena; en segundo lugar, se describe **el espacio explorado como un espacio exótico**⁸¹, que a su vez puede ser civilizado, poblado (ciudades, imitaciones de las urbes europeas, aldeas indígenas, dentro las cuales encontramos las chozas, el “palacio” del rey de la tribu) o totalmente salvaje (la selva como un laberinto, muralla de vegetación, virgen de la huella del hombre) y, por último, la aventura supone la superación de **los obstáculos, las dificultades y los peligros del viaje**⁸² (el clima casi mortal para un europeo, los animales salvajes, los mosquitos, los caníbales, la selva devoradora). Son diferentes las penurias y las molestias de los viajes, Ticán añade cada vez a esta lista otros nuevos, hasta que un bigote puede ser una dificultad.

“... La víctima del día fue el amigo Laffite, y la culpa de ello la tuvo su fiero mostacho, del que tal envanecido estaba. Entre los espesos pelos del bigote se acumulaba la arena, tapándole casi enteramente las narices. No podía respirar, y cuando por desgracia abría la boca para intentar la respiración por ella, este movimiento bastaba para que al momento se le llenara con

⁸¹ José Berdavía considera que en las novelas de aventuras el comportamiento básico del héroe es lineal que lleva a considerar este tipo de narrativa como una sucesión de espacios que se van conquistando. (Berdavía, José, 1977, p.27)

⁸² El mismo autor opina que el fundamento básico de la novela de aventuras es la superación de espacios, donde los obstáculos se rebasan uno tras otro hasta el fin. El final es una recompensa espiritual: haber realizado el cometido, el cual no se paladea. (Ibidem, p.51)

arena acumulada el bigote. Tosiendo, estornudando y maldiciendo a un tiempo, el país, viento y elefantes, suspirando por llegar pronto a su Congo.” (La vida del blanco en la tierra del negro, II v., p.173)

En realidad, Ticán arrepiante muchas veces su loco deseo de correr aventuras por las selvas africanas. Milagro fue, cómo pudo escapar, según nos cuenta el mismo autor. El protagonista del viaje observa y textualiza la imagen, guarda el movimiento, el olor y el sonido, el paisaje real del entorno africano está codificado por Ticán en las variadas descripciones-cliché del relato de viajes.

El discurso descriptivo ocupa más de la mitad de los textos, descripciones de la naturaleza, “un bosque que le parece un paraíso, donde gorjean legiones incontables de pajarillos bajo la espesa y fresca sombra”, ¿ qué puede desear el viajero recorriendo las llanuras secas?, tanto sueña con “el verdor tapizado por las notas de color que presentan las flores de que está cuajada” o “un caudaloso río que atraviesa majestuosamente la región y cuyas aguas se deslizan mansamente, como si les doliera dejar aquellas márgenes fertilizadas por ellas y en las cuales la naturaleza se muestra de una prodigalidad casi incomprensible”, se queda extasiado ante tanta hermosura, un verdadero edén para el amante de las bellezas naturales. A veces el paisaje no se ve a causa de las circunstancias, el viajero no está en ánimo de poder apreciarlas en la incomodidad acumulada de las dificultades de andar sin camino, deprimido por el cansancio y rendido por un calor infernal.

Las descripciones entrelazan el discurso pseudoetnológico que ofrecen una riquísima información sobre los indígenas. Durante sus viajes Ticán observa y dibuja con precisión las localidades y a sus habitantes, sus viviendas, sus costumbres, describe los lugares más exóticos del mundo, descubriendo para el lector el espacio de un nuevo mundo. El ojo ágil de Ticán-viajero lo capta todo, hasta los más pequeños detalles:

“... Los indígenas visten una especie de albornoces, o simplemente largas camisas o blusas, blancas las más de las veces. Ellas cubren su cuerpo con telas azules o violeta, de tonos vivos, y acentúan sus líneas con ceñidores elegantes, adornando brazos y piernas con brazaletes de plata o de cualquier otro metal, algunos macizos y muy pesados. Los dedos de las manos y de los pies están cuajados de sortijas.” (La vida del blanco en la tierra del negro, p.21)

No falta el retrato de un rey exótico de alguna tribu de África, sea Su Majestad Alba-Huju, rey de Sussú, por ejemplo, que aparenta unos sesenta y cinco años, al cual no le falta su barba canosa, el cinturón adornado con lentejuelas y pedazos de vidrio a falta de diamantes; el sable en forma de cimitarra, y un pequeño puñal y que tiene unas trescientas mujeres, un harén, y la última tiene unos quince.

El sabor de exotismo lleva consigo el vocabulario típico africano, el pájaro “marabú”, pájaro santo y sagrado, amado por Alah; “albmar”, pájaro raro en Africa; frutas llamadas en francés “acajou” y, sin duda, los topónimos del entorno geográfico como “el bosque Budú o Bildna”, aldeas- “Humbú”, “Alberdú”, “Rokuprú”, “Buba” y “Falacunda”, que recuerdan el sonido del “tam-tam” de los tambores y el movimiento de las danzas de sus habitantes.

Al mismo tiempo los relatos de viajes de Ticán se presentan como una especie de guías para los que quieran emprender un viaje por África en las condiciones del principio del siglo XX, menciona que una expedición debe llevar numerosas cajas de madera con víveres, otras cosas se guardarán en maletas de cuero; para acampar serían necesarias las tiendas de tela y para defenderse de las fieras hay que tener revólveres y escopetas que se utilizarán también en las expediciones de cacerías y muchos otros consejos testados durante sus divagaciones por las tierras tan extrañas y tan crueles muchas veces.

Narrar lo imprevisible, apoderarse del alma del lector en el primer capítulo, y mantenerla cautiva en el encanto de deliciosos exotismos hasta el final, sin fatigarla con difíciles desahogos de erudito pedante, sin apelar para conseguir

sorprenderla, a exageradas y absurdas ficciones imaginativas, conociendo que no existe poder de sugestión que supere al de la realidad son los privilegios de este escritor ingenioso.

La mayoría de los libros de esta serie nos presenta a África como una infinita inmensidad, diversa y rara. La lectura de estas numerosas páginas te hace hundirte en un espacio exótico, en el espacio de la selva, un espacio de laberinto, un espacio del cual podrías salir o quedarte para siempre, en mayoría de los casos, muerto, devorado por alguna bestia o matado por un guerrero indígena, o por la selva misma. La selva puede acogerte o puede devorarte. La selva está llena de peligros. El blanco europeo está acogido sin muestras de cariño de parte de la selva virgen.

Perdidos entre las fieras, El hombre –mono y sus mujeres, El lago de los elefantes, La vida del blanco en la tierra del negro forman el grupo de los libros, dentro los cuales las descripciones y la narración están integradas en el espacio de la selva, parte del gran espacio de lo exótico. Ticán intenta presentarnos el espacio de la selva como un espacio devorador para un blanco. Y, entonces, la narración de una aventura llena de peligros y dificultades del viaje se transforma en un elemento básico de los relatos de Ticán. Una vez perdido en la selva, el europeo tiene pocas posibilidades de salir de aquí, aunque viaje en compañía de un guía.

“La selva con la maleza que posiblemente era virgen de la huella de un pie humano, hacía que la ventaja fuese poca para nosotros.” (Perdidos entre las fieras, p.106)

“Marcha difícil por un terreno abrupto, abriéndonos paso a través del inconcebible caos de hierbas gigantes y de espinosos zarzales inextricablemente entrelazados unos con otros, un clima casi mortal para un europeo.” (Perdidos entre las fieras, p.73)

“... El horror de nuestra situación vióse de pronto aumentado.

Cuando más arreciaba el huracán, desatóronse las furias del cielo con un verdadero diluvio que en breves instantes convirtió en lóbrego estanque donde nos encontrábamos. ... instantes hubo en que nos juzgamos completamente perdidos, amenazados de morir ahogados por las aguas que subían sin cesar. ...Cuánto me arrepentí entonces de mi loco deseo de correr aventuras por las selvas africanas! Milagro fue cómo pudiéramos escapar” (La vida del blanco en la tierra del negro, v. II, p. 36-37)

El permiso del uso de la quinina hizo posible las estancias de los blancos en las tierras africanas. Ticán se refiere con detalles a la dosis que debía tomar un forastero, viajando o viviendo en África, pero muchas veces a pesar de que ellos seguían las recomendaciones del médico y tomaban las medidas preventivas, la selva, las enfermedades eran más fuertes que los europeos. Se les pasó a Ticán y su amigo Laffite estar cerca de la muerte a causa de las enfermedades.

“... Solos en la selva, lejos de toda civilización, sin agua, sin medicamentos más que unas pocas dosis de quinina, de poca utilidad en aquel caso, pues, aun tomándola regularmente como medida preventiva, no había podido evitar la enfermedad de Laffite, careciendo de medios de transporte adecuado para conducirlo, sin tener siquiera víveres, ni manera de diagnosticar el mal, cuya gravedad aumentaba por el hecho de nuestro aislamiento, con el peligro de que fuese atacado por la misma extraña enfermedad, quizá contagiosa, ¿qué iba a ser de nosotros?

(Ticán le daba de beber lo que quedaba: unas latas de leche pasteurizada, le friccionaba el cuerpo con ron de menta y coñac.)

... el cuarto día cedió algo la fiebre y recobró Laffite el movimiento de su cuerpo, y, a la vez, el uso de la palabra. Y con ello volví yo al uso de todas mis facultades, embotadas durante su prolongada y morbosa inmovilidad.” (La vida del blanco en la tierra del negro, v. II, p. 226)

Después de agobiantes viajes se hospedan en las casas o conventos de los blancos acogedores y sus vidas se deslizan entonces en un ambiente casi

europeo. Dice el autor sobre el convento de la Orden que la visita del edificio fue un verdadero sedante, necesario después de la agotación de las emociones de las jornadas anteriores. Todo en el era blanco: las clases, el refectorio, la capilla, hasta los hábitos de los misioneros y el vestido de los educantes, todo era de una blancura inmaculada, en medio de la cual las negras caras de los pequeños producían la impresión de moscas en la leche.

El escritor inserta dentro la narración de su aventura un rico material antropológico sobre África: la descripción de los indígenas, de su indumentaria, de sus viviendas, habla sobre diferentes costumbres de los africanos, las bodas, la ceremonia funeral, el nacimiento de un hijo del jefe de la tribu. Nos describe la terrible emoción al presenciar el “Ganza”, costumbre bárbara que subsistía aún, a pesar de la influencia de la civilización. La cacería es otro tema de la serie de los libros de viajes sobre África, el autor nos describe sus primeras experiencias de la caza de leones, gatos-tigres; dentro el discurso cinegético Ticán incluye la información sobre la fauna de estas tierras.

Capítulo III. La tipología de clasificación de los relatos de viaje de Mihái Ticán.

III. 1. La taxonomía textual. La taxonomía discursiva.

En el libro *La ciencia del texto* Teun A. van Dijk afirma que “debería haber quedado claro que la función de la ciencia del texto no puede consistir en formular o incluso en solventar los problemas particulares de casi todas las ciencias filosóficas y sociales. De lo que sí se trata es de aislar determinados aspectos de estas disciplinas científicas, a saber, de las estructuras y del uso de formas de comunicación textual, y de su análisis dentro de un marco integrado e interdisciplinario.

Esta integración podría llevarse a cabo en un análisis de las características generales que en un principio contendrá todo texto de un idioma para poder siquiera funcionar como texto. Se trata, pues, de estructuras gramaticales (sintácticas, semánticas, pragmáticas), estilísticas y esquemáticas y de su conexión mutua. También se trata del funcionamiento del texto, es decir, de un análisis de las propiedades cognitivas generales que posibilitan la producción y comprensión de una información textual compleja.”⁸³

Los relatos de viaje se caracterizan por formas y estructuras discursivas entremezcladas, el objetivo preponderante informativo reduce las posibilidades de manifestación y textualización del contenido de un viaje a esquemas narrativas determinadas y estereotipadas. Durante siglos los relatos de viaje se crean a través la inspiración de los textos parecidos, los modelos existentes de la época, siendo el autor quien añade cada vez algunos elementos peculiares.

El viaje inspira, la aventura entusiasma al viajero a verbalizar sus impresiones; actualmente existen diferentes tipos de articulación de un relato de

⁸³ Dijk, Teun A. van, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós, 1996, 3-a ed., p. 28.

viaje que encuentra su revelación en textos escritos, formato-libro, libro digital, películas cine, documentales virtuales. Las tecnologías avanzan de tal manera que la historia de un viaje cabe en un anuncio publicitario de TV, el viajero contemporáneo se deleita con imágenes virtuales.

No obstante, los medios de transporte, el desarrollo continuo del turismo ofrecen siempre nuevas posibilidades de emprender un viaje a lugares exóticos, a rincones de paraíso, a tierras lejanas y muy aisladas. Parecen agotadas las rutas, los itinerarios. ¿Influye todo esto en la pérdida del interés por los relatos de viaje? Al contrario, hoy en día, la producción literaria de libros de viaje se caracteriza por el aumento de la publicación de nuevos libros, por la reedición de los muy conocidos, por la aparición de nuevos nombres en la prosa de viaje española y extranjera, lo mismo, los escritores contemporáneos famosos optan con frecuencia por este género.

Actualmente, los escritores-viajeros utilizan el tema del viaje al interior y al exterior del país, o sea, no se diferencian desde este punto de vista de los autores de otras épocas. El viajero busca o inventa la aventura, encuentra otras imágenes de las tierras ya conocidas y exploradas. El viaje real o imaginario no deja de interesar al lector contemporáneo.

Mihái Ticán viene de la época, cuando lo escrito sobre un viaje representa la única fuente de información, única vía de comunicación sobre espacios explorados para el lector habitual. La colonización de África ha permitido y facilitado el viaje al continente negro, la estancia del autor en Barcelona le aproxima al viaje por la península ibérica, le hace conocer y estudiar las tradiciones del pueblo español. Los viajes de Ticán encuentran su reflejo en los libros que publica durante la vida en castellano y rumano.

El análisis de los relatos de viaje del escritor rumano nos ha permitido efectuar una clasificación de los textos investigados, tras la decodificación del mensaje de los discursos, la sistematización de la información, la identificación de las formas discursivas y textuales del corpus.

En primer lugar, hay que diferenciar la clasificación discursiva de la clasificación textual, porque en muchos estudios lingüísticos existe una confusión

terminológica acerca los conceptos de DISCURSO y TEXTO. Utilizamos el término de discurso como elemento característico de la oralidad y el del texto como elemento de la escritura. La confusión terminológica lleva a la sobreposición de ambos vocablos, la utilización de éstos para designar y describir las mismas manifestaciones del lenguaje.

La clasificación textual (formal) de los relatos de viaje de M. Ticán se enmarca en la clasificación general de los textos de viaje, existe una taxonomía global del texto de viaje que está relacionada al tipo de articulación de los discursos indagados. Así, Ticán elige:

- *Para el relato de los hechos de un viaje y/o aventura, la forma narrativa.*
- *Para dar conocer el espacio recorrido opta por la forma descriptiva.*
- *En introducciones y algunos fragmentos utiliza la argumentación y la exposición.*
- *Aparece de manera escasa y esporádica la forma dialogada.*

Para Ticán la nota innovadora reside en la presentación de una información inédita, sus relatos no demuestran novedades o alteraciones en su aspecto formal. La narración, la descripción y la argumentación entretienen el contenido de los textos, en la mayoría de los libros se evidencia la utilización de la estructura narrativo-descriptiva en la materialización textual de las impresiones sobre aventuras en África; como descripción articula la crónica sobre España, “Peisagii iberice”.

Los libros de Ticán presentan la siguiente taxonomía formal del texto:

1. descriptivo, como forma básica y única se usa la descripción.
2. narrativo-descriptivo, argumentativo y/o dialogado, parcialmente; prevalece la narración ante la descripción

3. descriptivo-narrativo, prevalece la estructura descriptiva ante la narrativa, en algunos fragmentos se utiliza la forma argumentativa o expositiva, y/o dialogada.

En definitiva, el análisis formal de los relatos sobre África y España nos ha permitido establecer las siguientes características del género textual:

- 1) *LA VIDA DEL BLANCO EN LA TIERRA DEL NEGRO*: descriptivo-narrativo-expositivo, 40%-40%-20 %.
- 2) *PERDIDOS ENTRE LAS FIERAS*: narrativo-descriptivo, 60%-40%.
- 3) *EL LAGO DE LOS ELEFANTES*: narrativo-descriptivo-expositivo, 60%-30%-10%.
- 4) *EL HOMBRE-MONO Y SUS MUJERES*: narrativo-descriptivo, 70%-30%.
- 5) *EL MONSTRUO DEL AGUA*: descriptivo-narrativo, 70%-30%.
- 6) *LA DANZA DE LOS CANÍBALES*: narrativo-descriptivo-argumentativo, 60%-35%-5%.
- 7) *EN EL CORAZÓN DE LA SELVA VIRGEN*: narrativo-descriptivo, 60%-40%
- 8) *PEISAGH IBERICE*: descriptivo
- 9) *CORRIDA. ARTE, SANGRE Y PASIÓN*: descriptivo-narrativo, 70%-30%

El balance del porcentaje del nivel de la presencia de tal o cual estructura formal no se refiere a un cálculo estricto matemático, sino una aproximación al cuadro de la manifestación textual de los relatos de viaje que ha sido posible tras la realización del análisis morfológico-sintáctico y léxico (verbos de movimiento en la narración; sustantivos y adjetivos en descripción, el uso de términos técnicos en fragmentos de argumentación y de exposición).

La investigación del mensaje del discurso, el análisis de la información facilitan datos sobre la taxonomía discursiva de los relatos de Ticán. En este caso, la clasificación de los discursos requiere la aplicación de la

metodología interdisciplinar, ya que se investiga el nivel semántico del texto, la jerarquía de los bloques del contenido, la inserción de la información científica dentro del discurso lúdico y de divulgación científica. Todo esto implica la utilización de la metodología de la lingüística, crítica literaria, historia, geografía, antropología.

Con este objetivo se procede a diferente tipo de lectura de los relatos de Ticán, prestando atención a los elementos que configuran la narración (el itinerario, la aventura, el protagonista-viajero) y la descripción (el espacio recorrido).

Los relatos del escritor se incluyen en el gran grupo de relatos de viaje real que se caracteriza por la utilización del discurso literario-documental como discurso básico-fundamental en la producción del enunciado. La narración de aventuras de viaje por el continente africano, la presentación de las características del espacio desconocido, la descripción de zonas geográficas poco exploradas permiten denominar la totalidad de los discursos sobre África como **discurso exótico** que descubre una inmensidad de lugares incógnitas hasta aquel entonces para el hombre blanco, al mismo tiempo reflejan la realidad del entorno africano.

El discurso exótico de Ticán ofrece al lector contemporáneo de los años 20-30 una imagen de África negra que desmitifica las leyendas sobre el negro y su tierra; inscriben una fila en la historia y antropología, abren nuevas posibilidades para una visualización desde el ángulo estético del paisaje salvaje, tras la articulación literaria de peripecias, acontecimientos de una exploración-aventura.

El discurso literario documental representa el núcleo semántico de las crónicas sobre España. *Peisagii iberice* ofrece un rico material documental e histórico sobre la realidad española de aquel entonces. La recepción del mensaje informativo de la crónica abre caminos y rutas turísticas por las tierras ibéricas.

El abanico de la presentación de las ciudades españolas esconde un verdadero tesoro de conocimientos al lector rumano, ya que a principios del siglo

XX se sabe poco sobre España en Rumania. Ticán despierta el interés por el viaje por las tierras españolas en el período de entre las dos guerras mundiales, en su casa de Barcelona hospedan amigos, escritores rumanos, que vienen a conocer la patria de Cervantes, a familiarizarse con la tradición “exótica”, la corrida de toros.

La descripción de la corrida, de la “verdadera fiesta”, la encontramos parcialmente en la crónica “Peisagii iberice”, y una dedicación especial al estudio y la explicación de la fuerza, la grandeza de esta tradición en la vida del pueblo español es el libro “Corrida. Arte, sangre y pasión”. El discurso literario-documental del relato incluye datos sobre la historia de la vida personal, profesional y social de los toreros, el autor habla de la fiesta brava, la novillada, la becerrada, la corrida real; describe los personajes del espectáculo, al presidente, al picador, al mozo de estoque, al matador:

“pentru a ajunge matador, nu este nevoie de nici un fel de studii intelectuale. Indispensabil e mai întâi curajul și apoi îndemânarea.

De ce numai tinerii din clasa de jos au această manie, ca să zicem, de a ajunge toreadori și n-o au și cei din clasa nobilă? De ce toate celebritățile arenelor sunt de origine din popor? Raspunsul e simplu: banul face totul și într-adevăr banul face pe toreador.” (ob. cit., pp.49-50)

“Para hacerse matador no se necesita alguna carrera intelectual. Es indispensable, lo primero, el coraje y, después, la habilidad. ¿Por qué tienen esta manía sólo los jóvenes de la clase baja, digamos, manía para hacerse torero, y no la tienen los de la clase aristocrática? ¿Por qué todas las celebridades de la arena descienden del pueblo? La respuesta es simple: el dinero lo hace todo, y, de verdad, el dinero hace al torero. (TN)

La lectura de *Corrida. Arte, sangre y pasión* transcurre a fondo de un documental virtual, donde aparece el escenario-la plaza de toros, la arena; el movimiento, la agitación se deben a la faena artística de los toreros, a la participación de los espectadores, a la multitud que se queda fuera de la muralla de la plaza, a los comentarios de los hombres sobre las mujeres que visten trajes elegantes:

“Ansamblu este, intr-adevar, admirabil, caci atât șalul cât și mantilla, dă femeii o svelteță și-i onduleaza trupul, făcând-o mai înaltă din cauza pieptenului, care se ridică deasupra creștetului cu 5 sau 6 centimetri, dacă nu mai mult. Un lucru este cert: punctul cel mai atractiv îl formeaza femeile, grație costumului într-adevăr pitoresc.” (ob. cit., p.64)

“El conjunto, de verdad, es admirable, porque tanto la mantilla como el mantón, dan a la mujer la esbeltez, le ondulan el cuerpo, haciéndola más alta por la causa del peine, que se alza encima del pico de la cabeza a 5 o 6 centímetros. Cierta es una cosa: el punto más atractivo lo forman las mujeres, debido al traje, verdaderamente, pintoresco.” (TN)

El discurso literario - documental (seudocientífico) se transforma en la base temática y descriptiva de la narración sobre viajes por el continente africano. Lo documental se revela en la imaginación del lector que se encuentra, de repente, localizado en las colonias portuguesas, belgas, francesas, inglesas y españolas. La aventura de Ticán por África ocurre en medio de la selva, en los pueblos salvajes, en chozas, hasta en tronco de un árbol gigantesco.

El autor examina detalladamente el espacio exótico, almacena en su memoria imágenes de los indígenas. El discurso enciclopédico incluye explicaciones acerca la flora y la fauna de las tierras exploradas, las tradiciones,

ritos, celebraciones del negro.

Vistas generales de pueblos, ciudades, “metrópolis de África”, montes, ríos, bosques; blancos, factorías, caravanas, expedicionarios, guías, portadores de hamacas, jefes de las tribus, mujeres-indígenas, caníbales, hombres salvajes- esto sería sólo un resumen interrumpido de la información que se ofrece por el gran discurso de viaje, el discurso “exótico” de los relatos sobre África de un escritor que busca lo literario fuera del gabinete, en Guinea Francesa, Portuguesa, Española; en Congo Belga y Francés; en Gambia, Sudán, Camerún.

“Su aldea se llamaba Kambojar, en honor de un gran jefe muerto treinta años antes. Contaba trescientos habitantes mayores, y casi un centenar de chozas, entre las que descollaba la suya, mayor y mejor dispuesta. A alguna distancia de allí cultivaban un poco de tierra, lo estrictamente necesario para sus pocas exigencias de alimentación, en la que entraba principalmente el producto de la caza. Todo era bueno para sus gaznates, desde la gallina de Guinea, que se criaba en sus bosques, hasta la serpiente e incluso el sapo si no había mejor por el momento” (Perdidos entre las fieras, p.63)

La casualidad guía los pasos de Ticán a una casa consignataria de líneas de navegación francesas, allí, viendo los anuncios de las salidas e itinerarios de los buques, germina en su mente la idea de visitar algunos puntos de la costa occidental africana. Después embarca en Buenos Aires en el trasatlántico francés “Ceilán” y llega a la costa africana, a Dakar, primera ciudad que visita. El itinerario general que se compone de las rutas por las tierras del negro, descritas en los relatos sobre África, empieza en Dakar, y parece marcar el final del trayecto de su último viaje.

“En Dakar me reunía diariamente con mis compañeros de caza, los cuales me mostraron otras cosas interesantes de la metrópoli del África Occidental. A unos tres o cuatro kilómetros al Sudoeste de la ciudad, se halla un vastísimo jardín botánico en el que se cultivan innumerables especies vegetales.”
(La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p.76)

El espacio que configura la imagen del ámbito africano, no es fácil organizarlo bajo un mapa determinado, la topografía, que marca el discurso literario-documental, inscribe un número grande de topónimos: San Luis de Senegal, Caulac, Salum, Ríoisco, Alberdi, Dubreka, Sussú, Buffa, Boke, Buba, Falacunda, Togo, Cacula, Cachine, Bolama, Monrovia, Matadi (donde tenía su factoría Laffite); Liberia, Loanda, Cabo Verde, Costa de Marfil; el bosque Budú, el bosque Orospu, aldeas sin nombres, monte del Sumbá.

Los investigadores de los libros de viajes señalan que el texto de estas obras es un discurso pseudocientífico, excluyéndolo de esta manera del grupo de los discursos literarios. Pero, a nuestro parecer, no es exactamente así. Parece difícil encontrar una colocación exacta del discurso dentro el texto literario o non-literario, dado el hecho de que estos textos son los que tienen una combinación estrechamente entrelazada de fragmentos de diferente nivel creativo, de su organización semántica y formal.

Así como los textos de viajes tienen un objetivo empírico, informativo y están destinados al público habitual (no especializado en materia de la geografía, historia o antropología), el autor tiene la tarea de crear un discurso que incluya la información científica, pero transmitirla de una manera aceptable y lúdica al lector.

En adelante, la producción de un texto más o menos literario depende de las competencias narrativas del autor que debería mezclar la información científica con la información personal y entretejerlas dentro el mensaje, utilizando los recursos léxicos, sintácticos y retóricos, obteniendo al final un *discurso pseudocientífico*, un texto que sea legible para un receptor habitual.

La información que organiza el discurso de viaje permite establecer la siguiente taxonomía temática del discurso literario-documental (discurso pseudocientífico) de los libros de Ticán:

- **discurso antropológico: discurso antropológico social; discurso antropológico cultural** (el contenido se refiere a la descripción de otras culturas; la organización social, las relaciones sociales, la descripción de los habitantes, de la indumentaria, de las tradiciones, costumbres, ritos, ceremonias, fiestas).
- **discurso geográfico: discurso topográfico; discurso topográfico urbano; discurso topográfico rural** (se refieren a la descripción de espacios habitados por el hombre: ciudades, poblaciones, aldeas).
- **discurso geográfico del ambiente natural; discurso geográfico de la flora; discurso geográfico de la fauna** (se ofrecen datos acerca la visión panorámica de los espacios naturales: bosques, montes, llanuras, estepas, desiertos, selva; lo mismo sobre la flora y la fauna de los lugares descritos).
- **discurso cinegético** (la narración y la descripción de las cacerías).
- **discurso histórico** (se refiere a los datos históricos, relacionados al contenido global o a fragmentos aparte).
- **discurso seudotécnico: discurso arquitectónico** (se describen monumentos históricos, catedrales, palacios, conventos o diferentes espacios cerrados, que presenten interés arquitectónico).

Los libros de Ticán presentan una trayectoria ascendente del desarrollo de las competencias narrativas del autor. Lo que es un simple reportaje empírico pasa a ser un verdadero libro de viajes cargado de una narración divertida de la aventura personal. “El hombre-mono y sus mujeres”, “El lago de los elefantes” se proyectan como relatos en los cuales se esbozan ya las formas de una novela, pero Ticán nunca alcanza las cumbres de una narración novelesca, posible que ni persiga tal objetivo.

El discurso ticaniano se diferencia poco del esquema tradicional, cliché del discurso de viajes. Por una parte, el discurso de viajes ofrece una imagen virtual de lo que ha visto el autor-viajero, una imagen estática de unos nuevos lugares, desconocidos o poco conocidos para el lector y, por otra parte, dentro esta imagen hay un movimiento, relacionado al desplazamiento del autor-aventurero como personaje principal de la acción.

III. 2. El modelo narrativo. Las estructuras narrativas de los relatos.

El estudio de los discursos narrativos tiene una larga trayectoria en la historia de la literatura. En el siglo XX se producen cambios esenciales en las investigaciones de las narraciones que se deben a la elaboración de nuevos conceptos teóricos. Desde mediados del siglo veinte la narrativa está marcada por la aplicación de los conceptos de forma, función y estructura, se establece una relación entre lo dicho y el modo de decirlo.

La noción de forma indica la dimensión expresiva de un texto, los modos mediante los cuales se presentan los contenidos. La idea de función⁸⁴ da cuenta de los valores variables que se utilizan en la comparación de un conjunto de relatos. A la estructura se refieren los elementos internos de la narración, pero nunca se llega a establecer con claridad los elementos excluyentes de cada concepto, más bien se opta por precisar la interdependencia de sus significados.

Nunca ha existido una investigación estrictamente literaria o lingüística, criterio que influye en la elaboración y la aplicación de métodos mixtos en el proceso de estudio de los discursos.

Resumiendo de los esquemas generales de las descripciones teóricas de los discursos narrativos⁸⁵, podemos afirmar que la configuración del discurso

⁸⁴ La figura más representativa de los estudios narratológicos es Vladimir Propp, que analiza en "Morfología del cuento" los principales elementos del cuento fantástico. V. Propp distingue 31 funciones básicas en la estructura del cuento maravilloso: I Alejamiento II. Prohibición , III Transgresión, IV. Interrogatorio, V. Información VI. Engaño, VII. Complicidad, VIII. Fechoría, IX. Transición, X Principio de la acción contraria, XI. Partida. XII. Primera función del donante, XIII. Reacción del héroe, XIV. Recepción del objeto mágico, XV. Desplazamiento, XVI. Combate, XVII. Marca, XVIII Victoria, XIX. Reparación, XX. Vuelta, XXI. Persecución, XXII. Socorro, XXIII. Llegada del incógnito, XXIV. Pretensiones engañosas, XXV. Tarea difícil, XXVI. Tarea cumplida, XXVII. Reconocimiento, XXVIII. Descubrimiento, XXIX. Transfiguración, XXX. Castigo, XXXI. Matrimonio. (Propp, 1971, pp.37-74). Dichos elementos, que tienen el carácter de funciones, se mantienen constantes en todos los cuentos. La morfología de Propp puede considerarse como un modelo mediante el cual se organiza el escenario de los cuentos y de las narraciones en general.

⁸⁵ "la narración entera está constituida por el encadenamiento o el encaje de micronarraciones. Cada una de estas micronarraciones se compone de tres (a veces de dos) elementos cuya presencia

narrativo de viaje se fundamenta en tres elementos básicos: el itinerario; el desplazamiento del protagonista-autor con o sin aventura y la presentación del espacio recorrido. El desplazamiento por un trayecto está realizado por el escritor-viajero, que a su vez narra una aventura en tierras que podrían interesar al lector. La estructura narrativa se basa en la descripción de la superación de espacios, en los cuales ocurren cosas imprevistas, encuentros extraños; se deben buscar lugares, paisajes, ciudades, aldeas, montañas.

La narración de Ticán se caracteriza por las particularidades comunes, aunque cada relato adquiere su forma peculiar. Así, “La vida del blanco en la tierra del negro” sirve como fundamento semántico de los libros posteriores, la temática de este libro ha servido como material documental para la elaboración de otros relatos, el autor ha cambiado el decoro y el tipo de la aventura que se desarrolla en trayectos menos cortos. “Corrida. Arte, sangre y pasión” surge de un tema de la crónica “Peisajii iberice”, donde el autor dedica sólo unas partes a la tradición española.

En el primer libro publicado sobre África se esboza el perfil de un narrador que busca siempre nuevos procedimientos y recursos para la articulación de los sucesos de un viaje. La experiencia del aventurero-Ticán se transforma en búsquedas continuas de contenidos exóticos, de modalidades de transponer la realidad en páginas de los libros.

M. A. Garrido considera que a través de su discurso, el narrador cumple funciones muy diversas: contar una historia, establecer un contacto comunicativo con el receptor, apelar a sus fuentes de información (testigos, papeles encontrados), reflejar sus estados de ánimo ante la evolución de acontecimientos o el comportamiento de los personajes, reflejar su visión del mundo y, algo muy importante, autentificar la narración (avalar su credibilidad).

es obligada” (Todorov, Tzvetan, Literatura y significación, Barcelona, Ed. Planeta, 1974, p. 13)

Así en el marco del discurso narrativo caben desde relatos en sentido estricto, hasta la digresión reflexiva o el comentario propio del ensayo o la argumentación, pasando por descripciones (de lugares y personajes), la expresión lírica o la presentación psicológica.⁸⁶

El discurso narrativo de Ticán cuenta historias autobiográficas, autenticando la narración con hechos reales, con argumentos de estudios propios o de otros científicos. Los relatos sobre las tierras del negro reflejan una visión aparte sobre las culturas africanas, la colonización de los territorios de África y, por secuencia, sobre la influencia positiva o negativa de los blancos en el desarrollo de la infraestructura de las colonias.

Ticán viaja para contar, busca datos sensacionales, material inédito, información que espera el público. Su responsabilidad cívica juega un papel importante en la difusión de la cultura española en Rumania. En la narración del autor se pasa por espacios poco conocidos que a veces parecen confundirse con lo imaginario, lo que nos ofrece en “Hombre-mono y sus mujeres” se asemeja a un tema ficticio, lo exótico incluye encuentros con personajes “irreales”, ya que no podemos comprobar la autenticidad de sus relatos, a pesar de que el autor asegure la veracidad de lo narrado.

Nos encontramos frente a “Un modelo del mundo real”, soporte semántico de los textos de viaje de Mihái Ticán, que aparece verdadero y auténtico bajo la capa del lenguaje poco poético de su obra. El mismo autor reconoce su sincero deseo – “si fuera un poco poeta”, pero, sin duda, ha sido un artista, cuyas reflexiones se manifiestan en las descripciones líricas y afectuosas de los paisajes de la naturaleza de las tierras ibéricas, de los lugares lejanos africanos y del espacio argentino. El narrador no se siente capaz para engañarnos, para qué hacerlo si tiene recuerdos de sobra.

⁸⁶ M. A. Garrido, 2004: p. 175.

III. 3. La aventura: las peripecias, las dificultades del viaje.

V. Zechetto señala que la narración no es una categoría literaria, sino un uso del lenguaje que funciona a la par del modo como el común de la gente entiende la realidad y las cosas que suceden. Una narración tiene personajes que realizan acciones, éstas se relacionan unas con otras de acuerdo a las leyes de casualidad que explican los eventos y los sucesos del mundo. Esta estructura narrativa marca toda clase de relatos: literarios, radiales, gráficos, audiovisuales (películas, telenovelas)⁸⁷.

En caso de los relatos de viaje, donde la aventura se evidencia como eje principal del desarrollo de las acciones, la diégesis, la historia de las situaciones y los eventos narrados se basan en la sucesión temporal de los acontecimientos de las peripecias del desplazamiento.

Las estructuras narrativas de todos los libros sobre África están marcadas por la presencia del trinomio viaje/aventura/héroe. Como aspectos de la trama aparecen:

- *la exposición del ambiente*: el espacio exótico africano y los personajes del viaje, el protagonista principal, otros miembros de la expedición;
- *el exordio*: la superación de espacios con obstáculos, los acontecimientos que ponen en movimiento el relato;
- *el desarrollo de la aventura*: el paso de una peripecia a otra;
- *el desenlace*- la consumición de la aventura, el final del trayecto.

Como ambiente del desarrollo de la aventura de los relatos sobre África se entienden todos los lugares recorridos y visitados por Ticán durante los

⁸⁷ Zechetto, V. , 2003: 294-295.

viajes emprendidos por las tierras africanas, suele denominarse “exótico”, ya que se da como completamente desconocido tanto para el narrador como para el lector; a su vez, los espacios superados aparecen poblados o vírgenes de la huella del hombre.

El contraste ambiental, selva-desierto; ciudad- poblado de la tribu; calor sofocante- frescor tropical incita la aparición de diferente tipo de acciones conflictivas, momentos de tensión, mejoramiento de la situación, instantes de alarde, de temor, de pérdida de ánimo, etc.

La superación de los espacios africanos supone para Ticán marchas penosas, encuentros imprevisibles, peripecias únicas, pero al mismo tiempo la narración implica formas estereotipadas del contenido: obstáculos de la naturaleza, el calor de África, tormentas; las enfermedades de la selva; ataques de las fieras de la selva; la actitud hostil de los indígenas en algunos casos, la pérdida del camino, etc.

La aventura vivida por el autor se ve reflejada no solamente en el discurso exótico, sino se hace presente en la crónica “Corrida. Arte, sangre y pasión” que, según nuestra opinión, se debe al carácter aventurero del autor. Ticán se lanza en la peripecia, metafóricamente dicho, de conocer, entender la esencia de la corrida, esto le lleva a asistir a muchas presentaciones, participando él indirectamente en el enfrentamiento del hombre y la bestia, admira “la aventura” en la arena con el objetivo de analizarla después en las páginas del libro.

En el texto narrativo de Ticán no hay discordancia entre los hechos que suceden y el orden en los cuales son narrados, el discurso de viaje tiene una organización y presentación lineal del tema en la trama del relato. El relato de viaje por África define su perfil a través de una determinada composición textual, que sigue el tiempo real de realización del viaje y la consumición de una aventura. El discurso narrativo se desarrolla según el mismo orden:

-la organización de la expedición;

- reclusión de negros;
- adquisición de lo necesario;
- estabilización de un trayecto;
- la partida;
- la realización del viaje-expedición como tal;
- la aparición de situaciones conflictivas, peligrosas- el viaje se transforma en aventura;
- la lucha por la supervivencia;
- la superación de obstáculos;
- el final del viaje.

El ordenamiento de cada evento de la trama depende del desarrollo de los sucesos de las peripecias. El encadenamiento de las acciones se sobrepone al encadenamiento de las situaciones conflictivas de la aventura.

La narración de Ticán asume diversas formas que se hacen presentes en el texto en forma entremezclada, por ejemplo, la descripción de los ambientes, de los protagonistas y de las acciones, los comentarios del mismo autor y otros personajes, las “tertulias” entre los expedicionarios, los pocos diálogos entre diferentes personajes de la caravana.

La configuración del discurso narrativo ticaniano está marcada por la presencia de otros elementos narrativos, como el marco temporal que señala la duración de los hechos relatados, la duración del viaje, como tal, que, en mayoría de los casos, presenta un desvío del tiempo planificado de antemano, causado por la aparición de cosas imprevisibles, elementos imprescindibles en la descripción de una aventura.

El protagonista se ve obligado a cambiar el trayecto, emprender la marcha de regreso, finalizar el desplazamiento o se encuentra perdido en su camino, este conjunto de factores influye la disposición temporal de los acontecimientos en su sucesión cronológica dentro el ambiente espacial. La verosimilitud, el ambiente aventurero crea el tono de la narración, el punto de

vista de Ticán sobre la realidad implica la focalización y la ideología de la narración.

Los viajes por las tierras extrañas, la exploración del continente africano van acompañados por la aventura, parece que el protagonista admite desde el principio o espera la aparición de algo imprevisible. A veces se confunde la ruta con la sucesión de peripecias o la superación de obstáculos. De este modo, la superación de espacios se asocia a la superación de las dificultades y diferentes peripecias. La aventura de Ticán no se limita solamente a desplazamiento azaroso, sino a encuentros con seres humanos bizarros y salvajes. Las aventuras del viajero no se dejan esperar: “¡Algo ocurre! ¡Algo puede pasar!”.

Podemos distinguir diferentes tipos de aventura en las narraciones ticanianas:

aventura en selva (Perdidos en la selva; En el corazón de la selva virgen),

navegación aventurera por el río (El monstruo del agua),

aventura de cacerías (La vida del blanco en la tierra del negro),
encuentros con los hombres más salvajes (El hombre mono y sus mujeres),

aventura en aldeas de antropófagos (La danza de los caníbales),

superación de las condiciones climatológicas desfavorables (todos los libros sobre África). Las peripecias suceden en diferentes espacios, abiertos y cerrados, civilizados y salvajes, la aventura se desdobra en lo humorístico y lo trágico.

La narración de la aventura en “El monstruo del agua” marca desde el principio la presencia del trinomio viaje/aventura/héroe. El viaje en un velero es el sujeto del único relato que trata sobre una aventura durante la navegación por el río Congo en compañía de Marius Borel y Van Thyft. El ambiente aventurero está creado por diferentes situaciones críticas: ataques de caimanes, hipopótamos, cóndores, la falta de bencina, avería del velero.

El contraste en el modo de percepción de los momentos críticos, las acciones de los blancos por una parte y las de los negros por otra parte tejen el

material narrativo del texto. Las desgracias empiezan aparecer desde las primeras horas del viaje, una tormenta por la noche y, por la mañana, una sacudida del barco despierta a los expedicionarios, son hipopótamos; Ticán relata y describe los momentos inquietantes de la lucha con los monstruos del agua: “gritos, sacudidos inolvidables que te ponían la piel de gallina; momentos de paralización de nuestras facultades”.

Para los negros “la pesca” de los hipopótamos significa fiesta, baile, vino de palma, ya que los africanos comen la carne del animal y de la piel fabrican escudos que los protegen de las lanzas y de las flechas de los enemigos.

El viaje en velero y, por consecuencia, la aventura significa ir de desgracia en desgracia, se acaba la bencina y, según el autor:

“El quedarse inmobilizados en un rincón del Congo por la falta de viento no es ciertamente la aventura más agradable que puede ocurrir a unos viajeros, aunque viajen sólo para divertirse.” (ob. cit., p. 129)

Atraídos por la carne del hipopótamo, colgada del palo mayor del barco, los cóndores atacan el velero, los expedicionarios se ven en una situación peligrosa, las peripecias y las dificultades prosiguen lo mismo en la tierra, cuando bajan para buscar un pueblo:

“Muy cerca de la orilla empezaba ya el bosque espeso y frondosísimo hasta tal punto que con mucha dificultad nos internamos con la ayuda de los dos negros que nos precedían para separar las ramas de los árboles y arbustos a fin de abrirnos paso. Pasada la primera barrera del bosque, aquella barrera que en las selvas africanas diríase hecha por la naturaleza para impedir el paso a los mortales, el tránsito se hacía más difícil. De vez en cuando hasta encontrábamos una especie de caminos, que se perdían luego a los pocos pasos o se internaban en alguna espesura inaccesible y que nos obligaba a dar un rodeo por otro lado.” (ob. cit., p. 149)

No les queda otra alternativa que regresar a Matadi por el destrozo que tiene el velero, causado por los ataques de hipopótamos y cocodrilos, dice Ticán.

“nos felicitábamos ya de nuestra buena suerte, considerando que habíamos escapado de una muerte segura” (ob. cit., p. 129), después pasar por momentos críticos, cuando nadie sabría hallar una inspiración.

Otro tipo de aventura del viajero Ticán incluye el encuentro en pleno monte de una familia de salvajes, descrita en el libro “El hombre-mono y sus mujeres”, relato que se caracteriza por el género de novela de aventuras, cuya trama se fundamenta en la sucesión de los hechos de peripecias: la acción se desarrolla en un ambiente completamente salvaje, aislado de la civilización, encuentran inesperadamente una choza extraña, conocen al hombre más primitivo de las tierras africanas que ni sabía hablar.

Los blancos intentan conquistarle la confianza para estudiar más de cerca los hábitos de la familia salvaje, ya que el hombre vive en compañía de sus mujeres:

“aquellas circunstancias no parecían muy tranquilizadoras. Debíamos tomar una resolución, hacer algo para saber quiénes eran los habitantes de aquella choza, o marcharnos. ¿Qué hacer, pues?” (ob. cit., p.61)

En “El hombre-mono y sus mujeres” la aventura se desarrolla en el mismo lugar, en los montes de Sumbá, a donde nadie se atreve viajar; tanto los blancos como los negros evitan aquellos lugares, donde señoera la muerte. Pero, a la sorpresa del lector, el autor da conocer algo inesperado y emocionante, la narración está marcada por una aventura agradable, llena de sentimientos, se describe un episodio de una experiencia “erótica”, de una peripecia placentera de Ticán. (fragmento único de este tipo en todos los relatos)

*“Eché una mirada a Laffite, y no sospechando ninguna oposición por parte suya, me dediqué a imitar a Abdurahmán sobre la pierna de la muchacha...
...Entretanto la amiga que me trajo “Lista” había olvidado su espanto y su pudor, de modo que me vi obligado a suspender el masaje “sistema Abdurahmán”, para no legar a extremos algo inmorales”* (ob. cit., p. 117)

Otro motivo aventurero aparece en los dos relatos “En el corazón de la selva virgen” y “Perdidos entre las fieras”, donde como ambiente ideal para peripecias se escoge la *selva africana*, espacio que se debe conquistar por el blanco y que implica indudablemente la superación de las dificultades naturales del entorno geográfico hostil para el viajero europeo.

En primer lugar, el explorador se propone visitar comarcas, cuales ni el guía conoce demasiado, en segundo lugar, sigue caminos equivocados, no sabe por donde ha llegado ni sabe cómo salir del laberinto misterioso y peligroso, en tercer lugar, choca desde el principio con las condiciones climatológicas de la selva, hace frente a los ataques de las fieras que no toleran la invasión de los extraños.

“Nuestro viaje de aquellos días era más difícil aún, como dije al principio, durante quince días viajábamos exclusivamente entre llanuras, es decir, bajo el sol, con pocas excepciones. Nos habíamos asado verdaderamente, a pesar de que, como es sabido, viajábamos tendidos en hamacas y llevado cada cual por cuatro negros. Pero, a pesar de ir tumbados en las hamacas, el cansancio por el calor y los movimientos que los portadores involuntariamente hacen al andar llevando las hamacas, resulta tremendo.” (En el corazón de la selva virgen, p.35)

“Marcha difícil por un terreno abrupto, abriéndonos paso a través del inconcebible caos de hierbas gigantes y de espinosos zarzales inextricablemente entrelazados unos con otros, un clima casi mortal para un europeo.” (Perdidos entre las fieras, p. 72)

La ruta de la aventura significa la conquista de la selva que en algunos episodios de la narración se transforma en la desesperación de los expedicionarios, puesto que no sabían hacia dónde les llevaban, ni si volverían a ver una aldea:

“la selva era interminable y a cada momento nos dábamos cuenta de que nada se veía por allá, ninguna población o aldea ni siquiera un mal caserío donde poder obtener con seguridad informes que nos permitieran salir de aquel paso. Y debo

confesar que yo tampoco creía verdaderamente que llegásemos un día a algún sitio habitado por otros hombres que los salvajes que nos acompañaban.

...Otra vez nuestras esperanzas se desvanecían completamente pensando que el día siguiente tendríamos de nuevo que luchar con nuestros salvajes para proporcionarles comida abundante y de su gusto

Selva a derecha, selva a izquierda, en frente y por detrás, pero ni asomo de pueblo o lugar habitado, ni rastro de vivienda en ninguna parte. Parecíamos los amos de la creación o los únicos habitantes sobre una tierra renacida de los horrores del diluvio” (Perdidos entre las fieras, pp. 140-145)

Los relatos mencionados se caracterizan por la descripción de peripecias trágicas en las tierras africanas, llamadas por Ticán “locos viajes”, que se completan con los rugidos de los animales, invasión de unos chacales, lucha-juego con los monos, aventuras que no se dejan esperar ni en “El lago de los elefantes”, “La danza de los caníbales” y “La vida del blanco en la tierra del negro”.

“Apenas retiraron los negros sus varas de agua, vimos surgir , como por arte de magia, de las revueltas ondas, una manada, acaso una familia entera de caimanes, grandes y pequeños, que abrían, mirándonos, con fiero deleite sus imponentes bocas, chocando con escalofriante ruido las mandíbulas como si de antemano saborearan nuestra carne, considerándonos como un manjar exquisito. Aumentaba por momentos el número de los repugnantes anfibios, y en dos o tres minutos descubrimos hasta cincuenta de ellos que, en forma poco adecuada para inspirar confianza, rodeaban el puente flotante.

...Volví los ojos hacia el punto en que convergían las miradas de los espantados indígenas, y vi que un caimán casi había logrado subir a bordo y movía la enorme cabeza a derecha e izquierda, como si eligiera presa. Las extremidades torácicas se aferraban al tronco borde de la embarcación, mientras revolvía con violencia la cola dentro del agua, como si aquel movimiento le diera impulso para realizar el propósito.

...Un nuevo grito rompió el imponente silencio que reinaba en la almadía. Otro anfibio pugnaba por ganar la superficie del artefacto, con más fortuna, al parecer, que su compañero, pues logró agarrarse al segundo tronco y su cuerpo, completo, se

encontraba ya fuera del río. Sólo la cola removía el agua con vertiginosa furia.

El trance no se prestaba a vacilaciones. Un segundo perdido podía ser causa de nuestra perdición. Sin detenerme a averiguar lo que hacían mis compañeros, encaré el fusil, y apunté cuidadosamente. La evidencia del peligro me había devuelto toda mi tranquilidad. En el momento en que el animal abría la boca, con evidente propósito de merendarse un brazo o una pierna, hice fuego. El proyectil se le alojó en la garganta. La herida era mortal". (El lago de los elefantes, pp.44-49)

La búsqueda del lago de los elefantes recompensa el fatigoso camino del viajero con los encuentros-huidas de los paquidermos que se sienten amenazados por los expedicionarios que encuentran refugio en las ramas de los árboles. La descripción humorística de los modos de estudiar los hábitos de los elefantes transmite un mensaje lúdico acerca los sucesos de las emocionantes peripecias.

Otra faceta de la aventura se refiere a la experiencia de Ticán como cazador de animales exóticos del entorno africano, leones, tigres, búfalos, panteras.

Caza de león

(...) cuando yo vi que habíamos logrado matar un león, cobré un valor extraordinario. Ya no deseaba regresar a San Luis, sino proseguir aquella caza enardecedora en la que tanto había soñado desde niño. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p.38)

Caza de búfalo

(...) y vimos claramente que se trataba de un búfalo, que bebía tranquilamente agua. Yo, que ya no tenía tanto miedo como cuando vi al león, pregunté a mis amigos si podía tirar. Me dijeron que sí, pero que apuntara bien a la cabeza. Lo hice lo mejor que supe y pude, recordando las lecciones de tiro que recibí en mis cacerías por Europa y durante la gran guerra, y disparé. A pesar de no tener yo miedo, estar bastante cerca y ser desmesuradamente grande, no di en la cabeza, sino en el cuello de aquel monstruo. (Ibidem, p. 43, Vol. I)

Caza de pantera

(...) Antes de partir, mis compañeros blancos me preguntaron si había yo hecho alguna vez la caza de la pantera y si tenía idea de sus costumbres y tretas. Les respondí que no, pero que había cazado leones y hasta un búfalo, que yo creía más peligrosos que las panteras. (Ibidem, p. 92, Vol. I)

(...) Embebidos, siguiendo la gacela, no nos dimos cuenta que en el cruce de las ramas de un árbol había el moteado cuerpo de una pantera. La distancia que nos separaba de ella, era poca, unos cincuenta metros a lo más, y no podía fallarse el tiro.... Disparamos a la vez, y cayó pesadamente el felino; los dos habíamos hecho blanco en la cabeza. (Ibidem, Vol. I, p. 220)

Caza de hipopótamo

(...) Fue aquella la primera vez que disparé contra un hipopótamo. (Ibidem, Vol. I, p.255)

(...) Lo demás fue una carnicería; a placer disparábamos casi a boca de jarro, y cada bala hacía estragos en su formidable cuerpo, sin que lográsemos rematarle enteramente, hasta el momento en que volviendo la cara hacia nosotros, abrió cuan grande era su enorme boca, aprovechando Laffite este momento para enviarle una bala, que dando en lo alto del paladar, le destrozó el cerebro y le cortó la columna vertebral. Tumbóse entonces de espaldas, quedando con las patas al aire. Estaba muerto. ... Aquel fue el primer hipopótamo que cacé, y gracias puedo dar a la Divina Providencia por haber salido bien parado del encuentro. (Ibidem, Vol. II, p.71)

La narración de los hechos de canibalismo constituye otro tema que completa el relato de viajes por África. En los territorios de las colonias europeas aún se daban conocer testimonios de la antropofagia. La experiencia personal de Ticán le hace contar episodios escalofriantes sobre la ceremonia de la “matanza” en una aldea de antropófagos que encuentra casualmente en el camino por la selva africana.

Además, da conocer al lector una entrevista con una mujer-antropófaga, que estaba encarcelada, “... *Esta me dijo que siempre había comido carne humana, pero que ella no tenía la culpa de ello, sino sus dos hermanos, que*

eran los que cazaban a las víctimas, pues ella únicamente las guisaba. ... lo que más le gustaba eran niños de cinco a siete años, de los que prefería, sobre todo, la cabeza y las piernas cocidas” (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol.I, pp.62-63).

Ticán ha dedicado mucho estudio y atención al asunto de la antropofagia, de la que por sí mismo ha visto y tocado muchos casos, sobre todo en la República de Liberia, Nigeria, Maic, Susu, Buffa, Cacula, Falacunda, Rokuprú.

La antropofagia es el tema principal del libro “La danza de los caníbales”, Ticán narra las peripecias angustiosas- “momentos inolvidables, que se han grabado en su cerebro con letras de fuego”- en el pueblo de Somor, aldea de caníbales. Allí, el transcurso de los acontecimientos de viaje se sobrepone a la descripción de la noche en vela en la cabaña del jefe de la tribu, de los momentos de angustia por no ser devorados por los indígenas-antropófagos, de la repugnancia de la cena servida por las mujeres de la tribu:

“Llegó la hora de la cena. Las mujeres del jefe entraron en la cabaña, trayendo la comida en un enorme plato hecho con un pedazo de tronco de árbol, plato que colocaron ante nosotros con los debidos honores del savoir-vivre canibalesco. Si nos hubiesen dicho que aquellos pedazos de carne asada eran de succulento buey o de magnífico cerdo, la hubiésemos comido con verdadero placer. El aspecto de dicha carne era idéntico al de la otra cualquiera. Tenía, sí, el mismo color, y tan buen olor como cualquier otra.

... ¡Al sólo pensamiento de que se trataba de despojos de un ser humano, sentíamos una angustia opresora e inenarrable!” (ob. cit., p. 51-52)

De este modo, como hemos podido observar, la narración de la aventura, como elemento principal de la estructura narrativa de los relatos de viaje sobre África, asume la tarea de recurso indispensable que promueve el viaje.

Los bloques narrativos de aventura se caracterizan por ser enunciados

de hacer, los enunciados responsables de las transformaciones, del paso de un estado al otro en relación con el tiempo de realización de la exploración en el escenario espacial que incitan las acciones como elementos causales que enlazan un hecho con otro, y que explican el comportamiento del viajero-aventurero-héroe.

III. 4. El viaje: el camino, la ruta, el trayecto

El itinerario se caracteriza por los investigadores de los libros de viaje como elemento básico de las escrituras de dicha índole, M. A. Pérez Priego considera que en el libro de viajes la narración se articula sobre el trazado y recorrido de un itinerario, el cual constituye la urdimbre o armazón del relato.⁸⁸

En el relato de viaje, el trayecto se bifurca en la descripción de la ruta como tal y en la del espacio recorrido. En los relatos de viaje de Ticán podemos observar dos modos de presentación del itinerario del viaje: explícito e implícito. En los libros de viaje sobre África se dan a conocer de una forma anticipada y directa las rutas de las expediciones, la exploración de África está formada por múltiples viajes, trayectos proyectados de antemano que, en mayoría de los casos, se ven cambiados, alterados por la causa de la pérdida del camino.

En la crónica “Paisajes ibéricos” se alude a viajes por España, realizados en diferentes tiempos y por diferentes rutas. El itinerario literario del discurso no coincide con el itinerario (itinerarios) recorrido en realidad por el escritor durante su estancia en Barcelona. De esta manera, se da una presentación implícita de unas rutas, que el autor reúne en los capítulos de la crónica.

Según el tipo del espacio recorrido, el itinerario de Ticán puede dividirse en:

1. *itinerario exótico,*
2. *itinerario confuso,*
3. *itinerario por tierras salvajes sin caminos;*
4. *itinerario turístico.*

El conjunto de los relatos sobre África se basa en un largo itinerario exótico, una multitud de trayectos, desconocidos por el mismo viajero; en cambio, el itinerario por ciudades de las colonias africanas, las excursiones de

⁸⁸ Pérez Priego, M. A., (2002): Viajeros y libros de viajes en la España medieval, Madrid, UNED, pp.6-7.

estudio por la península ibérica demuestran formas estereotipadas de itinerarios turísticos.

Por ejemplo, en “La vida del blanco en la tierra del negro” se puede conocer un modelo de presentación del itinerario del viaje. Los títulos de los capítulos demuestran de antemano el trayecto recorrido por el autor, constituido por llegadas, idas, regresos, estancias, *paseos* por la selva, las etapas del trayecto aparecen subrayadas a continuación:

- Los europeos en Dakar.- Un jardín de fieras.- Un cuartel indígena.
- En busca de leones. De Dakar a San Luis.- La gran selva de Tutú .- Historia de dos gacelas.- En la ciudad de San Luis.- Hacia Toumbactá.- Hamed-Sec y su familia.- Un león.
- La carne de león. Mi envalentonamiento. La selva misteriosa de Abecher.- Asador improvisado.- Una cruz.- Los terribles búfalos.- Otro león. La muerte de un borriquito.
- El valor y la ignorancia.- El valor bien entendido.- Las fechorías de los búfalos. Los búfalos y los toros.
- Antropofagia y necrofagia.- La antropofagia en la antigüedad y en nuestros días.- Muertos protectores y vengadores.- La antropofagia que yo he visto.- Sus diversas formas.- Mis entrevistas con una antropófaga.
- Muerte repentina de un caballo.- Llegada de nuevo a Toumbactá.- Despedida de Hamed-Sec y sus convecinos.- El tren de San Luis a Dakar.
- El jardín botánico de Dakar.- La residencia del gobernador.- Un jardín público.- Primera etapa de Dakar a Caulac.- El horrible calor de Caulac.- Consejos médicos.- Bloques de sal.
- De Caulac a Salum.- Las gallinas de Guinea.- Su origen mitológico.- Algunas costumbres de los sirios... y de los europeos.- Los peligros de los climas tórridos.
- Preparativo para la caza de panteras.- La caza moderna de las panteras. Regreso a Salum.
- Una pantera!- Diferencias entre leopardos y panteras. Regreso a Salum.- Mis preparativos para marchar a Baturst.
- Salum.- Cacería trágica.- Bailes indígenas.- El tam-tam.- La aduana en el desierto.- En los Barrizales de Humbú.- Alberdú.- Las desazones de un europeo.- Escases de municiones.
- Bathurst.- Salida para Sierra leona.- Konakry.- Un " music-hall" en la Guinea francesa.- Freetown.
- El tribunal de Freetown.- Embarco para Tombú. La justicia entre los salvajes.
- Una cárcel indígena Rokuprú.- Un inglés " naturalizado" negro.- Terror en la selva.

- Dos tigres en la selva.- La antropofagia en Rokuprú.- Una marcha a través de la selva.- Una aldea despoblada. La resistencia física de los negros.- Cambia.
- Cambia.- Un jefe de estación negro, en oración -Dubreka en fiestas.
- Dubreka.- Los preliminares de una ceremonia cruel.
- La más cruel de las costumbres africanas. La bárbara ceremonia del "Ganza".
- Hacia el corazón de la Guinea francesa.-Camino de Sussú. El caudaloso Pongo.- Original sistema de pesca.- El susto de unas monas.
- Insoportable hedor de los negros.- Los comienzos de un tornado.-Un rebaño de chacales. Epidemia en una tribu.- Medicamentos indígenas.- Sussú.
- Llegada triunfal a Sussú. Hidalguía de los indígenas.- Una cama bien aprovechada.- Ir por patos y dar con fieras.-Cacería afortunada.
- Emocionante caza de una pantera domesticada.- Lamentaciones de negro.- Un cocodrillo sin pelo... de tonto.- Cómo se visita a un rey en Guinea.
- S. M. Halba- Hujú, rey de Sessú.- El traje de corte de un rey negro.- Fiesta indígena, nocturna.- El palacio.- Cacerías reales.
- Un harén bien surtido.- Del cómo y por qué de tantas mujeres.- El jardín de palacio.- Un gorila "hermano" del rey.
- Hacia Buffa.- De noche a través de la selva.- Un puente primitivo.- Vecindad inquietante.- Dos hipopótamos y un susto mayúsculo.
- De los hipopótamos.- Cómo los cazan los negros.-Noche en la selva.- Un baño forzado.- Una escuela francesa en Buffa.
- Un cuartel de infantería en Buffa.- La cárcel.- la inteligencia del gorila.- Las víctimas de los caimanes.
- La caza del caimán por los negros.- Los mosquitos de la victoria.- De antropofagia.- Por qué no son comestibles los blancos.- Una mujer voraz.

Vol. II.

- El canibalismo en la actualidad (Boke,ambia, Liberia, Cachine)
- De antropofagia (Buba, Falacunda, Nigeria, Togo (antigua posesión alemana), Costa de Oro)
- Hacia Cacuca.- Noche de angustia.-Un tornado en la selva. Los matrimonios indígenas.
- Rebelión de nuestros conductores.-Un indígena embriagado.-El vino y el aceite de palma.-Cómo se viaja "en expreso" por la selva.
- Cacuca.- Un teléfono sin hilos que no es radio.-Un huerto europeo en Cachine.
- Los mosquitos de Cachine.- La caza de la pantera por los negros. Jabalíes domesticados.
- Lo que son " cuatro gotas" en Guinea.- Un guía melindroso.- Pánico en las filas.- La caza de un hipopótamo.
- A caza de búfalos.- Dos jornadas de cansancio inútil. Perdidos en la selva.- Un chivo inoportuno.- Cómo se sala la carne, sin sal.

- A caza de búfalos.- Dos panteras y un leopardo.- La muerte de un búfalo gigante.
- Una fiesta en nuestro honor.- La selva encantada.- La caza de un gorila.
- De Cazine a Bolama.- Un viaje nocturno por el río Bario.
- Una tormenta en el río.- Llegada a Bolama.- Las modas en Guinea.
- Lo que puede el miedo.- Un rebaño de panteras en la noche.- Hacia Liberia.
- Origen de Liberia.- En la Costa de Marfil.- En busca de elefantes.
- En el Golfo de Guinea.- Costa de Marfil y Costa de Oro.- En busca de elefantes. Justicia indígena.
- Una quijotada que sale mal.- El miedo al blanco.- La aldea abandonada.
- En la Guinea Española.- Recuerdos de una visita fugaz.
- En el Gabón.- Libreville.- Una lección de caza.- Una aldea diezmada por la enfermedad del sueño.
- La arena del desierto.- La caja misteriosa.- Cacería nocturna.
- Los peligrosos gorilas.- "Kana Abana"- Un despertador inoportuno. ¿Quién mató al elefante?- El juicio de Salomón.- Enfermedades de los negros.
- El hombre primitivo.- ¿Personas o bestias?- Una serpiente de cuidado.
- Un negro prolífico.- Cacería indígena nocturna.- El castigo de un crimen.
- La muerte de un cazador.- Desastroso efecto de una colada indígena.- un rebaño de elefantes.- Deserción de los negros.
- Sin agua, sin víveres ni medicamentos.
- En el Congo belga.- La obra de las misiones.- Lo que es una factoría en el interior.
- La aclimaticación del blanco.- Su vida en el interior de Africa.- Una familia vergonzante.
- La habitación del europeo en Boma.- El dardo traidor.- La insolación mortal.
- De Matadi a M'Nené.- Un hospital en el Congo.- Un ladrón indemnizado.
- Filosofía congoleña.- La civilización juzgada por un negro. Una cacería de perdices. El vigor de las bestias africanas.- En Loanda.- Tres clases de entierro al estilo indígena.
- Una variedad de amor materno en Angola.- De Loanda al Cabo.- Regreso a Europa.

El itinerario de “La vida del blanco en la tierra del negro” incluye todas las rutas de Ticán durante su viaje de 13 meses en el continente africano. El trayecto como tal se divide en rutas más cortas, en idas y regresos al punto de partida inicial, Dakar. El autor parte de ahí para visitar diferentes aldeas, desde donde emprende los “paseos” por la selva con el objetivo de cazar animales

exóticos; el fin del trayecto del viaje significa la finalización de la narración de la historia.

El itinerario de “La vida del blanco en la tierra del negro” representa una visión panorámica de casi todas las colonias europeas del principio del siglo XX: Guinea Española, Guinea Portuguesa; Costa de Marfil, Congo Belga, Liberia, Loanda, Angola, Nigeria.

La lectura del libro ofrece una vista de África a través la visita de las ciudades- el itinerario de las urbes africanas; la aventura por la selva- la ruta por el ambiente natural; la ruta de cacería; la ruta de exploración etnológica.

En el itinerario de la narración se incluye la descripción de otro trayecto que aparece en el prólogo, el que ha precedido el del viaje por África, aunque no se precisan datos acerca el período de su duración. Según la información que disponemos sobre la biografía del autor, Ticán viaja a Argentina desde Rumania, donde pasa las vacaciones de Navidad. Del prólogo de “La vida del blanco en la tierra del negro” sabemos que llega a Bucarest, tras efectuar un largo viaje en tren desde Marsella, después de haber llegado allí desde Argelia en “General Chanzy”, acomodado en vagón recorre la ruta:

Marsella-SanRafael-Canes-Niza-Monte-Carlo-Mentón-Venecia-Trieste;

en adelante:

Trieste-Lioubliana-Zagreb-SisaáBrod-Vináovce-Belgrado-Timisoara-Bucarest.

Su viaje en sentido inverso, lo igual en tren hasta París, desde allí coge el “Sud- Express” hasta Lisboa, embarca a bordo del “Cap Polonio”, hace la primera escala en Río de Janeiro, la segunda en Sao Paulo y la tercera la capital de Uruguay. En la narración del autor se produce una ruptura del trayecto, ya que se omite la información acerca la llegada a Buenos Aires y la duración de la estancia en Argentina. El orden cronológico de los acontecimientos se reanuda el 17 de febrero (se omite el año), cuando Ticán embarca en el trasatlántico “Ceylán” y dentro siete días de navegación se ve en Dakar, ciudad que marca la red de rutas por África.

El viaje por África está relacionado a pocos medios de transporte, Ticán viaja en automóvil, en tren, en velero, considerándose algo privilegiado para las tierras africanas. En la mayoría de los casos, el autor cuenta sobre viajes realizados en palanquines (hamacas), llevados por los portadores negros. Para un viaje se reclutan negros y, obligatoriamente, se busca un buen guía, personaje importante en la realización de una expedición por las localidades desconocidas para el blanco.

De costumbre, la caravana, bajo la dirección de un tal Alí, consta de unos 50 negros, todos jóvenes de 18 a 20 años de edad. Unos diez llevan los equipajes y los víveres, ocho llevan el palanquín. Los demás marchan libres esperando ocupar el sitio de los que conducen las hamacas o llevan los equipajes y las provisiones de la expedición.

Todavía no amanece cuando la caravana se pone en marcha y sigue una especie de *sendero* construido seguramente por la Naturaleza, sendero bordeado de árboles gigantescos con hojas rizadas que vienen a unir sus ramas sobre las cabezas de los expedicionarios, formando una especie de bóveda, bajo la cual pasan como por un arco de triunfo los que van tendidos en los palanquines con la cara hacia el cielo.

El camino por la selva parece siempre fatigoso, con el deseo de terminar pronto la penosa y larga caminata. A veces el camino desaparece enteramente y toma la línea recta en la interminable subida, casi vertical a trechos; se va lentamente a causa de las dificultades del terreno, de las plantas que impiden la marcha.

En “El hombre-mono y sus mujeres” se ascende por un camino montañoso, se sube al Sumbá, ocho negros llevan a Ticán y Laffite en hamacas suspendidas de dos palos, colocados y mantenidos sobre la cabeza de los portadores, la manera de viajar en expreso por África, puesto que los blancos no pueden caminar fácilmente a causa del calor. Se pasan las noches en los campamentos improvisados, el trayecto consta de marchas penosas, de paradas para descansar y comer, el viaje se interrumpe por la causa de la fiebre que ataca a

los negros.

Muy pocos se atreven a viajar por esta región, no a causa de las fieras, sino del clima que difícil puede resistir el blanco, a pesar de la fuerte dosis de quinina que toma diariamente para vencer de antemano la fiebre amarilla, a la cual nadie escapa, sin embargo. Como trofeo de la expedición se describe el encuentro de la choza de los salvajes, tras seguir un sendero por un ambiente muy frondoso, donde nada se distinguía ya más allá de unos pocos metros, tan espesa y variada era la vegetación.

Un viaje más apropiado a los alcances de la civilización representa la expedición de búsqueda del lago de los elefantes en la narración de “El lago de los elefantes”. La “excursión” empieza por la mañana bajo los mejores auspicios, los cinco expedicionarios, los cuatro ingenieros, Cronville, Edgard van Thyft, Doumer, Marius Borel, Mihái Ticán y el guía se acomodan en un automóvil Citroen, no sin grandes esfuerzos, como añade el autor, salen de Matadi camino Kerata, para desde allí emprender una exploración tradicional por el bosque africano, ayudados por los negros que se van a contratar.

La primera etapa en hamaca finaliza en Orkmor, el trayecto se reduce a “paseos” con el objetivo de encontrar a los paquidermos. Ticán utiliza el mismo modelo de la configuración del itinerario por las tierras del continente negro, la trama se basa en el comienzo de la ruta con el propósito de la búsqueda de algo sensacional y totalmente desconocido para el explorador y, por consecuencia, para el lector.

El desarrollo de las acciones se enmarca en la superación de espacios exóticos, la conquista del entorno salvaje, la superación de las dificultades naturales; el desenlace supone el regreso victorioso del viajero con la exclamación latina “¡Laus, Deo!”

El sendero montañoso reaparece en el relato “Perdidos entre las fieras”, de Haraga se parte a Sambak, se propone recorrer camino largo de 15-20 días para ver unas ceremonias de los indígenas. La ruta se esboza en la narración de sucesos que preceden y determinan jornadas trágicas de una estancia de Ticán

en tierra de los negros que no pude olvidar jamás.

En el libro aparece el concepto de “camino errante”, “camino perdido”, los expedicionarios siguen un camino equivocado por la selva, lo que causa la ruptura del trayecto lineal y la transformación del itinerario en un laberinto sin salida, “inmenso océano”.

Los negros de la escolta abandonan a los viajeros, la ruta ya no existe, queda la búsqueda de la manera de salir del apuro, el camino se pierde en la aventura por la selva, en una interrumpida sucesión de árboles. Dentro unos días de peripecias trágicas, en el horizonte se ve una colina que les parece a los blancos desorientados una especie de puerta de salvación, y que simboliza la reaparición del itinerario, anunciado implícitamente en el sueño de Ticán:

“aquella noche tuve un sueño extraño. Él y yo, soñe, nos encontrábamos en un anchuroso vale, no uno de esos valles de pesadilla comunes en África, sino el más encantador lugar de Europa, poblado de finísima hierba, que reflejaba los rayos de un sol radiante. Una brisa deliciosa refrescaba el ambiente, mientras que, desnudos los pies, andamos sobre la hierba con una facilidad extraordinaria. Lo curioso del caso, es que a cada paso brotaban del suelo borbotones de sangre. Nuestros pies estaban tintos en ella.” (ob. cit., p. 150)

El motivo *del camino de laberinto* lo encontramos en “El corazón de la selva virgen”, en el vasto bosque de Orospu que se encuentra a quince días de marcha de Kaltak, en la Guinea Portuguesa, al sur de la frontera. Al amanecer empiezan los portantes a trepar por las primeras cuestas de la montaña, terreno abrupto sí lo hay, pedregoso en extremo y dificultado por las salientes raíces de unos árboles inmensos de cuyas ramas cuelgan un sin fin de lianas a través de las cuales hay que abrirse paso, aunque hercúleos los negros.

Lo mismo, desde la parte sur de Guinea Portuguesa, se emprende la marcha hacia Tombella en “La danza de los caníbales”, la ruta por las aldeas de esta comarca se reduce a una visita casual del pueblo de antropófagos “Somor”.

El espacio del camino africano, hecho por el hombre, se describe en

los relatos de Ticán como camino muy arenoso y desigual que no permite correr mucho, pero, gracias a sus dificultades, se puede contemplar mejor el paisaje, siempre interesante y magnífico, formado por flores y árboles gigantescos, animados por numerosos pájaros que cantan y brincan, por grandes plantaciones de cacahuets. La carretera permite recorrer unos diez kilómetros por hora, en este caso, a uno y otro lado no se ve más que arenales con raros árboles aislados, mucha hierba seca y algún grupito de chozas de negros.

Se alquila un modernísimo velero con motor para la expedición por el río Congo, sujeto del itinerario del relato “El monstruo del agua”, que tiene paradas en los pueblos de las orillas, Sakat, Musirah, Kosabech, Barnawa, Melemek, Alchak. Según las normas de navegación de los capitanes negros del Congo, no se viaja sino durante el día, y por la noche se fondea o se atraca el barco en algún muelle del pueblo ribereño.

La crónica “Paisajes ibéricos” representa el fruto de varios viajes por la península ibérica, realizados por Mihái Ticán en diferentes períodos de su larga estancia en España, el itinerario del libro se proyecta en la descripción de las visitas turísticas por diferentes ciudades.

La presentación caótica de las localidades, a la primera vista, se realiza desde una perspectiva político-social e histórica. Tomando en consideración la importancia monumental y turística de cada ciudad, Ticán inaugura su ruta con la descripción de Toledo. El mapa- itinerario de “Peisagii iberice” comprende la siguiente ruta que desvía de un camino lineal y no corresponde a la situación geográfica de las localidades:

Toledo → Barcelona → Madrid → Sevilla → Andalucía → Mallorca → Zaragoza → Valencia → Cartagena → Córdoba → Granada → Alambra → Barcelona → Burgos → Bilbao.

El itinerario por España abre una encrucijada de caminos, un conjunto de idas y vueltas que constituye el armazón de la estructura descriptiva de la crónica. Dentro cada punto del trayecto se incluyen las visitas a monumentos

históricos, en Toledo se admira la Catedral, el Monasterio de San Juan de los Reyes; en Barcelona el autor invita ver la Catedral y la Sagrada Familia; en Madrid Ticán pasea por la Puerta del Sol, visita el museo del Prado, en Córdoba se dedica a estudiar la famosa Mezquita; en Zaragoza va a la Catedral Nuestra Señora del Pilar; describe la Catedral de Burgos; en Bilbao ofrece las rutas de negocios y divertimento.

El itinerario por las ciudades de España se compone de las rutas por lugares santos, de las visitas turísticas a sitios emblemáticos de la civilización española.

El concepto del viaje supone para Ticán el camino fatigoso, dificultoso, que se pierde en la selva intransitable africana, transformándose en un laberinto sin salida, en una inmensidad vegetal.

El itinerario se altera por la narración de lo imprevisible de la aventura exótica. Y, podríamos preguntarnos ¿se puede proyectar una ruta bien determinada por el continente africano?, ¿existe un camino de verdad para el blanco por las tierras del negro?

El viaje por África se asemeja al viaje de la aventura, el itinerario de la aventura exótica, vivida y experimentada, sufrida y admirada por Mihái Ticán, aunque arrepiente muchas veces sus andanzas azarosas, el insaciable curioso reconoce su voluptuoso deseo de afrontar los riesgos de la selva.

Otro tipo de viaje configura el itinerario por la península ibérica, que influye en la forma de la descripción del espacio recorrido y la articulación de este tipo de discurso. La imagen literaria de una España, poco conocida en Rumania, se materializa en las páginas de la crónica. El escritor rinde homenaje a la tierra, donde hospeda más de ocho años.

III. 5. Mihái Ticán como autor bilingüe y autodidacta

El narrador del relato de viaje se caracteriza por ser el sujeto que cuenta una historia autobiográfica; el autor es el mismo narrador de la historia, él habla de una forma directa y actúa como narrador homodiegético (narrador-personaje), como *actante* principal del relato.

El interés por las particularidades lingüísticas y literarias de los relatos de Mihái Ticán se debe a la característica peculiar del autor como escritor bilingüe y autodidacta en el ámbito literario y periodístico. Nuestro análisis no se concentra simplemente en la crítica de las competencias narradoras, sino en la investigación de las competencias lingüístico-literarias de un narrador bilingüe individual (rumano-español).

En el fenómeno de bilingüismo⁸⁹ de Ticán intervienen dos factores, el factor individual de adquisición de la lengua B, el castellano, y el factor social, relacionado a la integración lingüística en la sociedad de los países de sus estancias, en Argentina y España. La posibilidad de continuar sus estudios secundarios en Argentina le facilita a Ticán el aprendizaje de la lengua española, lengua en la que se estrena como periodista.

El carácter de autodidacta marca desde el principio la actividad periodística y literaria del escritor rumano. La conquista de las normas sintácticas del castellano domina el espíritu luchador del escritor novato que se caracteriza por ser un bilingüe dominante, es decir, con el mayor grado de conocimiento de su lengua materna, el rumano.

El uso alternativo de dos lenguas se refiere al concepto que se conoce como “lenguas en contacto”. La producción literaria de Mihái Ticán se inscribe en los ámbitos de investigación de “lenguas en contacto” y “literaturas en contacto”,

⁸⁹ La definición del término bilingüismo (tomado del latín, *bi-linguis*, el que habla dos lenguas) no es homogénea en todos aquellos que han estudiado este aspecto aunque puede decirse que la mayoría de las definiciones reitera la idea de que el bilingüismo supone “el uso de dos lenguas por parte de un hablante o comunidad” (Medina López, J. *Lenguas en contacto*, Madrid, Arco Libris, 1997, p. 18)

sus libros reflejan el estilo de un autor que utiliza a la vez dos lenguas, el castellano y el rumano. La curiosidad por la obra de Ticán parte de la faceta del bilingüismo literario, del modo peculiar de articulación de sus primeros libros de viaje en castellano (*La vida del blanco en la tierra del negro*) y la textualización posterior de sus impresiones (*El hombre-mono y sus mujeres*; *El lago de los elefantes*).

Lo que hoy en día se conoce como “contacto de lenguas” también ha ocupado la atención de historiadores, demógrafos, etnógrafos, psicolingüistas, pedagogos y en general de todos aquellos que se han preocupado por el estudio de las lenguas, de las relaciones humanas y del ámbito más natural-las sociedades, donde las lenguas tienen su principal razón.⁹⁰

El concepto “contacto de lenguas” o “lenguas en contacto” se manifiesta en la producción literaria de M. Ticán, tanto al nivel del autor-narrador como al nivel semántico-pragmático del discurso multidimensional de la obra viajera que integra al mismo tiempo las particularidades interculturales, reflejadas en la presentación de otras culturas, la descripción etnográfica de otros pueblos, sean europeos o africanos.

El conocimiento del Otro va dirigido hacia la aproximación a civilizaciones desconocidas, el escritor-viajero participa implícitamente en el proceso de intercambio de información etnográfica social y cultural, de este modo, el explorador es el representante y el portavoz de su nación y, respectivamente, de su cultura. Durante el viaje se realiza de un modo secundario el contacto de lenguas y civilizaciones.

Como suele ser característico para los autores bilingües, Ticán no esconde el hecho de encontrar dificultades lingüísticas en el proceso de producción de sus relatos de viajes, por lo menos, en los primeros libros publicados en España. “*La vida del blanco en la tierra del negro*”, aunque no es una traducción, se presenta como una versión española por R. Besora. Se puede analizar y evidenciar un perfeccionamiento continuo de las competencias

narrativas bilingües del autor según el orden de la publicación de los libros por el editorial “Lux” de Barcelona.

El desarrollo de las competencias literarias de Ticán transcurre paralelamente al proceso de perfección de conocimiento del castellano. Al principio Ticán recurre a la ayuda de sus amigos españoles para que le redacten el texto original, testimonio de lo afirmado lo encontramos en prefacio de “la danza de los caníbales”. Dice Dr. Hell que el original ha requerido la intervención quirúrgica de su pluma; Miguel Rivas señala en la introducción al “Lago de los elefantes” que ha leído el manuscrito, pluma en mano, y lo ha puesto en honesta relación con los preceptos sintácticos del castellano. En los libros posteriores no se mencionan particularidades de unas posibles correcciones de los manuscritos.

El análisis gramatical y semántico de los relatos demuestra un alto nivel de conocimiento y uso inmejorable de la lengua española en las escrituras del autor rumano. El uso de un vocabulario sobrio, escaso en elementos estilísticos, se explica por la característica general de la articulación de los relatos de viajes de diferentes épocas y literaturas. Aparecen raros ejemplos de la utilización de palabras no adecuadas en tal o cual situación, causados por la influencia de la lengua materna, el rumano.

Las interferencias léxicas o morfológico-sintácticas se deben, al mismo tiempo, al hecho de que ambas lenguas tienen raíces comunes, el latín. Pero, es evidente que el escritor nunca alcanza el nivel literario y académico del conocimiento y la aplicación del castellano, aunque se podría afirmar que Ticán escribe mejor en castellano en la primera etapa de su actividad literaria. Su regreso a Rumania, la perfección y la madurez artística cambian totalmente el estilo de Ticán de los relatos de viaje escritos en rumano, influyen en el uso preponderante de la lengua materna.

Las estancias prolongadas en la sociedad hispanohablante permiten a Ticán una adquisición rápida de las competencias lingüísticas y sociolingüísticas con la perspectiva de la comunicación oral y literaria.

⁹⁰ Medina López, J. (1997): *Lenguas en contacto*, Madrid, Arco Libros, p. 9.

Aplicando el método práctico del análisis contrastivo de las particularidades literarias bilingües de los textos de M. Ticán, nos proponemos investigar un fragmento escrito en español y otro en rumano con el objetivo de efectuar un estudio comparativo al nivel semántico de los textos. Escogimos un mismo tipo formal de texto, es decir, la descripción del espacio visitado o explorado. Partiendo de la acepción, de que un texto es un acontecimiento comunicativo, según Robert- Alain de Beaugrande y W. U. Dressler, que cumple siete normas de textualidad,⁹¹ intentamos establecer las semejanzas y las diferencias discursivas al nivel semántico, evidenciando las dimensiones textuales y funcionales de los fragmentos.

Texto en rumano (Trum):

Dar, Buenos Aires, se ivi înainte-mi și imaginea iluzorie se topi dintr-o dată: ploaia. Prin ploaia ce cădea cu încăpăținare Avenida de Mayo îmi apăru ca o reproducere a Parisului sau a Londrei. Văzui clădiri înalte și strâmte, turnuri acoperite cu tablă, pereți cenușii. O țesătură de fire împânzea cerul. Acesta era luminosul și meridionalul Buenos Aires al legendei?

Aspectul surîzător și filozofic al vieții meridionale lipsea și, casele, cu ziduri roze pe jumătate îngropate în frunzișul unor arbori necunoscuți, pe care mă așteptam să le văd, lipseau de asemenea. Oamenii, pe care îi vedeam, nu aveau acel aspect filozofic al oamenilor din țările de sud; era o mulțime agitată, în goana după pâinea de toate zilele. Ploaia împăienjenea cerul, pietrele și oamenii. Cerul avea acea culoare cenușie caracteristică, atât de dragă civilizației moderne culoare a ceții și a ploii, culoarea muzicii germane sau a beției englezești... dacă aceasta ar putea avea culoare... Aceasta fu prima mea impresie în Buenos Aires. În depărtare, cupola Parlamentului se înălța în spațiu; acea cupolă, continuându-se vag în umbra înserării, avea ceva din religiozitatea monumentelor de la nord. Ea trezea în minte gânduri despre noțiunea unui civism consacrat de atâtea revoluții seculare. Acea cupolă era un simbol al idealului omenesc, al eternului ideal al mulțimii: democrația. E ceva mistic în atmosfera unui oraș când îl privești din înălțime. Totuși, văzui curînd că Buenos Aires nu trebuie interpretat în acest mod mistic; acesta e un oraș de un materialism naiv și ai carui locuitori sînt obișnuiți să vorbească de comerț iar nu de metafizică.

Dar vina era a ploii, ploaia aceea paradoxală și nepotrivită mă

⁹¹ Beaugrande, R. A., Dressler, W., 1997, pp. 32-45

făcuse să văd Buenos Aires-ul prin acea prizmă de vagă spiritualitate. Ploaia, însă, trecu și veni ră zilele senine. Mugurii arborilor își desfăceau învelișul și frunzele primăvăratice începură să înverzescă în marginea șoselelor; arbuștii înfloreau prin grilele palatelor și primavara își făcu apariția.

Atunci Buenos Aires îmi apără cum e în realitate: un oraș luminos, zgomotos, vibrind de căldură și de energie. Și totuși, zilele luminoase ce urma ră nu putură șterge acea primă impresie a Buenos Aires-ului înfășurat în ceață, acea viziune mistică a cupolei Parlamentului, asemenea unui ideal care se risipește ca un fum și se contopește cu cerul... ⁹²(Argentina)

Texto en español (T esp):

... Árboles gigantescos con troncos enormes cubiertos de bejucos, con ramas robustas y angulosas, más gruesos troncos de los plátanos de nuestras tierras, hojas verdes y espesas, bajo las cuales nunca llega el sol, guirnaldas de bejuco y de otras plantas iguales con flores pálidas, amarillas o color de rosa, variedad de tonos y de colores en todo, hierba alta de unos sesenta centímetros, más amarilla que verde por la causa de la falta de sol, arbustos y plantas macizas, espinosas o no, este era el cuadro

⁹² Pero Buenos Aires apareció delante, y la imaginación ilusoria se perdió: estaba lloviendo.

Bajo la lluvia, que caía empecinada, la Avenida de Mayo me pareció como una reproducción de París o de Londres. Vi edificios altos y estrechos, torres cubiertas de tablas, paredes grises. Una tela de hilos cubría el cielo de telaraña. ¿Era éste el luminoso y meridional Buenos Aires de la leyenda?

Faltaba el aspecto sonriente y filosófico de la vida meridional y las casas, con murallas color rosa, enterradas a mitad en el ramaje de los árboles desconocidos, que esperaba verlas, faltaban también. Los hombres, que veía, no tenían aquel aspecto de los hombres de los países del sur, era una multitud agitada en busca del pan de todo el día. La lluvia cubría de telaraña el cielo, las piedras y los hombres.

El cielo tenía aquel color gris característico y tan querido por la civilización moderna, color de la niebla y la lluvia, de la música alemana o de la borrachera inglesa... si ésta pudiera tener color. Ésta fue la primera impresión en Buenos Aires. Desde lejos la cúpula del Parlamento se alzaba en el espacio. Aquella cúpula, que continuaba vagamente en la sombra del atardecer, tenía algo de la religiosidad los monumentos del Norte. Ella despertaba en la mente pensamientos sobre la noción de civismo consagrado por tantas revoluciones seculares. Aquella cúpula era un símbolo del ideal humano, del eterno ideal de la multitud: la democracia. Hay algo místico en el ambiente de una ciudad vista de arriba. No obstante, entendí que Buenos Aires no debe ser interpretado de este modo místico; es una ciudad de un materialismo sin culpa, cuyos habitantes están acostumbrados hablar del comercio y no de la metafísica.

Pero la culpa la tenía la lluvia, aquella lluvia, paradójica e inoportuna, que me hizo ver Buenos Aires desde la perspectiva de una vaga espiritualidad. La lluvia pasó y vinieron los días claros. Los botones de los árboles descubrían sus mantas y las hojas de primavera empezaron a verdecer en las bordes de las carreteras; los arbustos florecían detrás de las rejas de los palacios y la primavera anunciaba su aparición. Entonces Buenos Aires se me apareció como en la realidad, una ciudad clara, ruidosa, vibrante de calor y energía. Pero los días luminosos que siguieron no pudieron borrar mi primera impresión de Buenos Aires, envuelto en niebla, aquella visión mística de la cúpula del parlamento, semejante a un ideal que se disipa como el humo y se une al cielo. (TN)

ante el cual nos hallábamos aquel mediodía.

Añadid los pájaros y pajarillos, los animalitos de toda clase que salían apresurados y temblorosos de debajo las matas, otros que trepaban con rapidez increíble a los árboles, que se escondían entre las hojas del bejuco o que pasaban por sus guirnaldas de un árbol al otro, los monos de raras especies y razas tirando las frutas que estaban comiendo al ver a los hombres que se acercaban al árbol, los saltos de dichos animalitos para huir por el aire de nuestra presencia, algún gruñido de chacal o de zorro africano de vez en cuando, y os daréis cuenta del lugar y del ambiente aquel.

¿Dónde estábamos? El guía nos aseguró que allí era el corazón de la selva virgen y lo explicaba diciendo que con otros tantos días de marcha siempre en la misma dirección, llegaríamos al final del bosque.

- la primera norma de textualidad es la cohesión. La cohesión establece las diferentes posibilidades en que pueden conectarse entre sí dentro de una secuencia los componentes de la superficie textual, es decir, las palabras que realmente se escuchan o se leen. Los componentes que integran la superficie textual dependen unos de otros conforme a unas convenciones y a unas formalidades gramaticales determinadas, de manera que la cohesión descansa sobre dependencias gramaticales. El **Tesp** no tiene ninguna alteración de cohesión en comparación con el **Trum**.

$$\mathbf{Tesp = Trum}$$

- la segunda norma de textualidad es la *coherencia*. La coherencia regula la posibilidad de que sean accesibles ente sí e interactúen de un modo relevante los componentes del mundo textual, es decir, la configuración de los conceptos y de las relaciones que subyacen bajo la superficie del texto. Un concepto es una estructuración de conocimientos que el hablante puede activar o recuperar en su mente con mayor o menor unidad y congruencia. Las relaciones son los vínculos que se establecen entre los conceptos que aparecen reunidos en un mundo textual determinado: cada vínculo recibe una denominación según los conceptos que conecte. Tanto la cohesión como la coherencia se refieren a nociones centradas en el texto que

designan operaciones enfocadas hacia los materiales textuales. La coherencia del bloque semántico del **Tesp** demuestra una unidad de los conceptos y una estructuración jerárquica de la descripción del paisaje. El **Trum** se caracteriza por una presentación del contenido a base de descripción contrastiva de la ciudad, bajo la lluvia y bajo el sol. Las relaciones de coherencia son idénticas en ambos textos.

Tesp = Trum

- La tercera norma de textualidad es la *intencionalidad* que se refiere a la actitud de productor textual: que una serie de secuencias oracionales constituya un texto cohesionado y coherente es una consecuencia del cumplimiento de las intenciones del productor. Con la descripción de Buenos Aires el autor tiene la intención de transmitir dos mensajes, uno ofrece la visión óptica del espacio urbano y otro se refiere a la expresión indirecta de la opinión personal del escritor sobre el aspecto político de la capital argentina, escondido metafóricamente en el concepto de la “lluvia”. El mensaje del texto español, al contrario, es un mensaje explícito y claro.

Tesp < Trum

- La cuarta norma de textualidad es la *aceptabilidad* que se refiere a la actitud del receptor. Una serie de secuencias que constituyan un texto cohesionado y coherente se hace aceptable para un determinado receptor si éste percibe que tiene alguna relevancia, por ejemplo, porque le sirve para adquirir conocimientos nuevos o porque le permite cooperar con su interlocutor en la consecución de una meta discursiva determinada. Tanto el **Tesp** como el **Trum** tienen el mismo objetivo, proporcionar información de forma lúdica; el objetivo pragmático reside en la forma de textualización del discurso pseudocientífico de los libros de viaje.

Tesp = Trum

- La quinta norma de textualidad es la *informatividad*. La informatividad sirve para evaluar hasta qué punto las secuencias de un texto son predecibles o inesperadas, si transmite información conocida o novedosa. La informatividad constituye la característica principal de un texto de viajes.

Tesp = Trum

- La sexta norma de textualidad es la *situacionalidad* que se refiere a los factores que hacen que un texto sea relevante en la situación en la que aparece.

Tesp = Trum

- La séptima norma de textualidad es la *intertextualidad* y se refiere a los factores que hacen depender la utilización adecuada de un texto del conocimiento que se tenga de otros textos anteriores. Se sabe que los textos de viajes tienen un alto nivel de intertextualidad, las interferencias semánticas y pragmáticas de las escrituras de esta índole se revelan a un grado mayor a diferencia de las producciones literarias de otros géneros.

Tesp = Trum

Nosotros añadiríamos a estas normas una más, la que caracteriza el nivel estilístico de los textos literarios:

- La norma de la *expresión poética*, no es una norma obligatoria, pero evidencia la característica del texto que se manifiesta en las competencias literarias de un escritor. De este modo, el **Tesp** se diferencia del **Trum** que se caracteriza por tener un grado más alto de expresión poética, por la utilización de figuras estilísticas y por la

descripción metafórica de Buenos Aires. La diferenciación tiene, por lo menos, dos explicaciones: el uso dominante de la lengua materna y la madurez literaria (la experiencia literaria); el texto rumano ha sido escrito mucho más tarde que el texto español.

La particularidad bilingüe no sirve como obstáculo en la creación literaria de M. Ticán, más bien, se ha transformado en la meta principal del escritor rumano, la de alcanzar un alto nivel retórico en la aplicación de las habilidades literarias. La integración cultural de M. Ticán en el ámbito literario hispanoamericano se refleja en los relatos de viajes, escritos y publicados en español.

La interculturalidad, como fenómeno social y literario, caracteriza el discurso de viaje ticaniano. Los conceptos de “lengua”, “cultura”, “nación”, “tradición” aparecen explicados constantemente en los textos analizados. Ticán dice que merece estudiar la vida intelectual de España, uno de los países donde se escribe más; el escritor rumano anticipa la idea actual de la integración europea:

“Europa, simple expresión geográfica que entonces se agiganta en proporciones que jamás se hubieran sospechado.

Para los latinos particularmente, Europa es la patria común a todos. Ante su nombre desaparecen, mejor diré, no existen, las mezquinas rivalidades de nacionalidad. En mi viaje encontré a franceses, portugueses, italianos, españoles, suizos... Buena parte de él lo hice en compañía de un belga, monsieur Laffite, mi excelente amigo, y en ningún momento vi un extranjero en cualquiera de estos hermanos de raza.

Ni aun sus idiomas, aunque superficialmente diferentes, fueron bastantes para hacer distinción entre ellos. El obsequioso portugués, la elegante dulzura del italiano, la noble y sonora habla de la hidalga España, no siempre lo suficientemente comprendido alguno de ellos, sonaron a mis oídos tan gratamente como la lengua cuyo mágico encanto la hace común a todos, la francesa.

... mis conocimientos en la lengua de Shakespeare son completamente nulos, y no mejores eran y deben serlo todavía los de Laffite.” (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. II, p. 134,)

El desconocimiento de las lenguas nunca ha sido un obstáculo para que llegase a entenderse con los indígenas de África, valiéndose de una mezcla de palabras españolas, rumanas y francesas en las colonias europeas. En el discurso de viaje encontramos pocas referencias sobre las lenguas o dialectos de los negros. Nos enteramos de *la folak*, usada por los indígenas o, simplemente, de pocas palabras que tenía una tribu salvaje “britjiii”, “marpelooo”; “maaa”, “stt”, parecidas a onomatopeyas.

La interculturalidad se manifiesta en el discurso de Ticán como instrumento de aproximación de culturas y naciones, contribuye a la desaparición virtual de fronteras políticas y obstáculos causados por las distancias en espacio y tiempo. Parece borrarse la distinción de continentes en el mapa de los itinerarios del escritor-viajero que se sirve del espacio literario para recordar a la civilización sobre la importancia de una convivencia prolífera.

III. 6. Modelo de análisis del discurso narrativo. “La danza de los caníbales”.

Aunque en el análisis formal, semántico y pragmático del discurso de viaje se basa toda la investigación de la tesis, nos parece importante presentar aparte los resultados de un estudio-modelo del discurso narrativo de los relatos de M. Ticán.

Hemos escogido como ejemplo “La danza de los caníbales”⁹³, el estudio semiótico del texto nos ayuda sistematizar la información del texto y presentar un cuadro de las particularidades de las estructuras narrativas y descriptivas de la narración. El análisis formal y funcional permite vislumbrar los datos acerca las características del discurso temático y su tipología, identificar los elementos de la composición narrativa.

La danza de los caníbales está organizado de la siguiente manera:

1. texto-prefacio.
2. texto- introducción por autor.
3. texto-relato de viaje.

El texto-prefacio y el texto-introducción por autor se identifican como “textos acompañantes”⁹⁴ del texto-cuerpo que representa la narración de los acontecimientos aventureros del viaje por África. La introducción por autor representa un discurso seudofilosófico de divulgación científica, en el cual Ticán expone su opinión acerca el poder del dinero en los tiempos del materialista siglo XX, en el cual la vida se ha convertido en una sangrienta lucha; a causa del imperio avasallador del dinero, abundan los desilusionados y los descontentos, especialmente allí donde la civilización llegó a su apogeo. (op. cit., p. 11)

⁹³ Véase la ficha del libro en el capítulo II.

⁹⁴ Dijk, van denomina los epílogos, los prólogos, las introducciones por autor o no necesariamente del mismo autor como “textos acompañantes” (Dijk: 1996, p. 169)

El autor usa como formas discursivas en la introducción, la exposición y la argumentación. La secuencia de las frases se manifiesta como una secuencia coherente de la exposición de ideas y la argumentación de las mismas. El autor argumenta él mismo las hipótesis o utiliza la opinión del Dr. Hell. El análisis semántico y formal del texto nos presenta la siguiente estructuración lógica y coherente del fragmento:

- el autor expone la idea de que “la mitad de los habitantes de cualquier población intenta engañar diariamente a la otra mitad por conseguir el diario sustento, ese pan que la doctrina evangélica ordenó que el hombre se ganase con el sudor de su frente”. (ob. cit., p. 11)
- el autor argumenta que “los humanos están atados a la cola de esa quimera que llamamos dinero y como la cuerda, que a ella les liga, suele ser poco resistente, de aquí la frecuencia con que nos precipitamos de repente en el negro abismo del fracaso”. (ob. cit., p. 12)
- el autor expone sus conclusiones acerca el problema, dice que “por regla general, los hombres sensatos se dan al fin cuenta de que el dinero es el único causante de sus desventuras, y antes de lanzarse de nuevo a la lucha o de declararse definitivamente vencidos, buscan remedio a sus desdichas. Unos se vuelven melancólicos y acaban en enfermos incurables de esa enfermedad que se llama neurastenia. Otros deciden desterrarse, abandonar para siempre la sociedad civilizada, y vivir el resto de sus días en lugares donde no impere el malvado conquistador metálico”. (op. cit., p. 13)

El esquema del fragmento analizado, que coincide con la primera parte de la introducción, sería el siguiente:

exposición → argumentación → exposición (conclusiones).

El fragmento transmite dos mensajes, uno explícito y otro implícito,

el primero se refiere a la explicación de la necesidad materialista del dinero y sus consecuencias y el segundo demuestra indirectamente la esencia de la existencia de un escrito-viajero. Ticán se excusa de esta forma, muy diplomática, de los hechos que debe emprender para realizar un viaje, de encontrar un sustento material para su aventura.

Al lado del objetivo principal de la exploración existe escondida la decisión de ganarse la vida, a veces el viajero tiene el sueño de hacerse una fortuna, lo que se materializa muy difícilmente; el concepto del “tesoro encontrado de repente” está relacionado estrechamente al tema del viaje-aventura. A través el mensaje implícito el autor argumenta la causa “secundaria” de sus viajes, la de ganar dinero.

M. Ticán emprende sus exploraciones por las tierras africanas a cargo de su amigo, el conde belga Laffite, hombre de negocios. Pero, el viajero rumano tiene además de la implicación material una dedicación personal, y una afición enorme hacia lo explorado, reconoce en una de sus memorias que ha llegado amar África.

El éxito de sus libros se debe al amor solitario del escritor hacia las andanzas a tierras desconocidas, al gran patriotismo y la responsabilidad cívica que ha tenido en exceso muchas veces, al talento de narrar sobre lo que ve de una forma amena y lúdica. Añoraba su patria y llevaba su espíritu nacional a otros continentes.

En la segunda parte de la introducción el autor busca respuestas a las preguntas, ¿por qué se emprenden penosos viajes a las tierras de civilización primitiva?, ¿qué buscaba en África? Cita en adelante al dr. Hell:

“no es loco quien emprende viajes exóticos, sino al contrario, un hombre deseoso de vivir momentos únicos y diferentes a los comunes, de hallar sensaciones variadas, de medir sus fuerzas de energía y voluntad, de instruirse, en fin, estudiando y emprendiendo algo que no saben todos, que han visto pocos” (ob. cit., pp. 15-16)

“no es, pues, loco ni inmoral, ni insensible quien va en busca de manifestaciones salvajes, que estudia las costumbres de los hombres primitivos de nuestro planeta-me dijo el doctor Hell-ni tampoco lo son los que emprenden viajes exóticos, porque exponiéndose a peligros

varios y constantes, atesoran conocimientos, y éstos compensan las fatigas y los sufrimientos morales y materiales del explorador” (ob. cit., pp. 17-18)

Al finalizar el estudio del texto acompañante, usando el método de análisis estructural y formal del discurso, concluimos con lo que el texto-introducción se revela como encadenamiento de la exposición de ideas, razonamientos y de la argumentación consecuente de éstos. Formalmente el texto se ajusta al discurso pseudocientífico de tipo expositivo-argumentativo, la clasificación pragmática lo sitúa en el grupo de discursos de divulgación científica, en los límites de la literatura didáctica y lúdica.

El texto-relato. El texto ocupa 224 páginas de narración de un viaje por Guinea Portuguesa, emprendido por Ticán en compañía de su amigo Laffite, el guía Kader y los negros reclutados que componen la caravana. “La danza de los caníbales” abarca un discurso, donde resaltan el exotismo y lo aventurero en una aldea de caníbales que visitan casualmente nuestros protagonistas. Se dan pocas descripciones etnológicas, pero, al mismo tiempo, el discurso antropológico está marcado por el tema de la antropofagia que constituye la base narrativa del relato.

Como señala Jean Richard, en los relatos de viajes medievales se utilizan dos estructuras o procedimientos narrativos⁹⁵; estas técnicas se usan en los libros de viajes de las épocas posteriores. Consideramos que el itinerario del viaje representa el eje horizontal, sobre el cual se basa la narración de los hechos del viaje en un espacio desconocido o poco conocido por el lector.

De este modo, el inicio el eje del espacio coincide con el punto de partida del viajero y finaliza allí donde se acaba el trayecto. En la mayoría de los casos se conoce el lugar de la partida, se desvía del itinerario proyectado por la causa de la pérdida del camino y se llega a un punto final del trayecto, encontrado espontáneamente debido a las circunstancias del desarrollo de la aventura. El viaje

⁹⁵ 1) “cosmografías”-consiste en una descripción global, temática, enciclopédica del país, comarca o zona recorrida con una finalidad didáctica.

2) “el itinerario”-se concibe y se estructura como un diario de viaje, narración de los acontecimientos de una forma más o menos cronológica. (Richard, J., 1981: 46)

exótico de Ticán parte, de costumbre, de la factoría de Laffite, de Matadí. Cuanto más desconocidas son las tierras visitadas, tanto más difícil resulta el camino, la marcha, es posible que el itinerario se pierda en el laberinto de la selva africana, donde la aventura no se deja esperar.

El eje de la aventura coincide con el eje vertical de la narración en orden cronológico, aunque las peripecias suponen la pérdida de la noción del tiempo, el marco espacio-temporal se limita a la sucesión del día y la noche, el descanso y la comida, la superación de obstáculos coincide con la recuperación del camino y, por consecuencia, la reaparición del concepto “tiempo”.

En “La danza de los caníbales” la narración prevalece sobre la descripción, el autor nos presenta el escenario del desarrollo de las acciones, el lugar de las peripecias, la aldea de antropófagos, Somor. Los personajes, en este caso, sufren una aventura canibalesca, de tal manera se privan involuntariamente del disfrute de un viaje exótico.

Las descripciones se reducen a la imagen de la aldea de los antropófagos y sus habitantes, siendo la figura más relevante, el jefe de la tribu. Ticán introduce el motivo de la lucha entre las fuerzas buenas y las malas, la venganza de la tribu Kering, indígenas opuestos, según las costumbres y creencias, a los de la tribu Somor. Las técnicas narrativas utilizadas por el autor caracterizan el relato por ser un discurso monográfico⁹⁶, monosémico y explícito.

La sistematización del contenido. Las técnicas narrativas del relato.

Como mencionamos antes, el relato de Ticán se enmarca en el tipo de discurso de viaje, donde la narración de los sucesos de un viaje coincide con el transcurso del itinerario. El autor estructura el contenido del primer capítulo de la siguiente manera:

1. “nos hallábamos en la parte sur de la Guinea portuguesa”-

⁹⁶ monográfico, aborda una materia concreta, específica dentro de un entorno geográfico, en este caso, la de la antropofagia en Guinea Portuguesa. (Belenguer, M., 2003:145)

- punto inicial del viaje.
2. “emprendemos la marcha hacia Tombella”.
 3. presenta a su amigo Laffite y al guía Kader.
 4. describe la aldea de Somor.
 5. “Kader se inclinó hacia mí, y me habló con acento de sorpresa y de terror:
-¡Musiú!-me dijo- ¡parece que son antropófagos!... Clavé los ojos en aquellos recipientes que parecían grandes vasos y no pude reprimir un gesto de profundo horror de reconocer lo que eran.”
(ob. cit. , p. 35)

El autor finaliza el Ier capítulo con la anticipación de la tensión de las acciones relatadas, en general, el clímax, la descripción de las situaciones críticas se utiliza como uno de los procedimientos narrativos básicos en la enunciación del discurso de viajes de aventura. La presencia del binomio aventura/situación de tensión (tensión en acción) es una de las características principales del sistema semántico de un libro de viaje.⁹⁷

Siguiendo el principio de los núcleos de tensión, distinguimos en el relato *cuatro bloques* basados en la narración de secuencias de los momentos críticos y peligrosos. La división del contenido en partes lógicas de la tensión no coincide con el reparto del relato por capítulos.

El primer bloque de tensión se basa en la narración de los acontecimientos de la noche horrorosa, pasada en la choza del jefe de la tribu de Somor, comprende los capítulos II, III, IV y V. Ticán reparte la historia de siguiente manera:

1. Ticán y Laffite buscan soluciones: alejarse del pueblo o

monosémico, donde los desajustes estilísticos son nulos o en todo caso muy limitados. (Guiraud, P. , 1973: 40-41)

⁹⁷ En la definición de los libros de viajes, S. Carrizo Rueda opina que la configuración del material se organiza alrededor de núcleos de clímax que en última instancia, responden a un principio de selección y jerarquización situado en el contexto histórico y que responde a expectativas y tensiones profundas de la sociedad a la que se dirigen. (Carrizo Rueda, S., 1997: 28)

pernoctar en la aldea para mostrar confianza a los caníbales, haciéndoles creer que también son antropófagos.

“Apenas nos quedamos solos en la cabaña, nos pusimos a estudiar con detenimiento nuestra situación, estábamos en una tribu de antropófagos y que, en consecuencia, no era difícil que se proyectase a devorarnos, a lo que, como se comprenderá fácilmente, no estábamos en modo alguno dispuestos” (ob. cit., p. 42)

2. dan de entender al jefe de la tribu que son antropófagos, empiezan un juego peligroso.

3. la cena para los huéspedes, un banquete de carne humana:

“las mujeres del jefe entraron en la cabaña, trayendo la comida en un enorme plato hecho con un pedazo de tronco de árbol, plato que colocaron ante nosotros con las debidas reglas del savoir-vivre canibalesco” (ob. cit., p. 51)

4. la noche de tensión, el temor por no ser atacados por los antropófagos.

5. introduce el relato de Kader

“... y el guía tomó la palabra con voz bastante baja y misteriosa, como si nos tomara por chicos a los cuales el abuelo cuenta historias de otros tiempos o algún cuento de brujas” (ob. cit., p. 61)

6. Ticán y Laffite se creen perdidos (cap. V)

“Ví una sombra que, evitando la luz de las hogueras, se aproximaba rastreando hacia nuestra cabaña.”(p. 81)

“... de nuevo reinó en la aldea un silencio y una quietud solemne.” (p. 81)

“... era la una de la mañana, poco más o menos, cuando nos puso en guardia el alerta de uno de nuestros centinelas.” (p. 83)

“... íbamos de emoción en emoción y de impaciencia en

impaciencia.” (p. 88)

“... en opinión de Somor (el jefe de la tribu), se trata de un indígena del próximo poblado, el cual nos habrá visto pasar por el bosque esta mañana y pretendía apoderarse de algo. Al saber esto nos tranquilizó completamente.” (p. 89)

La llegada del siguiente día significa la conclusión del primer bloque.

El segundo bloque, con el tema “La fiesta de los caníbales”, incluye los capítulos VI, VII y VIII, aparece como un discurso descriptivo- narrativo, en el cual se describen la ceremonia de la “matanza” y el banquete de los antropófagos. Los apartados de este núcleo se enlazan de este modo:

1. Ticán explica que pocos blancos pueden ver la danza de los caníbales, un baile especial de los indígenas antropófagos.

“y, sin embargo, una repentina curiosidad, de que no dudo en calificar de bárbara, me hacía desear el ver la danza salvaje” (p. 96)

2. los viajeros no se van a ver la ceremonia, escusándose con que Laffite está enfermo. (cp. VI)

“en esta forma evitamos el asistir personalmente a la fiesta, que Kader nos explicó luego con todo lujo de detalles” (p. 102)

3. la descripción de la ceremonia de la “matanza”, la descripción de la indumentaria de gala del jefe de la tribu y la descripción de la danza de los caníbales. (cap. VII, VIII)

“La ceremonia se desarrolla poco más o menos así: el pueblo en pleno se reúne en la plaza, que se adorna con ramaje, y se conduce a ella al condenado...” (p. 94)

“... el jefe del poblado se había vestido de gran gala...” (p. 103-104)

“... terminado el rezo, Somor jefe se adelantó con continente majestuoso al encuentro del que denominaremos justamente con el

título de verdugo y, cogiéndole de la mano izquierda, le invitó a dar principio a la danza.” (p. 107-108)

El tercer bloque, denominado “Los Kareng, enemigos de los antropófagos” es un relato retrospectivo, narrado por la boca del guía Kader (cap. IX, X):

1. aparecen los Kareng.

“... ¡ Es preciso partir! ¡ Vienen los Kareng, musiu! ¡ Habrá lucha! ¡ Habrá guerra!” (p. 117)

2. Ticán y Laffite deciden quedarse en Somor.

“... la única solución aceptable que nos quedaba era retirarnos al pueblo y hacernos fuerte en él si nos atacaban.” (p.127)

3. Kader relata la historia de la tribu de Kareng, se interrumpe la narración lineal por parte del autor.

“Debía de tener diez y nueve o veinte años-cuando conocí por primera vez a la terrible tribu de los Kareng.” (pp. 133-142)

El último bloque abarca la narración de las peripecias de los protagonistas tras encontrarse con los Kareng, completada por la descripción de la ceremonia funeral de estos indígenas. El relato finaliza con la llegada a la Tombella, (capítulos- XI, XII-XV):

1. los personajes conocen personalmente al jefe de los Kareng.

“ ¡ Salut vous, nobles étrangers!-dijo el Kareng” (p. 157)

2. los Kareng buscan el cadáver del guerrero de su tribu, escondido por los caníbales al huir del pueblo.

3. la descripción de la ceremonia de los funerales de los indígenas de la tribu Kareng, la descripción de la marcha fúnebre y de la entrada de un amigo en el cielo.

4. la gratitud del jefe Kareng.

“Pero si verdaderamente me agradecéis el servicio, os pediré

como recuerdo ¡vuestrós nombres!

- *¡Ticán y Laffite! ¡No os olvidaré nunca!*” (p. 224)

Al dividir los capítulos por bloques, no hemos tenido la intención de evidenciar las partes temático- semánticas del relato, sino de proponer una ordenación lógica y coherente del contenido según el principio de la configuración del discurso por bloques de tensión. (fig. 1)

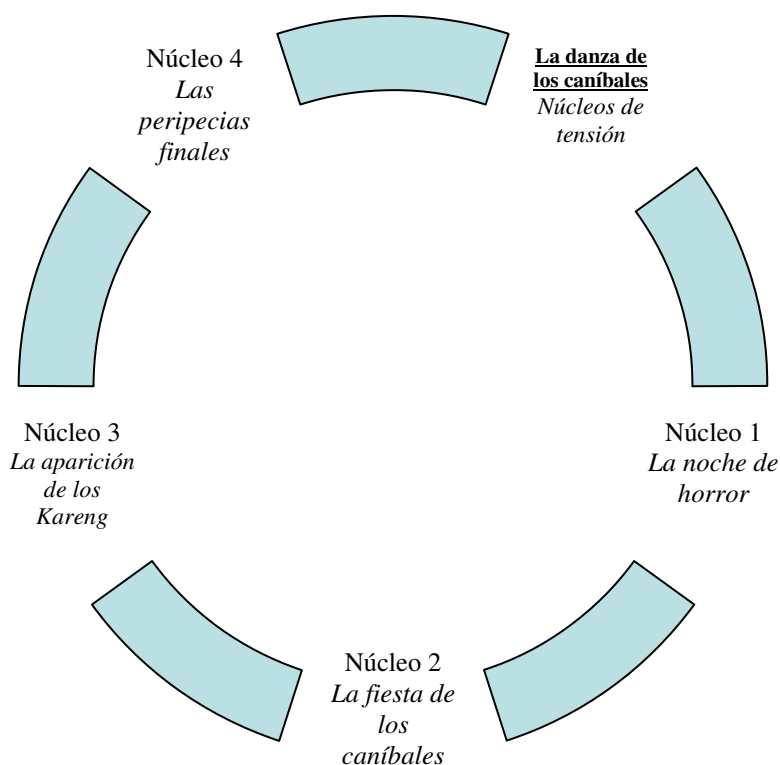


fig.1

Al concluir el análisis de la forma de la articulación del discurso del relato “La danza de los caníbales”, cabe mencionar que M. Ticán usa las técnicas características de la redacción de un texto narrativo, descriptivo, expositivo y argumentativo. El autor utiliza los siguientes procedimientos narrativos:

- Los núcleos de tensión en la narración de la aventura.

- La inserción de relatos retrospectivos de otros personajes.
- El habla dialogada.
- El motivo mítico de la lucha entre las fuerzas maléficas y benéficas.

“La danza de los caníbales” transmite un mensaje explícito, monosémico, informando al lector sobre el fenómeno de la antropofagia en el África de los principios del siglo XX. Entre los tópicos descriptivos se evidencian - la descripción del guía, la descripción del caserío de los indígenas, la descripción del jefe de la tribu, la descripción de la indumentaria de gala, la descripción de las ceremonias, partes que integran el discurso antropológico.

La investigación pragmática sitúa el relato en el grupo de discursos literario-documentales; lúdico-informativos; el trinomio viaje/aventura/héroe sirve como criterio de calificar dicho relato como auténtico testimonio de discurso exótico de aventura.

III. 7. Narración en narración como procedimiento literario, la interrupción del relato lineal, inserción de leyendas, relatos retrospectivos.

Mihái Ticán utiliza frecuentemente el procedimiento literario de la inserción de microrelatos en la estructura narrativa del texto, lo que no constituye una novedad del género de la prosa de viajes, siendo éste un “truco” para mantener vivo el interés del lector.

Al mismo tiempo, la ruptura de la narración lineal demuestra una forma de la *espacialización* y la *temporalización* dentro el discurso de viaje, elementos característicos del relato retrospectivo. De costumbre, se relata paralelamente otra microhistoria, relacionada al contenido y la temática del texto, que completa la información acerca el espacio explorado o añade otros detalles a lo que saben los personajes de la expedición.

La inserción de otro relato se produce bajo diferentes modalidades como: relato retrospectivo del guía u otro personaje; relato-comentario hecho por el mismo autor; relato-leyenda.

Es el mismo autor que muchas veces rompe el discurso narrativo para contar otras historias a sus compañeros de viaje o al lector. Ticán demuestra una vez más su aptitud de ser un “amigo” que puede entretener a sus interlocutores. Sabe cuando intervenir para dejar que descanse la vista del lector de tantos paisajes coloridos, para que pueda olvidar de las ingratas peripecias africanas o, simplemente, sustrae la atención después la descripción detallada del espacio histórico-monumental español. Interviene habitualmente así:

“Quiero contarles una historia de elefantes, llena de interés, sin intentar hacer creer nada fantástico ni al lector, ni a mis compañeros.” (El lago de los elefantes, p. 154)

El carácter jovial y extrovertido de Ticán se nota explícitamente en las modalidades de cambiar el tono informativo del discurso etnológico en uno del ambiente familiar para poder escuchar sus cuentos reunidos alrededor de la

hoguera en el bosque africano. ¿Qué cuenta Mihái en estas ocasiones? Pues, de todo, cosas de la vida, leyendas oídas, experiencias de otros europeos. En “Peisagii iberice”, se demuestra como un guía amable, la lectura de la crónica, después tantos años de su publicación, te hace sentirte como huésped de Ticán.

El lector, acostumbrado al estilo del escritor, espera estas historias, las anécdotas; la inserción del microrelato se puede calificar como muestra de la presencia de otro tipo de discurso en la obra de Ticán, *el discurso folclórico*. En este caso, se produce una doble transmisión del mensaje folclórico, 1) por vía oral, por parte del protagonista (participantes de la expedición) que relata un cuento o una leyenda a sus compañeros de viaje y 2) por vía escrita, como microtexto del relato de viaje.

Las más interesantes sean, quizá, las historias-leyendas sobre los paquidermos del libro “El lago de los elefantes”, tituladas por Ticán como *Historias de elefantes* del cap. X, la historia de la petaca, oída por el autor de un empleado del Gobierno belga, trata de un elefante que ha estado cuatro días sin mover su pie, bajo el cual tenía el objeto brillante, la petaca.

La admiración hacia el comportamiento de estos animales, se refleja en las calificaciones del paquidermo – hembra, el escritor la llama “señorita guapa de su especie”, “mujer sensible y débil”, “esposa fiel que quiso compartir los peligros con el esposo”.

El guía cuenta leyendas en todos los relatos de Ticán sobre África, el mismo autor señala el papel lúdico de los relatos de entretenimiento, como, por ejemplo, las historias fantásticas de Alí- el guía, que valiéndose de su inagotable repertorio, encontraba siempre que decirles y que generalmente por su ingeniosidad y su gracia africana cortaba el hilo de las meditaciones de los viajeros, el estado más o menos melancólico cambiaba fácilmente, pues aquellas palabras provocaban la general risa o por lo menos hilaridad. (En el corazón de la selva virgen, pp.84-85)

El guía recuerda diferentes historias que se refieren a su infancia, su

pueblo, en general, todo relacionado a la descripción del ambiente africano:

“creyendo el guía que su narración sería grata, pidió permiso para comenzarla de nuevo, y a un gesto aquiescente de Van Thyft, habló de este modo: -Tenía yo trece años cuando sucedió el hecho que voy a referirles...” (El lago de los elefantes, p. 76)

En el relato “En el corazón de la selva virgen” encontramos la leyenda de “albab”, pájaro santo, que es el sacerdote de los pájaros que les enseña dónde está el paraíso, como los marabutos enseñan a los hombres. Como muchos hombres no creen, son infieles, no quieren reconocer al Profeta, los albabes no son tampoco creídos por los pájaros de la selva y no pueden volver al paraíso porque Alah, que lo sabe todo, les dijo antes de marcharse que no debían volver antes de que les creyeran todos los pájaros del mundo.

Así enseñan, pues, a los demás el camino del paraíso, pero ellos se quedan aquí, sobre la tierra, mientras hayan pájaros infieles que no creen en el poder divino. Los albabes son los sacerdotes, y cuando acaba el día y viene la noche a esparcir un poco de frescor, éstos llaman a sus fieles a rezar y todos contestan rezando y acabando la gloria de Alah. (ob. cit., pp.43-44)

III. 8. El discurso temático. La diversidad de los discursos mixtos e interdisciplinares.

La importancia primordial de los libros de viajes reales consiste en la riqueza de todo tipo de información que contiene; el mensaje del discurso de viaje es en su esencia multipragmático y multifuncional. ¿A qué se debe esta característica tan polifacética del mensaje de un relato de viaje? De entre todas las particularidades del discurso de viajes destaca la aportación de una información diversa, de tipo etnológico, geográfico, histórico, filosófico, cultural, etc. La implicación de diferentes disciplinas en la configuración del contenido de los relatos de este grupo determina su universo temático.

Los libros de viajes de Mihái Ticán tienen como tema principal la narración de los acontecimientos de viaje, al mismo tiempo la descripción de las peripecias transcurre bajo el fondo de los espacios visitados. Se presentan vistas panorámicas y monográficas de diferentes localidades. Los dos grupos de los relatos de Ticán, los sobre África y los sobre España, determinan la temática general del discurso exótico de África y del discurso descriptivo del entorno ibérico. La taxonomía pragmática agrupa la totalidad de los discursos de estos libros en la clase del discurso antropológico (etnológico).

Los discursos antropológicos o etnológicos componen la base temático-pragmática y didáctica de todos los libros de M. Ticán. La tipología de referencias etnológicas divide este tipo de discurso en discurso antropológico social y discurso antropológico cultural.

El **discurso antropológico-social** contiene información sobre las relaciones sociales, los sistemas educativo, jurídico, comercial, sobre los habitantes de diferentes países, localidades, tribus. El discurso antropológico ticaniano lleva una descripción detallada de las diversas manifestaciones sociales, como por ejemplo, la vida intelectual de España, los temas relacionados al África: la organización social del territorio de colonos, la manifestación de la antropofagia, la descripción del sistema penitenciario africano, la aplicación de

justicia en la tribu africana, es decir, todo relacionado a la descripción de la sociedad africana.

Discurso etnológico social. La aplicación de la justicia. Relata Ticán que una de las curiosas costumbres, que admira el visitante en Tombú, es la aplicación de la justicia, administrada por cinco ancianos de la tribu, presididos por el jefe. Los delitos deben ser numerosos allí, puesto que exigen que el tribunal se reúna diariamente en una cabaña especial. El día que estuvo allí se celebró un juicio por estafa, así, sin más ni más. El acusado era un joven de unos veinticinco años, el acusador era un tío carnal suyo que reclamaba la deuda contraída por el acusado con motivo de una transacción naturalísima allí y en otras partes de África.

El acusado, cuando soltero, se enamoró de su prima, hija del acusador; la pobreza del joven se juzga por el hecho de no tener más mujer que aquella; ni más dinero con que comprarla que unas pocas monedas de plata, recibidas por el suegro a cuenta de la mayor cantidad en que estipuló la operación. Se fijó un plazo para el pago del resto, y a su vencimiento no tenía el joven consorte la cantidad para liquidar su deuda, y pese a sus súplicas y a los llantos de su madre, el implacable acreedor llevó el asunto ante el expeditivo tribunal.

Oídas las partes, que con interminables peroraciones apoyaron sus razones, en un momento sentenció el tribunal que el acusado tenía que pagar su deuda, o sufrir los rigores de la cárcel, pena que substituía los antiguos sistemas de castigo, y cuya institución allí era probablemente la única muestra de la influencia inglesa en sus costumbres. (en el libro *La vida del blanco en la tierra del negro*)

Otro texto de este tipo se refiere, por ejemplo, al sistema penitenciario de Buffa.

“Entre las chozas de los casados, está la cárcel indígena, con el clásico cepo para los pies, a falta de espesos muros y sólidas rejas. Había a la sazón buen número de presos, por delitos de robo en su mayor parte, que extinguían condenas de distinta duración. Pero en la cárcel de mujeres, que también la hay, predominan las condenas por golpes y riñas. Una de las presas que interrogamos,

mujer fornida y de evidente mal carácter, esperaba cumplir la condena de seis meses que le había sido impuesta, para volver a cometer el mismo delito que le había hecho incurrir en los rigores de la justicia, es decir, para sentarle otra vez la mano a su marido. Parece ser que tuvieron que arrancarlo de sus garras para que no le despedazara el energúmeno que teníamos delante.” (La vida del blanco en la tierra del negro, v.I, p.265)

De costumbre, y como podemos observar en el ejemplo de abajo, el discurso antropológico se manifiesta como multidiscurso que aporta información sobre localidades urbanas y rurales, sobre las características físicas, sociales y culturales de sus habitantes.

1. Aunque relativamente cercano a Freetown, **2.** Tombú presenta las características de un poblado netamente indígena. **3.** Sus habitantes cuidan poco de su indumentaria, reducida a extremos que haría ruborizar a un guardia civil. **3. a)** Las mujeres, algo más púdicas, cuidan más de estos detalles; **3. b)** Las casadas visten una falda de paja trenzada, que alcanza la rodilla. **3. c)** Las solteras limitan sus vestiduras a un sencillo delantal, también de paja, pero unas y otras ostentan numerosas cuentas de vidrio de colores, que adquieren en las factorías a precios nada despreciables, dada la calidad de estos adornos. **4.** En estas transacciones interviene la moneda, inglesa toda ella, que los negros se procuran por medio de un comercio bastante efectivo y muy original en su fondo, pero completamente ruinoso para ellos.

Al llegar la época de la cosecha de arroz, su principal cultivo, lo venden íntegramente a las factorías, a pesar, como se ha dicho, de ser también su principal alimento. Realizada la venta, adquieren los susodichos objetos de adorno y, alegres como unas pascuas, bien repleto el bolso, vuelven a sus cabañas, sin pensar siquiera que lo que acaban de vender les es indispensable al siguiente día. Entonces, vuelta al factoría, en donde adquieren sus mismos productos a un precio doble a menudo, y algunas veces triple, del que vendieron, hasta dar, al fin de la campaña, con el forro del bolsillo. Siempre obraron así, y no comprenden el obrar de otra manera, y esto constituye la formación de las

fortunas, escandalosas a veces, de los propietarios de las tales factorías, fortunas sólidamente cimentadas en breves años.

De este modo, el discurso etnológico contiene la siguiente variedad de información:

- 1. información topográfica.**
- 2. información del espacio rural.**
- 3. información de la indumentaria.**
 - a) información de la indumentaria de las mujeres.**
 - b) información de la indumentaria de las mujeres casadas.**
 - c) información de la indumentaria de las mujeres solteras.**
- 4. información del comercio indígena.**

En “La vida del blanco en la tierra del negro”; “La danza de los caníbales”, Ticán habla del tema de la **antropofagia**, siendo el mismo quien entrevista a una mujer condenada por los hechos de comer carne humana. En los libros encontramos diferentes relatos que tratan el mismo tema, aportando una importante información sobre el canibalismo en las tierras africanas del principio del siglo 20. Usando como herramienta la narración, el autor dedica muchas páginas de sus libros a los discursos antropófagos.

Hemos denominado los relatos sobre los hechos de canibalismo como **discursos antropófagos**, y los relatos sobre el proceso de castigo de los caníbales, como **discursos antropófagos judiciales**.

Como hemos mencionado antes, Ticán usa frecuentemente las técnicas y recursos formales de la leyenda en la configuración del contenido, como, por ejemplo, podemos observar en este fragmento de **discurso antropófago**, que al mismo tiempo tiene unas referencias sociales y geográficas.

- 1. Tampoco hubiera ocurrido que en Falacunda un joven adquiriera, por*

fin, una mujer que anhelaba, gracia a las pocas pesetas que le dió su padre para comprarla, ya que de otro modo le hubiera sido imposible adquirirla por la sencilla razón de que no tenía dinero ninguno; y véase por donde esta pobreza hubiera sido la salvación de la joven. El suegro enamórase de la nuera, no por sus prendas morales, ni por sus atractivos físicos, y al decir físicos, quiero referirme únicamente a los de belleza, pues al fin y al cabo alguno tenía que ser el atractivo que tanto enamoraba al viejo.

2. El tal atractivo consistía en la relativa corpulencia de la muchacha, joven rolliza, a cuya vista suputaba el suegro las delicadas tajaditas con que hubiera podido regalarse por poco que su hijo quisiera.

3. A . Pero el chico no quería; le había tomado cariño a su mujer, cosa que, a decir verdad, es poco frecuente entre los negros, y más los de aquella ralea. Las repetidas pretensiones del suegro eran constantemente denegadas por el joven esposo, pero no por esto cejaba el viejo. Quería a toda costa hincar el diente a su nuera, comprada con su dinero.

4. En poco estuvo cómo no realizó un día su propósito, frustrado por la feliz intervención de su hijo, el cual, alarmado por la audacia del anciano, no dejó su mujer ni a sol ni sombra para evitar que el suegro la devorara, y rompió toda relación con él.

Irritóse el viejo ante tanta resistencia, que, lejos de hacerle disuadir de su propósito, le excitó todavía más. Y puesto que su hijo era el único obstáculo que se le oponía, aquél fue el primero en pagar la osadía de resistirle. Lo mató mientras dormía, y acto seguido mató también a su nuera, con lo cual salía ganando; en lugar de una, dos.

5. La tribu no estaba al corriente de lo que había sucedido, ni sabía tampoco de la pasión carnal que sintió el suegro en vida por su nuera. Pero extrañó la desaparición de los esposos, no explicada satisfactoriamente por el anciano. Se sospechó lo ocurrido y comunicaron sus recelos a la autoridad. Acabó el asunto como acaban todos los que se descubren; encontráronse restos de la víctimas, puestos a conservar en un hoyo abierto en la choza, y condenóse al culpable a cadena perpetua, ya que el crimen se cometió en territorio portugués. El criminal purga su pena en A. la isla de Santo Tomé, que, como un guardián avanzado, se levanta a la entrada del Golfo de Guinea, frente a los lugares del continente en los cuales, con algún mayor descaro, el canibalismo es moneda corriente. (La vida del blanco en la tierra del negro, pp. 28-30)

Analizando la información de este discurso distinguimos, al lado del tema de la antropofagia, tema principal de este apartado, unas precisiones acerca las relaciones sociales en las oraciones **A.** de los apartados 1, 3 y la de la topografía en la frase **A.** del apartado 5. Es un microtexto independiente semánticamente del resto de la narración, donde la parte 1 sirve de introducción,

las partes **2, 3 y 4** - el desarrollo de las acciones y la parte **5** como desenlace (el castigo del malhechor).

Encontramos en el texto las formas gramaticales "irritóse", "encontráronse"- formas que se usan en las leyendas, cuentos y de las cuales el autor se sirve muy frecuentemente en sus relatos.

Discurso antropófago judicial

Narra Ticán que en la región litoral de la Guinea francesa la antropofagia está dando las últimas boqueadas, los franceses acaban con ella por momentos mediante una sabia organización de policía y una prudente aplicación de leyes especiales, de cuya observancia cuidan agentes perfectamente capacitados para su delicada misión.

Y, no obstante, hace pocos años que la Guinea francesa era un foco de canibalismo, contra el cual luchaban algunos caciques o reyezuelos de tal o cual comarca; barbaridad que se iba propagando cada día más a pesar de la horrible pena con que se castigaba a sus autores, cuando podía darse con alguno de éstos.

La tal pena era llevarlos a la orilla del río al decrecer la marea; se les ataba sólidamente a unas estacas plantadas en el cieno, y se dejaba allí al sentenciado, que horas después veía impotente cómo el agua volvía a llenar paulatinamente el cauce del río, mojándole los pies, subiéndole a la rodilla, cubriéndole medio cuerpo, alcanzándole los hombros, para luego subir más lentamente hasta llegarle a la boca y a poco sumergirle la mitad del rostro, impidiéndole la respiración, tortura prolongada con los esfuerzos que hacía al elevar unos centímetros la cabeza para respirara sólo una vez más, mientras con los ojos al nivel del agua, veía a los negros lanzándole pedradas desde la orilla.

Al poco rato, quedaba agotado por el esfuerzo y no podía ya sacar la nariz fuera del agua. Alguna piedra certera aceleraba el fin del tormento. A veces los caimanes eran ejecutores de la justicia humana, y el infeliz moría despedazado lentamente en suplicio horripilante. (en el libro La vida del blanco en la tierra del negro pp.10-11)

Donde más intensamente siente Mihái Ticán el escalofrío de

repugnancia, de horror y de coraje a un tiempo, es en Guinea portuguesa, ante los restos de una infeliz criatura, conservados en alcohol, piezas de convicción de un proceso que se estaba substanciendo, en el que se dio el insólito caso de que a consecuencia de las actuaciones fuese procesado un agente colonial portugués.

También se da allí el caso de que los indígenas recurrieron a la autoridad colonial denunciando la desaparición de niños, las denuncias procedían de una tribu, en la cual, en un sólo año, desaparecieron misteriosamente, sin dejar huella alguna, unas treinta personas, niños en su mayor parte.

El señor Verdu Martins, administrador de cacine, llamó a un avisado negro de aquella tribu, encargándole una discreta y perseverante vigilancia sobre algunos de sus paisanos. Le dio una cantidad en pago de sus eventuales servicios, prometiéndole una generosa recompensa si sus gestiones permitían descubrir a los criminales.

El acicate del dinero fue un estímulo para el indígena, dos noches después, a eso de las dos de la madrugada, el señor Verdu Martins era despertado por una noticia sensacional. Los criminales acababan de ser descubiertos, pero había que obrar rápidamente para salvar al pequeño que habían arrebatado, o, en todo caso, cogerlos in fraganti.

En aquellos momentos, el señor Verdu Martins era el único blanco que había en Cacine. La escolta estaba constituida por soldados indígenas, uno de los colaboradores estaba en viaje por las cercanías en busca de una pista que permitiera descubrir la causa de tantas desapariciones, sintió miedo, que así, lisa y llanamente confesó, y no se atrevió a seguir al negro policía, y mandó que unos soldados fueran a capturar a los culpables.

Estos eran tres, entre los cuales una mujer, hermana de uno de los hombres, y sólo pudieron capturar a dos de ellos. El tercero huyó, y éste era precisamente el que había sido visto llevando a cuestas un hato de leña, en el cual, cubierto con hojarasca, llevaba el cuerpo de una criatura, viva quizá todavía cuando se le descubrió.

Pero llegaron tarde los libertadores, el cuerpo estaba ya descuartizado,

y del rostro faltaban partes que habían sido devoradas por la mujer. No opusieron resistencia al verse sorprendidos, y ante la evidencia les fue imposible rehuir la acusación. (en el libro “La vida del blanco en la tierra del negro”, Vol. I, pp.12-14)

El **discurso antropológico cultural** es un discurso sobre las tradiciones de diferentes pueblos. Este tipo de discurso nos ofrece una rica información sobre diferentes ceremonias nupciales, funerales, ceremonias rituales. El libro “Corrida. Arte, sangre y pasión” es un entero discurso antropológico cultural, un estudio minucioso de parte de un extranjero del arte taurino. Las descripciones de las tradiciones se analizarán en el siguiente capítulo.

El discurso geográfico contiene la información sobre la situación geográfica de las zonas visitadas y exploradas; dentro este tipo de discurso destacamos el discurso topográfico urbano, el discurso topográfico rural, el discurso geográfico del ambiente natural, el discurso climatológico, el discurso antropoclimatológico, el discurso biológico, el discurso de la flora y la fauna.

La descripción del espacio de África incluye la presentación de ciudades, aldeas, selva, ríos, montañas, cuya información sería incompleta sin la descripción del reino animal de la selva, dada en el **discurso faunístico**. “El lago de los elefantes” es una historia sobre el comportamiento de los paquidermos. El autor nos habla con gran cariño sobre los elefantes, la época de celos de estos animales, dice Ticán que durante verano buscan los machos a las hembras en los recovecos del bosque, donde se guarecen, enceladas también.

No hay que olvidar que el elefante es el animal más casto de la creación y que no hay mujer virtuosa que supere en recato a una *doncella* paquidermo. Cuando el joven galán encuentra a la señora de sus pensamientos, la codicia para él solo, con celosa intransigencia, más agresiva que la del negro veneciano. No se registra un caso de infidelidad conyugal, macho y hembra se consagran la vida de la manera más absoluta.

Es muy reducido el número hembras, y cada una, cuando llega a la

edad núbil, se ve solicitada por tres o cuatro pretendientes. Es difícil que se pongan de acuerdo, que se conformen con la elección de ella. Y, claro; sobreviene la lucha, cuyo botín es siempre la callosa mano de la doncella afortunada. No se contentan los machos con un simulacro de duelo, como los que son tan frecuentes entre hombres, muy lejos de eso, se pegan de firme, con la sangre encendida por fieras enemistadas.

Asiste ella a la fiesta para premiar sin pérdida de tiempo al vencedor. Es natural que las armas de que se valgan sean los colmillos, y que exhibe entre los de su raza, como cicatriz honrosa, aquella mutilación, como hacen los héroes entre los hombres. Esas luchas no son breves; muy al contrario; en ocasiones duran horas, y hasta días enteros. La hembra, que está presente, la decide escapándose con el doncel más de su agrado, y no es raro que prefiera al vencido, demostrando así, como en el mundo de los civilizados, que nada hay más absurdo que el corazón de una dama sensible. (El lago de los elefantes, p.152.)

Elefantes, monos, leones, panteras, caimanes, búfalos y hasta la mosca tse-tse son objetos de la descripción de estos discursos. Las moscas abundan en África de un modo inconcebible, figurando, entre otras especies, la temible tsé-tsé, a la que mientras algunos atribuyen el carácter de propagadora de la enfermedad de sueño, lo que es cierto, otros la consideran completamente inofensiva para el hombre, si bien mortalmente peligrosa para los animales.

No parece tan ofensiva como se pretende, alguna vez ha sido picado el viajero por ella, y está, por consiguiente de poder hablar por propia experiencia; la picada es casi insensible, no mucho mayor que la de la mosca común “en tiempo de tormenta”, pero sus efectos son dolorosos y alarmantes de mala manera. Al poco rato se forma una inflamación, molesta al principio, que gradualmente se convierte en intolerable dolor. Luego, como ocurre con la picada del mosquito, cede la inflamación y paulatinamente desaparecen los dolores.

El **discurso antropoclimatológico** narra sobre las variaciones climáticas en la vida del hombre, especialmente en el ambiente climático hostil

para el blanco, donde la humedad durante la noche es indescriptible, sin que el calor desaparezca por ello, si bien, claro está, no alcanza la fuerza del que se “disfruta” en mitad del día. Sudan los hombres a mares, y es completamente inútil todo intento de conciliar el sueño. El calor, la humedad y los mosquitos, coaligados impiden pegar los ojos.

Un europeo tiene que tomar tantas precauciones contra los rayos solares, cuando los negros los afrontan sin cubrirse de ninguna manera. El caso es curioso, la sabia Naturaleza da al negro una cabellera encrespada cuya superficie calienta el sol, sin que sus rayos lleguen jamás al cráneo, bien defendido por la espesura del cabello y desde el momento en que el aire aprisionado entre éste se calienta algo más que el aire ambiente, la ventilación se lleva a cabo por sí sola de una manera natural y regular. Así el negro que está a pleno sol con la cabeza descubierta, se encuentra mejor protegido de los rayos solares que cualquier europeo con su sombrero.

Ticán-cazador describe otra faceta de la aventura de viaje del autor. El **discurso cinegético**, que ocupa un gran espacio narrativo, nos presenta a Mihai Ticán como al protagonista principal de las cazas más exóticas: cacerías de leones, gatos-tigres, hipopótamos, búfalos. Relata Ticán que por la noche mejor equipados, y con las debidas precauciones, salen a cazar, él en compañía de otros blancos. Van deliberadamente en busca de panteras, adaptan al salacot por una grapa, llevan unos pequeños faros de acetileno, cuyo fluido suministra pequeños depósitos que llevan atados al cinturón. Un tubo de goma lleva el gas hasta la lámpara.

De noche, y en estas condiciones, la caza del temible felino es mucho más fácil y muchísimo menos peligrosa, por raro que pueda parecer a primera vista. En la oscuridad de la noche, la luz del pequeño reflector es casi deslumbrante, sobre todo para la fiera.

A poco de andar dan con un verdadero rebaño de panteras, en cantidad casi fabulosa, reunidas en un reducido espacio. A favor de la luz de los faros, sus centelleantes ojos son todavía más relucientes, pareciendo aquello un

altar en Semana Santa. Mas de cuarenta hay, a juicio de todos, y esta crecida cantidad parece excesiva en demasía para que se atrevieran con ellas. Hubieran matado alguna, no hay duda, pero es lo más probable que las demás les atacaran a su vez y que no salieran de allí para contarlos.

Los **discursos arquitectónicos e históricos** son los que aparecen mezclados en “Peisagii iberice” y “Corrida. Arte, sangre y pasión”. El libro “Peisagii iberice” (Paisajes ibéricos) va dirigido al lector rumano hablante que conoce diferentes ciudades y monumentos históricos de España, descritos con tanto calor y amor por Mihai Ticán. En este libro el autor rompe los moldes sobrios de una crónica y nos ofrece una descripción metafórica del espacio urbano en presencia de la naturaleza.

“Esplendor fanático hoy, esplendor caótico de antes, en el cual se hermanaba el arte del Renacimiento con el de los moros, la línea pura con la lujosa fantasía asiática, los ornamentos árabes con las flechas góticas, y esto en una atmósfera más pagana que cristiana. Una grandiosidad imponente, un testimonio vibrante de un pasado siempre presente en el cual aún pulsa la lucha entre estas dos civilizaciones que llegaron para pulir la fortaleza luminosa, civilizaciones entrelazando el arte sabio moro y el arte de la catedral.” (TN)

El discurso arquitectónico sobre Alhambra, donde “la naturaleza y el arte trabajan en armonía” ocupa 56 páginas, está integrado en el discurso arquitectónico-histórico sobre Granada, “encante indescripto” de 98 páginas en total.

Se podría añadir a la lista de los discursos de los libros de viajes, uno, que no caracteriza sólo este tipo de obras ni cabe dentro del marco de las características semánticas y pragmáticas del discurso de viaje. Pero, sin duda, viene a cambiar la monotonía que a veces presencia el discurso etnológico. Ticán ha tenido la virtud de mantener el sentido de humor en las situaciones más difíciles de los viajes, los episodios que despiertan la risa del lector reflejan el

carácter extrovertido del aventurero. Uno de estos fragmentos es el siguiente:

“Se había quitado el pañuelo de la mejilla y entonces comprendí el asunto. Todos se habían parado y el guía se había acercado también a aquel, quien pomposamente llamaba Excelencia. Uno de los hombres corrió a traer el agua pedida mientras el guía levantaba la vara como para castigar el poco formal pájaro que tomó por retrete la mejilla o la cara del médico...

- ¿Se ríe usted?- me dijo.

- Tampoco hay para llorar... Es una casualidad tan extraña...

El guía añadió para consolarle:

-¡Has tenido suerte, Excelencia! Si hubieras tenido la boca abierta y el pájaro...

-¡Cállate imbécil!

Vino el agua y el médico se lavó con mucho cuidado. Mientras tanto Alí, que se había callado con el epíteto de imbécil que el doctor le había propinado en tono iracundo, se me acercó y me dijo que la Excelencia no había comprendido lo que quería decir. Había tenido suerte, porque de tener la boca abierta y el pájaro poco formal se hubiera equivocado de sitio, hubiera de recibir en la boca lo que recibió en la mejilla.

-¡No lo ha comprendido!- aseguraba el pobre guía, como si fuera tan agudo que nadie más que él lo hubiera podido pensar.

Quizá en el lugar del médico, el guía hubiera dado gracias al cielo de no haber tenido la boca abierta en aquel momento y de que el pájaro no se hubiera equivocado de sitio, y por eso el pobre Alí pretendía que la Excelencia no lo había comprendido.” (En el corazón de la selva virgen, pp.187-188)

Diferentes incidentes cómicos viven el autor y su compañero Laffite, caen al agua, se quedan sin camisas después de que un negro se ofrece a lavarlas y las tritura aquél entre dos piedras hasta que no queda casi nada de ellas u otro caso como éste, maloliente, confiesa Mihái que “ya desde alguna distancia se dio cuenta de que ocurría algo anormal. Laffite estaba visiblemente agitado; se llevaba con frecuencia las manos a la nariz, dando la impresión de que sufría de mala manera. ... pronto tuve la explicación. También se llevó él las manos a la nariz, soltando las dos aves que el negrito contemplaba estúpidamente. Pero admirado quedó de que persona humana pudiera oler de tan mala manera. Laffite le explicó que al oír el primer disparo, el negrito había dado evidentes y mal

olientes pruebas de miedo. Y al segundo, la cosa fue “in creciendo” tanto, que Laffite, para no echar el alma por la boca, tuvo que relajar la vigilancia y alejarse de su prisionero lo necesario para aliviar el olfato de la ruda prueba a que se sometía. El pobre diablo no había podido retenerse. (Perdidos entre las fieras, pp.118-119)

Capítulo IV. El discurso descriptivo de los relatos.

IV. 1. La descripción como imagen virtual de lo observable.

Garrido Domínguez señala que la más antigua función de la descripción es la ornamental, la que crea el decorado de la acción. La presentación del espacio desempeña, además, un papel muy importante en la organización de la estructura narrativa.

En I lugar, contribuye decisivamente a su articulación. En II lugar, crea una memoria activa de vital importancia para el desarrollo de la acción, ya que la sola mención directa o indirecta del espacio permite justificar determinados acontecimientos o situaciones, en III lugar la descripción influye en la estructura del relato que de un modo u otro lo suspende, introduciendo un ritmo diferente y aplazando la resolución de los acontecimientos. Por último, la descripción dota de ojos al lector, haciéndole ver el espacio en que se desenvuelve el complejo universo del relato y facilitándole el proceso de recepción e interpretación del texto.⁹⁸ (Garrido Domínguez, 1993:237)

Los investigadores de los libros de viaje mencionan la gran importancia que tiene la descripción en un discurso de viaje, debido a su función preponderante informativa. Pero, según nuestra opinión, el discurso descriptivo no se limita sólo a su función referencial, sino adquiere al mismo tiempo el valor estético que brota de la intención del autor de presentar una imagen textualizada de una forma, digamos más poética; es aquí, donde el autor-viajero tiene la oportunidad de demostrar sus competencias literarias.

La descripción del espacio recorrido, quizá refleje lo fundamental en el tejido del discurso de viaje. Debemos aclarar desde el principio una cosa: el género del libro de viaje dicta la preponderancia de tal o cual discurso (descriptivo, narrativo o expositivo); en las crónicas, por ejemplo, donde falta la

⁹⁸ Garrido Domínguez , 1993: 237)

aventura o está reducida al mínimo, la descripción prevalece ante otra forma de enunciación. En general, se describe el espacio recorrido, desconocido o poco conocido para el destinatario del libro, se crea la imagen o, mejor dicho, se copia un paisaje, sea urbano, rural o de la naturaleza.

El **Diccionario básico de recursos expresivos**⁹⁹ ofrece la siguiente definición de la descripción: *consiste en dar a conocer algo perceptible comunicando los rasgos observables que la caracterizan*. Ahora bien, “rasgos observables” es lo que más dudas despierta, porque cada escritor, y no sólo, cada persona aparte tiene sus parámetros dióptricos para observar y analizar una cosa, un objeto, un paisaje. Y, en este caso, el calificativo “observable” se refiere a una descripción muy rígida, estricta y limitada a lo general de lo que se percibe.

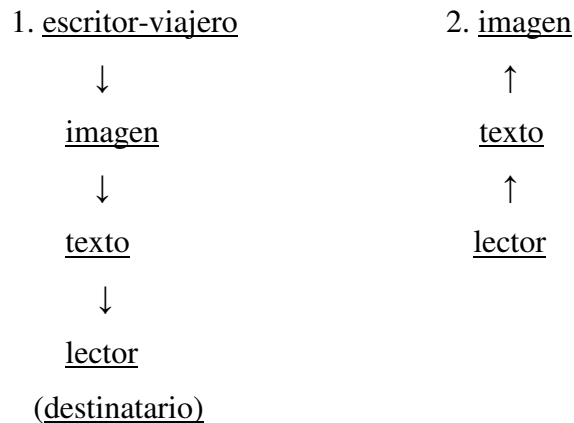
El objetivo del escritor-viajero consta en observar el cuadro y textualizar la información de una manera más precisa y apropiada a la realidad. ¿Significa esto *clonar* la realidad? Nos permitimos decir que sí, pero sería un instante de la realidad. El texto escrito, a diferencia de otros sistemas semióticos (arte fotográfico, pintura), conserva y transmite al lado de la imagen visual, el sonido, el olor, el movimiento, todo lo que nos ofrece un mensaje televisivo o digital, donde a su vez, en mayoría de los casos, falta la opinión del autor, la nota calificativa del viajero.

Una imagen codificada se revela en la mente del destinatario como una copia del original, sea la descripción de un paisaje de la naturaleza o la descripción arquitectónica de algún monumento histórico. La calidad, la totalidad de la imagen virtual que percibe el lector depende de más factores que los de la descripción misma efectuada por el escritor.

El lector tiene el objetivo de realizar un proceso semejante al del autor-viajero, pero en sentido contrario, ya que comunicar significa codificar y decodificar información. Serían las siguientes etapas de la transmisión, la

⁹⁹ Álvarez, Fernando Marcos, (1993): *Diccionario básico de recursos expresivos*, Badajoz, Universitas Editorial.

recepción y la decodificación de un mensaje descriptivo:



La recepción del texto descriptivo dependerá del tipo de lector (avezado o no en materia, con o sin conocimientos previos sobre el espacio descrito) y de sus competencias socioculturales. El desarrollo de los medios de comunicación permite al consumidor¹⁰⁰ elegir entre diferentes modos de transmisión de un mensaje sobre un espacio desconocido o sobre un espacio que le interesa.

El consumidor contemporáneo tiene más opciones para obtener información y para entretenerse, que el de los tiempos de Ticán. Pero, en ningún caso, una oferta excluye a la otra, dicta el consumidor que, por desgracia, está cada vez menos al favor de un libro. Intervienen diferentes causas a la hora de escoger el canal de recepción, relacionadas a las características del usuario (destinatario)

- la edad.
- la demanda cognitiva.
- las competencias socioculturales y sociolingüísticas.
- los objetivos, las intenciones (se propone obtener información

concreta, entretenerse con la lectura, completar sus conocimientos sobre un espacio dado).

- las posibilidades materiales en realizar un viaje (comprar un libro, usar TV, los medios digitales, viajar en sentido directo de la palabra).
- la influencia de factores sociales (lo que está de moda, lo que se aconseja, lo que le ofrece su país).

En el análisis del discurso descriptivo de los relatos de Ticán se van a tomar en cuenta:

1) *las características del lector contemporáneo, lector de los principios del siglo XX*, 2) *el contorno histórico de España y Rumania, ya que el corpus incluye los libros destinados al público español (libros sobre África) y rumano (libros sobre España).*

A Ticán se le otorga el papel de presentar a los lectores hispanohablantes la descripción del continente desconocido, de África negra, África colonial, sobre cual apenas hay testimonios literarios en el ámbito ibérico. Todavía queda desconocida España en la tierra lejana rumana y el escritor invita viajar por las ciudades españolas, conocer el patrimonio cultural, compara las tradiciones de los hermanos latinos.

¹⁰⁰ **Consumidor**, usamos este término para designar al destinatario de cualquier tipo de discurso de viaje: libro de viaje, guía de viaje, documental de televisión, película de cine, programa de radio, catálogo de fotos, página Web sobre viaje, cualquier soporte digital.

IV. 2. Los tópicos de los libros de viaje y sus estructuras descriptivas.

Los libros de viajes de Ticán contienen un sinnúmero de diversas descripciones, sin las cuales no se podría escribir un libro de viajes, una crónica o un reportaje. Los escritores de diferentes épocas se inspiran en los textos anteriores y existentes de este género, las descripciones se transforman en unos elementos cliché del discurso de viajes.

Durante sus viajes Ticán observa y dibuja con precisión las localidades y a sus habitantes, sus viviendas, sus costumbres, describe los lugares más exóticos del mundo, descubriendo para el lector el espacio de un nuevo mundo. El ojo ágil de Ticán-viajero lo capta todo, hasta los más pequeños detalles.

Las descripciones se valoran por la información que aportan sobre un espacio dado. En la investigación realizada por Jané Belenguer de relatos de diferentes revistas de viaje españolas se resume que la predominancia temática es la siguiente: Geografía (45, 7%), Sociedad (13,55%), Etnografía (7,53%), Naturaleza (6, 62%), Historia (6,62%), Deportes (6,62%), Economía (3,01%), Arte (2,71%), Política (0, 90%).¹⁰¹

El universo descriptivo de los libros de viajes de Ticán es diverso y complejo al mismo tiempo, la tipología de la estructura descriptiva y la

¹⁰¹ El autor ha realizado el estudio sobre una muestra aleatoria de 332 reportajes; explica que abordan muchos o todos los aspectos de un país, ciudad, comarca, región o zona geográfica y se contiene cada bloque de contenido. Los reportajes sobre **geografía** son de tipo generalista que caracterizan por su visión panorámica, descriptiva, de tal forma que acuden a otros diferentes temáticos. El bloque sobre la **sociedad** trata de los aspectos sociales en general, cooperación internacional, asociaciones, conflictos sociales, costumbres, educación; los contenidos de **etnografía** pueden ser considerados como un ámbito más de divulgación científica, los más frecuentes son aquellos reportajes que se dedican como referente principal a una descripción de los ritos y costumbres de las etnias y supone un 4, 21 % del total. Sitúa los relatos sobre la **naturaleza** en el grupo temático de geografía; los bloques de menos porcentaje son los de la **historia** (historia general, leyendas, arqueología), **deportes** (deportes asociados al mundo de viajes-alpinismo, espeología, rafting, ciclismo de montaña, submarinismo), **economía** (agricultura, comercio, ganadería, pesca, turismo), **arte** (arquitectura, artesanía), **política** (conflictos políticos, situación política en general) en (Belenguer, Jané Mariano, 2002: pp.140-142)

clasificación temática resultan siempre un intento con resultados relativos, aunque parece una cosa fácil de realizar, a pesar de que existan ya esquemas propuestos por los investigadores de los relatos de viaje. Buscamos un final y nunca lo encontramos. La problemática del estudio de los núcleos descriptivos del texto de viaje despierta cada vez más interés y más preguntas sin respuestas, o más opiniones sobre mismas hipótesis. Esto lo han demostrado los debates del Seminario Internacional Interuniversitario *Paisajes reales e imaginarios en la literatura, el pensamiento y las artes*, celebrado en la Universidad Complutense (9-14 de mayo de 2005). Los especialistas en filosofía, arte y literatura tienen diferentes puntos de vista acerca un fragmento descriptivo, ya que cada analiza el objeto desde la perspectiva de la disciplina que representa.

Intentaremos hacer una clasificación de las descripciones más frecuentes en la obra del autor rumano; podemos evidenciar tres tipos básicos de descripciones del espacio:

I. DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO:

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO URBANO.

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO RURAL.

II. DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO NATURAL (especialmente AFRICANO)

DESCRIPCIÓN DE LA FLORA:

- 1. descripción de la selva, del bosque.**
- 2. descripción de la montaña.**
- 3. descripción de zonas campestres.**
- 4. descripción del espacio acuático.**

DESCRIPCIÓN DE LA FAUNA:

- 1. descripción del reino animal de la selva africana.**

III. DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO ETNOLÓGICO

- 1. descripción de la sociedad.**
- 2. descripción de los habitantes.**
- 3. descripción de la indumentaria.**
- 4. descripción de las tradiciones y costumbres.**

IV. 3. La descripción del espacio. El espacio urbano europeo.

El espacio terrenal de los relatos de viaje de Ticán se compone de las descripciones de las ciudades y las aldeas de las comarcas visitadas por el viajero. La configuración del espacio urbano se puede explicar desde dos perspectivas: la de la clasificación de los relatos en dos grupos, en libros sobre África y libros sobre España (ciudades africanas y españolas) y la de la presentación global, panorámica de todas las ciudades descritas en los textos analizados. Nosotros optamos por la sistematización general de todas las descripciones de urbes, de la cual evidenciamos:

- *las ciudades europeas,*
- *las ciudades españolas,*
- *las ciudades africanas.*

La imagen de la ciudad europea aparece en pocos fragmentos descriptivos de los textos, no es coincidencia de que Ticán presente, en primer lugar, a la ciudad-capital de su patria,

Bucarest, una bellísima ciudad, cruzada por anchurosas avenidas y largas calles, cuyo aspecto e intensa circulación le han valido el renombre de “*pequeño París*” que le aplicaban los mismos hijos de la villa-luz. Especialmente, el autor se refiere al paisaje de invierno de Bucarest, cuando el manto de la nieve la cubre con demasiada frecuencia, alternan en sus calles el nuevo automóvil, cubiertos los bandajes por cadenas que aumenten la adherencia sobre el resbaladizo piso, con el ligero trineo eslavo, tirado por vigorosos caballos cuyos arreos están tachonados de cascabeles como lo de una mula andaluza.

Añade el autor que cuenta un millón y medio de habitantes, población que le da una animación extraordinaria. El movimiento es particularmente mayor en la *Calea Victoriei*, aristocrática avenida que, entre sus más notables monumentos, presenta el soberbio Palacio Real, el severo Ateneo y el Teatro Nacional, uno de los mejores del mundo. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol I. p. 10)

En el prólogo de “La vida del blanco en la tierra del negro” se perfila el espacio urbano europeo, admirado desde el tren, en el cual viaja Ticán. Dice el autor que al paraíso de **San Rafael**, sucede la aristocrática **Canes**. Luego, **Niza**, coquetona como una mundana frívola, preludia la aparición del enigmático **Monte-Carlo**. Y, **Mentón**, la última estación en tierras de Francia, aparece a los ojos de viajero como maravilloso broche de tanta belleza, que tiene digno rival en la riente costa, cuando se traspone la frontera en **Ventimiglia**.

Los albos del nuevo día iluminan la ciudad de los Dux, la poética **Venecia**, apenas vislumbrada durante la breve pasada del tren y, descubriendo éste la curva del golfo del Adriático, llega a la italianísima **Trieste**, reintegrada al solar patrio después de larga ausencia, donde todavía resuena en sus calles la gutural pronunciación del habla germana, contrastando con la suavidad del acento veneciano.

Buda-Pest, las dos ciudades gemelas que por encima de las aguas del Danubio se unen con un puente monumental, obra célebre de ingeniería. Luego, queda atrás la majestuosa **Viena**, inmenso templo del placer antes de los días aciagos de la guerra, silenciosa hoy como en penitencia del esplendor de antaño.

Para el autor la ciudad se asemeja al cuerpo vivo, eligiendo como calificativo algún rasgo del carácter del hombre, así, ve Canes -“aristocrática”; “coquetona”-Niza y Monte-Carlo – “enigmático”.

IV. 4. El espacio urbano español.

Las descripciones de las ciudades se caracterizan por un tono afectivo del autor-viajero que percibe el paisaje urbano con admiración y respeto; el afecto personal se acentúa en la presentación turística de las ciudades de España, cosa influida por su larga estancia en las tierras ibéricas.

Para Ticán, la ciudad de **Barcelona** es el punto de inicio de un viaje por las tierras españolas, es el comienzo de los comienzos, es el puerto donde desembarca el viajero. Barcelona es la ciudad industrial e histórica envuelta en las brumas del mar, es la ciudad cosmopolita en la cual revolotean los extranjeros de todas las partes del mundo. Barcelona recibe el Ier premio en el concurso internacional de las más bellas ciudades europeas.

Mihái queda sorprendido por la sonoridad de la lengua catalana muy parecida a la rumana. Sus paseos, aristocráticos y populares, por la ciudad están relacionados a la Catedral, a la Sagrada Familia, le emociona el paisaje del parque, una “maravilla verde”, el espectáculo multicolor de Las Ramblas, arteria principal de estructura americana. Le fascina Tibidabo, localidad llena de poesía y de hermosura natural, de allí admira el paisaje de la capital catalana vista desde arriba.

“Te oprești un moment și arunci o privire în jos. Barcelona cu casele ei pătrate, ca niște blocuri de marmură albă, se întinde pînă departe, într-un conglomerat care atrage, amuză și uimește...”

Iar ceva mai departe, în fund, e marea, marea nesfârșită, care se întinde pîna dincolo de unde vezi și care se confundă cu dunga cerului, contopindu-se chiar.

Pe culmea pe care te găsești suspendat, simți adîncă lumina a perspectivei nesăvîrșite și bucuria unei privelești fără seamăn.” (Peste mări și țări, p. 51)

El autor asemeja la ciudad a un conglomerado que atrae, sorprende. El color azul del mar y del cielo no le deja distinguir donde empieza uno y termina otro, pero siente la luz de una perspectiva indefinida y la alegría de una vista incomparable.

Tibidabo es el punto único en Europa Occidental que jamás se olvida por el turista.

La presentación de las ciudades españolas se realiza a través diferentes principios, según la importancia histórica, la situación política o el interés turístico, porque antes de Barcelona en “Peisagii iberice” aparece la descripción de **Toledo** y, como tercera, -la capital de España, **Madrid** -“ciudad real de estilos diferentes, orgullosos”. Como localidad importante de la cultura española, sigue **Sevilla** que destaca por el célebre flamenco y el sonido alegre de las castañetas, compara Guadalquivir con el río Dniester (situado en la actual República Moldova, llamado por Ticán “*Nistrul nostru*”, pertenecía en aquel entonces a Rumania).

Granada, Cádiz, Córdoba, Sevilla se describen como jardines rociados, piedras preciosas de la tierra del sol y del amor de Andalucía.

De las ciudades mediterráneas destaca **Valencia, Cartagena**; para la descripción de la provincia de Valencia, “jardín de aromas de las flores de las naranjas”, cita unos fragmentos de la obra de Blasco Ibáñez, diciendo que nadie hubiera podido describir mejor que el *grandioso escritor* los jardines adormecidos

La configuración de la imagen del espacio urbano se completa por las descripciones de espacios cerrados. Se visitan los palacios de Alambra, la mezquita de Córdoba, “testimonio espléndido del templo musulmán que tiene 29 filas de columnas del norte al sur y 19- del este al oeste”. Sólo después muchas y largas visitas, la mezquita te hace entenderle su habla maravillosa. El autor emplea como elemento de la descripción, la enumeración de los objetos que ve, especificando sus características arquitectónicas:

1. colores decorativos de los muros;
2. los brillantes mosaicos;
3. miles de lámparas de plata;
4. esculturas artísticas;
5. el arte ornamental árabe;
6. cúpulas octagonales;
7. capillas de estructura especial;

8. ventanillas.

En el discurso arquitectónico se observa una ruptura del lenguaje, se utiliza la mezcla de los vocablos técnicos y palabras de connotación metafórica, las piedras obtienen las formas ligeras de *telas bordadas estupendamente, parecen suaves como la seda*. De este modo, se juega con la interrelación indirecta del discurso explícito con el discurso táctil. De nuevo el autor recurre al paisaje contemplativo panorámico desde arriba.

Como lugar importante de la vida de un rico andaluz, el autor nos describe su casa, desde el ángulo de un honorado huésped:

“Poarta de intrare e de obicei înaltă și foarte largă și deschisă toată ziua. Ea dă într-un vestibul în forma de galerie, numit zaguan și despărțit de acesta printr-o grilă de fier. Curtea e centrul locuinței hispano- arabă și în general al construcției maure. In mijlocul curții numită “patio” din locuința bogatului andaluz, plescăe o fântână țiuitoare înconjurată de palmieri, de portocali și alte plante meridionale. Galeria de pe cele patru laturi nu se reazămă aici pe niste stâlpi grosolani, ci pe svelte coloane de marmoră încununată de capiteluri pe care se recunosc adesea ornamente romane sau maure. Din toate părțile se deschid în spre patio numeroase uși și ferestre. Apartamentele de la parter cuprind sălile de primire și camerele pentru vară.” (Peisagii iberice, pp. 116-118)

En la imagen estática de la casa se ven: la puerta alta y muy larga, abierta todo el día, el zaguán, el patio, la fuente rodeada de palmeras, naranjos. La construcción se completa por numerosas puertas y ventanas, columnas de mármol, ornamentos romanos y árabes. El cuadro no sería completo, añade al final el escritor, sin las flores y las plantas verdes que atribuyen un encanto peculiar a la casa del andaluz.

El espacio urbano andaluz tiene una multitud de colores, un contraste cromático ofrecido por las flores amarillas de los cactus, por el rojo de los granados, por el verde de los cipreses, por las luces rojizas de la Alhambra. El paisaje panorámico de la Alambra explica el amor ardiente de los árabes por su

segunda Patria; las descripciones de Granada despiertan sensaciones poéticas. Ticán opta por el paisaje desde el aire, desde los picos de Sierra Nevada, desde el “vârful Padului”, llamado *El último suspiro del Moro*. El estilo descriptivo del autor coincide en algunos fragmentos con el modo discursivo de Azorín utilizado en el texto “Jardines de Castilla” El fragmento sobre Alhambra ocupa más de cincuenta páginas, se describen los patios, las salas, las capillas.

Desde las ciudades del sur el lector pasa su vista hacia más el norte ibérico, a la imagen de **Burgos** o **Bilbao** – ciudad industrial, ciudad de los bancos, de la vida nocturna, cabaret, restaurantes y muchos ricos, donde el escritor encuentra poca inspiración para sus descripciones poéticas.

Mihái Ticán conserva el léxico español para designar y acentuar el colorido nacional ibérico, explicándolo en rumano. Así, opta por:

1. *alameda*
2. *tapia*
3. *reja*
4. *zaguán*
5. *patio*
6. *mirador*
7. *atalaya*
8. *azulejos*
9. *Reyes Católicos*

IV. 5. El espacio urbano africano. La ciudad de los colonos.

La configuración de la imagen de la ciudad africana está repartida y distribuida informe en todos los libros sobre África, el mayor número de ciudades lo incluye el itinerario de “La vida del blanco en la tierra del negro”. La narración y la aventura de Ticán están marcadas por Matadi, ciudad donde se encuentra la factoría de Laffite, su amigo belga y cómplice de la organización de las expediciones. Matadi es el punto de partida y punto final del trayecto de los viajes exóticos del rumano perdido en las tierras africanas.

Es **Dakar**, ciudad de 25.000 almas que cuenta un buen contingente de población blanca, y que inaugura el orden cronológico del itinerario general de los relatos. En Dakar Ticán se reúne diariamente con sus compañeros de caza, los cuales le muestran otras cosas interesantes de la metrópoli del África Occidental. A unos tres o cuatro kilómetros al Sudoeste de la ciudad, se halla un vastísimo jardín botánico en el que se cultivan innumerables especies vegetales. (ob. cit., Vol. I, p. 76-77) ¹⁰²

En la descripción de Dakar se mencionan las casas exportadoras y los bancos de gran importancia, la Banca del África Occidental que emite billetes valederos para todo el Senegal. A unos cien metros del cuartel, yendo hacia el mar, se halla un palacio magnífico, europeo, con vistas al océano, dotado de grandes jardines y cuidado, guardado y servido todo él por negros militares y civiles: es la residencia del gobernador general del África Central. El espacio cerrado urbano de Dakar incluye la descripción de “Hotel du Palais” y un cine-propiedad del dueño del hotel- donde, dos veces por semana, se proyectan películas que los negros celebran con gran algazara.

¹⁰² Las descripciones de las ciudades se presentan en nuestro análisis de dos formas: se cita directamente el fragmento del relato o se reconstruye la imagen a través la unión de frases aisladas, en cuyo caso no se indica la página.

De ahí, se llega a **San Luis del Senegal**, ciudad pintoresca, de unos 18,000 habitantes negros y unos 400 blancos, rodeados por los brazos del río Senegal, que parece haberse abierto para poder aprisionarla. Su puerto, en el que sólo se ven barquichuelos, está cuajado de palmeras. El ambiente de San Luis causa gran tristeza. La ciudad es, desde luego, menos importante que Dakar. Tiene un mercado con las mismas frutas y verduras que Dakar, pero con peces mayores, más abundantes y todavía más baratos. No tiene más diversiones que una o dos funciones de cine cada semana y la música de los negros. (ob. cit., Vol I, pp. 30-31)

Ríofisco es una población de bastante importancia comercial. Tiene todo el aspecto de una ciudad europea. La principal exportación de Ríofisco lo constituyen los cacahuetes. Toda la ciudad está cruzada de vías “Decauville” para las vagonetas que lo acarrean al muelle. En Ríofisco hay muchas casas de comercio francesas. (ob. cit., Vol I, p. 80)

Caulac se halla situado unos 270 kilómetros al Sudeste de Dakar, en el interior del Senegal, pocos kilómetros al Norte de la Gambia inglesa y a unos 115 de Baturst, capital de la última, en el vértice de un ángulo casi recto, cuyos lados pasan por Dakar y por Baturst. Caulac se halla sobre la margen derecha del río Salrón, nacido en el corazón del Senegal, de donde desciende al Océano. (ob. cit., Vol. I, p. 83)

Salum es una población de unos 3000 habitantes indígenas. Tiene un jefe negro, pero carece de autoridades blancas. En ella se advierten algunos árboles gigantescos, un mercado circular, bastante grande y apestando a pescado seco, dos o tres casas comerciales francesas y las tiendas de los avaros y sórdidos mahometanos de la Siria.

Cuenta **Bathurst** con unos 7000 habitantes, entre los cuales podrán contarse unos 150 blancos, es completamente distinta de la clásica agrupación africana y se levanta entre una nota de fresco verdor tapizado por las flores de que está tapizado. (ob. cit., Vol I, p. 121)

Konakry cuenta con unos seis mil habitantes, negros en su inmensa mayoría, desde luego. No obstante del predominio abrumador de la raza negra, la

ciudad es limpia y agradable. Hay un hotel, un hotel de veras, lujo raro en aquellas latitudes. (ob. cit., Vol. I, p.125)

Ante nosotros está **Freetown**, la capital de Sierra Leona, otro de los jalones de la colonización inglesa. Freetown merece de verdad su nombre de capital. Rodeada por altas colinas en las cuales está emplazadas la mayor parte de los edificios de los servicios públicos. Los negros visten, no sólo con decencia, sino aun con elegancia, con un refinamiento impropio del país, que extrema al punto de que abundan los que visten chaqué. (ob. cit., Vol. I, p. 127; p. 129)

Empieza la ascensión del montículo, en que se asienta **Buffa**, capital de aquellos territorios, y en la que se levantan numerosos edificios a la europea, contruidos con ladrillos, descollando entre ellos el de la Administración francesa y el hospital para indígenas.

En dos jornadas se llega a **Booké**, casi una ciudad, mayor que Buffa, formada por cuatro muy anchas calles, sombreadas por mangles y palmeras; unas veinte casas tienen sucursales allí, siendo muy activo el comercio en el que interviene crecido número de griegos, gente aventurera y rapaz , que saca partido de todo. (ob. cit., Vol. I, pp. 275-276)

Bolama, villorrio con honores de ciudad, desconocido hasta hace poco por la mayor parte de la gente, punto más occidental de África, el más cercano del Nuevo Mundo. Bolama contará unos 15000 habitantes aproximadamente, de los cuales sólo 40 son europeos. (ob. cit., Vol. II, p. 118)

Contará **Monrovia** con unos quince habitantes, todos negros, pues no vale casi la pena de contar en el número la veintena de blancos instalados en la media de factorías instaladas en la ciudad, predominando los alemanes.

Bingerville, puerto de la Costa de Marfil, de población mayor que Monrovia, pero cuánta diferencia entre ambas poblaciones. Los blancos son muy abundantes, unos trescientos quizá, franceses los más, y el bullicioso carácter latino hace que parezca haber muchos más. El comercio es importantísimo, dando al puerto una agradable animación. De allí parte una línea ferroviaria, cuyos rieles se extienden a más dieciséis kilómetros al interior. (ob. cit., Vol. II, p. 135)

Ticán se aloja en el hotel “*Grand Hotel Moderne*”, el grand hotel cuenta exactamente con el alojamiento para nueve personas. (ibidem)

En pocas horas se llega a **Acra**, capital de la Costa de Oro, colonia inglesa. La capital contará aproximadamente unos 1000 habitantes, de los que sólo unos 200, a lo sumo, son blancos. La colonia está formada por ingleses y franceses casi exclusivamente.

Libreville, capital de la Guinea Francesa, una ciudad de 15 000 habitantes con sólo ciento cincuenta blancos. (ob. cit., Vol I, p. 170)

Kama, pequeño puerto de Gabón, por el que se hace un comercio de bastante actividad. Pero su principal atractivo lo constituía entonces el hotel, un cuchitril como otro cualquiera, pero que nos parece una muestra de lo que deben ser las delicias del paraíso ! Qué bueno es comer aquí pan blanco, tierno, con el delicioso perfume de la harina; beber fresco y sin tasa, dejar vivir sin la preocupación de tener que pensar en nada! (ob. cit., Vol. II, p.228)

Loanda, capital de la portuguesa Angola, ciudad espléndida, una de las mejores de todo el litoral africano, habitada por unos cincuenta mil habitantes, de los cuales habrá unos mil europeos. La construcción de los diferentes edificios, la regularidad de sus hermosas calles, su tráfico, intenso hasta lo insospechable, le dan un aspecto agradable por demás. (ob. cit., Vol. II, p.229)

Boma es la capital de Congo belga.

Aunque relativamente cercano a Freetown, **Tombú** presenta las características de un poblado netamente indígena. Sus habitantes cuidan poco de su indumentaria, reducida a extremos que haría ruborizar a un guardia civil.

Daula, puerto principal del Camerún, antigua colonia que, como Togo, pasa a manos de franceses.

De la colonia española se evidencia **Bata**, capital de Guinea española, que presenta un aspecto agradable y bastante animación. Los negros visten mucho más decentemente que los de otros sitios, todos ellos hablan el español perfectamente. (ob. cit., Vol. I, p. 160)

La imagen de la ciudad africana se caracteriza por ser una imitación

de las ciudades europeas, lo que se explica por la presencia y la influencia de los colonos blancos en la edificación del espacio urbano en las tierras del negro. La administración de las colonias implica leyes, tanto en la organización social como en la economía urbana.

Los principales elementos de la ciudad incluyen los pocos edificios estatales, la casa del gobernador, el cuartel general, algunos espacios *lujosos* para aquellos entornos, hoteles, cafés, conventos y jardines botánicos. Como lugar marcado por la presencia de negros y blancos aparece el mercado, espacio que determina de alguna manera el pulso y el colorido nacional de las ciudades.

Se paga diez francos por un café, precio del más lujoso establecimiento parisino. El establecimiento del bar reúne en el mismo local librería, droguería, bazar de baratijas, ropas hechas y confecciones, hojalatería, compra de productos indígenas y venta de pieles de gacela y tigre, farmacia, peluquería:

“He dicho café, porque no sé verdaderamente cómo llamarle; en resumidas cuentas, es un establecimiento en el cual se da algo de beber, aunque en los más de los casos el café sea la única bebida que se puede tomar con cierto agrado en aquellos países. Es una tienda, en fin, en la que pasan su tiempo o sus horas de descanso los blancos que viven en Matadi.” (El monstruo del agua, p. 15)

El café Metropol calma la nostalgia de los europeos con música de sus respectivos países. La connotación de nostalgia se transmite implícitamente por las denominaciones de los locales públicos, hoteles o cafés.

La casa del blanco, por ejemplo, de Georges Brown es bastante amplia. Consta, como todas las casas del lugar, de sólo planta baja, dividida en varios cuartos espaciosos, en uno de ellos hay un almacén con toda clase de cosas para los negros: collares, brazaletes, gri-gri, sortijas, pendientes, telas, etc. Más adentro se ve un salón precioso con los muros y suelo tapizados de pieles de pantera, leopardos, gatos, tigres y gacelas grandes. En él hay desecados avestruces y otras varias aves, algunas hermosísimas.

Ticán con su compañero Laffite se hospedaban en las casas de los blancos acogedores y sus vidas se deslizan entonces en un ambiente casi europeo. La casa de M. Lucien Lepesteur, capitán retirado del ejército francés, parece un verdadero palacio señorial, tiene un anchuroso patio en el que cría monos y numerosos animales feroces, entre los que se cuentan un crecido número de cachorros de león, pantera, tigre, chacal y gato-tigre.

La imitación del espacio europeo contrasta con la creación de espacios artificiales de la selva africana. Como lugar de paraíso artificial sirven los *jardines botánicos* de tipo europeo, parques sembrados de flores y cuajados de pequeñas palmeras que le dan un aspecto delicioso, las casas de los blancos tienen *jardincillos* con flores que crecen favorecidas por el clima tropical. El jardín es un pequeño paraíso donde hay profusión de limoneros que embalsaman el ambiente de un modo delicioso, numerosos monos domesticados corretean, empinándose a los árboles y soltando de uno a otro, pájaros que encuentran en este Edén una comida pródiga.

IV. 6. El espacio rural africano: aldeas, poblados

La imagen del espacio rural de África está marcada por las descripciones cliché, la repetición del uso de los siguientes tópicos:

1. la descripción panorámica de la aldea.
2. la descripción de la choza del jefe de la tribu.
3. la descripción de las chozas de los indígenas, de la plazoleta.

En pocos fragmentos aparecen algunas descripciones de espacios diferentes a los anteriores, como sería la de la *cárcel indígena*.

Generalmente, el explorador encuentra la típica aldea o poblado africano compuesto por unas cuantas cabañas rústicas edificadas sin orden ni concierto. Las cabañas son redondas u ovaladas, y están construidas con troncos de árbol que sirven de piso, las paredes están hechas con barro o paja, los techos se hallan formados con ramas y hojas secas, sobre los que hay numerosas piedras para evitar que el viento se las llevase. Las viviendas carecen de puertas, y la entrada consiste en unos agujeros de un metro escaso de altura, lo que obliga a doblar el espinazo para entrar en ellas, son casas bastante rústicas, pero una casa al fin, como dice Ticán.

Unas casitas no se edifican en tierra, sino se mantienen en el aire a cosa de un metro del suelo, parecen construcciones raras; las chozas no tienen ninguna separación interior. El indígena tiene sólo una habitación más o menos grande, en la que lo hace todo y amontona lo que necesita. En el relato “La danza de los caníbales” la acción pasa en una aldea de antropófagos que se llama Somor, y se compone de unos veinte cabañas.

El autor incluye pocas descripciones de los poblados africanos, la imagen del espacio rural se reduce a la imagen-cliché de poca importancia para los exploradores, interesa más el modo de vida del negro y sus costumbres. A veces faltan las chozas, tropieza con indígenas salvajes que viven en los troncos

de los árboles. El aspecto del caserío es tan exótico como sus habitantes.



La choza del jefe del pueblo de Somor

(La danza de los caníbales, p. 96)

La casa del jefe de la tribu marca el espacio común para la configuración de la imagen de un poblado, allí hospedan, de costumbre, los viajeros. Se compone de cuatro paredes, en esto, no hay habitación en el mundo que difiera, salvo las chozas circulares que abundan más al sur de África.

Pero, ilustrado el jefe de la tribu por su estancia entre gente blanca, las cuatro paredes son de tapia, con unos ventanucos en los cuales no hay el menor asomo de cristales, son sencillos agujeros practicados en la masa de la tierra y nada más. Componen el techo unos troncos de árboles groseramente desbastados, reunidos en su parte superior a guisa de pirámide; hierbas secas hacen las veces de tejas.

En el suelo hay una especie de entarimado primitivo a base de pequeños troncos mejor pulidos que los del techo. Y en un rincón, una especie de cama formada por maderos, recubiertos en parte con pieles de chacal y de gacela. Es el lecho del amo de la casa; las mujeres y los pequeños duermen tendidos en el santo suelo.

Criados y amos, y alguna vez animales, se alojan generalmente en la misma habitación, y como el confort parece muy rudimentario y los muebles

completamente inútiles, o a veces inexistentes por completo, hay siempre espacio bastante para la familia entera, aun cuando sea muy numerosa a causa de la poligamia que trae sus consecuencias, es decir, muchos hijos además de las varias mujeres. Todo padre de familia es, además, el arquitecto, el albañil y el peón para la construcción de su casa, mejor dicho, no existen hombres dedicados especialmente a tal oficio, y cada negro sabe o aprende cómo ha de construir su vivienda.

“Entramos en la casa del jefe, a la que doy este pomposo nombre porque era más grande que las demás cabañas, aunque insuficiente para contener a las cuarenta y tres personas que formábamos la expedición, por lo cual quedaron fuera los hombres de la escolta. Para entrar en aquel “palacio” era preciso doblarse hasta poner las manos en el suelo, pero una vez dentro, observamos que no sólo era alta de techo, sino que recibía bastante luz por el espacio que quedaba sin cerrar entre el techo y las paredes, así como por las ventanillas de que estaba dotada. Precedidos del jefe visitamos sus habitaciones particulares, integradas por un cuarto para sus mujeres y otro para él. Después nos sentamos sobre pieles de animales, entre las que vi varias de mono, y me hallaba admirando el rústico moblaje de la choza.” (La danza de los caníbales, pp.31-32)

En el relato “En el corazón de la selva virgen” se da la descripción de una *choza real* que no tiene semejante en otras regiones de África, su aspecto es completamente diferente de las demás. La casa del jefe de la tribu tiene una construcción especial de unos cuatro metros de altura, una puerta de casi dos metros, un trono del Rey, de madera, dentro hay más habitaciones cuadradas, el tejado es de forma cónica, en frente de la casa hay una plaza.

Se muestra curiosa la descripción de una **cárcel**, instalada en una cabaña similar a las demás, sin rejas ni puertas, ni medidas de seguridad alguna; y lo particular del caso es que no hay en ella ningún preso. Éstos están tendidos tranquilamente al aire libre, tomando beatíficamente el sol, pero no por eso gozan de libertad ; no llevan ligaduras, pero en cambio tienen un pie cogido por un cepo, común para todos ellos, compuesto de un largo tablón , aserrado en su mitad

longitudinal, con orificios de trecho en trecho para meter en ellos un pie de los delincuentes. Completa esta instalación una bisagra en un extremo del tablón para darle juego de apertura, y un sólido candado en el otro extremo. Las autoridades del poblado, una vez puesto el delincuente en el cepo, no se ocupan ya de él.

La alimentación, deben proporcionársela sus allegados o amigos, o la caridad pública.

Como podemos observar, la distribución de los elementos descriptivos se realiza según el orden jerárquico de la organización social de la tribu; de la descripción horizontal, panorámica de la aldea se pasa a la presentación de la casa del jefe del poblado, y después a la de lo que significa una choza habitual indígena.

El lenguaje utilizado por el autor se caracteriza por ser una mezcla del léxico técnico y del literario. El discurso arquitectónico rústico, en este caso, se articula como texto informativo y de divulgación científica. Los topónimos de las aldeas aparecen especificadas muy rara vez y son considerados de poca importancia por el autor. No obstante, la imagen de la aldea indígena aporta nuevos conocimientos sobre el hábitat del negro, tema desconocido para los lectores contemporáneos de M. Ticán.

Garrido Domínguez señala que no existe una norma única para el discurso descriptivo; en realidad, cada género literario hace uso de la suya propia. En este sentido cabe señalar que, siendo básicamente idénticos los recursos empleados, tanto en su proporción como distribución varían de acuerdo con los corrientes literarios.

El discurso de la descripción- que incluye una serie de signos característicos como el empleo del imperfecto verbal (presente), nombres, adjetivos y números, procedimientos retóricos como la metáfora, la metonimia, la comparación o la sinécdoque, además del léxico técnico-se fundamenta en un juego de equivalencias jerarquizadas entre una denominación (elemento descrito) y una expansión (listado de términos coordinados o subordinados).¹⁰³

¹⁰³ Garrido Domínguez, 1993:227.

Los libros de viaje tienen un elemento general descrito, en caso de los relatos de Ticán, es España y África, y un conjunto subordinado de elementos que componen el espacio descriptivo de los textos.

IV. 7. La descripción del espacio natural. Paisajes reales y virtuales de los relatos.

De todos los relatos de Ticán se deduce la afición del autor por el paisaje natural y su descripción. El ojo del autor admira la naturaleza en su forma más salvaje. Los discursos de viaje se caracterizan por la abundancia de las descripciones de *locus amoenus*—espacio idealizado, fuente de placer para los diversos sentidos del hombre y figura de paraíso, elemento-cliché en relato romántico y novela pastoril.

El espacio exótico de África es un espacio de contrariedades paisajísticas. M. Ticán recupera el motivo de la búsqueda del paraíso en la selva africana. Intenta explicarse a sí mismo la significación de la relación del hombre y la Naturaleza, concepto perdido en el ámbito moderno, en la industrialización europea. Busca el paisaje de su infancia, de las colinas de su pueblo natal.

La descripción del espacio natural se basa en la antítesis del *paraíso e infierno*; la admiración de la Naturaleza y el rechazo del calor africano, la hostilidad del ambiente natural para el blanco. El autor juega con las comparaciones opuestas para conocer la realidad africana. El concepto metafísico del conocimiento en comparación de las cosas se utiliza por Ticán en la textualización de la imagen del espacio exótico africano.

La **selva** representa el territorio, donde la hierba invade todo el espacio libre dejado por los troncos de los árboles, y entre ella crece el espinoso zarzal en el que se enredan los pies de los negros, sus piernas, huérfanas de vestiduras protectoras, aparecen cubiertas de sangre producida por los rasguños de las espinas. Sienten a veces el rápido deslizar de algún reptil sorprendido por nuestra aparición.

A lo lejos, muy delante de los viajeros, corretean animales de todas clases y tamaños buscando un refugio, temerosos de la proximidad el hombre. Y en lo alto de la enramada, le espesa bóveda de un follaje de intenso verdor parece marcar la altura máxima que pueden alcanzar mil clases de pájaros de plumajes

vistosísimos que vuelan rudamente por aquel paraíso encantado. La hierba se vuelve cada vez más espesa, y sobre todo más alta. Caminan por ella como por un verdeante mar, no ondulado por la más pequeña brisa. Sus tallos se ven a menudo más altos que los de los negros que conducen a los expedicionarios, a pesar de que éstos son de talla más que regular, y al volver a tomar su posición natural, después de separarlos violentamente el paso, sus tallos les azotan fuertemente la espalda, a pesar de los esfuerzos que hacen los negros para tener a los expedicionarios lo más en alto posible.

Más adelante empiezan las plantas espinosas, extrañas plantas, completamente macizas, con hojas pequeñas de color verde y rojo pálido, y ramas que acaban con puntas agudas torcidas y formando ganchos, por junto a las cuales no se puede pasar. Por cierto que la naturaleza dispone aquellos espinos de tal modo que impiden la marcha al entrar en la selva, mientras que no incomodan para salir. Todos los ganchos están vueltos hacia fuera y a la medida que se interna uno en el bosque, más frecuentes se hacen estas plantas, dejando apenas paso a los desgraciados negros.

El suelo se cubre de unas plantas muy parecidas a las enredaderas, las cuales trepan por los troncos de los árboles, cubriendo toda su superficie y luego bajando por una de sus ramas para ir a pegarse al árbol vecino. Las partes que cuelgan de las ramas de uno para pasar el otro, forman hermosas guirnaldas verdes que engalanan el bosque.

La caravana sube en medio de un paisaje de frondosa vegetación, sopla un vientecillo muy suave que apenas mueve las hojas de los árboles pero que permite respirar cómodamente: “La hierba era tan espesa que no se veía el agua desde lejos. Una infinidad de pájaros revoloteaba por allí. Y no eran solamente los pájaros los que adornaban aquel lugar, sino también muchos animalitos de varias especies, otros que corrían por entre la hierba al acercarnos y otros que saltaban o corrían sobre los árboles. No faltaban los monos, desde luego, pero unos monos pequeñitos, color gris ceniza o café que nos recibieron con unos gritos bárbaros.” (En el corazón de la selva virgen, p. 53)

Por una parte, los sitios de la selva fresca son pintorescos y maravillosos para el viajero europeo y, por otra parte, la selva aparece peligrosa para el blanco, las fieras no parecen mostrar amistad a la aproximación del hombre. La selva es su casa y no les gusta la invasión humana.

No obstante, el *paisaje de la selva* no se ve idéntico en todas partes, poco a poco va desapareciendo la muralla impenetrable, disminuye el número de los árboles, hasta llegar un momento en que se anda bastante rato sin encontrar ninguno. Cuando se sale de la selva se suben suaves pendientes sin árboles, de repente, en el horizonte aparece un sicomoro enorme, gigantesco, varias veces secular seguramente que ofrece una sombra apreciable en aquella temperatura propia de un horno. El *calor* se manifiesta apenas levantado el sol y aumenta mientras el astro del día prosigue su marcha triunfal hacia zenit.

Cuando el día declina, la caravana busca un sitio para acampar, los negros preparan las hogueras y la cena. ¡Qué cambio más completa en la Naturaleza!, exclama Ticán, admirando el lugar que se le antoja lúgubre. Ve las llamas del círculo del fuego y oye el crepitar de leña verde que continuamente echan los negro a la hoguera.

El **paisaje nocturno** no tarda en aparecer en las descripciones del ambiente africano. La noche es espléndida, ni vientos ni nubes, y un cielo claro y limpio, *tachonado de estrellas como si fueran diamantes en una joya de platino*. Las hogueras iluminan los árboles de los alrededores bañándolos en color rosado. Y de no oírse algunas fieras que cortan con su rugido siniestro la quietud de la noche, se creería el lector hallarse en alguna región ideal y verdaderamente espiritual e inexistente:

“el majestuoso silencio de la noche tropical, una noche quieta y dulcísima que llenaba el alma de indefinible melancolía, rasgábala tan sólo el chisporroteo de la leña devorada por el fuego.” (La danza de los caníbales, p. 57)

Paisaje nocturno de la aldea indígena

“las grandes hogueras pintaban de rojo las casitas de los samorenses.

Desde mi ventanilla abarcaba una buena parte de la aldea que, iluminada por las llamas, presentaba el más fantástico de los aspectos.” (La danza de los caníbales, p. 57)

Paisaje nocturno visto desde el velero:

“La noche era negra como la pez; ninguna estrella ni luna; el cielo debía de estar cubierto y las tinieblas lo envolvían todo de tal modo que espacio, agua, orilla, tierra todo se veía completamente uniforme, como si estuviéramos en una inmensa cámara oscura de fotógrafo. Y no se crea que ésta sea una exageración, porque precisamente es el caso de decirlo. Las dos linternas de babor y estribor, la roja particularmente, trajeron a mi mente aquella imagen- si es una imagen de la cámara oscura de un estudio fotográfico. Se veía sencillamente aquella luz como una señal, como un punto mínimo en la inmensidad del abismo negro sin fin.” (El monstruo del agua, p. 56)

La descripción del espacio natural tiene otros elementos, como sería la descripción de **las manifestaciones climatológicas africanas.**

Después la calma se aproxima **la tempestad**, un tenue airecillo a los pocos momentos se convierte en vendaval. El firmamento, completamente despejado hasta entonces, empieza a cubrirse de negros nubarrones que corren cual furiosos caballos en alocado galope. Desaparece la luna, sumiendo en una oscuridad rotundamente absoluta a los viajeros. Los negros arrancan numerosas brazadas de hierba gigante, seca, y con ella improvisan unas antorchas cuya llama, azotada por el huracán, ilumina una escena pavorosa.

Ante la furia del viento dobla aquella inmensidad, y su copa desaparece completamente entre una extraña niebla, cada vez más densa y que, bajando con rapidez hasta llegar casi al nivel del suelo, hace completamente imposible avanzar un solo paso.

Los expedicionarios hacen alto y se apean de sus hamacas, dando voces para agruparse todos. Aumenta mucho más todavía la fuerza del viento cuando el siniestro fulgor de un rayo que luce sobre las cabezas es el prelude del

horroroso tornado a cuyos rigores quedan expuestos los hombres en medio de la selva.

Es imposible estar de pie; todo intento resulta peligroso, tendidos en el suelo, ven a cada momento cómo, cediendo a la fuerza de los elementos, quedan los árboles tronchados unos, o arrancados de raíz otros, aumentando el peligro con el riesgo de morir estúpidamente aplastados por sus imponentes moles.

Los rayos se suceden con pavorosa frecuencia, y al ensordecedor ruido del huracán se une el continuado y formidable cañoneo del trueno, cuyo ruido retumbaba lúgubremente en los ámbitos de la selva.

Unas fosforescencias que centellean a pocos pasos de los hombres delatan la proximidad del temible felino, cuyo ataque no es de temer en aquel instante. Panteras, tigres, chacales, todo cuanto abriga la selva, corren desalentado entre la maleza, buscando un refugio que ni la espesura puede brindar:

“El horror de nuestra situación vióse de pronto aumentado. Cuando más arreciaba el huracán, desatáronse las furias del cielo con un verdadero diluvio que en breves instantes convirtió en lóbrego estanque el lugar donde nos encontrábamos.

La altura del agua crecía con rapidez espantosa, obligando a que nos incorporásemos. Breves instantes después nos llegaba a la cintura, y a la cárdena luz del rayo veíamos cómo nuestros negros luchaban para mantener altos, sobre las cabezas, los hatos de nuestros equipajes y provisiones.

Instante hubo en que nos juzgamos completamente perdidos, amenazados de morir ahogados por las aguas que subían sin cesar. Era inútil todo intento de buscar un menor nivel de agua a favor de algún incidente de terreno, por poco que fuese. A ambos lados de la pista, la inextricable maleza oponía un dique infranqueable. El camino nos quedaba cerrado por ambos extremos. Troncos y ramas lo obstruían completamente, de forma que era superior a nuestras fuerzas la empresa de salvar aquellos obstáculos en momentos de tanta angustia.

¡Cuánto me arrepentí entonces de mi loco deseo de correr aventuras por las selvas africanas! Íbamos a sucumbir con la peor de las muertes, estúpidamente, sin lucha posible, sin poder intentar siquiera la defensa de nuestras vidas amenazadas, en el cúmulo de contrariedades, por todos los elementos de las furias.

Mudo de horror, M. Laffite me atenazaba un brazo en un apretón desesperado que era el reflejo de su decaída esperanza. Ambos

veíamos cercano ya el momento en que nos separaríamos para siempre.

Interminables como siglos fueron aquellos instantes de espanto en que, inmóviles, esperábamos sucumbir bajo el fuego del ciclón, o sepultados por las aguas. Cuando más inminentemente peligrosa era nuestra situación, cesó el huracán por completo, con mayor rapidez si cabe que cuando se nos echó encima, sin transición ninguna, como si después de un prolongado esfuerzo de las furias hubiesen éstas acabado el soplo. Desapareció la niebla arrastrada por el viento en su alocada carrera, y perdiéronse a lo lejos los negros nubarrones como luchando entre sí para adelantarse. En lo alto brillaban límpidas estrellas; la luna volvía a iluminar la tierra con sus argentados rayos.

La furiosa tempestad había durado media hora escasamente; pero ¡cuántos habían sido sus terribles efectos! los informes troncos de los árboles que derribó a su paso, eran testimonio de su increíble fuerza. Milagro fue cómo pudiéramos escapar.” (La vida del blanco en la tierra del negro, pp.35-37)

La configuración de la imagen del entorno africano contiene una gama de tonalidades de los colores del paisaje de la selva, del bosque, de las colinas, de las montañas; la descripción topográfica se efectúa desde diferentes perspectivas y modalidades: del día y de la noche, *in prasentia* o *in absentia* del autor, se contempla el cuadro descansando, desde el palanquín o andando. A veces las dificultades del viaje y las peripecias impiden admirar el paisaje, el cansancio de los exploradores omite la presencia de la Naturaleza.

El *espacio acuático* se da como fondo de las peripecias del libro “El monstruo del agua”. El viaje transcurre por el río Congo:

“El río era menos ancho y desde sus orillas a derecha e izquierda, empezaban unos bosques majestuosos y frondosos, tanto, que nada más se podía distinguir ya de sus alrededores. Unas plantas altas y cañas acuáticas llenaban ya las orillas y se ve que las aguas eran escasas, porque de vez en cuando se oía un ruido, un crrrr., que demostraba que la quilla del velero rozaba la arena.” (ob. cit., p. 91)

La descripción acuática se reduce al tópico común de algún riachuelo sin nombre que es mejor un arroyo algo abundante, y que en cierto lugar forma

una especie de pequeño lago para seguir de nuevo a unos quince metros más allá.

El episodio descriptivo del discurso exótico ticaniano no cumple sólo una función decorativa en los textos, sino explica al lector de cómo se percibe por el blanco el entorno del ambiente natural del continente africano, tan desconocido para él y tan armonioso para el negro. Quizá exista otro mensaje implícito, el *didáctico-ecológico*, el mensaje que te hace reflexionar sobre los daños causados por el hombre a la madre Naturaleza.

IV. 8. La descripción de la fauna africana: la descripción zoológica

La información zoológica se encierra tanto en el discurso cinegético como en el discurso geográfico. Ticán-viajero tiene dos posibilidades de conocer el mundo animal de la selva: durante las cacerías y simplemente durante las exploraciones del territorio. La recepción del mensaje de la fauna puede presentarse al lector como descripciones-testimonios de encuentros con los mamíferos exóticos o como descripciones enciclopédicas de las diferentes especies que habitan el espacio natural africano. De costumbre, los expedicionarios tienen que enfrentarse a las fieras de la selva.

Los más pacíficos son los **pajarillos**, de todos los colores, que saludan con sus gorjeos al nuevo día, y no huyen de los viajeros, por estar acostumbrados a que los respeten los negros de aquellas tierras. Son esos pardillos, jilgueros, luganos, verderones, un verdadero paraíso de los pájaros, son los *marabús o jabirúes de Senegal*.

A los primeros reflejos del alba ven los cazadores correr por las orillas a innumerables fieras de toda especie; los gatos-tigres corren tras las ágiles gacelas y algún tigre salta en medio de la maleza, un verdadero paraíso, pero para el cazador.

Cuando se acercan, ven *gacelas*, algún *puerco espín*. Después aparece un animal a modo de ciervo, llamado allí “*zin-zin*”, se parece a la gacela y al antílope y, según Ticán, no figura en las colecciones europeas.

De entre la espesura surgen los lomos grisáceos de un rebaño de **chacales** que huyen despavoridos al dar con la insospechada presencia del hombre. Esta bestia, por lo general, no ataca al hombre y limita sus actividades a cazar como las zorras con aditamento de algunas costumbres del lobo. Es voraz en grado superlativo y, y cuando, llevado por su apetito, no encuentra gallinas que robar o carroñas que roer, llega a atacar al gato-tigre.

El **hipopótamo**, explica el escritor, significa “caballo de río”, y,

efectivamente, la conformación de la parte superior de la cabeza recuerda algo remotamente la del caballo. ¡Pero cuánta diferencia le separa de éste! Sus movimientos son tardos, pesados, bastante parecidos a los de la vaca, esto, en tierra firme, pues, al igual que el cocodrilo, el agua parece ser su principal elemento, y se mueve en ella con una ligereza increíble, dado su tamaño colosal, ya que sus dimensiones son las del elefante.

Es esencialmente herbívoro, y, generalmente, no ataca al hombre. Pero basta de cualquier circunstancia para que su pacífico carácter se convierta de pronto en furia. Entonces trota con la ligereza del caballo, y nada puede resistir su terrible acometida, más fuerte todavía que la del mismo elefante, con todo y ser ésta algo más respetable. Árboles de regulares dimensiones no pueden aguantarla y ceden a su vigoroso empujón, y como que su gruesa piel le hace casi invulnerable, es difícil por demás acertarle con armas de fuego.

Por esto, cuando se le caza, hay que hacerlo con un plan verdaderamente estratégico, de manera que los tiradores puedan acertarle en sus partes vulnerables, es decir, los ojos y los oídos. Se le caza principalmente por el marfil de sus formidables dientes, mucho más fino que el de los elefantes, y, por consiguiente, más estimado.

Las descripciones enciclopédicas de la fauna se completan con los comentarios personales del autor sobre el comportamiento de los animales, particularidades conocidas a través la experiencia personal del escritor-aventurero.

Así, cuenta Ticán que el **gorila** llega alcanzar una talla de dos metros, y aún más a veces, tiene fuerza prodigiosa y fuertes mandíbulas, puede perfectamente romper con los dientes el cañón de una carabina. El gorila “Kana Abada”, el animal más terrible, pues, suele tener los instintos de una fiera cuando se le ataca, tiene una fuerza descomunal, inconcebible.

Los **monos** aparecen innumerables en los bosques de África, las hay por todas las partes, la narración de los incidentes cómicos se utiliza como recurso descriptivo para completar el discurso zoológico. Los monos son juguetones y muy curiosos, a veces roban las galletas de los expedicionarios.

“y como distraernos de nuestra preocupación, llegamos a un lugar en que eran tan numerosas como las aves unas monas, diminutas las más, una verdadera ciudad simiesca.” (Perdidos entre las fieras, p. 43)

El doctor Corbia, personaje del libro “En el corazón de la selva virgen”, está a punto de coger con sus manos un *puerco espín* en vez de una piedra, lo que despierta la risa de Mihái, porque ni él mismo ha pensado en tal animal cuando ha visto que la piedra se movía de su sitio, y que aumentaba de volumen. El animal ha erizado sus espinas para protegerse de su enemigo tan pacífico.

El escritor compara el **caimán** con el **cocodrilo**, dice que son tan semejantes, que sólo se distinguen, muchas veces, por la diferencia de su tamaño, ya que el primero es bastante menos voluminoso. Pero ambos son iguales fieros, y tienen el dorso cubierto de una coraza escamosa, en forma de escudos, de una dureza impenetrable a las armas mejor tembladas, a los proyectiles lanzados por los cañones de mayor fuerza. La ferocidad, en el agua, se manifiesta verdaderamente terrible; pero en tierra se hace mucho menos agresivo.

Por la noche el viajero no puede distinguir con precisión los animales, la descripción se convierte en una imagen confusa:

“Al fin pudimos distinguir netamente la cabeza de uno de aquellos animales; una cabeza pequeña, con un hocico puntiagudo, a la que no tardaron en seguir otra y otra, en cantidad suficiente para denotar que era una manada numerosa la que pretendía atacarnos. Y mientras los gruñidos persistían, las llamas macilentas de un fuego decreciente, sólo tenían fuerza para colorear aquellas cabezas que desfilaban rápidamente ante nuestros ojos, dándoles una expresión diabólica, a lo que contribuían las fosforescencias de unos ojos desmesuradamente abiertos.” (Perdidos entre las fieras, p. 35)

Ticán ve **serpientes**, pero no puede identificarlas, son grandes y peligrosas, miden más de tres metros. El mundo animal africano resulta muy desconocido para el viajero blanco, que se limita sólo a enumerar algunas características observables, distintas a las descripciones especializadas zoológicas

posteriores.



La descripción de los paquidermos se imparte uniforme en el contenido del relato “El lago de los elefantes”; el motivo del viaje coincide con la búsqueda de un lago donde habitan los elefantes, Ticán describe el comportamiento de estos animales más inteligentes del mundo y las reacciones de éstos ante diferentes situaciones dramáticas provocadas involuntariamente por los exploradores y los negros. Con el fin de no agobiar al lector con escasas informaciones, el autor evita presentar descripciones físicas del mamífero.

Como conclusión, podemos mencionar que las descripciones del discurso de viaje ticaniano tienen la función integradora de los discursos geográfico y antropológico de los textos, aportando todo tipo de información acerca el espacio explorado por el escritor.

IV. 9. La descripción etnológica: la sociedad, los habitantes, las tradiciones.

En todas las investigaciones sobre los libros de viajes se menciona el carácter importante de las informaciones antropológicas insertadas en el mensaje de las escrituras de esta índole de formas más o menos estereotipadas. En esencia, el objetivo principal del escritor consta de la presentación de otras sociedades. El estudio del Otro, objeto de la Antropología, constituye el tema principal de los escritores-viajeros. Junto a la aventura que protagonizan, los exploradores conocen a representantes de otras civilizaciones y culturas.

Los relatos de Ticán ofrecen un variado material antropológico sobre la sociedad española y la africana. La crónica “Corrida. Arte, sangre y pasión” se lee como un discurso pseudoetnológico de divulgación científica del arte de la tauromaquia. Los relatos sobre África clasifican al autor como especialista africanista. Sus libros ocupan un importante lugar en la colección “África” de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Las descripciones etnológicas se manifiestan como testimonios importantes de la *interculturalidad*, expresada directamente o indirectamente en el discurso de viaje. El intercambio de informaciones pragmáticas se revela como elemento fundamental del contenido de un viaje. La intercomunicación de culturas se realiza a través el escritor-viajero, que sirve de intermediario en el conocimiento mutuo de las naciones. Partiendo de los métodos profanos del estudio etnológico, el explorador aficionado llega a marcar su presencia en el desarrollo de las relaciones bilaterales de diferentes países.

Ticán describe las tierras de su Patria y la hace conocida en Argentina y España, estudia África y la presenta al público europeo.

El conjunto de las descripciones antropológicas de la obra investigada se puede clasificar de la siguiente manera:

Descripción del habitante

1. descripción de la mujer española. (Peisagii iberice; Corrida.

Arte, sangre y pasión)

2. descripción del indígena.
3. descripción del jefe de la tribu.
4. descripción del colono europeo.
5. descripción del guía-negro de la expedición.
6. descripción del hombre indígena.
7. descripción de la mujer indígena.
8. descripción de la indumentaria de los indígenas.

Descripción social y cultural

1. descripción de la organización social de las colonias
2. descripción de la sociedad española
3. descripción de la corrida
4. descripción de los ritos africanos
5. descripción las celebraciones nupciales o funerales

La descripción de los habitantes se utiliza como procedimiento imprescindible en la producción de un discurso antropológico, completando al mismo tiempo la base de datos que contiene un relato de viajes, porque de verdad los libros de viajes son auténticas bases de datos históricos, geográficos, antropológicos sobre diferentes lugares del mundo. La lectura crítica de los libros de viajes sobre África de Ticán nos ofrece un número sorprendente de las descripciones de este tipo, presentándonos la imagen del negro y del colono blanco.

Las crónicas sobre España destacan por la descripción de la mujer española, soberbia y guapa. La imagen de la toledana “*cuya silueta tiene un aroma especial*”, la madrileña “*elegante y castiza*”, la andaluza “*graciosa y hermosa*”, la sevillana “*la más bella flor del Mediterraneo*” está percibida por el lector a través los fragmentos más poéticos de “Peisagii iberice” y “Corrida. Arte, sangre y pasión”

El análisis formal y semántico de estas descripciones nos permite

deducir que las técnicas descriptivas aplicadas por el autor se perfeccionan de un texto al otro. Una descripción del libro “La vida del blanco en la tierra del negro” no parece tan prolija como la del “El hombre mono y sus mujeres”

Presentamos a continuación unos ejemplos de las descripciones estereotipadas de cada grupo que han sido escogidos de diferentes libros. De este modo, tendríamos un cuadro de la diversidad de los tópicos y podríamos observar las similitudes y las diferencias de éstos.

Descripción de la mujer española:

(...)La sevillana es la más bella flor del Mediterráneo, así como Sevilla es la ciudad más viva y más típica de Andalucía. En la llanura feliz y fértil del Guadalquivir tan errante e indeciso como nuestro Dniester, se crió una raza matizada por las imperceptibles reminiscencias fenicias de influencia griega y de sangre árabe. Una alegría y una vivacidad llenas de seducción y de miradas misteriosas. Aún de los tiempos de los romanos, la sevillana es alta y esbelta, un poco tímida, con algo religioso en actitudes y miradas. (Peisagii iberice, p.66)

M. Ticán evidencia la hermosura de la sevillana, usando el más típico calificativo comparativo, la de la *flor*, la descripción entremezcla las características físicas y morales de la mujer; la imagen de la española se configura a través la utilización de la etopeya (*llena de seducción, mirada misteriosa*) y la prosopografía (*alta, esbelta*) a la vez.

Los libros sobre África tienen el papel de la desmitificación del negro, personaje desconocido para el público español, la colonización ha influido benéficamente en la exploración del continente por los viajeros blancos. El lector busca información verdadera y real sobre el negro y sobre la adaptación del blanco en su tierra.

La imagen del negro se presenta en los relatos de forma jerárquica, es decir, se ofrece, en primer lugar, la descripción del jefe de alguna tribu, en segundo lugar, se presenta al guía- negro de las expediciones, figura importante en

la realización de alguna expedición. La descripción del indígena puede llevar un carácter general o individual, se puede encontrar en los relatos la imagen común de los habitantes o la imagen particular del africano, sea varón o mujer.

Descripción del jefe de la tribu. No tarda en aparecer el jefe de la tribu, es un hombre de cincuenta años y como prueba material de su autoridad, lleva un taparrabos más ancho que los demás salvajes, así como mayor número de pulseras en los brazos y en las piernas. El jefe hace comprender con aire de orgullo que ha viajado mucho, y que ha vivido en territorio francés, en donde aprendió las pocas palabras, dando predilección al verbo “manger”.

(...) Su Majestad Alba-Huju, rey de Sussu--aparentaba unos sesenta y cinco años, alto, de cuerpo enjuto, cubierto en parte, por una barba canosa. A todo estar lleva un cinturón adornado con lentejuelas y pedazos de vidrio a falta de diamantes; cuelgan de ese un sable en forma de cimitarra, y un pequeño puñal. El primero, es emblema de su alta cualidad, el segundo .tiene otro uso: es la navaja real, con la que le raparía el barbero de los reales palacios, a no dejarse crecer la barba.

Tenía unas trescientas mujeres, un harén y la última tenía unos quince años. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p. 200)

Descripción del indígena-guía. El guía juega uno de los más importantes papeles en la realización de un viaje por las tierras de Africa, por eso el autor detiene a menudo la atención del lector en el retrato físico y moral del conductor de la caravana. Se nos presenta, de costumbre, como uno de los africanos que sabe más que sus compatriotas, conoce las tierras, habla el francés o portugués y se gana la vida conduciendo a blancos para explorar los lugares de su patria. Detiene la superioridad sobre los demás negros de la escolta que deben cumplir con sus órdenes.

(...) “La más imponente personalidad del convoy era ciertamente el

guía. Hombre de unos 40 años, alto y delgado como casi todos los negros del África Central. Iba vestido de una manera algo original y llevaba en la mano un bastón largo, o mejor una pértiga, con la cual ora exploraba las plantas y espinos al pasar cerca de ellos, ora la mantenía sobre sus hombros apoyando los brazos en ella para no cansarse.

Su rostro, su aspecto general, su manera de ir siempre delante, denotaba la superioridad absoluta sobre los demás. Se creía ciertamente algún general en aquella circunstancia, pues el modo de atusarse el espeso bigote al mirar a los demás negros demostraba su autoridad.

En realidad era el capitán de la expedición, porque sin guía no se va muy lejos en el África Central, o al contrario, ¡se va tan lejos que ya no se regresa! Por lo tanto, dichos señores se dan cuenta desde luego de su utilidad. ... tenía un nombre de los más sonoros; se llamaba Abdurahmán, y parecía orgulloso de su nombre, pues el mismo lo decía para que todos lo supieran. (El hombre mono y sus mujeres, p.24)

El guía se caracteriza por ser una persona inteligente, civilizada y honrada:

(...) Kader era un guía honrado, fiel y veraz. Nunca obraba a la ligera, ni decía una mentira. Cuando no sabía una cosa, prefería confesar su ignorancia que dar informes imaginarios, como suelen hacer muchos de sus colegas. (La danza de los caníbales, p. 24)

El autor rompe algunas veces el tono serio de la descripción para introducir una observación irónica como ésta - “dije ya que nuestro guía era civilizado, que hablaba portugués y francés, que llevaba un trozo de sucia tela de capa” (En el corazón de la selva virgen, p. 23)

Descripción del indígena: descripción individual.

(...) Tenía una barba larga y rizada que le llegaba hasta el pecho; sus cabellos, también largos y más rizados aún que la barba, le formaban una cabeza de monstruo, cubriendo casi sus espaldas. A pesar del color negro de su piel, se

veía que estaba cubierta de pelo, especialmente en el pecho, continuando hasta el bajo-vientre, cubriendo sus partes. Era un poco más alto que un hombre regular, pero de una musculatura rara de atleta, de brazos y piernas rollizos, sin que su cuerpo fuera gordo, pues en el conjunto la línea era proporcionada. (El hombre-mono y sus mujeres, p.75)



Dignatarios o tenientes del jefe del pueblo en traje de gala
(La danza de los caníbales, p. 128)

Descripción común de los indígenas:

(...) a pocos kilómetros de Rabo, pueblan las selvas nómadas familias que huyen hasta de la vista de los demás indígenas, gente en completo estado de salvajez, que constituyen el último peldaño de de la raza humana, más pronto bestias que personas. (La vida del blanco en la tierra del negro, p.195)

El negro, es esencialmente polígamo, y sólo el casi indigente se limita a la posesión de una sola mujer, su esclava en absoluto. Pesan sobre ella los trabajos más duros en los cuales su esposa, su amo, no tiene más que intervención que la dirección. La mayor parte del tiempo, el negro lo pasa disfrutando de la

sombra de la cabaña. Es corriente ver negro con seis, diez y hasta doce mujeres, la cantidad de éstas permite apreciar muy aproximadamente la fortuna de su amo y señor.

(...) los negros de M. Lumpkin...eran atletas espléndidos, en plena juventud, sin que el menor asomo de grasa alterara las líneas de su fina musculatura verdaderos “pura sangre”, capaces de soportar fatigas que harían retroceder a un europeo. (ibidem, Vol. I, p.202)

(...) Los indígenas visten una especie de albornoces, o simplemente largas camisas o blusas, blancas las más de las veces. Ellas cubren su cuerpo con telas azules o violetas, de tonos vivos, y acentúan sus líneas con ceñidores elegantes, adornando brazos y piernas con brazaletes de plata o de cualquier otro metal, algunos macizos y muy pesados. Los dedos de las manos y de los pies están cuajados de sortijas. Llevan los cabellos como cortados a la garçonne, retorcidos en pequeños grupos que cuelgan como los flecos de una toalla.

En la parte superior de la cabeza llevan un trozo de madera, sagrada al parecer, por un agujero, del cual pasa un mechón de pelo; algo por el estilo de la fantasía de los moros. Las más ricas adornan sus cabellos con monedas de oro, atravesadas por flequillos. Sus orejas están espesamente taladradas por múltiples agujeros practicados a lo largo del borde libre, y por otro mayor más cerca del centro de la concha. En cada una de las perforaciones del borde llevan una pequeña sortija, y en la más central, un trozo de madera, de qué se sirven para frotar constantemente sus dientes durísimos, soltando de vez en cuando un chorro de saliva como si tuvieran una jeringa en la boca.

También los negros se los frotan constantemente, gracias a lo cual su blanquísima dentadura destaca sobre el rojo intenso de sus encías.

Las descripciones de los indígenas incluyen la presentación de una imagen general del negro que nada parece haber cambiado hasta hoy día en algunas zonas africanas. En los fragmentos de este tipo abundan los detalles sobre la indumentaria y los adornos que llevan los indígenas.

(...) *Negros y negras rodean de gri-gri sus brazos, codos, muñecas, cuello, pecho y cintura. Los gri-gri vienen a ser collares o sartas de trocitos de huesos, de madera o conchas y hasta excrementos de animales. Creen que los protegen como amuletos contra la muerte, las enfermedades y toda clase de desgracias. Algunos llevan cuatro y cinco series, en los brazos, y hasta diez en la cintura.* (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol.I, pp. 21-22)

Descripción de la indumentaria de los indígenas:

(...) *El jefe del poblado se había vestido de gran gala. Habíase atado a la cintura unos rosarios de huesos humanos, colocándose en el cuello varios collares de piedras multicolores y de plumas de exóticos pájaros. En los brazos y en las piernas lucían numerosas pulseras de hierro y de otros metales de escaso valor. También llevaba en la cabeza y en las orejas varias grandes plumas que, sin duda, creía le daban aspecto más majestuoso. Por la parte de atrás, como si fuese un verdadero rabo, le colgaban varios de los macabros rosarios de los que llevaba atados a la cintura, los cuales producían un ruido siniestro cada vez que se movía.* (La danza de los caníbales, pp. 103-104)

(...) *Sentados en el suelo y cerca de las chozas, distinguimos a varios hombres que tenían en la mano largas lanzas con punta de hierro. Su indumentaria no era en verdad muy complicada, pues se reducía a un taparrabos de piel. En compensación a tan rudimentario traje, llevaban en los brazos y en las piernas algo así como grandes collares.* (La danza de los caníbales, p. 26)

Descripción de las tradiciones: ceremonias, ritos, danzas.

La imagen común de África se caracteriza por ser un documental de las tradiciones exóticas de los indígenas, música, danza, ceremonias extrañas para la vista del europeo- todo es actual para nosotros. Hoy en día, una película documental sobre África significa escuchar el ritmo y el pulso del continente negro a través los ritos y las ceremonias indígenas. Nada ha cambiado desde los tiempos de Ticán, los tópicos sobre el negro quedan los mismos.

La descripción de “Ganza”:

(...) Intento describir la terrible emoción que sentí aquel día al presenciar el “Ganza”, costumbre bárbara que subsiste a pesar de la influencia de la civilización. Dije ya, que la ceremonia tiene largos preliminares, y el encierro de las jóvenes, unos dos meses antes por lo menos, es el primero. Comienza entonces la interminable serie de cantos y fiestas. Por lo general, la ceremonia tiene lugar, cuando la joven entra en la adolescencia, es decir, a los catorce o quince años, cuando está ya en edad de casarla o de venderla mejor dicho. (...) dos días antes de “Ganza” se viste a las jóvenes de una larga saya de follaje que la cubre enteramente desde la cintura a los pies, y que no abandona hasta la completa cicatrización de las heridas producidas por la operación. La operación consiste en una intervención bárbara con mutilaciones en las genitales de la joven para desvirgarla. (La vida del blanco en la tierra del negro, pp. 187. 199)

Una marcha fúnebre:

(...) Los dos primeros pasos se correspondían exactamente con las palmadas y con dos ¡Oj! El tercero y cuarto paso se daban en absoluto silencio. El quinto y sexto volvían a ser coreados con las palmadas y con los gritos. El séptimo y octavo en silencio. Y así sucesivamente sin otra modificación. Una vez que estuvimos ante el cadáver, el jefe Matub hizo una reverencia hasta el suelo, y sus guerreros lanzaron al mismo tiempo un grito potente y escalofriante que rompió el silencio de la noche. Sobre el suelo colocáronse dos escudos, y encima de ellos se depositó con sumo cuidado el cadáver. El jefe colocó otro de los escudos sobre el pecho de la desgraciada víctima, y al mismo tiempo lanzó un nuevo grito tan estridente como la vez primera. Matub dio después una palmada, y cuatro guerreros –dos por cada lado– cogieron los extremos de los dos escudos que había en el suelo y levantaron el cadáver. El fúnebre convoy se puso en marcha. Tan pronto como llegamos frente a la choza, y por indicación de Matub nos pusimos todos formando dos filas. Por medio de ellas pasaron el cadáver y lo colocaron sobre el banco preparado. (La danza de los caníbales, p.190)

Descripción del festejo de la entrada de un amigo en el cielo

(...) *La primera pareja bailó una especie de danza religiosa, lenta y monótona, acompañándose de una canción compuesta de tres notas y que era soporífera en extremo. A esta pareja la sustituyó un par de individuos adornados con largas pajas. El baile de esta pareja era una sucesión de saltos sin orden ni ritmo, pues su principal objetivo era dar el mayor movimiento a los brazos y a las pajas de que estaban adornadas.*

(...) *La música se reducía a las palmadas que daban los espectadores, música primitiva que no era muy a propósito para hacer filigranas coreográficas. Al terminar la pareja de turno, se le ovacionaba con gritos salvajes y frenéticos aplausos de los espectadores. (La danza de los caníbales, pp. 203-210)*

Una extraña terapéutica de los negros para aliviar o curar los sufrimientos de los enfermos consiste en amasar una cantidad de tierra cualquiera, con excrementos de no sé qué animal, amalgamándolo con aceite de palma. Mientras preparan este extraño amasijo, canturrean por lo bajo; listo ya el ungüento, lo calientan e inmediatamente después lo aplican a la cabeza y al rostro del paciente, prodigándolo en espesas capas.

Tradiciones raras y extrañas para el blanco y habituales para el negro que es muy generoso en demostrar sus tradiciones “bizarras”. Para festejar, por ejemplo, *el quincuagésimo hijo* del jefe de la tribu, siguiendo la usanza de la tribu en tales casos, se cuelga, efectivamente, al jefe con un vástago. Le colocan sólidamente amarrado, sobre una pieza de madera, atada ésta a unas cuerdas tendidas desde lo alto de su casa hasta unos árboles cercanos, formando una especie de balancín, en el cual hay de mecerle tantas veces como hijos tiene, es decir, cincuenta y una tras otra, ir y volver por los aires al condescendiente jefe, sosteniendo en sus brazos al pequeño que llora hasta desgañitarse. (ver foto del anejo)

Las colonias europeas.

La imagen del blanco en la tierra del negros

Ticán señala que los blancos son dueños de factorías y vienen a África para hacerse una fortuna: ingleses, franceses, suizos. Su Majestad *el Blanco* es el jefe absoluto, admirado casi como una divinidad. Y a lo mejor es un “chupatintas” que en la metrópoli ganaría trabajosamente trescientos francos al mes, cuando su actual destino le proporciona un sueldo cinco o seis veces mayor en África.

Efectivamente, el blanco es el rey, casi absoluto, en las ardientes tierras del África- Occidental, tan diferentes del África del Norte, en donde el clima y aun las condiciones de vida son sensiblemente semejantes a los de los países de la Europa meridional.

Pero, el Blanco tiene que absorber a diario considerables dosis de quinina, que alcanza un total de 100 a 150 centigramos, repartidos en varias tomas. No usa más que agua, pasada por el filtro; come, casi exclusivamente, conservas europeas, completadas raras veces con una tajada de gacela. Sólo le está permitido el champán, cuya falta de abundancia tiene que suplir con agua, adicionada de menta. Con este sistema de vida casi artificial, paga el blanco su soberanía.



Los blancos se casan con negras. Cuando el blanco echa el ojo sobre una mujer indígena- lo del flechazo estaría aquí fuera de lugar, -se va derecho al jefe de la tribu para exponerle en pocas palabras de lo que se trata. El jefe, a su vez, se pone en relación con el padre de la pretendida, y con la intervención de un “hombre bueno” se justiprecia la novia.

Aceptado que es el precio por el blanco, deposita éste el dinero en

manos del jefe, quien cuida, al día siguiente del matrimonio, de entregarlo a los padres de la desposada. Pero al contraer matrimonio ni por asomo contrae el blanco la menor obligación de guardar la esposa para la vida, puede, por otra parte, proporcionarse tantas otras esposas como le venga en gana o le permitan sus medios.

Ticán confiesa a un amigo suyo blanco en uno de sus relatos la envidia que le causa su vida de rey o de sultán en aquellas tierras donde se hace rico y encuentra cuantos placeres puede desear, mucho más fácilmente que en Europa. Aquél contestó que así era realmente, pero que aquel clima no podía soportarse mucho tiempo sin que la cabeza se debilitara o trastornara, por lo cual él se veía obligado a pasar en Europa temporadas de seis meses o más cada año y medio, como suelen hacer los europeos que pueden. Así y todo, no es raro que, después de permanecer mucho tiempo en climas tan cálidos, los europeos adquieran alguna chifladura.

La palabra ruego está excluida del léxico que los blancos usan en sus conversaciones con los hombres de color. Un blanco siempre dice: quiero.

Los habitantes de Guinea llaman Excelencia a los oficiales. Pero cuando se trata de un oficial que a la vez es médico, entonces la palabra “excelencia” toma una entonación de mayor respeto aún.

Un blanco es para los negros mucho más repugnante que el más feo de ellos lo es para los blancos.

La infraestructura de las colonias se presenta casi igual en todas: tienen un gobernador y otros blancos enviados por el Gobierno de cada país; en algunos relatos aparece la descripción de la frontera o la aduana.

Frontera: “a unas horas de camino, llegamos a la frontera que separa los territorios inglés y francés; como única delimitación no supe ver más que un poste que servía de sostén a un madero en el que pintado de mala manera, indicábanse la transición sufrida, el cambio de amo de aquella tierra.”

Aduana: “aquel amasijo de cañas de bambú, de paja y de barro, era nada menos que la Aduana.”

La imagen de España: la corrida de toros.

España significa para Ticán el país donde se hace famoso como escritor-viajero. Pero, no sólo eso, España representa para el escritor el país del paisaje poético, país de la poesía real:

“Acela pe care norocul îl duce la Granada la epoca lunii pline, trebuie să urce neapărat la Alhambra pe la apusul soarelui. Atunci apele curg și murmură de-a lungul povărnisurilor, își șoptesc lucruri minunate, privighitorile încântă auzul cu notele lor duioase. Dar la această poezie a realității prezente se adaugă farmecul trecutului legendar pe care-l evocă turnurile vechei fortărețe arabe pălind sub razele lunii. De pe piața Algibe, Grenada cu casele sale albe și ulițele negre apare la picioarele noastre ca un oraș văzut în vis.

Adieri dulci, care poartă pe aripa lor mirosuri amețitoare, plutesc în jurul nostru. Atunci ne lăsăm în voia farmecului acestui peisaj minunat. (Peisagii iberice, p.128)

Durante su larga estancia intenta descubrir la esencia del carácter español a través las tradiciones seculares. Le apasiona la corrida y la describe minuciosamente en el libro “Corrida. Arte, sangre y pasión”, los bloques descriptivos se caracterizan por la introducción de notas explicativas de tipo enciclopédico. El autor utiliza los términos españoles de tauromaquia, seguidos de la explicación en rumano, este procedimiento léxico acentúa el colorido nacional de la corrida de toros, fiesta de los españoles.

Dice M. Ticán que cada ciudad importante de España tiene su plaza de toros, en rumano la denomina como “arena de tauri”. El discurso taurino sigue *grosso modo* con la introducción de los comentarios explicativos del autor:

“Prezidentul conduce lupta” – el presidente conduce la lidia.

“Fiecare actor al scenei sângeroase are o denumire, după slujba pe care o indeplinește. Este, deci, deosebite între toreador, matador, banderilier, picador, mozo de estoque, etc., pe care trebuie s-o distingem lămurit, spre a putea

înțelege corrida.”- Cada actor de la escena sangrienta tiene un nombre según el oficio que realiza. Hay, pues, diferencia entre torero, matador, banderillero, picador, mozo de estoque, etc., la cual debemos distinguirla claramente para poder entender la corrida. (TN)

“Muleta e o bucată de stofă culoarea sângelui, sub care adevărații toreadori sau matadori ascund spada, care va servi să omoare taurul”-La muleta es un trozo de tela color de la sangre bajo la cual los verdaderos toreros o matadores esconden el estoque que servirá para matar al toro. (TN)

“El toro, animalul cu inteligența instinctului, simte din primul moment că acest om vrea să-l ucidă și primește lupta de îndată, încrezut în forța și îndemânarea naturală. Taurul nu se distrează pe pista, ci de la început înțelege să-și pazească pielea și ca această luptă va trebui să sfârșiască cu moartea sa sau a omului.” – El toro, el animal con su inteligencia del instinto, siente desde el primer momento que este hombre quiere matarlo y recibe la lucha, seguro de la fuerza y la habilidad natural. El toro no se divierte en la arena, sino desde el principio entiende que debe cuidarse la piel, y que la lucha deberá terminarse con su muerte o la del hombre. (TN)

“Fiesta brava nu e numai corrida, ci intregul ansamblu, cuprinzând preparativele si epilogul. S-ar putea spune mai bine, că “fiesta brava” este prologul, epilogul și corrida, și toate trei manifestatiunile sunt egal de interesante.”(ob. cit., p.62) -La fiesta brava no es sólo la corrida, sino el conjunto que comprende los preparativos y el epílogo. Se podría decir que la fiesta brava es el prólogo, el epílogo y la corrida, y todas las tres manifestaciones son igualmente interesantes.

El lenguaje del discurso de tauromaquia ticaniano se caracteriza por la utilización de vocablos españoles y la traducción de algunos. La palabra “prezidentul” aparece como calco léxico del castellano (el presidente); se usa “toreador” en rumano, junto a “matador”; “mozo de estoque”; “el toro”; “muleta”

(a veces- moleta); “fiesta brava”.

La descripción de la corrida de toros de M. Ticán es, más bien, un texto de la psicología del arte taurino. El autor rumano considera importante ofrecer al lector la explicación del porqué de la afición del pueblo español a la lucha de toros. En el texto el torero actúa como protagonista y héroe del espectáculo, donde su rival, el toro, enfrenta la lucha con coraje. La imagen de la corrida no sería completa sin el público, el tercer personaje importante de la corrida, el público se agita, grita, aplaude o calla, demostrando la admiración o la desaprobación.

Al final de este párrafo, debemos mencionar el gran valor informativo de las descripciones de los relatos de viaje, aunque denotativos en la mayoría de los fragmentos, éstas no pasan a ser sólo fondo decorativo del tejido semántico de los textos, sino integran el discurso mixto del relato que transmite un mensaje de gran importancia pragmática y didáctica.

IV. 10. La descripción de los sentidos: el discurso sensorial

Dentro la producción literaria sobre el continente africano hay que destacar los libros escritos por los originarios de África y los libros escritos por los viajeros extranjeros. La imagen que se percibe de los relatos de los autóctonos se diferencia totalmente de la que nos ofrecen las impresiones de los exploradores blancos.

Los relatos de viaje de M. Ticán transmiten una imagen completa del entorno africano, es decir, una imagen llena de colores, olores y sonidos. El viaje por África negra supone el encuentro de otro mundo sensorial al que un blanco no está acostumbrado percibirlo. La aventura exótica del viaje comprende la aventura de emociones y sensaciones, la incansable curiosidad de Michel incita un voluptuoso deseo de afrontar los riesgos de la selva, donde el alma del viajero se extasia ante tanta belleza salvaje.

El discurso perceptivo-sensorial de los relatos se basa en la descripción de las contrariedades del ambiente africano, condicionada por la diversidad geográfica y climatológica, por el motivo de la búsqueda del paraíso que Ticán afirma encontrarlo en la selva africana de un intenso verdor, “un verdeante mar lleno de mil de clases de pájaros de plumajes vistosísimos”.

En la configuración del discurso sensorial destacan:

1) **el contraste en la percepción del ambiente natural, frescor/calor**, el frescor deseado por el viajero, el frescor de los bosques, del follaje de los árboles, de la sombra de algún árbol gigantesco que ofrece la posibilidad del descanso, durante el cual la comida se transforma en un verdadero rito para el explorador agobiado por el calor indescriptible, calor que impide respirar, por el sol que cae a plomo, capaz de derretir los sesos a un elefante.

(...) noches africanas, de temperatura tan dulce y tan llenas de aromas y rumores; nocturnos rumores de la selva; susurro de las brisas en las espesuras del bosque. (El lago de los elefantes, p. 74)

(...) espesa y fresca sombra sobre la superficie del suelo, todavía humedecida por el rocío. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p. 100)

2) **el contraste auditivo**, el contraste de los sonidos africanos, del silencio del paisaje nocturno y del grandioso rugir de una tormenta tropical en que los rayos se suceden con una rapidez que parece un continuo fulgor de detonaciones que retumban el espacio. El contraste auditivo se percibe del discurso etnológico de los textos, de las descripciones de los ritos, las ceremonias, la música, la danza, los cantos, las palmadas de los negros. Se percibe el sonido producido por los adornos de los indígenas, collares, sargas de trocitos de huesos, de madera o conchas, y hasta de excrementos de animales. La misma palabra “gri-gri” es una palabra motivada por el sonido de la bisutería indígena.

(...) el silencio a nuestro alrededor era solemne, impresionante; ningún ruido lo turbaba, ni aún el producido por la brisa en las hojas de los árboles. (Perdidos entre las fieras, p. 30)

(...) sucedióle un trueno horrísono, ensordecedor, que contribuyó a que se nos apareciera nuestra situación pintada con los más negros colores. (Perdidos entre las fieras, p. 81)

3) **el contraste de los hábitos gastronómicos de los blancos y de los negros reclutados para la expedición**, los blancos comen conservas, carne en latas cornet-beeff, conservas de sardinas, toman diariamente la dosis de quinina, a veces pueden darse el lujo de tomar un copa de champán, única bebida permitida para los colonos, aunque encontramos a M. Ticán tomando alguna copita de ron o de raki en la factoría de un griego. Los blancos toman café, la única bebida que se puede tomar con cierto agrado en aquellos países. Los negros comen lo que cazan los blancos, asan la carne de diferentes animales, de gato-

tigre, de puerco-espín, de hipopótamo, acompañan su comida con vino de palma, anécdotas, danzas. Cuando se acaban las provisiones de los blancos, los negros cocinan para ellos algo de su gastronomía como, por ejemplo, *barbacoa a la africana*:

receta de palomos salvajes.

(...) Después de quitarlos las plumas del pájaro, se vacía y se tiran el intestino y todas las entrañas, procurando, empero, sacarlos por un corte no muy grande. Entonces se rellena el interior del pájaro con unas hierbas aromáticas que ellos conocen y que dan a la carne un especial aroma.

Mientras tanto se cortan palos largos de unos 75 centímetros y completamente rectos, que se aguzan por un extremo y con ellos ensartan los pájaros de dos en dos. Luego se enciende un fuego especial de unas hojas secas que arden sin producir humo y se asan los pájaros dando al palo, que está apoyado sobre dos sostenes clavado en tierra, un movimiento rotativo.

Acabada esta operación, que se ejecuta con minucioso cuidado, se abren los pájaros, se sacan las hierbas aquellas, y se presentan al que debe comerlos abiertos por el medio- desde la cabeza a la cola pasando por el vientre-en forma de un cuadrado. Un detalle importante: las patas se dejan encima, ¿y sabéis por qué? Para asirlo de las dos patas y comerlo así, toda vez que los tenedores son instrumentos poco en uso en aquellas comarcas. (La danza de los caníbales, p. 216-217)

El autor utiliza dos modos de transmitir el discurso de sentidos: implícito y explícito, aunque no está excluida la forma mixta. El mensaje explícito está explicado por el uso directo, *in prasentia*, del léxico que caracteriza la percepción del olor, del sonido y de la sensación táctil, el mensaje implícito transmite indirectamente, *in absentia* la percepción de los sentidos.

Mensaje explícito.

Olores y sabores del mercado africano:

(...) En su compañía visité el mercado central, indígena casi todo él, reducido a la venta de atunes y dentones que las vendedoras negras cortan con grandes cuchillos sobre los que descargan golpes con un trozo de madera, produciendo entre todas un tableteo que se oye de lejos al mismo tiempo que el olfato percibe ya el olor del pescado. En este mercado había escasa verdura procedente de Sudán. Reducíase a

muy pocas y carísimas coles, coliflores y berenjenas diminutas, a una variedad de tomates como avellanas y gran profusión de guindillos enanos. Además había mangos-la fruta que los negros prefieren-y algunos racimos de bananas. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p. 24)

El “sabor” del canibalismo:

Una vez consumada la brutal ejecución, renuevan los tambores el redoble, y empieza la verdadera fiesta. El cadáver se decapita acto continuo y su cabeza se entrega al jefe de la tribu o bien al sacerdote sacrificador. De los dedos se apropian las mujeres que se hallan encinta, y si no las hay, las más ancianas. El corazón se ofrece a la persona que sigue en calidad al jefe del poblado. Luego se ensarta al desgraciado como si fuese un cordero, se enciende fuego, y se le asa concienzudamente. Durante todas estas partes del festejo se celebra un baile especial, una danza que se llama “La danza de los caníbales”, a la que muy pocos hombres blancos han podido asistir. (La danza de los caníbales, p. 94)

Mensaje implícito.

El frescor

(...) el ambiente africano, el ambiente misterioso en el cual se ven como en un cuadro árboles gigantescos de hojas y ramas rizados, plantas varias y extrañas, unos formando montones y otros barreras impenetrables; hierbas altas y bajas con flores raras que se balancean sobre sus frágiles tallos; otras plantas fenomenales con un sinfín de hojas pequeñitas; hierbas o plantas que se enredan en los demás, que se aferran a los troncos de los árboles. (En el corazón de la selva virgen, p. 38)

(...) poco después nos hallábamos ante una corriente que pasaba al pie de un árbol, cuyo tronco se dividía en dos partes, formando un arco de triunfo; viéndolo desde lejos se creería que el tronco aquel era una fuente, pues la corriente misma se reunía por detrás del árbol para pasar entre los pies del tronco, los cuales debían ser, naturalmente, dos raíces al desnudo por el agua que rodeaba aquel lugar. (En el corazón de la selva virgen, p. 200)

El olor del jardín botánico:

(...) a unos tres o cuatro kilómetros al Sudoeste de la ciudad se halla un vastísimo botánico en el que se cultivan innumerables especies vegetales. Allí se hallan árboles corpulentos, gigantescos, cocoteros,

papayas, baobaes, la fortificante y amarga nuez de cola-que los negros prefieren y pagan a siete y ocho francos el kilo, -mangos, bananas, maíz, guisantes, habichuelas, habas, garbanzos, coles y coliflores enormes, lechugas, albahacas, claveles, rosas, gardenias, crisantemos, orquídeos, todo ello admirablemente cuidado y regado con agua extraída de las capas profundas del subsuelo por medio de bombas. (La vida del blanco en la tierra del negro, Vol. I, p. 76)

En los relatos de M. Ticán prácticamente faltan fragmentos que describan las emociones de alguna experiencia amorosa de connotación erótica, encontramos sólo unos pequeños episodios en el libro “El hombre mono y sus mujeres”, los que habrán pasado la censura de aquellos tiempos:

masaje “sistema Abdurahmán”

(...) Eché mi mirada a Laffite, y no sospechando ninguna oposición por parte suya, me dediqué a imitar a Abdurahmán sobre la pierna de la muchacha, la cual no tardó en poner la otra sobre mis rodillas, y finalmente, dejando a mi amigo con sus caricias muy europeas que no eran de tono-según parece- en aquella región, vino a sentarse sobre mis rodillas con el visible deseo de que continuase la operación tan divertida en otras partes de su cuerpo desnudo y negro de virgen africana. (El hombre-mono y sus mujeres, p. 117)

El mensaje erótico lo transmiten indirectamente algunas fotografías etnográficas de los libros, en los cuales, por ejemplo, se ve el cuerpo perfecto de las jóvenes negras, aunque el título esconde la intención del autor:



Una joven en sus quehaceres de cocina
(La vida del blanco en la tierra del negro, p. 80)

IV. 11. Los recursos estilísticos y léxicos del texto de viaje.

Abreviaturas:

DC- La danza de los caníbales

ECSV- En el corazón de la selva virgen

HMSM- El hombre-mono y sus mujeres

LE- El lago de los elefantes

MA- El monstruo del agua

PR- Perdidos entre las fieras

VTN-La vida del blanco en la tierra del negro

El discurso de viaje ticaniano como texto monosémico, en mayoría de los casos, carece de la función poética. El mensaje, denotativo en esencia, se valora por su carácter informativo y lúdico. La interpretación del texto es una interpretación literal, donde se atiende el valor denotativo del contenido. El estilo de Ticán se caracteriza por la utilización de los procedimientos cliché de los textos de este tipo; el autor recurre a los siguientes recursos:

1. *la corografía*, la descripción de comarcas, regiones o espacios geográficos más extensos.
2. *la topografía*, la descripción de lugares, paisajes, edificios.

“Y el guía descubrió un lugar tan pintoresco que bien vale la pena describirlo. Unos árboles gigantes formaban una especie de plaza de unos quince metros cuadrados, junto a la cual pasaba una corriente de agua tan limpia que poco nos faltó para olvidar los consejos del señor Baranu y beber de ella como los negros.

Una hierba fina como terciopelo cubría las orillas de dicha corriente y los árboles altos daban grata sombra completando el encanto del lugar. No faltaban las enredaderas que trepando a los troncos de los árboles formaban guirnaldas de uno a otro, pero como si respetaran aquella plazoleta la dejaban despejada y con su hierba fina cerca del corriente.... Una infinidad de pájaros de varios colores ocupaban los

árboles de los alrededores.” (HMSM, p.45-46)

3. *la agrografía*, la descripción de un paisaje campestre.
4. *la evidencia*, la descripción detallada de un objeto, sentimiento o idea por la enumeración de sus rasgos simultáneos observables
5. *la prosopografía*, descripción del aspecto externo del personaje.

“¿ Qué cuerpo tan bien hecho! ¡Qué líneas! Su cabeza era regular, su boca pequeña, los hombros bien plantados y derechos, los brazos redondos y bien proporcionados, el pecho fuerte, la cintura estrecha, el vientre pequeño, la línea de los lados impecable, cadera regular, muslos y piernas sin defecto ninguno y pantorrillas bien torneadas. ... reconocía que Laffite no tenía mal gusto, porque la muchacha era verdaderamente bella, a pesar de su color.

La cabeza fina y ovalada, con una nariz regular, de punta algo prominente, la boca pequeña, de labios regulares, ni gruesos, ni delgados, un cuello torneado en mármol negro y un seno naciente y firme, todo el cuerpo, en fin, proporcionado y redondito, unas piernas de rara belleza con unas rodillas poco prominentes y unos pies de muñeca con dedos regulares y uñas en arco, como si hubiera salido de casa de un pedicuro de los más reputados. Un conjunto de muñeca, un cuerpo de sílfide que muchas blancas podrían envidiar con razón.” (HMSM, p. 84; p.105)

6. *la etopeya*, la descripción del carácter del personaje.

“La paciencia, por otra parte, no es mi una virtud característica...” (MA, p. 146)

7. *la écfrasis*, la descripción detallada y minuciosa, en especial la de obras del arte plástico o arquitectónico.
8. *el símil*: “tan fecuente en Marsella como las sardinas en su viejo puerto” (LE, p.27); “roncaba como el órgano de una catedral” (PF, p. 19)
9. *el eufemismo*: “deseo de evitarnos otra vez el perfume de cutis negro” (VBTN, p. 209); “y para ello tuvo mi compañero que

poner al aire cierta parte de su cuerpo, donde la espalda cambia de nombre precisamente” (PF, p. 25)

El léxico de los textos no tiene nada diferente del que se usa habitualmente en un discurso de viaje, es decir, se evidencia el léxico especializado, de carácter interdisciplinar: el lenguaje etnológico; el lenguaje de viajes. En el relato “El monstruo del agua” se nota, por ejemplo, el uso del léxico de navegación:

- ancla,*
- cadenas de navegación,*
- poner el velero a flote,*
- proa,*
- popa,*
- *bordo,*
- *embarcación.*

En todos los textos se utiliza el léxico etnológico y mixto:

- raza,*
- tribu,*
- *población,*
- aldea,*
- ciudad,*
- cabaña,*
- tradición,*
- *rito, etc.*

El discurso de viaje se caracteriza por la utilización de campos semánticos estereotipados como, por ejemplo, el de la “*situación peligrosa*” que incluye los sintagmas:

- *espanto que sentíamos,*
- *la nerviosidad,*
- *la repugnancia,*

- *el horror que dominaba,*
- *permanecíamos inmóviles,*
- *frío sudor,*
- *perder la sangre fría.*

La presencia de la interculturalidad está marcada por el uso de vocablos y sintagmas extranjeros como:

- *cette canaille de chef;*
- *beefsteaks;*
- *homme-singe;*
- *¡Chercher la femme!;*
- *musichall ;*
- *cheitan ;*
- *chauffeur .*

El análisis lingüístico pone de relieve el uso frecuente de las unidades fraseológicas, hecho que demuestra un conocimiento muy alto del castellano por parte del escritor bilingüe y autodidacta.

Ejemplos de fraseologismos:¹⁰⁴

- *Abrir la boca*

“Y antes de tener yo el tiempo materialmente necesario para abrir la boca y rechazar la proposición que se me hacía... (ECSV, p. 97)

- *A boca de jarro*

“... a placer disparábamos a boca de jarro, y cada bala hacía estragos en su formidable cuerpo.” (VBTN, Vol. II, p.71)

- *a mano*

“...ya que no teníamos a mano almendras o avellanas y que si las tuviéramos, hubiéramos debido romperlas nosotros mismos.”(ECSV, p.109)

- *con la boca abierta*

¹⁰⁴ Usamos el término “unidad fraseológica” (fraseologismo) para designar todo tipo de expresión estable, término aceptado por los nuevos conceptos de la *Fraseología*.

“...porque se oía solamente su voz y la luz de las hogueras me permitía ver que los demás le escuchaban con la boca abierta.” (ECSV, p. 108)

- *A diestra y siniestra*

“A diestra y sinistra iban y venían numerosos bandados de perdices, mayores que las de Europa” (PF, p. 104)

- *A pie enjuto*

“... y caminábamos a pie enjuto, calados hasta los huesos” (VBTN, Vol. II, p.37)

- *(estar) calado hasta los huesos*

“En un solo minuto nos habíamos calado hasta los huesos.” (ECSV, p. 152)

- *Dormir como un tronco*

“Las centinelas estaban en sus puestos, pero estaban dormidos como troncos.” (PF, p. 32)

- *En un abrir y cerrar de ojos*

“Y he aquí como en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, quedamos completamente solos en medio de una selva africana.” (PF, p. 81)

“...formó en un abrir y cerrar de ojos una cabaña nada despreciable.” (VBTN, Vol. I, p. 219)

- *Llevar a la boca*

“... pero rehusaron rotundamente llevar a la boca la más pequeña partícula del contenido de nuestras cajas de conservas.” (PF, p. 83)

- *Noche toledana*

“... pero al poco tiempo zumbaban más mosquitos a nuestro alrededor que fuera, prometiéndonos una noche toledana.” (VBTN, Vol. II, p.219)

- *Pasar la noche en vela*

“Decidimos pasar la noche en vela.” (DC, p. 56)

- *Poner cara...*

“Hubo que poner cara seria para mantenerlos a raya.” (PF, p. 51)

“...Al oír la fausta noticia, Laffite puso cara de pascuas.” (VBTN, Vol. II, p.209)

- *Ponerse la piel de gallina*

(modificado por el autor en “ponerse la carne de gallina”)

“No me da vergüenza confesar que durante aquella noche se me puso con frecuencia eso que se llama en español, de una manera muy gráfica, carne de gallina.” (DC, p. 83)

“El bulto cayó pesadamente al suelo dando unos maullidos que ponían la piel de gallina” (PF, p. 100)

- *Poner los pies*

“Estos profesores de ser muy sabios porque antes de poner los pies en mi tierra sabían ya de antemano los nombres de las poblaciones que querían visitar.” (DC, p. 65)

- *Quedarse petrificado*

“Kader..., en aquella ocasión se quedó como petrificado.” (DC, p. 127)

- *Subirse el estómago a la garganta*

“¡Sólo de pensar en ella se me sube el estómago a la garganta!” (DC, p. 55)

Las expresiones fraseológicas más frecuentes son: pegar/no pegar ojo; pasar la noche en vela; dormir a pierna suelta; ponerse la piel de gallina.

Los relatos de M. Ticán suponen *grosso modo* la consulta de un diccionario explicativo:

Albab, en dialecto africano significa “puerta del cielo”, especie de pájaro, pájaro de Dios. Alah lo quiere mucho y lo tiene en el paraíso, es el sacerdote de los pájaros. (En el corazón de la selva virgen, p. 43)

Albmar, pájaro de gran tamaño y completamente de color negro, tiene el pico bastante largo, en forma de gancho y todo él de color rojo. El monstruo del agua, p. 150)

Arpón, no era más que un grande y pesado clavo torcido en su extremo y formando un gancho enorme; se ataba luego una cuerda a aquel clavo y se le afilaba la punta. (El monstruo del agua, p. 62)

Caffard (sudanite, saharite), expresa una enfermedad espiritual que ataca a cuantos viven largo tiempo alejados de su patria y de los hombres de su raza. Hay en español una palabra que define claramente este estado de ánimo y es la palabra “añoranza”.

Casco colonial, sombrero fabricado de corcho para mantener en su interior un relativo frescor, sombrero que llevaban los blancos en África negra. (En el corazón de la selva virgen, p. 36)

Cheitán, diablo en África.

Marabú, los negros lo consideran como pájaro santo.

- Buen pájaro, el marabú es nuestro protector, el que nos ayuda a exterminar la raza de las serpientes venenosas, es un pájaro santo y sagrado, amado por Alah que lo envió sobre la tierra para comer las serpientes que nos hacen tanto mal. Alah castiga así a los más dañinos animales de la naturaleza, los castiga con el pico del santo marabú. (En el corazón de la selva virgen, p.51)

Escalera humana, uno de los negros se coloca frente al tronco, completamente derecho y lo enlaza con los brazos, el segundo negro sube agarrándose al cuerpo del primero hasta colocarse en pie sobre hombros. Cuando ya está derecho se abraza a su vez al árbol. Igual procedimiento siguen el tercero y el cuarto de los negros. (La danza de los caníbales, p. 181)

Palanquín, más comúnmente llamado “hamaca” por denominarlo así quienes más se sirven de ellos, no es más que una angarilla cuyos brazos apoyan los negros en su cabeza, de manera que el viajero queda completamente en alto, como en una especie de observatorio, mientras sus portadores quedan casi sepultados por los tallos de unas hierbas altísimas que son quizá la principal vegetación de buena parte de África. (Perdidos entre las fieras, p. 20)

Rakí, bebida griega. (El lago de los elefantes, p. 36)

Nos han parecido interesantes las opiniones de M. Ticán acerca los conceptos de:

Amor

El amor es internacional, amigo. No considera ni el color de la piel ni el grado de civilización de las dos partes, ni fronteras, ni condiciones. (El hombre-mono y sus mujeres, p. 172)

Dinero

Los humanos estamos atados a la cola de esa quimera que llamamos dinero, y como la cuerda que a ella nos liga suele ser poco resistente, de aquí la frecuencia con que nos precipitamos de repente en el negro abismo del fracaso. (La danza de los caníbales, p. 1)

Vida

Hombres y burros, únicamente sabemos de fijo que morimos, pero no siempre sabemos por qué. (La vida del blanco en la tierra del negro, p. 45)

Todo en el mundo, por lo tanto, es la fuerza de la costumbre; todo es consecuencia del convencionalismo impuesto por la necesidad o por el egoísmo, y de aquí el que llamamos bueno a todo lo que juzgamos necesario a la marcha de la

sociedad por el camino que nos hemos trazado, y malo a todo lo que directa o indirectamente la perjudica. (La danza de los caníbales, p. 97)

Tanto se peca en este mundo por defecto como por exceso. (La danza de los caníbales, p. 191)

IV. 12. El espacio fotográfico de los relatos.

La imagen virtual, receptada tras la lectura de las páginas de la obra, está completada por numerosas fotografías de tipo etnológico. J. Belenguer señala que la fotografía de viajes tiene el objetivo de informar gráficamente de cómo es la zona o el país visitado. Dentro la fotografía de viaje distingue la fotografía de viajes de los aficionados y la fotografía de viajes de los profesionales.

El autor considera que “la gran riqueza temática de la fotografía de viajes se puede ordenar, en principio, estableciendo tres grandes conjuntos temáticos que luego se pueden subdividir considerando algunos aspectos morfológicos: 1) fotografía de naturaleza; 2) fotografía etnográfica (retrato etnográfico, fotografía etnográfica de situación); 3) fotografía social (paisaje urbano, fotografía social de situación, fotografía social de acontecimiento)”. (Belenguer, 2003:163-181)

Las fotografías de Mihái Ticán se pueden considerar como fotografías de un aficionado, la mayoría de las fotografías de los libros se enmarcan en el grupo de *Fotografía etnográfica*. El espacio gráfico de los relatos incluye pocas fotografías de naturaleza.

“Corrida. Arte, sangre y pasión” contiene 100 fotografías de diferentes toreros, episodios de las corridas, 16 fotos están dedicadas a la mujer española, unas de las cuales eran actrices famosas de aquellos tiempos. Unas de ellas son:

p. 70 La “moleta”.

p. 129 Matadorul Gavira.

p. 181 Momentul când matadorul Antonio Sánchez a fost străpuns de coarnele taurului în arena din Madrid. Plaza de toros de Tetuán.

p. 189 Matadorul curagios.

Numerosas fotografías del ambiente africano inscriben unas filas más en la historia de África. A continuación se presentará la descripción documental del espacio fotográfico de los relatos sobre África.

La vida del blanco en la tierra del negro:

Vol. I :

- p.32 Gabón, equipo de conductores descansando durante las horas de sol.
- p.48 En las selvas de Gabón, La inquietante vecindad de un rebaño de elefantes, paseando tranquilamente por la hierba y grandes árboles.
- p.64 Una bella indígena con su hijo, cargada de joyas de verdadero hierro.
- p.80 Sussú. Tres hermanas en el momento de rezar.
- p.112 Señoritas jóvenes en la selva del Senegal vestidas lujosamente con la cruz en la frente, lenas de joyas y de gri-gri.
- p.128 Provincia de Angola. Negros trabajando el algodón, de producción local, para su exportación a Europa.
- p.144 Guinea. La más antigua mujer de un reyezuelo erigida la jefe de las demás.
- p. 160 Provincia de Matadi (Congo belga). Confortable salón de “coiffeur” al aire libre siguiendo la moda del cabello a la “ garçon”.
- p. 176 Sussú (Guinea francesa). Un hormiguero gigantesco (junto a él vemos a Ticán)
- p.192 Dos mujeres jóvenes de Caulac (Senegal) en día festivo, con maderas en las orejas, con las cuales se limpian y frotan la dentadura.
- p.208 Akra. Una fiesta: El típico baile indígena preparándose para recibir al Gobernador inglés.
- p.224 Mujer “serere” que vive siempre en la selva.
- p.240 Hava. (Provincia de Costa de Marfil). La furiosa agonía de un elefante herido de muerte.
- p.256 Tana, provincia de Níger. Una bella mujer completamente civilizada, con su vestido de gran gala.
- p.273 Dobrika. El día más terrible para las jovencitas negras. Operación de Ganza.

Vol. II

- p. 32 Jóvenes de Salum (Guinea francesa) que comienzan a tener rudimentos de la civilización y de la religión católica.

- p. 48 Buffa (Guinea francesa). Una mujer cogiendo la fruta de “papaya”.
- p.64 Lagos (Níger: territorio inglés). Preparativos para un festival local.
- p.80 Una bella joven en la selva en sus quehaceres de cocina.
- p. 96 Dos negros de raza “maincain”, Guinea portuguesa, transportando una pantera cazada en la selva durante la noche.
- p.112 Gabón. Grande elegancia africana: Un negro con colmillos de elefante, decorado con un despertador y fumando un puro.
- p.128 Un jefe prestándose a una extraña ceremonia, con motivo de su hijo quincuagésimo.
- p.144 Buba (Guinea portuguesa). Una joven.
- p. 160 Zala (Provincia de Matadi). Panorama.
- p.176 Congo belga. Jovencitos en el aprendizaje de los arqueros.
- p. 192 Gabón. Regocijos por la muerte de un elefante; acontecimiento muy celebrado por los indígenas en vista de un buen plato.
- p. 208 Congo belga. Una casa indígena habitada por el jefe de un pueblecito, construida en la copa de un árbol denominado “mango”.
- p. 224 Sussú. Casa de estilo indígena.
- p.240 Rinoceronte blanco del Sudán.
- p. 256 Abecher (Moritania). Después de la caza de un león los indígenas arrancan la piel.
- p. 272 Un sport para los indígenas civilizados.
- p. 288 Una familia del Sudán.



Jóvenes de Salum (Guinea francesa) que comienzan a tener rudimentos de la civilización y de la religión católica (VBTN, p.32)



Una familia de Sudán (VBTN, p. 288)



Una mujer negra cogiendo la fruta "papaya" (VBTN, p. 48)



Zala (Provincia de Matadi) (VBTN, p. 160)

En el corazón de la selva virgen:

- p. 16 Una belleza de la selva virgen luciendo su espléndida “coiffure” adornada de lucientes baratijas.
- p. 32 Una peligrosa ascensión en vista de recoger el vino de palma.
- p. 64 Un negro especializado en el transporte del vino de palma.
- p. 80 Tribu salvaje.
- p. 112 Chozas construidas en las orillas de un pantano.
- p. 128 Familia de color.
- p. 160 El rey de una tribu.
- p. 176 Altos dignatarios del jefe.
- p. 208 Mujeres negras formando el “harén” de don Juan Tenorio.
- p. 224 Una de las prometidas del jefe de la tribu.

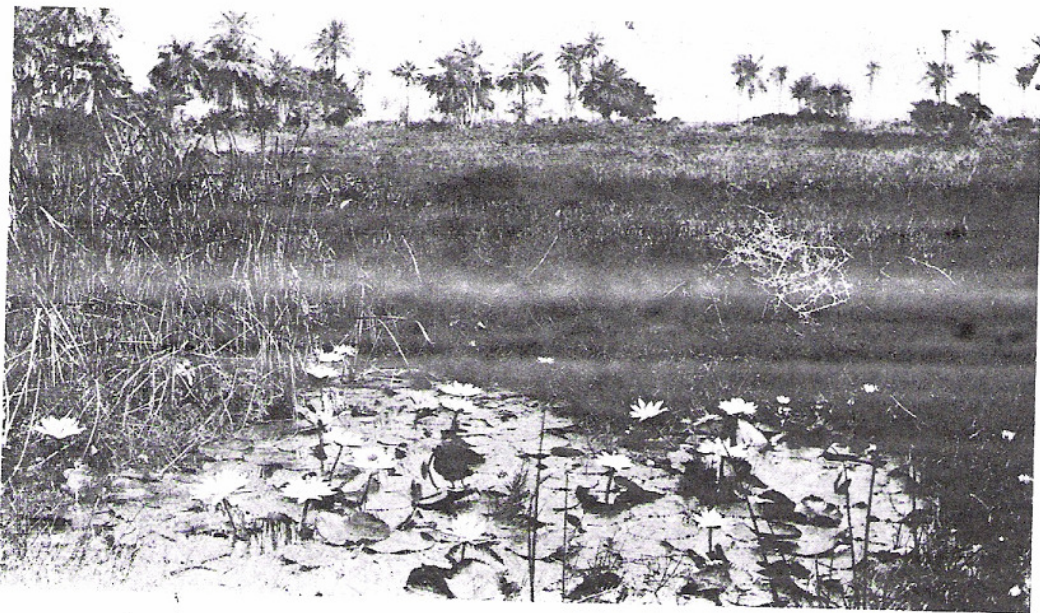
La danza de los caníbales:

- p. 16 Cómicos negros esperando el momento propicio detrás del telón para salir a escena.
- p. 48 “Una academia de bailes”. Negritas celebrando la primera fiesta tres meses después de haber sufrido el ganza.
- p. 80 El acto religioso que precede a la celebración del ganza.

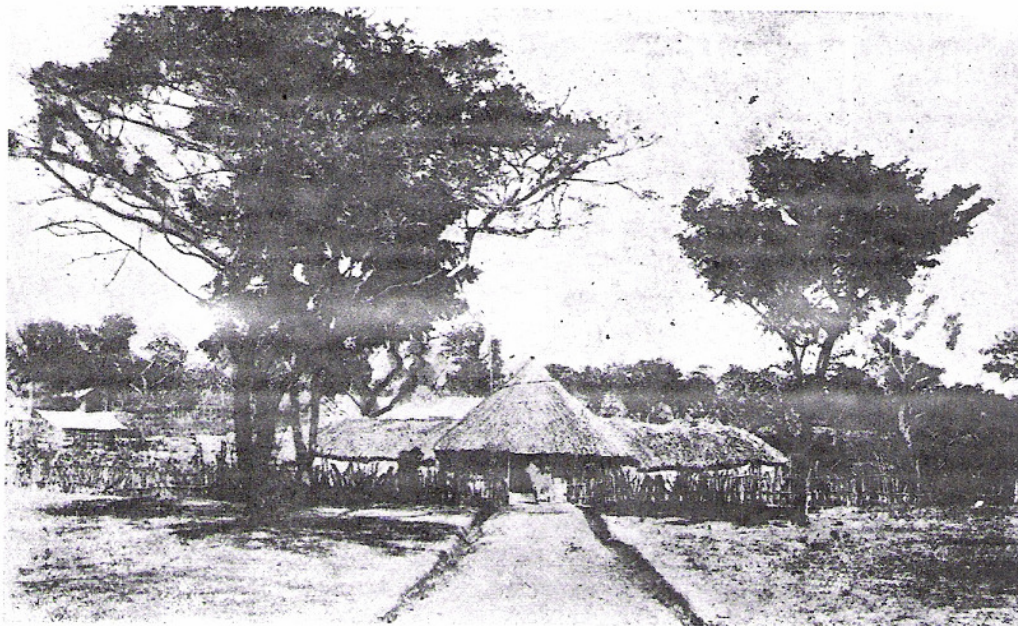
- p. 96 La choza del jefe del pueblo de Somor.
- p. 112 Castigo que la justicia indígena inflige a un ladrón en presencia de los habitantes del pueblo antropófago.
- p. 128 Dignatarios o tenientes del jefe del pueblo en traje de gala.
- p. 144 Un matrimonio secreto actuando en un mini-drama.
- p. 176 Una interesante escena del tercer acto.
- p. 208 La danza canibalesca.

El lago de los elefantes:

- p. 16 El camino que tomamos saliendo de Matadi; Aldea indígena en pleno bosque.
- p. 48 El jefe de Kerata; Vista general de la factoría del griego en Kerata.
- p. 80 Dos bellezas de la aristocrática negra bien vestidas; El principio del lago de los elefantes.
- p. 112 La primera aparición de los monstruos; una pareja de elefantes enamorados
- p. 143 Un ejemplar poco pacífico que asalta el árbol; Un caimán de regular tamaño y que llena la embarcación.



El principio del lago de los elefantes



Vista general de la factoria del griego en Kerata

(El lago de los elefantes, p. 48)

Perdidos entre las fieras:

- p. 16 Danza religiosa ejecutada por una joven antes de su matrimonio.
- p. 32 Los portadores de hamaca descansando al sol y fumando sus largas pipas.
- p. 48 Indígenas trabajando la paja para fabricar sus cubresexos según la última moda africana.
- p. 64 Una vista general del pueblo de Kambojar.
- p. 80 Indígena subiéndose de una manera extraña sobre una palmera para recoger el vino de palma.
- p. 96 Mujeres indígenas ejercitando al tiro de pichón con viejas armas inútiles.
- p. 112 Mujeres ocupadas en hacer la comida que se escaparon dejando sus hijos a nuestra llegada.
- p. 128 Ciervo salvaje apenas nacido que no puede todavía mantenerse sobre sus largas piernas.

Los libros “Paisajii iberice”, “El monstruo del agua” y “El hombre mono y sus mujeres” no contienen fotografías.

Como podemos observar, el espacio fotográfico de los relatos tienen el mismo objetivo del discurso antropológico, el de transmitir un mensaje informativo sobre el entorno etnológico de las comarcas visitadas. Los temas de las fotografías son temas comunes de la fotografía etnológica de los reportajes periodísticos de viajes y coinciden con los objetos de las descripciones generales de los textos de M. Ticán. Al mismo tiempo, se nota el tono humorístico de las denominaciones de las fotografías, tono característico del estilo de las narraciones del autor y al mismo carácter del viajero rumano.

Conclusiones

El relato de viaje se manifiesta como un discurso mixto, de naturaleza interdisciplinar que requiere una investigación específica, basada en las metodologías de diferentes disciplinas. La decodificación del mensaje del texto se basa en la ubicación contextual, la sistematización de la información de divulgación científica, la identificación de las estructuras narrativas y en el modo de su articulación.

La literariedad de las escrituras de esta índole se pone de relieve tras el análisis de los elementos semánticos, pragmáticos y retóricos del discurso; la importancia de un libro de viaje reside en su valor informativo y cognitivo, en el modo de la interpretación de otras culturas, en la representación literaria de una realidad. Las sensaciones, las impresiones y las reflexiones de un viaje reflejan una concepción filosófica y artística de la existencia del ser humano.

El escritor- viajero invita conocer y apreciar a su justo valor al que está junto a nosotros y al que está lejos y, por consiguiente, desconocido para el lector. La experiencia del viaje cambia a la gente, cambia la visión sobre el mundo. El viaje permite al escritor-explorador encontrarse a sí mismo en circunstancias ajenas a su modo de percepción de la realidad. La recepción del mensaje de viaje facilita la adquisición de competencias socioculturales, representado al mismo tiempo una fotografía virtual de un instante de la historia humana.

De los estudios recientes sobre el relato de viaje resulta que el objeto de investigación de la prosa viajera va dirigido hacia el relato que tiene como tema principal la narración de los sucesos de un viaje y/o la descripción del espacio recorrido o imaginado por el escritor.

Los relatos de viaje tienen formas discursivas estereotipadas, como la narración, la descripción y la exposición, y, de costumbre, se manifiestan mezcladas; en la delimitación del relato de viaje utilizamos los siguientes

criterios, elementos fundamentales de estos textos:

- La narración de los sucesos de un viaje con o sin aventura.
- La descripción del espacio recorrido o imaginado.
- La presencia del autor-protagonista de la historia.
- La distinción del mensaje lúdico- informativo.
- La función didáctica del discurso.

Tras efectuar el análisis semiótico y estructural de diferentes relatos, opinamos que las particularidades semántico-funcionales del texto de viaje lo sitúan en las fronteras de diferentes áreas temáticas. El criterio pluridisciplinar se debe considerar como un criterio básico en la definición del discurso de viaje que se manifiesta como una imagen artística de una realidad. El libro de viaje refleja un modo peculiar de la concepción del mundo y sus espacios, testimonia materialmente el arte de viajar.

Actualmente existe un concepto general del término “relato de viaje”, es decir, una explicación enciclopédica, junto a ésta se dan definiciones por especialistas de diferentes dominios científicos, de la psicología, geografía, antropología, filosofía, historia.

Las definiciones existentes coinciden en la opinión de que el relato de viaje se caracteriza por la diversidad genérica, la mezcla de diferentes formas de composición, la existencia de una serie de clichés retóricos, la imitación de otras escrituras de este tipo.

Llegamos a la opinión de que el **relato de viaje** podría interpretarse como un discurso literario-documental de carácter mixto que se fundamenta en la textualización de los hechos de un viaje en el marco de las estructuras formales que lo caracterizan, la narración, la descripción y la exposición, y que transmite un mensaje lúdico, didáctico e informativo.

Un problema aparte de la investigación del discurso de viaje lo representa la falta de una tipología clara de la clasificación de los textos

indagados, la mayoría de las clasificaciones incluye tipologías formales de la subordinación de los textos. La tipología primaria diferencia el relato de viaje de la literatura de viaje. Una de las más recientes taxonomías es la de J. Belenguer, que diferencia entre tipología semántica, tipología morfológica y tipología pragmática.

Respecto a lo expuesto, aceptamos el término de “*relato de viaje*” como término general, bajo el cual se entienden las producciones literarias o menos literarias que tienen como tema del relato - el viaje, manifestado en su forma explícita o implícita, como motivo principal o secundario de la narración de las acciones o descripción del espacio desconocido, poco conocido o imaginario para el receptor.

Consideramos que los relatos de viajes se pueden dividir *al nivel genérico* en dos grupos: 1) relatos de viaje real y 2) relatos de viaje imaginario, pudiéndose manifestarse también de forma mixta. *Al nivel formal discursivo*, evidenciamos el texto narrativo y/o descriptivo, descriptivo y expositivo, descriptivo y argumentativo; *al nivel retórico*, según el lenguaje utilizado, el relato de viajes se manifiesta como literario, literario-documental y/o enciclopédico, literario y de divulgación científica; *nivel pragmático* el relato de viaje puede tener la función de texto lúdico, de entretenimiento, lúdico-informativo, didáctico-informativo, histórico-informativo, etc.

La distinción de los relatos de viaje como género de la literatura fronteriza está condicionada por 1) el marco temático, 2) el conjunto de sus dominantes formales y semánticas, 3) la intención pragmática.

La mayoría de los relatos de viajes se construye sobre la temática común, sobre el principio del eje del “**itinerario**” del viaje, del motivo del “**camino**”, el autor narra sobre *cómo ha viajado* (motivo de viaje, objetivo de viaje, modo de desplazamiento, el suceso de acontecimientos, el final del trayecto) y *qué ha visto* (la imagen de lo contemplado).

Los textos de viaje comparten las mismas modalidades enunciativas, utilizan técnicas semejantes en la creación del discurso, como la inserción de leyendas, relatos de otros personajes, diálogo, núcleos de tensión (en la dicotomía

viaje/aventura); usan las formas cliché en los fragmentos descriptivos: descripción de lugares, flora y fauna, habitantes, costumbres, ritos, ceremonias. Y, por último, transmiten un mensaje de carácter lúdico-informativo o de divulgación científica.

En nuestra investigación nos hemos guiado de las descripciones teóricas de diferentes disciplinas que tienen como objeto el estudio del texto (el discurso).

Quedan actuales para la investigación del discurso de viajes las ideas de M. Bajtín sobre la intertextualidad, la individualidad, la irrepitibilidad del texto, características importantes de las escrituras estudiadas por nosotros. La individualidad se explica por la única experiencia del escritor-viajero, por el estilo peculiar e irrepitible de cada autor aparte, sin tomar en consideración las formas cliché de los textos de esta índole. Aunque se de conocido al público el mismo espacio recorrido como por ejemplo, las impresiones sobre España de diferentes escritores, cada libro tiene su presentación aparte, desde el ángulo observador de su autor. En unos prevalecen las descripciones arquitectónicas o de paisajes de naturaleza, en otros se evidencian las costumbres del pueblo español y tantos libros hay sobre el entorno ibérico.

El éxito de un libro de viaje depende no sólo del emisor de su mensaje sino también del receptor que se inscribe en un ámbito sociocultural dado y en un período concreto de tiempo, ya que la mayoría de los libros de viajes carecen de valor desde la perspectiva informativa y lúdica; transcurrido su posible término de circulación, se someten sólo a unos estudios diacrónicos especializados o quedan olvidados para las generaciones posteriores.

El éxito de un relato de viaje no se basa meramente en la hábil elección de temas, sino en la maestría de la prosa del escritor-viajero y en el hecho de que dedica años de investigación y de viajes para compenetrarse con la mentalidad de los pueblos.

Opinamos que la creación del discurso de viaje se basa en la narración de los sucesos de un viaje y la descripción geográfica y etnológica de los lugares visitados que incluye las mismas formas estereotipadas: descripción de las localidades urbanas y rurales (topografía), descripción de los habitantes

(prosopografía, etopeya), descripción de las costumbres y ritos, descripción de las viviendas, descripción de la flora y fauna. Todas las descripciones forman el único espacio, el espacio de lo exótico (lo desconocido o poco conocido para el lector).

El discurso de viajes se caracteriza por ser un discurso polisemántico, polifacético, multidimensional, del cual se desprenden *el texto de la narración del viaje*, *el texto de la descripción de los lugares*, *el texto lúdico-informativo*, *el texto de divulgación científica*. De esta manera, el texto de viajes transmite **un doble mensaje**, el mensaje del viaje como tal -el mensaje de la aventura o non-aventura y el mensaje sobre el espacio por donde se realiza el viaje - el mensaje sobre las dimensiones del espacio desconocido y sobre cómo es el espacio recorrido - el mensaje sobre las características de este espacio. Según nuestra opinión, el discurso de viajes tiene tres constituyentes:

- el espacio- destino del viaje,
- el viaje como una aventura dentro este espacio,
- el personaje que realiza el viaje dentro el espacio.

La producción del discurso de viaje tiene las siguientes etapas: 1) la documentación, la investigación histórica y antropológica sobre el espacio que se propone explorar ; 2) las preparaciones para el viaje, la proyección de un trayecto; 3) la realización del viaje, el estudio y la exploración; 4) la recolección de datos, verificación de datos, apuntes; 5) la interrelación de los datos, las observaciones, las impresiones personales con las investigaciones documentales anteriores al viaje; 6) la articulación, la textualización de las impresiones del viaje.

El estudio pragmático del discurso de viaje tiene como fin la investigación tanto de los principios que regulan el uso del lenguaje en la producción del enunciado por parte del escritor-viajero como de las condiciones que determinan el empleo y la interpretación del discurso por parte del destinatario. En la recepción y la interpretación del discurso de viaje intervienen diferentes factores lingüísticos y extralingüísticos, relacionados con las

competencias del autor y del lector.

Los libros de viajes transmiten una imagen virtual de un espacio geográfico en un período histórico dado. El lector del relato de viaje es un receptor activo en el proceso de la reconstrucción del contenido del viaje. Los libros de viajes suscitan siempre un interés aparte. El deseo de conocer al otro, el deseo de realizar un viaje virtual en máquina del tiempo impulsan la lectura. La recepción del mensaje permite al lector “recorrer” un espacio (real o imaginario) en un determinado tiempo (pasado o futuro).

La aplicación de la metodología mixta que incluye la lectura crítica, el análisis semiótico, el análisis estructural, el análisis contrastivo, la interpretación del mensaje, la sistematización de los bloques informativos, ha permitido realizar una investigación detallada de los relatos de Mihái Ticán Rumano. Al final de este azaroso estudio, la obra del escritor rumano se abre ante nosotros como un abanico multicolor del mundo, de espacios exóticos y aventuras peligrosas.

Apreciando el valor pragmático de la labor de este rumano perdido en tierras lejanas, mencionamos la gran importancia de su actividad intelectual en la aproximación de culturas y civilizaciones. Su viaje no ha sido sólo una aventura de conocimiento, sino se convierte en un llamamiento de mirar y observar el mundo que nos rodea.

Merece una apreciación más que positiva su esfuerzo en la propagación de la riqueza cultural de otros pueblos, el periódico *Dacia* impulsa el fomento de las relaciones hispano-rumanas, casi nulas al principio del siglo XX. M. Ticán se hace el embajador espiritual de su país en España; Rumania se conoce en Argentina y en España debido a su actividad periodística en estos países. Los libros “Peisagii iberice” y “Corrida. Arte, sangre y pasión” transmiten el calor de las tierras ibéricas y el mensaje sobre las tradiciones españolas.

Las competencias literarias superan a Ticán como autor autodidacta, porque todo lo hace con gran dedicación; el autor no pasa a ser sólo un observador pasivo del cuadro, sino un admirador del paisaje; ama lo que ve, intenta descubrir lo hermoso en cada detalle. Los viajes le han enseñado valorar la vida y a los

amigos, pero los viajes le han dejado una enfermedad pulmonar, de la cual nunca se ha quejado. En la juventud realiza un viaje para ganarse la vida, más tarde el viaje se apodera de su destino. Conoce el viaje por el mar, por tierras vírgenes, por la selva peligrosa, por el río Congo, su itinerario no tiene límites, es inagotable. Le gusta África, regresa a visitarla la segunda vez.

¿Qué busca este hijo de Rumania en tierras tan lejanas? La lectura de los relatos de viaje nos hace comprender que M. Ticán se hace hermano de la aventura. Se propone conquistar el mundo, de recorrerle los rincones más alejados de la civilización.

El interés por las particularidades lingüísticas y literarias de los relatos de Mihái Ticán se debe a la característica peculiar del autor como escritor bilingüe y autodidacta en los ámbitos literario y periodístico. El concepto de la “interculturalidad”, tema actual en la sociedad contemporánea europea, se evidencia en el discurso ticaniano en la intercomunicación de culturas a través los viajes realizados.

El concepto de la interculturalidad se utiliza por Ticán como instrumento de aproximación de culturas y naciones que contribuye a la desaparición virtual de fronteras políticas y obstáculos causados por las distancias en espacio y tiempo. Parece borrarse la distinción de continentes en el mapa de los itinerarios del escritor-viajero que se sirve del espacio literario para recordar a la civilización sobre la importancia de una convivencia pacífica.

Los relatos sobre África descubren el paraíso terrenal buscado por el europeo que huye de la industrialización y del embrutecimiento de la sociedad. El concepto de la “civilización” significa para M. Ticán un amasijo de leyes convencionales. El alma del aventurero busca el espacio de la armonía del hombre y la Naturaleza, tras pasar los obstáculos climatológicos del continente africano, se encuentra en el corazón de la selva donde, según el autor, existe el paraíso.

La lectura de los libros sobre África descubre un mundo exótico, manifestado en sus características climatológicas, biológicas, zoológicas y antropológicas. Las competencias narrativas y las habilidades del escritor se

revelan con éxito en la producción del discurso exótico hasta que se hace imposible describir la inmensidad del continente africano. La dimensión de lo exótico está marcada en los libros de Ticán por el mismo espacio misterioso para el lector de aquel entonces. La interpretación de otro contorno geográfico y etnográfico refleja el objetivo principal del mensaje que encierra el discurso de viajes sobre África que aparece como un contraste, una antítesis del paraíso y el infierno.

La investigación semántica y pragmática de los textos se ha realizado a base de la clasificación temática de los libros en dos grupos, los relatos sobre África y las crónicas sobre España. La siguiente etapa de la clasificación ha sido la delimitación formal de los discursos; se propone una taxonomía textual y discursiva de los textos. Llegamos a la conclusión de que los libros de Ticán presentan la siguiente taxonomía formal del texto:

1. descriptivo, como forma básica y única se usa la descripción.
2. narrativo-descriptivo, argumentativo y/o dialogado parcialmente; prevalece la narración ante la descripción.
3. descriptivo-narrativo, prevalece la estructura descriptiva ante la narrativa, en algunos fragmentos se utiliza la forma argumentativa o expositiva y/o dialogada.

Con el objetivo de efectuar la taxonomía discursiva de los relatos de Ticán se recurre a la investigación del mensaje del discurso y al análisis de la información pseudocientífica de los relatos. Opinamos que los relatos del escritor se incluyen en el gran grupo de relatos de viaje real que se caracterizan por la utilización del discurso literario-documental como discurso básico-fundamental en la producción del enunciado. La narración de aventuras de viaje por el continente africano, la presentación de las características del espacio desconocido, la descripción de zonas geográficas poco exploradas permiten denominar la totalidad de los discursos sobre África como discurso exótico.

El discurso literario documental representa el núcleo semántico de las crónicas sobre España. *Peisagii iberice* ofrece un rico material documental e histórico sobre la realidad española de aquel entonces. La recepción del mensaje

informativo de la crónica abre caminos y rutas turísticas por las tierras ibéricas. Los libros sobre España despiertan el interés por el viaje por las tierras españolas en el período de entre las dos guerras mundiales.

La sistematización de la información del discurso de viaje nos ha permitido establecer la siguiente taxonomía temática del discurso literario-documental (discurso seudocientífico) de los libros de Ticán: 1) *discurso antropológico- discurso antropológico social, discurso antropológico cultural*; 2) *discurso geográfico- discurso topográfico, discurso topográfico urbano, discurso topográfico rural*; 3) *discurso geográfico del ambiente natural- discurso geográfico de la flora; discurso geográfico de la fauna*; 4) *discurso cinegético*; 5) *discurso histórico*; 6) *discurso seudotécnico- discurso arquitectónico*.

El discurso descriptivo se clasifica en tres tipos básicos de descripciones del espacio: descripción del espacio urbano y rural; descripción del espacio natural y descripción del espacio etnológico. El espacio descriptivo se caracteriza por el empleo de los tópicos de un discurso de viaje: descripción del espacio urbano y rural, descripción de paisajes naturales, descripción de la sociedad, descripción de los habitantes, su indumentaria, sus tradiciones y costumbres. La configuración de la imagen de los lugares visitados destaca por una información panorámica de lo observable.

El estudio de la obra del escritor rumano distingue la importancia de la actividad literaria en el desarrollo de la prosa viajera rumana y española del período interbélico. La actividad periodística de M. Ticán inscribe una hoja en la historia de las relaciones sociales y culturales de España y Rumania. Los relatos sobre África adquieren un valor didáctico e histórico en la literatura etnológica española del siglo XX, siendo incluidos en la colección *Africa* de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Debemos reconocer los méritos de M. Ticán como figura importante en la propagación de los valores culturales hispanoamericanos y rumanos en su tiempo. Apreciamos el entusiasmo patriótico y el incansable deseo de estudiar al

Otro. Pisando tantas tierras lejanas, nunca olvida su Patria, regresa para rendirle homenaje, siendo ya un escritor famoso en el extranjero.

La producción literaria de M. Ticán encuentra un lugar bien merecido en la historia literaria hispanoamericana y rumana, esperamos que esta investigación recuerde el nombre de quien ha sido hijo de Rumania, gran amigo de España y descubridor-entusiasta del paisaje africano.

Anejo



Mihai Tican Rumano, 1929 (Barcelona)

(Peste mări și țări)



Mihai Ticăș Rumano



África, 1936



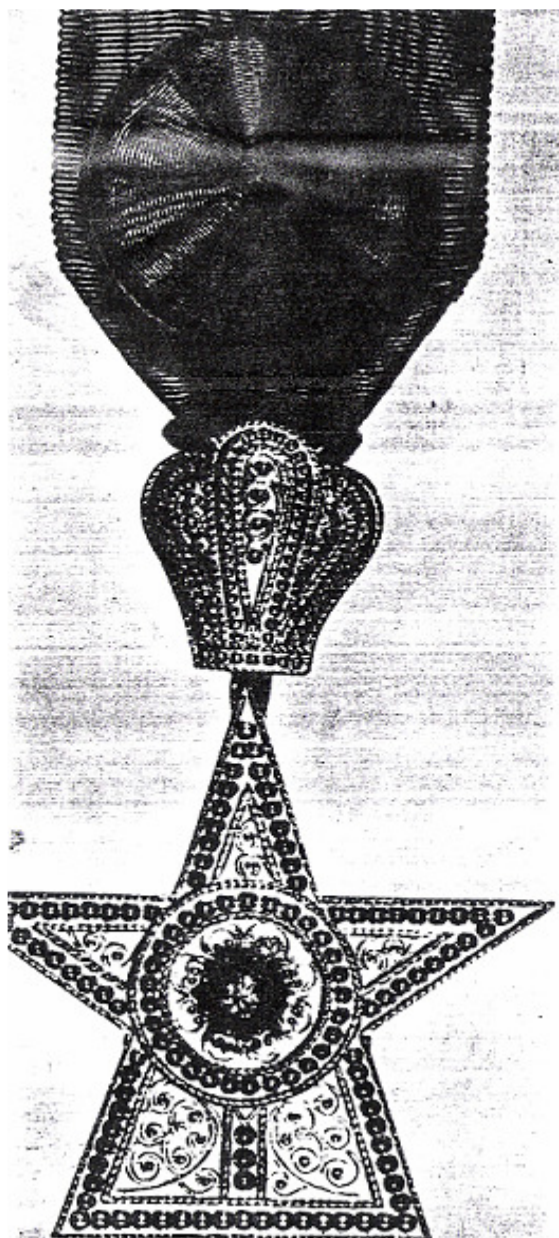
Mihái Ticán Rumano

(El lago de los elefantes)



MIHAI TICAN RUMANO
(MICHEL TICAN)

(La vida del blanco en la tierra del negro, p. 16)



Înalta decorație etiopiană acordată de împăratul Etiopiei lui Mihai Tican-Rumano.



La estrella de Etiopía

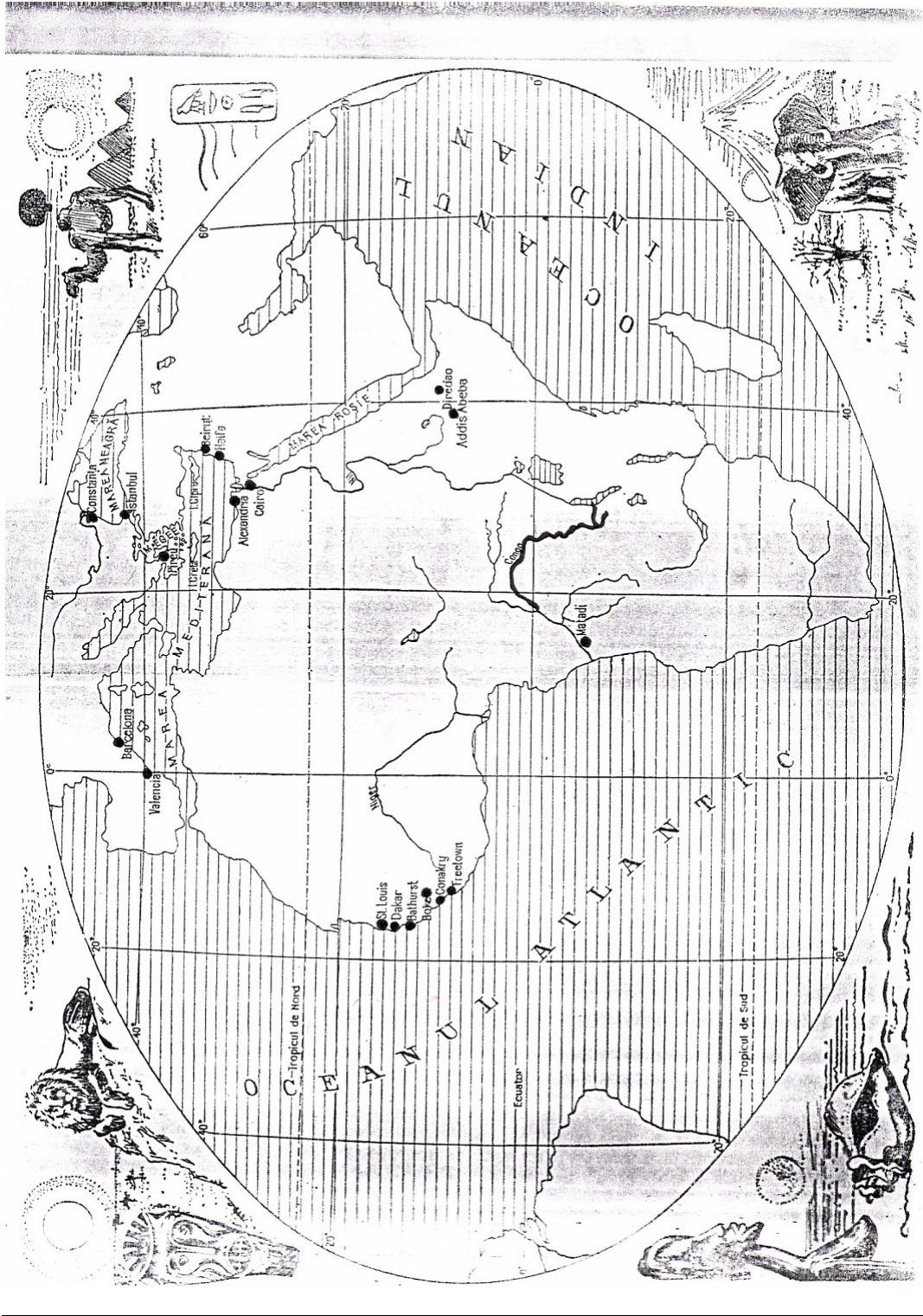
(Otorgada por el Rey de Etiopía a M. Ticán)



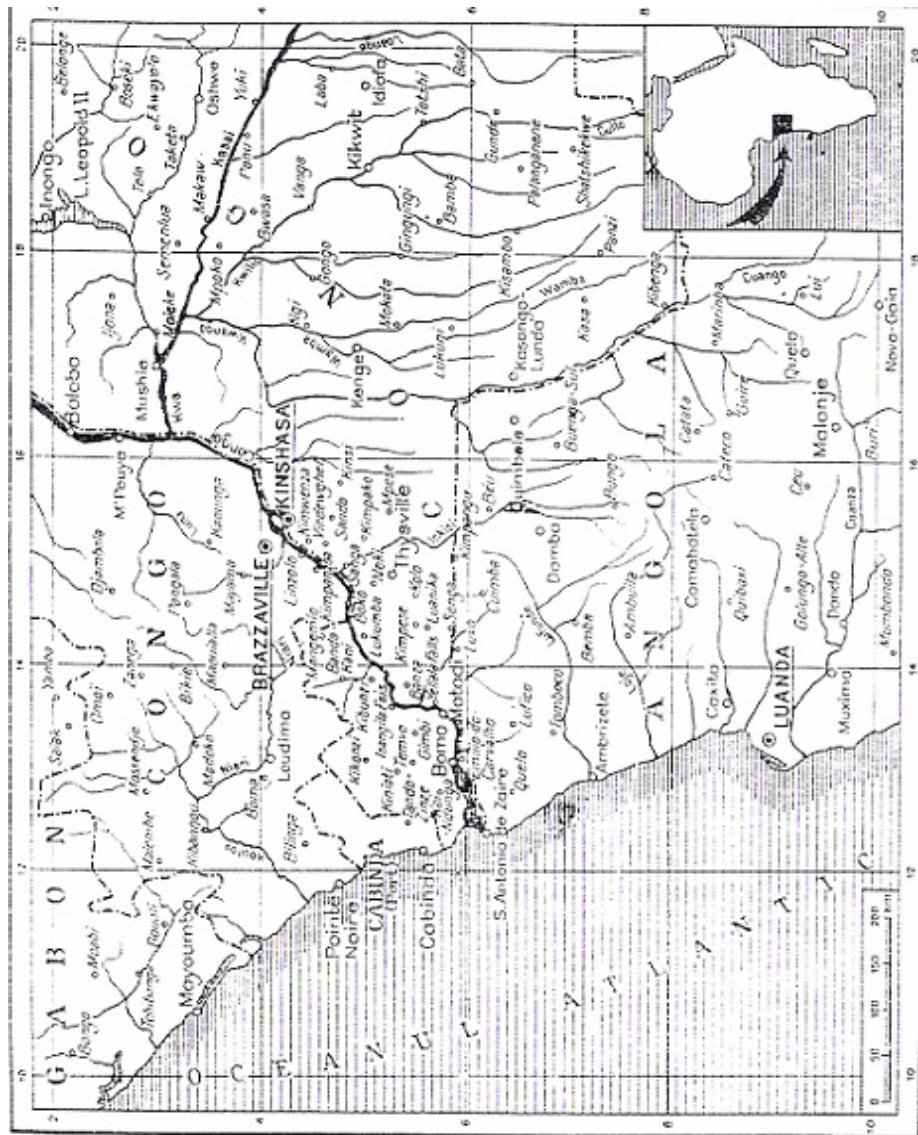
La casa natal de M. Ticán en Berevoiești



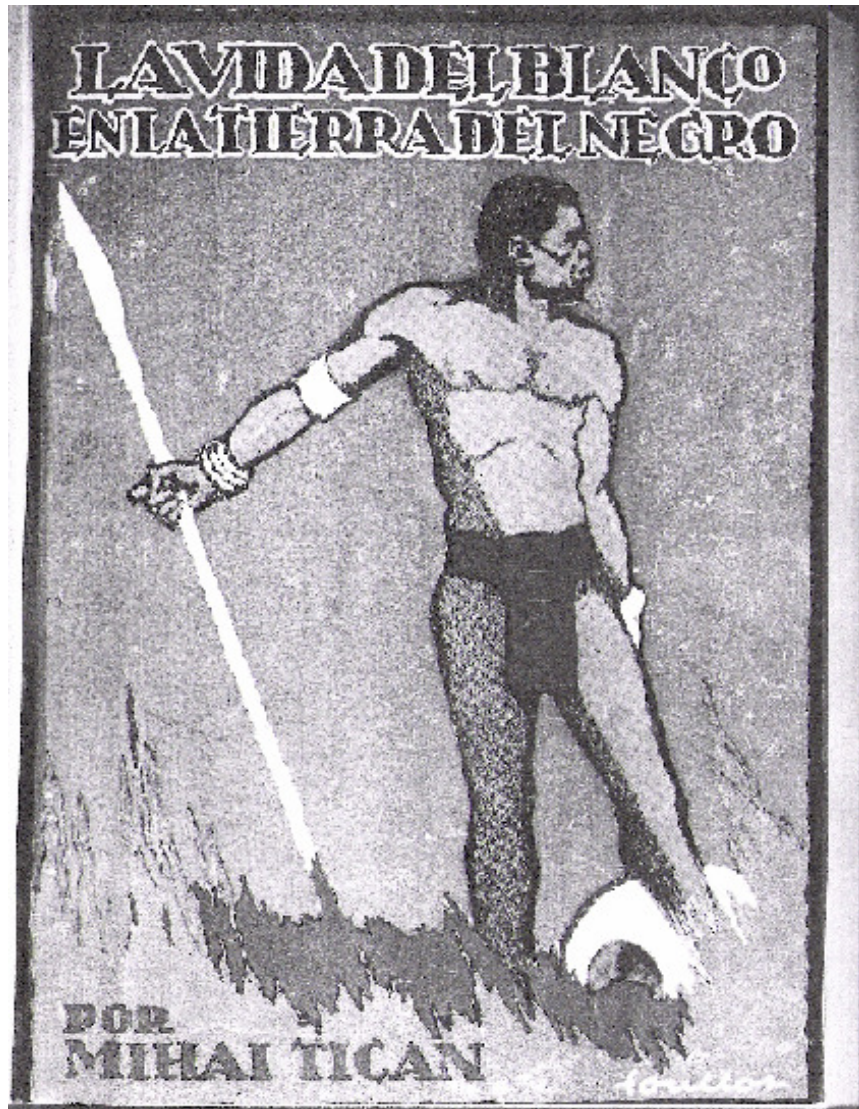
I. Berevoiescu, el fundador de la sociedad cultural-científica “M. Ticán Rumano” junto al busto del escritor



El itinerario de M. Ticán



El itinerario por el río Congo



La vida del blanco en la tierra del negro, Barcelona, Lux, 1927

PERDIDOS ENTRE LAS FIERAS

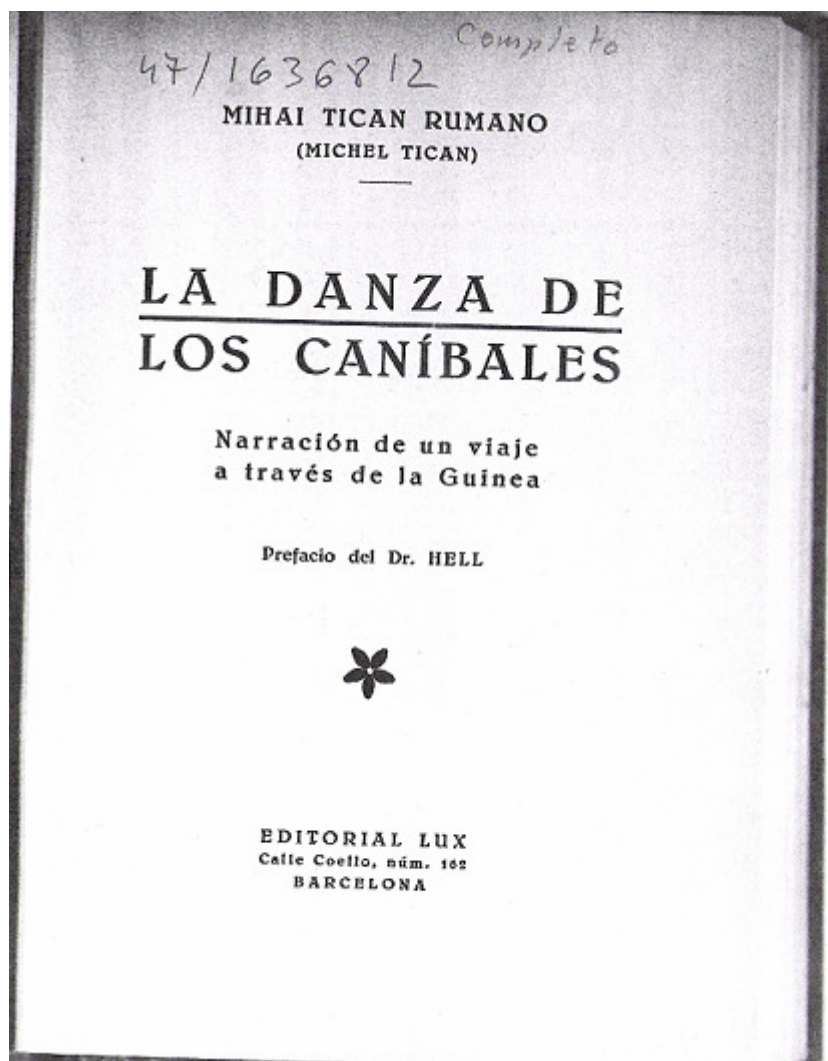
Relato interesante, ameno y agradable,
matizado del punzante sabor de trances que
ponen un trágico interrogante suspendido en



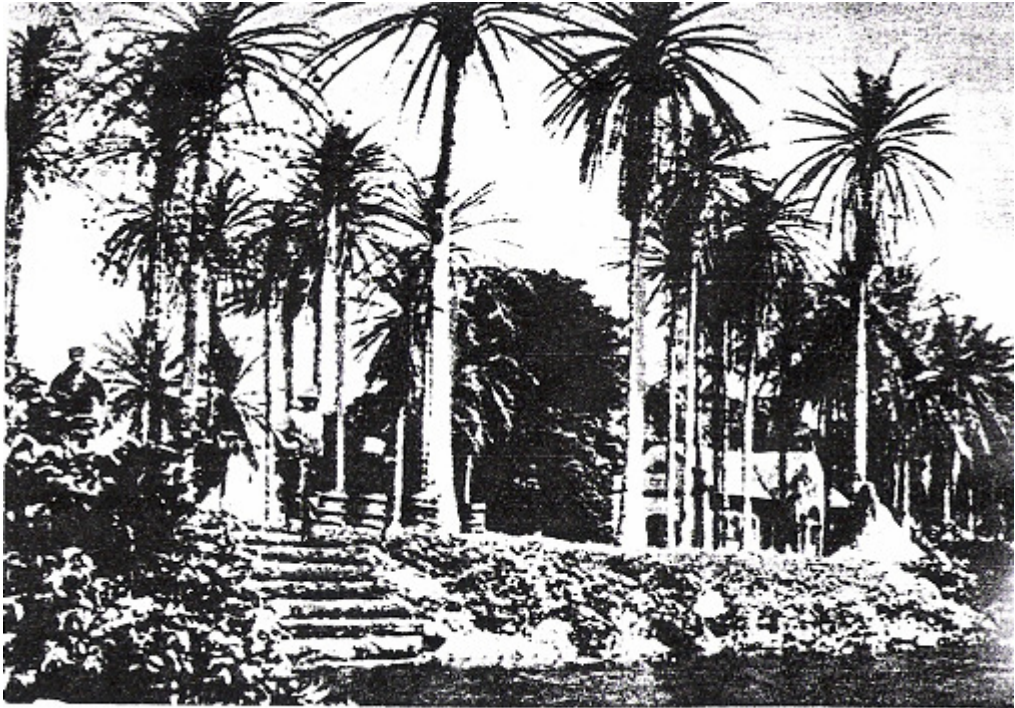
la cabeza de los protagonistas, dando al lector el escalofrío que ha de producir en todo ser la vista de escenas culminantes de salvaje grandiosidad.

En rústica 3 ptas. - En tela 5 ptas.

Perdidos entre las fieras, Barcelona, Lux, 1928



La danza de los caníbales, Barcelona, Lux, 1928



Pe malurile fluviului Congo, nu departe de Matadi.

En las orillas del Congo, cerca de Matadi.



Puerto de pesqueros al norte de Buwar.



Paisaje natural



La cacería



GABÓN

Un Jefe prestándose a una extraña ceremonia, con motivo del nacimiento de su hijo quincuagésimo.

(La vida del blanco en la tierra del negro, p. 128)



Grande elegancia africana: Un negro con colmillos de elefante, decorado con un despertador y fumando un puro

(La vida del blanco en la tierra del negro, p. 112)

BIBLIOGRAFIA:

LINGÜÍSTICA, ANALISIS DEL DISCURSO.

ARRIVÉ, MICHEL,

1982 “La sémiotique littéraire” en *Sémiotique. L'école de Paris*, Paris, Classiques Hachette, pp. 128-149.

BAJTÍN, MIHAIL:

1982 Probleme de literatură și estetică, București, Universul.

1997 Teoría y estética de la novela, Madrid, Taurus.

2000 Avtor y geroi, Sankt-Peterburg, Azbuka.

BARTHES, ROLAND,

1975 “Eléments de sémiologie” en *Structuralizm: za y protiv*, Moscva, Progres, pp. 114-163.

1978 “La linguistique du discours” en *Novoe v zarubejnoi lingvistike*, n. 8, Moscva, pp. 442-449.

1996 Análisis estructural del relato, México, Ediciones Coyoacán.

BASSOLS, M., TOSANT, A. M.

1997 Modelos textuales. Teoría y práctica, Barcelona, Eumo-Octaedro.

BEINHAUER, W.,

1991 El español coloquial, Madrid, Gredos.

BENVENISTE, EM.

- 1974 Obsciaia lingvistika, Moscva, Progres.
- BENOIST, I.,
- 1995 Semne, simboluri și mituri, București, Ed. Humanitas.
- BESSMERTNAYA, N.,
- 1978 Lingvistika teksta y obucenie inostrannym iazykam, Kiev.
- BEUGRANDE, ROBERT-ALAIN, DRESSLER W. U.,
- 1997 Introducción a la lingüística del texto, Ariel, Barcelona.
- BROWN GILLIAN, JULE GEORGE,
- 1993 Análisis del discurso, Madrid, Visor Libros.
- CABRÉ, M.,
- 1997 La terminología. Representación y comunicación, Barcelona.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H.,
- 1999 Las cosas del decir: manual de análisis del discurso, Bachelona, Ariel.
- COLȚUN, GH.,
- 2000 Frazeologia limbii române, Chișinău, Arc.
- COSERIU, EUGENIO,
- 1967 Teoría del lenguaje y lingüística general, Madrid, Gredos.
- 1994 Prelegeri și conferințe, Iași.
- 1994 Lingvistică din perspectivă spațială și antropologică, Chișinău, Știința.
- COTEANU I.,
- 1973 Stilistica funcțională a limbii române. Stil, stilistică, limbaj,

București, Ed. Acad. R.S.R.

1990 Gramatică. Stilistică. Compoziție, București, Ed. Științifică.

1991 Gramatica de bază a limbii române, București, Garamond.

COURTÉS, JOSEPH,

1980 Introducción a la semiótica narrativa y discursiva, Argentina, Hachette.

1997 Análisis semiótico del discurso: del enunciado a la enunciación, Madrid, Gredos.

CHARAUDEAU, P.,

2003 El discurso de la información, Barcelona, Gedisa.

DE BUSTOS, J., (coord.)

2003 Textualización y oralidad, Madrid, Instituto Universitario Menéndez Pidal.

DIACONESCU I.,

1995 Sintaxa limbii române, București, Ed. Enciclopedică.

DIJK, TEUN van,

1981 "Le texte: structures et fonctions. Introduction élémentaire à la science du texte en *Théorie de la littérature*, Paris, Picard, pp. 62-93.

1990 La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información, Barcelona, Paidós.

1995 Texto y contexto, Madrid, Cátedra.

1996 La ciencia del texto, Barcelona, Paidós.

2003 Ideología y discurso, Barcelona, Ariel.

DOLÓN R.,

1997 Análisis del discurso: competencia discursiva en ámbitos profesionales; el contexto de la empresa, Valencia, Universitat de Valencia.

ECO, UMBERTO,

1979 Lector in fabula. La cooperazione interpretativa nei testi narrativi, Milano, Bompiani.

1988 De los espejos y otros ensayos, Barcelona.

1988 Signo, Barcelona, Labor.

1990 Obra abierta, Barcelona, Ariel.

1996 Limitele interpretării, Constanța, Poetica.

1997 Interpretación y sobreinterpretación, Madrid, Cambridge University Press.

1999 La búsqueda de la lengua perfecta, Barcelona, Crítica.

1999 La estructura ausente, Barcelona, Lumen.

2000 Tratado de semiótica general, Barcelona, Lumen.

2000 Semiótica y filosofía del lenguaje, Barcelona, Lumen.

FISH, S.,

1989 La lectura en el lector: estilística afectiva, en *Warning R. (ed.), Estética de la recepción*, Madrid, Visor.

FOUCAULT, MICHEL,

1998 Ordinea discursului. Un discurs despre discurs, București, Ed. Eurosong, R. Book.

- FUENTES RODRIGEZ, CATALINA,
1998 La organización informativa del texto, Madrid, Arco Libros.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C.,
1999 El discurso tecnocientífico: la caja de herramientas del lenguaje,
Madrid, Arco Libro.
- GALPERIN, I.,
1981 Tekst kak ob'ekt lingvisticheskogo issledovaniia, Moscva,
Nauka.
- GARCIA GUTIEREZ, A.,
1992 Análisis documental del discurso periodístico, Madrid, CTD.
- GASTÓN ELDUAYEN, L., CASCON MARCOS, J.,
2000 Análisis del discurso, Granada, Universidad de Granada.
- GENETTE, GERARD,
1993 Ficción y dicción, Barcelona, Lumen.
1994 Introducere în arhitext. Ficțiune și dicțiune, București, Univers.
1998 Nuevo discurso del relato, Madrid, Cátedra.
- GREIMAS, A,
1975 Despre sens, București, Ed. Univers.
- GUIRAUD, PIERRE,
1973 La Semiologia, Buenos Aires.
- JÁKOBSON, R.,
1964 Lingvistică și poetică, en *Probleme de stilistică*, București, Ed.
Știința, pp. 83-125.

- 1975 Ensayos de lingüística general, Barcelona, Seix y Barral.
- 1985 Izbranye raboty, Moscú, Progres.
- JAUSS H., R.,
- 1976 La literatura como provocación, Barcelona, Península,
- JIMENEZ MILLAN, A.,
- 1995 Entre dos siglos. Estudios de literatura comparada, Lleida, Pages-Universitat.
- JIMÉNEZ J.,
- 1986 Aproximación al estudio de las funciones informativas, Málaga, Librería Ágora.
- JIMÉNEZ, N. (ed.),
- 1986 Lingüística del texto, Madrid, Arco Libros.
- KAMENSKAIA, O.,
- 1990 Tekst y kommunikathia, Moscva, Vysshaia shkola.
- KRISTEVA, JULIA,
- 1978 Semiótica 1, Madrid, Fundamentos.
- Semiótica 2, Madrid, Fundamentos.
- 1980 Semiotica: Știința critică și/sau critică a științei, en *Pentru o teorie a textului*, București, pp. 314-316.
- LEVI-STRAUSS, C., PROPP, V.,
- 1980 Polémica, Madrid, Fundamentos.
- LOPE BLANCH, J.,
- 1983 Análisis gramatical del discurso, México, Universidad Nacional

Autónoma.

LOTMAN, J.,

1973 Trudy po znakovym sistemam, Tartu.

1979 Semiótica de la cultura, Madrid.

LOZANO, JORGE,

1986 Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual, Madrid, Cátedra.

MARIN, V.,

1981 Resurse expresive și elemente normative ale comunicării verbale, Chișinău, Cartea moldovenească.

MEDINA LÓPEZ, J.,

1997 Lenguas en contacto, Madrid, Arco Libris.

MENGUENEAU, D.,

1989 Introducción a los métodos de análisis del discurso: problemas y perspectivas, Argentina, Librería Hachette.

MICLĂU, PAUL,

1977 Semiotica lingvistică, Timișoara, Făclia.

PEIRCE, CHARLES,

2000 Logicheskie osnovania teorii znacov, Sankt-Petersburg.

2000 Nachalo pragmatizma, Sankt-Petersburg.

2000 Izbrannye filosofskie proizvedenia, Moscva, Logos.

PEREIRA RODRIGUEZ, ANA MARIA,

2000 Análisis funcional de textos, Vigo, Servicio de Publicacions da

Universidade de Vigo.

PETÖFI, J., GARCIA BERRIO, A.,

1978 Lingüística del texto y crítica literaria, Madrid, Gredos.

PLĂMĂDEALĂ, ION,

2002 Opera ca text: o introducere în știința textului, Chișinău, Prut
Internațional.

RUIZ, L.,

1998 La fraseología del español coloquial, Barcelona, Ariel
Practicum.

SAUSSURE, F. de,

1977 Trudy po iazykoznaniiu, Moscú, Progres.

1995 Curso de lingüística general, Madrid, Ediciones Akal.

SEGRE, CESARE,

1985 Principios de análisis del texto literario, Barcelona, Crítica.

SECO, MANUEL,

1987 Estudios de lexicografía española, Madrid.

SCHMIDT, SIEGFRIED,

1977 Teoría del texto: problemas de una lingüística de la
comunicación verbal, Madrid, Cátedra.

STEPANOV, I.,

1971 Semiotica, Moscú, Nauka.

STUBBS, MICHAEL,

1987 Análisis del discurso: análisis sociolingüístico del lenguaje

natural, Madrid, Alianza Editorial.

TANNEN, D.,

1995 Género y discurso, Barcelona, Paidós.

VILARNOVO, A.,

1994 Discurso, tipos de texto y comunicación, Pamplona, EUNSA.

ZECCHETTO, VICTORINO,

2003 La danza de los signos, Buenos Aires, La Crujía.

ZUMTHOR, P.,

1974 Langue, texte, énigme, Paris.

WEINRICH, H.,

1981 Lenguaje en textos, Madrid, Gredos.

LITERATURA: HISTORIA Y CRÍTICA.

ALBADALEJO, T.,

1992 Semántica de la narración: la ficción realista, Madrid, Taurus.

ALONSO, A.,

1995 Estilística de las fuentes literarias, Madrid, Gredos.

BOBES NAVES, MARÍA DEL CARMEN

1985 Teoría general de la novela, Madrid, Gredos.

1991 Comentario semiológico de textos narrativos, Oviedo,

Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.

CĂLINESCU, G.,

1965 Impresii asupra literaturii spaniole, București, Ed.pentru Literatura Universală.

CIORANESCU, AL.,

1964 Principios de literatura comparada, La Laguna, Universidad de La Laguna.

CORNEA, PAUL,

1988 Introducere în teoria lecturii, București, Ed.Minerva.

1993 “Typologie textuelle et interprétation” en *Revista de istorie și teorie literară*, N.3-4, București, pp.321-322.

DIACONU, D.,

1995 Lecturi hispanice, Iași, Ed. Universității “Al. I. Cuza”.

DISERINCK, HUGO (coord.),

1990 Europa en España, España en Europa: actas del Simposio Internacional de literatura comparada, Barcelona, PPU.

DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, JOSÉ,

2004 Teoría de la Literatura, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.

DUFF, DAVID, ed.

2000 Modern Genre Theory, Londres, Longman.

ETIEMBLE, R.,

1985 “Literatura comparada”, en *Métodos de estudios de la obra*

literaria, Madrid, Taurus.

FOCHI, RODICA, POPEANGA, EUGENIA (coord.),

1973 Rapports de le littérature roumaine avec les littératures européennes et nord-américaines, București, Editura Academiei Republicii Socialiste România.

GARCÍA BERRIO, ANTONIO, HUERTA CALVO, JAVIER,

1999 Los géneros literarios: sistema e historia, Madrid, Cátedra.

GARRIDO DOMINGUEZ, A.,

1996 El texto narrativo, Madrid, Editorial Síntesis.

GARRIDO, MIGUEL ÁNGEL

2004 Nueva introducción a la teoría de la literatura, Madrid, Síntesis.

GENETTE, G.,

1972 Figuras III, Barcelona, Lumen, 1989.

1983 Nouveau discours du récit, París, Seuil.

1998 Nuevo discurso del relato, Madrid, Cátedra.

GUTIERREZ ORDONEZ, SALVADOR,

2000 Temas, remas, focos, tópicos y comentarios, Madrid, Arco Libros.

LINTVELT, J.,

1994 Punctul de vedere. Eseu de tipologie narativă, București.

LLOVET, J., CANER, R., CATELLI, N.,

2003 Teoría literaria y literatura comparada, Barcelona, Ariel.

MARTINEZ ARNALDOS, M.,

2003 Los títulos literarios: periodísticos y cinematográficos, Madrid, Nostrum.

MARTINEZ FERNANDEZ, JOSÉ (eds.),

2002 Estudios de literatura comparada: norte y sur, la sátira, actas del XIII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, Universidad de León.

MAYORAL, JOSÉ ANTONIO, (comp. de textos),

1986 Pragmática de la comunicación literaria, Madrid, Arco Libros.

NICOLAE IORGA. Opera. Omul. Prietenii,

1992 Bucuresti, Artemis.

PAPADIMA, LIVIU, VASILESCU, MIRCEA,

2000 Cercetarea literară azi. Studii dedicate profesorului Paul Cornea, Polirom, Iași.

PAVLICENCU, SERGIU,

1990 Ca două surori gemene, Chișinău, Hiperion.

1999 Tentația Spaniei, Chișinău, Știința.

PROPP, VLADIMIR

1971 Morfología del cuento, Madrid.

RICO, FRANCISCO,

1979 Historia y crítica de la Literatura Española, editorial Crítica, Barcelona, Vol. VI; VII.

ROSETTI, C. A.,

1968 Studii de istorie a Literaturii Române, București, Academia

Republicii Socialiste România.

SANZ VILLANUEVA, SANTOS,
1975 Historia de la novela social,
SANZ VILLANUEVA, SANTOS,
1984 Historia de la literatura española, Barcelona, Ariel.

SEGRÉ, CÉSAR,
1985 Principios de análisis del texto literario, Barcelona.

SEROUR, SALAH (coord.),
2001 Literatura comparada y culturalismo/ Actas del I Seminario
Internacional sobre el Diálogo Intercultural y la literatura Comparada,
Vizcaya.

SERRA MARTINEZ, E., OTÓN SOBRINO, A.,
1986 Introducción a la literatura española contemporánea a través del
comentario de textos, Madrid, Ed. Edinumen.

TEPELEA, GABRIEL,
1970 Studii de istorie și limbă literară, București, Minerva.

TODOROV, TZVETAN,
1974 Literatura y significación, Barcelona, Ed. Planeta.
1978 Les genres du discours, París.
1983 Teorii ale simbolului, București, Univers.
1984 Crítica de la crítica, Caracas, Monte Ávila Editores.
1991 Les morales de l'histoire, París, Grasset.
1996 Los géneros del discurso, Caracas, Monte Ávila Editores.

VIANU, T.,

1977 Scriitorii români din secolul XX, București, Minerva.

VLAD, C.,

1982 Semiotica criticii literare, București, Editura Științifică.

WELLEK, R., WARREN, A.,

1985 Teoría literaria, Madrid, Gredos.

LITERATURA DE VIAJES: HISTORIA Y CRITICA.

ACOSTA, VLADIMIR,

1990 Viajeros y maravillas, Caracas, Monte Avila.

AYALA, ROSELYNE de,

2003 Les plus beaux récits de voyage, Paris, Editions de la Martiniere.

ANTONESCU, GEORGETA,

2000 “George Barit, călătorul patriot” en *Cercetarea literară azi. Studii dedicate profesorului Paul Cornea*, Iași, Polirom, pp. 63-74.

ARBILLAGA, IDOIA,

2005 Estética del libro de viaje: “el viaje a Italia” en España, Málaga, Universidad de Málaga.

BARDAVÍO, JOSÉ, M.,

- 1977 La novela de aventuras, Madrid.
- BAS CARBONELL, M.,
- 2003 Viajeros valencianos: libros de viajes (ss. XII-XX), Valencia, Ajuntament de Valencia.
- BASTERA, RAMÓN DE,
- 1921 La obra de Trajano, Madrid.
- BAK, GRZEGORZ,
- 2005 La imagen de España en la literatura polaca del siglo XIX, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense, Servicio de publicaciones. (recurso electrónico)
- BELENGUER JANE, MARIANO,
- 2002 Periodismo de viajes, Sevilla, Comunicación Social.
- BELTRÁN, RAFAEL, coord.
- 2002 Maravillas, peregrinaciones y utopías. Literatura de viajes en el mundo románico, Publicaciones de la Universitat de València.
- BORDA, VALENTÍN,
- 1992 Pe urmele lui Mihai Tican Rumano, București, Abeona.
- BORDONADA, ANGELA ENA, (coord.),
- 1993 Literatura de viajes, Compás de Letras, núm. 7, Universidad Complutense, Servicio de publicaciones.
- BURGUERA, M.L., SALES, D., TORRENT, R.,
- 2001 Aventura del viaje: aventura del arte, Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaime I.

CAMPBELL, MORAG,

1999 *Escribir literatura de viajes*, Barcelona, Paidós.

CANTIZANO MARQUÉZ, B.,

1999 *Estudio del tópico de Carmen en los viajeros británicos del siglo XIX*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada.

CARMONA FERNANDEZ, F., MARTINEZ PEREZ, A.,

1994 *Libros de viajes: actas de las Jornadas sobre los Libros de Viaje en el Mundo Románico*, Universidad de Murcia.

CARMONA FERNANDEZ, F., GARCÍA CANO, J. M.,

2006 *Libros de viaje y viajeros en la literatura y en la historia, in memoriam del profesor Pedro Lillo Carpio*, Murcia, Universidad de Murcia.

CARR, RAYMOND,

1995 *Richard Ford, Gerald Brenan y el descubrimiento de España por los viajeros*, Barcelona, Fundació Bancaja.

CARRIZO RUEDA, SOFIA,

1996 “Morfología y variantes del Relato de Viajes” en *Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A., (eds.), Libros de viaje, Universidad de Murcia*, pp. 119-127.

1997 *Poética del relato de viajes*, Kassel, Reichenberger.

2002 “Analizar un relato de viajes. Una propuesta de abordaje desde las características del género y sus diferencias con la literatura de viajes” en *Beltrán R., ed. Maravillas, peregrinaciones y utopías:*

Literatura de viajes en el Mundo Románico, Publicaciones de la Universitat de València, pp.342-358.

CASCÓN, A., (et al.)

1999 Viajeros españoles: cuatro viajes insólitos de los siglos IV al XIX, Madrid, Banco Bilbao Vizcaya Argentaria.

CASTILLO, FRANCISCO J., ed.,

2000 Literatura y viaje: catálogo de la exposición bibliográfica. La Laguna, Biblioteca de Humanidades, Universidad de Laguna.

CELA CAMILO J.,

1970 Cajón de sastre, Barcelona, Alfaguara.

CRIADO DE VAL, MANUEL, ed.

1989 Literatura hispánica. Reyes Católicos y descubrimiento. Actas del Congreso Internacional sobre Literatura Hispánica en la época de los Reyes Católicos y el Descubrimiento, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.

CHIRBES RAFAEL,

2004 El viajero sedentario, Barcelona, Anagrama.

CHAMPEAU, GENEVIÉVE (ed.),

2004 Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal, Madrid, Verbum.

2004 “El relato de viaje, un género fronterizo” en Champeau, J. (ed.), *Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal*, Madrid, Verbum, pp. 15-31.

DORION, NORMAN:

1987 “L’art de voyager. Pour une définition du récit de voyage à l’époque classique” en *Poétique* n. 73, pp.83-108.

1995 L’art de voyager: le déplacement à l’ époque classique, Sainte-Foy, Presses de Université Laval.

ETTE, OTTMAR,

2005 Literatura de viaje de Humboldt a Baudrillard, México, UNAM.

FAIFER, A.,

2003 “Aventurierul” en *Convorbiri literare*, n. 11 (en línea)

GARCÍA CASTAÑEDA, SALVADOR (coord.),

1999 Literatura de viajes. El viejo mundo y el nuevo, Madrid, Castalia.

GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, C.

1996 La literatura de viajes en el siglo XIX: análisis y bibliografía de viajeros españoles por el mundo, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Servicio de publicaciones.

HERMANN, P.,

1962 La aventura de los primeros descubrimientos, Madrid.

IORGA, N.

1979 Istoria românilor prin călători, București, Editura Eminescu.

JUEZ Y GÁLVEZ, F. J.,

2003 “El primer alumno rumano de la Central (1865-1868).

Acercando así la Romanía a la civilización de las demás naciones latinas” en *Revista de Filología Románica*, n. 20, Madrid, Universidad Complutense, pp. 123-134.

LE HUENEN, ROLAND,

1990 “Qu’ est-ce qu’ un récit de voyage” en *Littérelles*, n.7.

LERALTA GARCÍA, J.,

1998 Viajes y viajeros del 98, Madrid, Viajes Ilustrados.

LÓPEZ DE MARISCAL, B.,

2004 Relatos y relaciones de viaje al nuevo mundo en el siglo XVI : un acercamiento a la identificación del género, Madrid, Polifemo.

LÓPEZ-BURGOS, M. A.,

1998 Aportaciones metodológicas al estudio de la literatura de viajes, Granada, Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones.

LOPEZ-VEGA, MARTÍN, GOMEZ CARRILLO, ENRIQUE, (selecc.),

2002 El viajero modernista, Gijón, Llibros del Pexe.

LLAMAZARES, JULIO,

1997 Los viajeros de Madrid, Madrid, Ollero y Ramos.

LLORENS GARCÍA, R.,

1991 Los libros de viajes de Miguel de Unamuno, Alicante , Caja de Ahorros Provincial.

MARINOIU, COSTEA,

2003 Mihai Tican Rumano, R. Vâlcea, Conphys.

MEUNIER, PHILIPPE, SOUBEYROUX, JACQUES (coord.),

1999 Le voyage dans le monde ibérique et ibéro-américain: actes du XXIX Congrès de la Société des hispanistes français, Saint-Etienne: Publication de l'Université de Saint-Etienne.

OLEA ÁLVAREZ, P.

1998 Los ojos de los demás: viajes de extranjeros por el antiguo obispado de Sigüenza y la actual provincia de Guadalajara, Guadalajara, Librería Rayuela.

ORTEGA ROMÁN, J. J.,

2003 "Nicolae Iorga: viajero por España" en *Revista de Filología Románica*, n. 20, Madrid, Universidad Complutense, pp. 151-162.

2003 Dinicu Golescu: escritor y viajero por Europa, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones.

PEÑATE RIVERO, J.

2004 Relato de viaje y literaturas hispánicas, Madrid, Visor Libros.

2005 Leer el viaje, Madrid, Visor Libros.

PÉREZ PRIEGO, M. A.,

1981 Estudio literario de los libros de viajes medievales, Epos I, pp.223-232.

2001 Viajeros y libros de viajes en la España medieval, Madrid, UNED.

PIMENTEL IGEA, J. F.,

2003 Testigos del mundo: ciencia, literatura y viajes en la Ilustración, Madrid, Marcial Pons, Historia.

POPEANGA EUGENIA.,

1991 “Lectura e investigación de los libros de viajes medievales” en *Revista de Filología Románica*, Anejo I, Los libros de viajes en el mundo románico, Madrid, Universidad Complutense, pp. 9-27.

1996 “Una aventura libresca de viajes a través de las grandes antologías y recopilaciones del siglo XVI” en *Carmona Fernández, F., Martínez Pérez, A. eds., Libros de viaje*, Universidad de Murcia, pp. 297-320.

2002 “Viajeros en busca del paraíso terrenal”, en *Beltrán R., ed. Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el Mundo Románico*, Publicaciones de la Universitat de València, pp. 59-76.

2005 *Viajeros medievales y sus relatos*, București, Cartea Universitară.

REVERTE, JAVIER,

1997 “El viaje como creación” en *Revista de Occidente*, n. 193, pp. 37-46.

RIERA, IGNASI,

2000 *Viajeros de Barcelona*, Madrid, Ollero y Ramos.

RICHARD, JEAN,

1981 *Les récites de voyages et de pélerinages*, Turnhout, Belgium, Brepols.

RUBIO TOVAR, J.,

- 1986 Libros españoles de viajes medievales, Madrid, Taurus.
- RUIZ MAS, J.,
- 2003 Libros de viajes en lengua inglesa por la España del siglo XX,
Granada, Grupo Editorial Universitario.
- RUNCIMAN, S.,
- 1973-1980 Historia de las cruzadas, Madrid.
- SALCHINES de DELAS, D.,
- 1996 La literatura de viajes: una encrucijada de textos, Tesis doctoral,
Madrid, Universidad Complutense, Servicio Publicaciones.
- <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/3/AH3006201.pdf>
- SILVA, L.,
- 2000 “Vivir y viajar. Hacerse uno y hacerse otro” en *Peñate Rivero, J., Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid, Visor Libros, pp. 40-46.
- SIMEÓN RIERA, J.D.,
- 2001 El mite d' África: els exploradors vuitcentistes i la seua visió de l'alteritat africana, Valencia, Universitat de Valencia.
- SOTELO VÁZQUEZ, A.,
- 2005 Viajeros en Barcelona, Barcelona, Planeta.
- SOUBLIN, JEAN,
- 2003 La segunda mirada: viajeros y bárbaros en la literatura,
Barcelona, Tusquets.
- TIME-LIFE BOOKS

- 1975 La fotografía en los viajes, Barcelona, Salvat.
- TORBADO, JESÚS,
- 1998 Viajeros intrépidos, Barcelona, Planeta.
- TORRENT, R., SALES, D., BURGUERA, M.L.,
- 2003 Conciencia de viaje: rutas y laberintos, Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaime I.
- URBAIN, JEAN D.,
- 1991 L'Idiot du voyage. Histories de touristes, Paris, Librairie Plon.
- VIÑES MILLET, C.,
- 1999 Granada en los libros de viajes, Granada, Miguel Sánchez.
- VILLAR DÉGANO, JUAN F.,
- 1994 “Paraliteratura y libros de viaje” en *Bordonada, A. E., Literatura de viajes, Compás de Letras*, núm.7, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, pp. 15-32.
- VOYAGES ET VOYAGEURS,
- 1994 número monográfico de la revista *Uranie*, n. 4, Arras, Associations Mythes et Litteratures.
- WILLOUGHBY, BARBARA M.
- 1984 El libro de viajes en España medieval, Ann Arbor, Michigan, University Microfilms Internacional.

LITERATURA DE VIAJES.

CAMBA, JULIO,

1980 Aventuras de una peseta, Madrid, Espasa Calpe.

1981 La rana viajera, Madrid, Espasa Calpe, 5ª ed.

CASCÓN, ANTONIO (coord.),

1999 Viajeros españoles: cuatro viajes insólitos de los siglos IV al XIX, Madrid, Banco Bilbao Vizcaya Argentaria.

CAZIMIR, STEFAN,

1981 Drumuri si zari: antologie a prozei romanesti de calatorie, București, Sport-Turism.

DINESEN, ISAK

1986 Lejos de África, Madrid, Alfaguara.

ESPIDO, FREIRE (et al.),

2000 Relatos de viajes, Madrid: Arrando 4, Gestión.

IORGA, NICOLAE

1927 Câteva zile prin Spania, București, Editura Casa Școalelor.

HERETER, ROMAN,

1999 Viajar es un placer, Madrid, Salvat Editores.

KAPUSCINSKI, RYSZARD,

2001 Ebano, Barcelona, Anagrama.

LEGUINECHE BOLLAR, M:

1989 La vuelta al mundo en 81 días, Barcelona, Ediciones B.

LLAMAZARES, JULIO:

1990 El río del olvido (Viaje), Barcelona, Seix Barral.

MARTÍNEZ LAÍNEZ, F.,

2001 Tras los pasos de Drácula, Barcelona, Ediciones B.

PLA i CASADEVALL, JOSEP,

1985 Guía de la Costa Brava, Barcelona, Destino.

1988 Cartas de lejos. Viajes, fantasías, ciudades, Barcelona, Destino,
traducción por Joseph Daurella.

REVERTE, JAVIER,

2003 El sueño de África, Barcelona, Areté.

TORBADO CARRO, JESÚS,

1988 Tierra mal bautizada. Un viaje por Tierra de Campos,
Valladolid, Ambito.

VIAJEROS: LOS MEJORES RELATOS DE VIAJES DE CARLOS
CASTÁN,

2003 Barcelona, Salamandra.

LITERATURA DE VIAJE: PERIÓDICOS.

Ulysses: literatura y viajes, Donostia, Asociación Cultural Baccus,
2002-.

LIBROS DE M. TICÁN.

TICÁN RUMANO, MIHÁI,

1927 La vida del blanco en la tierra del negro: narraciones de una expedición al África Occidental y Central, Barcelona, Lux.

1927 El lago de los elefantes, Barcelona, Lux.

1928 Perdidos entre las fieras: narración de mi viaje a través del África central, Barcelona, Lux.

1928 La danza de los caníbales: narración de un viaje a través de la Guinea, Barcelona, Lux.

1928 En el corazón de la selva virgen, Barcelona, Lux.

1928 El hombre-mono y sus mujeres: narración de un viaje a través de la selva virgen, Barcelona, Lux.

1928 El monstruo del agua, Barcelona, Lux.

1930 Corrida: Arte, sangre y pasión, Bucuresti, Ziarul Universul.

1930 Peisagii iberice, Bucuresti, Universul.

1930 Viata albului în țara negrilor, București, Universul.

1930 Lacul cu elefanți, București, Cartea, Romaneasca.

1931 Dansul canibalilor, București, Universul.

1933 Misterele continentului negru, București, Cartea Românească.

- 1933 Icoane dunărene, Dunărea, Delta și taina bălților. București, Universul.
- 1935 Abisinia, București, Cugetarea.
- 1936 Abisinia: viaje a través de la Etiopia de hoy, traducción de J. Blagué, Barcelona, Librería central.
- 1936 Spania de azi, București, Cartea Românească.
- 1936 Sub soarele Africii răsăritene, București, Cugetarea.
- 1937 Nopti barceloneze, Barrio chino. București, Cugetarea.
- 1938 Argentina, București, Cugetarea.
- 1957 Lacul cu elefanți, București, Tineretul.
- 1958 Monștrii apelor, București, Tineretul.
- 1968 La vânătoare în Congo, București, Ed. Științifică.
- 1971 Hoinărind prin țară, București, Stadion.
- 1975 Peste mări și țări, București, Ed. pentru turism.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL:

MANUALES, DICIONARIOS, ENCICLOPEDIAS.

ALARCOS LLORACH, E.,

- 1997 Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos.
- ÁLVAREZ, FERNANDO MARCOS:
- 1993 Diccionario básico de recursos expresivos, Badajoz, Universitas Editorial.
- BERNÁNDEZ, E.,
- 1981 Introducción a la lingüística del texto, Madrid, Espasa Calpe.
- BLECUA, J. M.,
- 1999 Diccionario general de sinónimos y antónimos, Barcelona, Vox.
- BOSQUE, I., DELMONTE, V.,
- 1999 Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa Calpe.
- CARRATALÁ, F.,
- 1996 Manual de ortografía española, Madrid.
- CARRETER F., CALDERÓN, E.,
- 1998 Cómo se comenta un texto literario, Madrid, Cátedra.
- CASARES, J.,
- 1991 Introducción a la lexicografía española, Madrid.
- CORPAS PASTOR, G.,
- 1997 Manual de fraseología española, Madrid, Gredos.
- COTEANU I.,
- 1992 Gramatică. Stilistică. Compoziție, București, Ed. Științifică.
- 1993 Gramatica de bază a limbii române, București, Garamond.
- CHEVALIER, J., GHEERBRANT, A.,

1969 Dictionnaire des symboles, Paris.

DICCIONARIO DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

1996 Madrid.

DUCROT, O., TODOROV, T.,

1971 Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage, París, Du Seuil.

DUCROT, O., SCHAEFFER, J.-M.,

1998 Noul dicționar enciclopedic al științelor limbajului, București, Babel.

DUMBRAVEANU, ION,

1980 O cerc po teorii slovoslozenia, Chișinău.

ESCANDELL VIDAL, M,

2003 Introducción a la pragmática, Barcelona, Ariel, 3ª edición.

EZQUERRA, M., MEDINA GUERRA, A.,

1995 Manual de ortografía de la lengua española, Barcelona, Vox.

GARCIA-ROMERAL PEREZ, CARLOS:

1997 Diccionario de viajeros españoles: desde la edad media a 1970, Madrid, Ollero y Ramos.

GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO,

2000 Madrid, Espasa Calpe.

IONESCU, C., CERKEZ, M.,

2000 Gramatica și stilistica, București.

IORDAN, I., ROBU V.,

1978 Limba româna contemporană, București, Ed. Didactică și Pedagogică.

LAPESA, RAFAEL,

1986 Introducción a los estudios literarios, Madrid, Cátedra.

MARCOS, M.,

1977 El comentario lingüístico, Madrid, Cátedra.

MICU, DUMITRU,

1995-1996 Scurtă istorie a literaturii române, București, Iriana.

MOLHO, M.,

1970 Sistemática del verbo español, Madrid, Aguilar.

MORAL, RAFAEL del,

1995 Diccionario práctico del comentario de textos literarios, Madrid, Verbum.

NUEVA ENCICLOPEDIA LAROUSSE,

1982 Editorial Planeta, Barcelona.

WERNER, ABRAHAM,

1981 Diccionario de terminología lingüística actual, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA VARIA.

EL DÍA GRÁFICO, 1926-1927, ISSN 9969-1515

GARCÍA DE LA FUENTE, OLEGARIO,

1994 Metodología de la investigación científica, Madrid, CEES.

HISTORIA GENERAL DE ÁFRICA,

1987 África bajo el domino colonial (1880-1938), Vol. VII,
UNESCO.

LLOBERA, JOSEP R.,

1999 La identidad de la antropología, Barcelona, Anagrama.

MARCU, S.,

2005 Un puente latino sobre Europa. Las relaciones Rumanía España
en el nuevo contexto europeo. Madrid, Institutul Cultural Român.

USCATESCU, J.,

1950 Relaciones culturales hispano-rumanas, Madrid, Centro de
Estudios Orientales.

BIO-BIBLIOGRAFÍA.

BELLO SANJUÁN, F.,

1949 Libros de viaje y libreros de viejo. Ensayo bibliográfico,
Madrid.

CARBONERO DOMINGO, J.

2004 Andanzas y caminos, viejos libros de viajes: fondo
bibliográfico, Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo.

GARCIA-ROMERAL PEREZ, CARLOS,

1999 Bibliografía de viajeros españoles: (1990-1936), Madrid, Ollero y Ramos.

LIBROS DE VIAJES, BIBLIOTECA DE ANDALUCÍA, Sevilla, Consejería de Cultura, 2001.

LIBROS PARA VIAJAR POR ESPAÑA, Catálogo de la Exposición, Madrid, 1979.

SERRANO, MARÍA DEL MAR,

1992 Las guías urbanas y los libros de viaje en la España del siglo XIX: repertorio bibliográfico y análisis de su estructura y contenido (viajes de papel), Barcelona, Universitat de Barcelona.

UN VIAJE POR EL MUNDO A TRAVES DEL LIBRO, Diputación provincial de Málaga, Málaga, 2002.

VAL, ASUNCIÓN del,

1948 Catálogo de la Exposición de libros españoles sobre geografía y viajes en África, Madrid, Instituto de Estudios Africanos.